BIBLIOTECA DEL PENSAMIENTO SOCIALISTA

El capital

KARL MARX

Tomo II / Vol. 5

Libro segundo

El proceso de circulación del capital

[Friedrich Engels]



siglo veintiuno editores

edición a cargo
de
pedro scaron

traducción y notas
de
pedro scaron

KARL MARX (FRIEDRICH ENGELS)

EL CAPITAL

CRÍTICA DE LA ECONOMÍA POLÍTICA

libro segundo

el proceso de circulación del capital

V





siglo xxi editores, s.a. de c.v.
CERRO DEL AGUA 248, ROMERO DE TERREROS, 04310, MÉXICO, D.F.

siglo xxi editores, s.a.
GUATEMALA 4824, C1425BUP, BUENOS AIRES, ARGENTINA

siglo xxi de españa editores, s.a.
MENÉNDEZ PIDAL 3 BIS, 28036, MADRID, ESPAÑA

primera edición en español, 1976
novena reimpresión, 1986
segunda edición, aumentada, 1987
sexta reimpresión, 2009

isbn 978-968-23-0084-4 (obra completa)
isbn 978-968-23-1485-8 (volumen 5)
en coedición con siglo xxi de españa editores, s.a.

título original: *das capital, kritik der politischen ökonomie*

impreso y hecho en méxico

impreso en mújica impresor, s.a. de c.v.
camelia núm. 4
col. el manto
junio de 2009

SECCIÓN TERCERA

LA REPRODUCCIÓN Y CIRCULACIÓN DEL CAPITAL SOCIAL GLOBAL[a]

CAPÍTULO XVIII[34]

INTRODUCCIÓN

I. Objeto de la investigación

El proceso directo de producción del capital es su proceso de trabajo y de valorización, el proceso cuyo resultado es el producto mercantil y cuyo motivo determinante es la producción de plusvalor.

El proceso de reproducción del capital abarca tanto ese proceso directo de producción como las dos fases del proceso de circulación propiamente dicho, esto es, el ciclo global que, como proceso periódico —como proceso que se repite, siempre de nuevo, en períodos determinados— constituye la rotación del capital.

Ya consideremos ahora el ciclo bajo la forma D . . . D′ o bajo la forma P . . . P, el proceso directo de producción P constituye siempre sólo un eslabón de ese ciclo. Bajo una forma aparece como mediación del proceso de circulación; bajo la otra forma, el proceso de circulación aparece como mediación de aquél. Su constante reiteración, la reaparición constante del capital como capital productivo, está condicio-

34. {*F. E.* — Del manuscrito II.}

a El título es de Engels; en el manuscrito (II, p. 130) figura este otro: "Las condiciones reales de los procesos de circulación y de reproducción". (Cfr. R 727/1.)

nada en ambos casos por sus transformaciones en el proceso de circulación. Por otra parte el proceso de producción constantemente renovado es la condición de las transformaciones que el capital experimenta, una y otra vez, en la esfera de la circulación, su representación alternativa como capital dinerario y capital mercantil.

Cada capital singular, sin embargo, no constituye más que una fracción autonomizada —dotada de vida individual, por decirlo así— del capital social global, así como cada capitalista singular no es más que un elemento individual de la clase capitalista. El movimiento del capital social se compone de la totalidad de los movimientos descritos por sus fracciones autonomizadas, de las rotaciones de los capitales individuales. Así como la metamorfosis de la mercancía singular es un eslabón en la serie de metamorfosis experimentada por el mundo de las mercancías —la circulación de las mercancías—, la metamorfosis del capital individual, su rotación, es un eslabón en el ciclo del capital social.

Este proceso global abarca tanto el consumo productivo (el proceso directo de producción) y las trasmutaciones formales (desde el punto de vista material, intercambios) que lo median, como el consumo individual con las trasmutaciones formales o intercambios que lo median. Abarca por una parte la conversión de capital variable en fuerza de trabajo, y por ende la incorporación de la fuerza de trabajo al proceso capitalista de producción. Aquí el obrero se presenta como vendedor de su mercancía, de la fuerza de trabajo, y el capitalista como comprador de la misma. Por otra parte, empero, la venta de las mercancías implica la compra de éstas por la clase obrera, o sea su consumo individual. Aquí la clase obrera hace su aparición como compradora, y los capitalistas como vendedores de mercancías a los obreros.

La circulación del capital mercantil implica la circulación del plusvalor, y por tanto también las compras y ventas merced a las cuales los capitalistas median su consumo individual, el consumo del plusvalor.

El ciclo de los capitales individuales considerados en su convergencia en el capital social, o sea el ciclo considerado en su totalidad, no sólo comprende, pues, la circulación del capital, sino también la circulación general de las mercancías. En sus comienzos, esta última sólo

puede constar de dos partes constitutivas: 1) el propio ciclo del capital y 2) el ciclo de las mercancías que entran en el consumo individual, o sea de las mercancías en que el obrero gasta su salario y el capitalista su plusvalor (o parte del mismo). A no dudarlo, el ciclo del capital abarca también la circulación del plusvalor, en la medida en que éste forma parte del capital mercantil, y asimismo la transformación de capital variable en fuerza de trabajo, el pago del salario. Pero el gasto de este plusvalor y salario en mercancías no constituye un eslabón de la circulación del capital, aunque el gasto del salario condicione, por lo menos, dicha circulación.

En el libro primero se analizó el proceso capitalista de producción tanto en su calidad de proceso aislado como en cuanto proceso de reproducción: la producción del plusvalor y la producción del capital mismo. Dimos por supuestos los cambios de formas y de sustancias que experimenta el capital en la esfera de la circulación, sin detenernos mayormente en su examen. Se supuso, pues, que el capitalista, por una parte, vendía el producto a su valor y, por otra, encontraba dentro de la esfera de la circulación los medios materiales de producción para reiniciar el proceso o continuarlo ininterrumpidamente. El único acto, dentro de la esfera de la circulación, en el que nos detuvimos allí, fue la compra y venta de la fuerza de trabajo como condición fundamental de la producción capitalista.

En la primera sección de este libro segundo consideramos las diversas formas que adopta el capital en su ciclo, y las diversas formas de este ciclo mismo. Al tiempo de trabajo, examinado en el libro primero, se agrega ahora el tiempo de circulación.

En la segunda sección se consideró el ciclo como ciclo periódico, esto es, como rotación. Se mostró, por un lado, cómo las diversas partes constitutivas del capital (la fija y la circulante) efectúan en diversos lapsos y de maneras diferentes el ciclo de las formas; investigamos, por otra parte, las circunstancias que condicionan la diversa extensión del período laboral y del de circulación. Se mostró la influencia que ejercen el período cíclico y la proporción diversa de sus componentes sobre el volumen del proceso mismo de producción, así como sobre la tasa anual del plusvalor. En efecto, si bien en la primera sección se con-

sideraron principalmente las formas sucesivas que el capital adopta y abandona en su ciclo, de manera constante, en la segunda sección estudiamos cómo dentro de esta fluencia y sucesión de formas un capital de magnitud dada se divide simultáneamente, aunque en volumen cambiante, entre las diversas formas de capital productivo, capital dinerario y capital mercantil, de tal manera que no sólo alternan entre sí, sino que diversas partes del valor global de capital se encuentran constantemente en esos estados, yuxtapuestas, y actúan en ellos. El capital dinerario, particularmente, se representa con una peculiaridad que no se había manifestado en el libro primero. Se encontraron determinadas leyes con arreglo a las cuales, para mantener constantemente en funciones un capital productivo de un volumen dado, es necesario adelantar y reponer constantemente, bajo la forma de capital dinerario, las distintas grandes partes constitutivas de un capital dado, según las condiciones de la rotación.

No obstante, así en la sección primera como en la segunda se trata siempre, únicamente, de un capital individual, del movimiento descrito por una parte autonomizada del capital social.

Los ciclos de los capitales individuales, empero, se entrelazan, se presuponen y se condicionan unos a otros, y constituyen precisamente en este entrelazamiento el movimiento del capital social global. Así como en el caso de la circulación simple la metamorfosis global de una mercancía aparecía como eslabón de la serie de metamorfosis del mundo de las mercancías, ahora la metamorfosis del capital individual se presenta como eslabón de la serie de metamorfosis del capital social. Pero si bien la circulación mercantil simple no implicaba necesariamente, en modo alguno, la circulación del capital —ya que aquélla puede efectuarse sobre la base de una producción no capitalista—, el ciclo del capital social global implica también, como ya hemos observado, la circulación mercantil que no forma parte del ciclo del capital individual, esto es, la circulación de mercancías que no constituyen capital.

Hemos de examinar ahora el proceso de circulación de los capitales individuales (proceso que, en su totalidad, es una forma del proceso de reproducción) como partes constitutivas del capital social global, esto es, examinar el proceso de circulación de dicho capital.

II. El papel del capital dinerario

{Aunque lo que sigue debería formar parte del final de esta sección, lo someteremos a investigación de inmediato: a saber, el capital dinerario considerado como parte constitutiva del capital social global.}

Cuando examinamos la rotación del capital individual, el capital dinerario se presentó en dos aspectos:

Primero: constituye la forma bajo la cual todo capital individual hace su aparición en escena o inaugura su proceso como capital. Aparece, por consiguiente, como *primus motor* [primer motor][64 bis] que da el impulso inicial a todo el proceso.

Segundo: conforme a la diversa extensión del período de rotación y a la proporción diversa entre sus partes constitutivas —período de trabajo y período de circulación—, el componente del valor adelantado de capital al que constantemente se debe adelantar y reponer bajo la forma dineraria, varía en proporción al capital productivo que pone en movimiento, es decir, en proporción a la escala continua de la producción. Sea cual fuere esta proporción, empero, en todas las circunstancias la parte del valor de capital en proceso que puede funcionar constantemente como capital productivo se ve limitada por la parte del valor adelantado de capital que constantemente tiene que existir, bajo la forma dineraria, al lado del capital productivo. Se trata aquí, solamente, de la rotación normal, de una media abstracta. Se prescinde, en esto, del capital dinerario adicional destinado a compensar las interrupciones de la circulación.

Acerca del primer punto. La producción mercantil supone la circulación mercantil, y ésta supone la presentación de la mercancía como dinero, la circulación dineraria; el desdoblamiento de la mercancía en mercancía y dinero es una ley de la presentación del producto como mercancía. Del mismo modo, la producción mercantil capitalista —considerada tanto desde el punto de vista social como desde el individual— supone el capital en forma dineraria o el capital dinerario como *primus motor* para todo negocio que se inicia y como motor continuo. El capital circulante, en especial, supone la reaparición constante, en espacios de tiempo relativamente breves, del capital dinerario como motor. Es necesario adquirir constantemente

con dinero, una y otra vez, todo el valor del capital adelantado, esto es, todas las partes constitutivas del capital, consistentes en mercancías: fuerza de trabajo, medios de trabajo y materiales de producción. Lo que aquí es válido para el capital individual, lo es para el capital social, que sólo funciona bajo la forma de muchos capitales individuales. Pero como ya se indicó en el libro I, de esto en modo alguno se infiere que el campo de funcionamiento del capital, la escala de la producción —incluso sobre la base capitalista— dependan en lo tocante a sus límites *absolutos* del volumen del capital dinerario en funciones.

Al capital se han incorporado elementos productivos cuya expansión— dentro de ciertos límites— no depende de la magnitud del capital dinerario adelantado. A pago igual de la fuerza de trabajo, ésta se puede explotar —en cuanto a la extensión o la intensidad— con mayor vigor. Si con esa explotación acrecentada aumenta el capital dinerario (es decir, se eleva el salario), ello no ocurrirá proporcionalmente, o sea *pro tanto*.

La tierra, el mar, los minerales, bosques, etc., el material natural explotado productivamente —que no constituye elemento de valor alguno del capital—, se explota con mayor tensión del mismo número de fuerzas de trabajo —en intensidad o extensión— sin que aumente el adelanto de capital dinerario. Los elementos reales del capital productivo aumentan, de esta suerte, sin necesidad de un suplemento de capital dinerario. En la medida en que dicho suplemento haga falta para la adquisición de materiales auxiliares adicionales, el capital dinerario en el que se adelanta el valor de capital no aumentará en proporción a la mayor eficacia del capital productivo, esto es, no aumentará *pro tanto*.

Mediante la prolongación de su tiempo de uso cotidiano o la intensificación de su empleo, es posible usar y consumir más eficazmente los mismos medios de trabajo, y por ende el mismo capital fijo, sin que sea necesario un desembolso dinerario adicional en capital fijo. Tiene lugar, entonces, únicamente una rotación más rápida del capital fijo, pero también se suministrarán con mayor rapidez los elementos de su reproducción.

Prescindiendo de los materiales naturales, las fuerzas naturales —que nada cuestan— pueden ser incorporadas al proceso de producción, en calidad de agentes, con

mayor o menor eficacia. El grado de su eficacia depende de procedimientos y adelantos científicos que al capitalista no le cuestan nada.

Lo mismo es válido con respecto a la combinación social de la fuerza de trabajo en el proceso de producción y a la destreza acumulada por los obreros individuales. Carey[a] especula que el terrateniente nunca recibe lo suficiente, ya que no se le paga todo el capital —o todo el trabajo— que desde tiempos inmemoriales se ha agregado al suelo para darle su capacidad productiva actual. (De la capacidad productiva que se le ha quitado, naturalmente, no se habla una palabra.) Según esto, al obrero individual habría que pagarle en función del trabajo que le costó a todo el género humano hacer de un salvaje un mecánico moderno. Habría que decir, a la inversa: si se calcula todo el trabajo agregado al suelo, trabajo que terratenientes y capitalistas no pagaron pero que convirtieron en dinero, todo el capital incorporado al suelo ha sido pagado un sinfín de veces, con intereses usurarios; por ende, hace ya mucho que la sociedad ha comprado de nuevo, pagándola con creces, la propiedad de la tierra.

El aumento de las fuerzas productivas del trabajo, en la medida en que no presupone ningún desembolso suplementario de valores de capital, en primera instancia no hace más que acrecentar la masa del producto, por *cierto*, no el valor de éste, salvo cuando permite reproducir más capital constante con el mismo trabajo, o sea conservar su valor. Pero al mismo tiempo forma nueva materia[b] de capital, esto es, la base de una acumulación acrecentada del capital.

En la medida en que la organización del trabajo social mismo, y por consiguiente el aumento de la fuerza productiva social del trabajo, exigen que se produzca en gran escala y por tanto que los capitalistas individuales adelanten capital dinerario en grandes masas, esto ocurre, en parte, como ya se mostró en el libro I,[c] a través de la centralización de los capitales en pocas manos, sin que haga falta que crezca en términos absolutos el volumen de los

---

[a] En el manuscrito, "El inepto Carey" en vez de "Carey" (R 860/2).

[b] En la 1ª edición esta palabra aparecía subrayada.

[c] Véase, en la presente edición, t. I, vol. 3, pp. 774-782.

valores de capital actuantes y tampoco, por ende, el volumen del capital dinerario en el que se adelantan. La magnitud de los capitales individuales puede aumentar, por obra de la centralización [a] en pocas manos, sin que aumente su suma social. Se trata, tan sólo, de una distribución modificada de los capitales individuales.

En la sección precedente, por último, se ha mostrado cómo la reducción del período de rotación permite poner en movimiento o bien con menos capital dinerario el mismo capital productivo o bien con el mismo capital dinerario más capital productivo.

No obstante, es evidente que todo esto nada tiene que ver con el verdadero problema del capital dinerario. Muestra, solamente, que el capital adelantado —una suma de valor dada que en su forma libre, en su forma de valor, se compone de cierta suma de dinero— luego de su transformación en capital productivo incluye potencias productivas cuyos límites no están dados por los límites de valor de ese capital, sino que dentro de cierto campo de acción pueden surtir efecto, en extensión o intensidad, de manera diferente. Una vez dados los precios de los elementos de producción —de los medios de producción y de la fuerza de trabajo— está determinada la magnitud del capital dinerario requerida para comprar determinada cantidad de esos elementos de producción, existentes como mercancías. O bien está determinada la magnitud de valor del capital que hay que adelantar. Pero el volumen en que ese capital opera como creador de valor y formador de productos es elástico y variable.

Acerca del segundo punto. Se comprende de suyo que la parte del trabajo social y de los medios de producción sociales que es necesario gastar, año tras año, para producir o comprar el oro [b] destinado a reponer las monedas desgastadas, constituye *pro tanto* una quita al volumen de la producción social. Pero en lo tocante al valor dinerario [c] que funciona en parte como medio de curso, en parte como

---

[a] En el manuscrito, "concentración" en vez de "centralización" (R 861/1).

[b] En el original de Engels para la imprenta y, según Rubel (862/1), en el manuscrito de Marx (II, p. 131) se lee aquí "Gold" ("oro"), y no, como en la 1ª y 2ª ediciones, "Geld" ("dinero").

[c] Rubel lee aquí, en el manuscrito, "a la existencia [stock] de oro" en vez de "al valor dinerario".

tesoro, dicho valor existe, ha sido adquirido de una buena vez junto a la fuerza de trabajo, a los medios de producción producidos y a las fuentes naturales de la riqueza. No se lo puede considerar como límite de los mismos. Mediante su transformación en elementos de producción, mediante el intercambio con otros pueblos, se podría ampliar la escala de la producción. Esto supone, no obstante, que el dinero[a] desempeña, como siempre, su papel como dinero mundial.

Conforme a la magnitud del período de rotación se requiere una masa mayor o menor de capital dinerario para poner en movimiento el capital productivo. Hemos visto, asimismo, que la división del período de rotación en tiempo de trabajo y tiempo de circulación condiciona un aumento del capital latente o en suspenso bajo forma dineraria.

En la medida en que el período de rotación se determina por la duración del período laboral, lo determina —bajo condiciones en lo demás iguales— la naturaleza material del proceso de producción, esto es, no el carácter social específico del mencionado proceso. Sobre el fundamento de la producción capitalista, sin embargo, operaciones relativamente prolongadas, de gran duración, exigen mayores adelantos de capital dinerario durante un período más extenso. La producción en tales esferas, pues, depende de los límites dentro de los cuales el capitalista individual disponga de capital dinerario. El sistema del crédito, así como las asociaciones conexas con el mismo —por ejemplo las sociedades por acciones—, abate esas barreras. Las perturbaciones en el mercado dinerario, por consiguiente, paralizan esos negocios, lo cual, a su vez, provoca perturbaciones en dicho mercado.

Sobre la base de una producción socializada habrá que determinar la escala en que podrán ejecutarse las operaciones que durante un período relativamente extenso sustraen fuerza de trabajo y medios de producción, pero no surten durante dicho lapso, como producto, un efecto útil, y ejecutarlas sin perjudicar los ramos de la producción que de manera continua, o varias veces por año, no sólo sustraen fuerza de trabajo y medios de producción, sino que proporcionan también medios de subsistencia y medios

[a] Según Rubel, en vez de "dinero" se debe leer "oro".

de producción. En la producción socializada, al igual que lo que ocurre en la capitalista, los obreros que trabajen en ramos de la actividad donde los períodos laborales son más cortos, sólo durante períodos relativamente breves retirarán productos sin proporcionar, a su vez, otros productos, mientras que los ramos de actividades con períodos de trabajo prolongados sustraerán productos de manera continua, y durante lapsos más largos, antes de devolver nada. Esta circunstancia, como vemos, dimana de las condiciones materiales del proceso laboral respectivo, no de su forma social. El capital dinerario deja de existir en la producción socializada. La sociedad distribuye fuerza de trabajo y medios de producción entre los diversos ramos de actividades. Los productores pueden, por ejemplo, recibir asignados de papel, y a cambio de ellos retirar de las reservas sociales de consumo una cantidad correspondiente a su tiempo de trabajo. Estos asignados no son dinero. No circulan.

Se advierte que en la medida en que la necesidad de capital dinerario surge de la duración del período laboral, esto se halla condicionado por dos circunstancias. *Primera*, que el dinero es, en definitiva, la forma bajo la cual todo capital individual (prescindiendo del crédito) ha de hacer su aparición para transformarse en capital productivo, circunstancia que resulta de la esencia de la producción capitalista, y en general de la esencia de la producción mercantil. *Segunda*: la magnitud del adelanto necesario en dinero[a] dimana de la circunstancia de que durante un lapso relativamente prolongado se sustraen constantemente fuerza de trabajo y medios de producción a la sociedad sin que, durante ese período, se le devuelva un producto reconvertible en dinero. La primera circunstancia, la de que el capital que se adelanta tiene que serlo bajo la forma dineraria, no es abolida por la forma misma de ese dinero: dinero metálico, dinero crediticio, signo de valor, etc. La segunda circunstancia no se ve afectada en modo alguno por la identidad del medio dinerario o de la forma mediante los cuales se sustrae a la producción trabajo, medios de subsistencia y medios de producción sin volcar en la circulación, a su vez, un equivalente.

---

[a] En el manuscrito se lee a continuación: "y la duración del adelanto"...

CAPÍTULO XIX [35]

EXPOSICIONES ANTERIORES ACERCA DEL MISMO OBJETO [a]

I. Los fisiócratas

El *Tableau économique* de Quesnay muestra, en pocos y grandes rasgos, cómo un producto anual de la producción nacional, determinado en cuanto al valor, se distribuye mediante la circulación de tal manera que —si las demás circunstancias no varían— se puede operar su reproducción simple, es decir, su reproducción en la misma escala. Conforme a la naturaleza de las cosas, el punto de partida del período de producción lo constituye la cosecha del año anterior. Los incontables actos individuales de circulación quedan englobados al punto en su movimiento de masas social característico, en la circulación entre grandes clases económicas de la sociedad, funcionalmente determinadas. Lo que aquí nos interesa: una parte del producto global —parte que, en cuanto objeto para el uso, al igual que toda otra parte de dicho producto es un resultado nuevo del trabajo efectuado durante el año transcurrido— no es más, al propio tiempo, que portadora de un viejo valor de capital que reaparece bajo la misma forma natural. Esa parte no circula, sino que permanece en manos

35 {*F. E.* — Aquí comienza el manuscrito VIII.}

a El manuscrito VIII carece de título; éste ha sido introducido por Engels (R 729/2).

de sus productores, la clase de los arrendatarios, para reiniciar allí sus servicios de capital. En esta parte de capital constante, perteneciente al producto anual, Quesnay incluye también elementos cuyo lugar no es ése, pero gracias a las limitaciones de su horizonte intelectual —en el cual la agricultura es la única esfera en que la aplicación de trabajo humano produce plusvalor, o sea, conforme al punto de vista capitalista, la única realmente productiva— acierta en el aspecto principal. El proceso económico de reproducción, sea cual fuere su carácter específicamente social, se entrelaza siempre en este dominio (el de la agricultura) con un proceso natural de reproducción. Las ostensibles condiciones de este último proceso esclarecen las del primero y evitan la confusión de ideas provocada únicamente por el espejismo de la circulación.

Los rótulos adheridos a los sistemas se distinguen de los que adornan a los demás artículos en que no sólo chasquean al comprador, sino, a menudo, también al vendedor. El propio Quesnay y sus discípulos más inmediatos creían en la insignia feudal de su sistema. El mismo crédito le han prestado, hasta el día de hoy, nuestros eruditos diplomados. Pero, en rigor, el sistema fisiocrático es la primera concepción sistemática de la producción capitalista. El representante del capital industrial —la clase de los arrendatarios— dirige el movimiento económico entero. La agricultura se practica de manera capitalista, esto es, como empresa del arrendatario capitalista manejada en gran escala; el cultivador directo del suelo es un asalariado. La producción no sólo genera artículos para el uso, sino también el valor de los mismos; pero su principio impulsor es la obtención de plusvalor, cuya cuna es la esfera de la producción, no la de la circulación. De las tres clases que figuran como portadoras del proceso de reproducción social mediado por la circulación, el explotador directo del trabajo "productivo", el productor del plusvalor, el arrendatario capitalista, se distingue de quienes meramente se apropian del plusvalor.

El carácter capitalista del sistema fisiocrático despertó oposición incluso en su período de esplendor: de un lado por parte de Linguet y Mably, del otro por los defensores de la pequeña propiedad libre de la tierra.

En su análisis del proceso de reproducción, el paso atrás dado por Adam Smith[36] es tanto más sorprendente por cuanto este autor no sólo desarrolla en general los análisis correctos de Quesnay —por ejemplo los "avances primitives" [adelantos originarios] y "avances annuelles" [adelantos anuales] de éste, que aquél generaliza como capital "fijo" y capital "circulante"—,[37] sino que en ciertos pasajes reincide plenamente en errores fisiocráticos. Para demostrar, a título de ejemplo, que el arrendatario produce un valor mayor que el producido por cualquier otro tipo de capitalistas, dice Smith: "Ningún capital de igual monto pone en movimiento una cantidad mayor de trabajo productivo que el del arrendatario. No sólo sus peones, sino también sus animales de labor son trabajadores productivos." {¡Lindo cumplido para los peones!} "En la agricultura, también la naturaleza *trabaja* al lado del hombre, y aunque *el trabajo de ella no requiere desembolso alguno,* el producto del mismo tiene *valor, al igual que el producto de los obreros más costosos.* Las operaciones agrícolas más importantes parecen estar dirigidas no tanto a aumentar la fecundidad de la naturaleza —aunque también la aumenten—, sino a dirigirla hacia la producción de las plantas más útiles para el hombre. Suele ocurrir que un campo cubierto de espinos y zarzas produzca una masa tan grande de vegetación como el viñedo o trigal mejor cultivados. La siembra y el cultivo a menudo contribuyen más a regular que a estimular la fertilidad activa de la naturaleza, y después que aquéllos han terminado todo su trabajo, a ésta todavía le resta por hacer buena parte de su labor. Los obreros y los animales de labor (!) ocupados en la agricultura, pues, no sólo ocasionan la reproducción de un valor que, como en el caso de los obreros en las manu-

[36] *Das Kapital,* t. I, 2ª ed., p. 612, nota 32.[a]

[37] También en este aspecto algunos fisiócratas, ante todo Turgot, le habían desbrozado el camino. Turgot usa más frecuentemente que Quesnay y los demás fisiócratas la palabra *capital* por *avances,* e identifica aun más los *avances* o *capitaux* de los manufactureros con los de los arrendatarios. Por ejemplo: "Al igual que éstos" (los empresarios manufactureros), "ellos" (los *fermiers,* esto es, los arrendatarios capitalistas) "deben percibir, además del reflujo de los capitales", etc. (Turgot, *Œuvres,* ed. Daire, París, 1844, t. I, p. 40.)

[a] Véase, en nuestra edición, t. I, v. 2, p. 729, n.

facturas, es igual a su propio consumo o[a] al capital que los ocupa, juntamente con la ganancia del capitalista, sino la reproducción de un valor mucho más considerable. Además del capital del arrendatario y de toda su ganancia, promueven también, de manera regular, la reproducción de la renta del terrateniente. Se puede considerar la renta como el producto de las fuerzas naturales cuyo uso el terrateniente presta al arrendatario. Es mayor o menor según el nivel supuesto de esas fuerzas, en otras palabras, según la fertilidad supuesta —natural o artificialmente provocada— del suelo. Es la obra de la naturaleza que resta después de deducir o reponer todo lo que se pueda considerar obra del hombre. Raras veces es menos de un cuarto, y a menudo asciende a más de un tercio del producto total. Ninguna cantidad igual de trabajo productivo, empleada en manufacturas, podría suscitar nunca una reproducción tan grande. En la manufactura la naturaleza no hace nada, el hombre todo, y es forzoso que la reproducción sea siempre proporcional a la fuerza de los agentes que la efectúan. De ahí que el capital invertido en la agricultura no sólo ponga en movimiento una cantidad mayor de trabajo productivo que cualquier otro capital equivalente empleado en la manufactura, sino que además, en proporción a la cantidad de trabajo productivo empleado por él, añade un valor mucho mayor al producto anual del suelo y al trabajo de un país, a la riqueza e ingresos reales de sus habitantes." (Lib. II, cap. V, pp. 242, 243.)

Adam Smith dice en el libro II, cap. I: "El valor íntegro de la simiente es asimismo, en sentido estricto, un capital fijo". Aquí, pues, capital = valor de capital; éste existe en forma "fija". "Aunque la simiente vaya y vuelva del suelo al granero, nunca cambia de propietario y, por tanto, no circula efectivamente. El arrendatario no obtiene su ganancia vendiéndola, sino incrementándola." (P. 186.) La estrechez de miras consiste aquí en que Smith no ve, como ya lo había hecho Quesnay, la reaparición del valor del capital constante bajo una forma nueva, como[b] importante factor del proceso de reproducción, sino únicamente una ejemplificación más —y por añadidura equivocada—

[a] En la 1ª y 2ª ed., "y" en vez de "o"; en Adam Smith, "o".
[b] En la 1ª y 2ª ediciones, "also" ("por tanto") en vez de "als" ("como"); corregido conforme al manuscrito de Marx.

de la distinción que él efectúa entre capital circulante y capital fijo. En la traducción, hecha por Smith, de "avances primitives" y "avances annuelles" por "fixed capital" y "circulating capital", el progreso consiste en la palabra "capital", cuyo concepto se generaliza, se independiza de la atención particular a la esfera de aplicación agrícola, propia de los fisiócratas; el paso atrás estriba en concebir a "fijo" y "circulante" como las diferencias decisivas y aferrarse a ello.

II. Adam Smith

1. Puntos de vista generales de Smith [a]

En el libro I, cap. VI, p. 42, dice Smith: "En toda sociedad el precio de cada mercancía se resuelve, en definitiva, en una u otra de estas tres partes" (salario, ganancia, renta de la tierra) "o en las tres en su conjunto; y en toda sociedad adelantada las tres, en su totalidad, forman parte constitutiva, en mayor o menor medida, del precio de la parte inmensamente mayor de las mercancías";[38] o, como se dice más adelante, en la p. 43: "Salario, ganancia y renta son las *tres fuentes originarias* de todo ingreso, así como de *todo valor de cambio*". Más adelante hemos de investigar más pormenorizadamente esta tesis de Adam Smith sobre las "partes constitutivas del precio de las mercancías" o de "todo valor de cambio". Smith prosigue: "Como esto es válido respecto a cada mercancía particular, considerada separadamente, debe aplicarse también a todas las mercancías en su totalidad, las cuales conforman el *producto anual total* del suelo y del trabajo de cada país.

[38] Para que el lector no se vea inducido en error por la frase "el precio de la parte inmensamente mayor de las mercancías", lo que sigue muestra cómo entendía el propio Adam Smith su expresión: en el precio del pescado de mar, por ejemplo, no entra ninguna renta, sino sólo salario y ganancia; en el precio de los *Scotch pebbles* [cantos rodados escoceses] sólo entra el salario. En efecto: "En algunos parajes de Escocia ciertos pobres se dedican a recoger en las playas esas piedrecitas multicolores conocidas por el nombre de cantos rodados escoceses. El precio que les pagan por ellas los lapidarios sólo se compone de salario por su trabajo, pues no forman parte alguna de dicho precio ni la renta ni la ganancia".

[a] Subtítulos de Engels. (R 730/2.)

El *precio o valor de cambio total* de este producto anual debe *resolverse* necesariamente en las mismas tres partes y *distribuirse* entre los diversos habitantes del país, ya como *salario* por su trabajo, o como *ganancia* por su capital, o como *renta* por su bien raíz". (Lib. II, cap. II, p. 190.)

Después de resolver así tanto el precio de todas las mercancías consideradas individualmente como "el precio o valor de cambio íntegro . . . del producto anual del suelo y del trabajo de cada país" en tres fuentes de réditos para el asalariado, el capitalista y el terrateniente —en salario, ganancia y renta—, Adam Smith se ve obligado a dar un rodeo para introducir de contrabando un cuarto elemento, o sea el elemento del capital. Esto se efectúa mediante la distinción entre ingreso bruto e ingreso neto: "El ingreso *bruto* del total de los habitantes de un gran país comprende en sí el *producto global anual* de su suelo y de su trabajo; el ingreso *neto*, la parte que les queda disponible tras deducir los costos de mantenimiento en primer término de su *capital fijo*, y en segundo lugar de su *capital circulante*, o sea la parte que aquéllos, sin afectar su capital, pueden incluir en su fondo de consumo [. . .] o gastar para su sustento, comodidad y placer. Su riqueza real, asimismo, está en proporción no a su ingreso bruto, sino a su ingreso neto". (*Ibídem*, p. 190).

Observaremos a este respecto:

1) Adam Smith sólo se ocupa aquí expresamente de la reproducción simple, no de la reproducción en escala ampliada o acumulación; se limita a hablar de los gastos para el mantenimiento (maintaining) del capital en funciones. El rédito "neto" equivale a la parte del producto anual —sea de la sociedad, sea del capitalista individual— que puede entrar en el "fondo de consumo", más el volumen de este fondo no debe afectar al capital en funciones (encroach upon capital). De esta suerte, una parte de valor del producto individual, así como del social, no se resuelve ni en salario, ni en ganancia o renta de la tierra, sino en capital.

2) Adam Smith se evade de su propia teoría mediante un juego de palabras, la distinción entre *gross* y *net revenue*, ingreso bruto e ingreso neto. Tanto el capitalista individual como la clase entera de los capitalistas, o sea la llamada nación, percibe, en lugar del capital consumido en la producción, un producto mercantil cuyo valor —repre-

sentable por partes proporcionales de ese producto mismo— repone por una parte el valor de capital empleado y por tanto constituye un ingreso [Einkommen] y, aun más literalmente, un rédito [Revenue] (*revenu*, participio de *revenir*, retornar),[65] pero, *nota bene* [nótese bien], rédito de capital o utilidades de capital; por otra parte, componentes de valor que "se distribuyen entre los diversos habitantes del país, ya como salario por su trabajo, o como ganancia por su capital, o como renta por su bien raíz", o sea lo que en la vida corriente se entiende por ingresos. Según esto, pues, el valor del producto íntegro constituye ingresos para alguien: sea para el capitalista individual, sea para todo el país; pero por una parte ingresos de capital, y por la otra un "rédito" que difiere de esos ingresos. Por una puerta trasera —la anfibología de la palabra "rédito"— se introduce lo que al analizar el valor de la mercancía en sus partes constitutivas se había eliminado. Pero sólo pueden "ingresar" los componentes de valor del producto que ya existían en éste. Si el *capital* ha de ingresar como rédito, es necesario que previamente se haya gastado capital.

Prosigue Adam Smith, más adelante: "La tasa más baja ordinaria de ganancia tiene siempre que ascender a algo más de lo que alcanza para cubrir las pérdidas ocasionales a las que está expuesta toda utilización de capital. Es sólo ese excedente lo que representa la ganancia líquida o neta". {¿Qué capitalista entiende por ganancia los desembolsos necesarios de capital?} "Lo que se denomina ganancia bruta suele abarcar no sólo ese excedente, sino también la parte retenida para cubrir tales pérdidas extraordinarias." (Lib. I, cap. IX, p. 72.) Pero esto no significa sino que una porción del plusvalor, considerado como parte de la ganancia bruta, debe constituir un fondo de seguros para la producción. Ese fondo de seguros lo crea una parte del plustrabajo, el cual en esa medida produce directamente capital, esto es, el fondo destinado a la reproducción. En lo que respecta al desembolso para el "mantenimiento" del capital fijo, etc. (véanse los pasajes citados más arriba), la reposición con capital nuevo del capital fijo consumido no constituye una nueva inversión de capital, sino tan sólo la renovación del viejo valor de capital bajo una nueva forma. Pero en lo que atañe a la reparación del capital fijo, que Adam Smith computa asimismo entre

los gastos de mantenimiento, su costo integra el precio del capital adelantado. El hecho de que el capitalista, en lugar de tener que invertir dicho capital de una sola vez, pueda hacerlo durante el funcionamiento del capital, paulatinamente y con arreglo a las necesidades, y tomándolo de ganancias ya embolsadas, no modifica en nada la fuente de estas ganancias. El componente de valor del cual dicha ganancia dimana, no hace más que demostrar que el obrero suministra plustrabajo, tanto para el fondo de seguros como para el de reparaciones.[a]

Adam Smith nos dice ahora que es necesario excluir del rédito neto, es decir, del rédito en el sentido específico, todo el capital fijo, pero también la parte íntegra del capital circulante requerida por el mantenimiento y la reparación del capital fijo, así como para su renovación; en rigor, todo capital que no exista en una forma natural destinada al fondo de consumo. "Del rédito neto de la sociedad debe excluirse, evidentemente, todo el desembolso que se efectúa para conservar el capital fijo. Ni las materias primas necesarias para mantener en buenas condiciones las máquinas y herramientas industriales útiles, ni el producto del trabajo requerido para transformar esas materias primas con arreglo a la forma exigida, pueden nunca formar parte de ese rédito. El *precio* de ese trabajo, ciertamente, puede constituir una parte de dicho rédito, ya que los obreros ocupados de tal suerte pueden colocar el valor total de su salario en su fondo de consumo directo. Pero en otros tipos de trabajo tanto el *precio*" {esto es, el salario pagado por ese trabajo} "como el *producto*" {en el que se corporifica dicho trabajo} "entran en ese fondo de consumo; el precio en el de los obreros, el producto en el de otra gente, cuyo sustento, comodidad y placeres se ven acrecentados por el trabajo de tales obreros." (Lib. II, cap. II, pp. 190, 191.)

Adam Smith tropieza aquí con una muy importante distinción entre los obreros que laboran en la producción de

---

[a] En la 1ª edición figura a continuación este párrafo: "Las explicaciones de Adam Smith acerca del capital fijo se reducen, de hecho, a sostener que éste es la parte del capital adelantado que está fija en el proceso de producción, o como dice en la p. 187: «Suministra ingreso o ganancia sin necesidad de circular o cambiar de propietario», o es, según la p. 185, la parte que «permanece en su posesión» {en la del usuario} «o que se conserva en la misma forma»".

medios de producción y los que lo hacen en la producción directa de *medios de consumo*. El valor del producto mercantil de los primeros contiene un componente igual a la suma de los salarios, o sea al valor de la parte de capital invertida en la compra de fuerza de trabajo; esta parte de valor existe corpóreamente bajo el aspecto de cierta cuota de los medios de producción producidos por esos obreros. El dinero percibido por su salario constituye para ellos un rédito, pero su trabajo no ha producido productos consumibles, ni para sí mismos ni para otros. Esos productos, en consecuencia, no constituyen de por sí elemento alguno de la parte del producto anual destinada a proporcionar el fondo de consumo social, fondo que es el único en el que es realizable el "rédito neto". Adam Smith olvida agregar aquí que lo que es válido para los salarios, lo es igualmente para el componente de valor de los medios de producción que, en cuanto plusvalor y bajo las categorías de ganancia y renta, constituye (en primera instancia) el rédito del capitalista industrial. También esas partes constitutivas de valor existen en los medios de producción, en cosas no consumibles; sólo después de su conversión en dinero pueden retirar una cantidad —conforme a su precio— de los medios de consumo producidos por el segundo tipo de obreros y transferirla al fondo de consumo individual de sus poseedores. Con tanta mayor razón, no obstante, Adam Smith habría tenido que advertir que la parte de valor de los medios de producción generados anualmente —parte que es igual al valor de los medios de producción que funcionan dentro de esa esfera productiva, esto es, al valor de los medios de producción con los que se fabrican medios de producción—, o sea una parte de valor igual al valor del capital constante empleado aquí, está absolutamente excluida de cualquier componente de valor creador de rédito, y lo está no sólo por la forma natural en la que existe, sino también por su función de capital.

En lo que toca al segundo tipo de obreros —los que producen directamente medios de consumo—, las definiciones de Smith no son enteramente exactas. Dice, en efecto, que en estos tipos de trabajo tanto el precio del trabajo como el producto entran en (go to) el fondo de consumo directo: "el *precio*" (esto es, el dinero obtenido en concepto de salario) "en el fondo de consumo de los *obreros*, y el *producto* en el de *otra gente* (that of other

people), cuyo sustento, comodidad y placeres se ven acrecentados por el trabajo de tales obreros". Pero el obrero no puede vivir del "*precio*" de su trabajo, del dinero en que se le paga su salario; realiza este dinero al comprar con él medios de consumo; en parte, éstos pueden consistir en tipos de mercancías que él mismo ha producido. Por otra parte, su propio producto puede ser de tal índole que sólo entre en el consumo de los explotadores de trabajo.

Después de haber excluido así el capital fijo, por entero, del "rédito neto" de un país, prosigue Adam Smith:

"Aunque de esta manera todo el desembolso para el mantenimiento del capital fijo queda necesariamente excluido del rédito neto de la sociedad, el caso no es el mismo, sin embargo, con el desembolso destinado a la conservación del capital circulante. De las cuatro partes de que se compone este último capital, a saber, dinero, medios de subsistencia, materias primas y productos terminados, las tres últimas, como ya se ha indicado, se extraen regularmente de él y se las transfiere o al capital fijo de la sociedad o al acopio destinado al consumo directo. La parte de los artículos consumibles que no se aplica al mantenimiento del primero" {del capital fijo}, "pasa invariablemente a este último" {al acopio destinado al consumo directo} "y constituye una parte del ingreso neto de la sociedad. El mantenimiento de estas tres partes del capital circulante, pues, sólo reduce el rédito neto de la sociedad en la parte del producto anual que es necesaria para la conservación del capital fijo". (Lib. II, cap. II, pp. 191, 192.)

Esto no es más que la tautología de decir que la parte del capital circulante que no sirve para la producción de medios de producción, entra en la de medios de consumo, o sea en la parte del producto anual destinada a constituir el fondo de consumo de la sociedad. Pero es importante lo que se agrega a continuación:

"El capital circulante de una sociedad difiere, en este respecto, del de un individuo. El de un individuo está excluido por entero de su rédito neto y nunca puede constituir una parte del mismo; dicho rédito única y exclusivamente puede consistir en su ganancia. Pero aunque el capital circulante de cada individuo forme parte del capital circulante de la sociedad a la que tal individuo pertenece, no por eso aquel capital está incondicionalmente excluido

del rédito neto de la sociedad ni deja de formar parte del mismo. Aunque la totalidad de las mercancías en la tienda de un comerciante al por menor de ningún modo pueden ser volcadas en el fondo destinado a su propio consumo directo, pueden, sin embargo, entrar en el fondo de consumo de otra gente que, mediante un rédito obtenido gracias a otro fondo, le reponen al minorista el valor de las mercancías y además su ganancia, sin que de ello se derive una reducción ni del capital del minorista ni del capital de esas personas". (*Ibídem.*)

Nos enteramos, por ende, de lo siguiente:

1) Al igual que el capital fijo y el capital circulante necesario para la reproducción (Smith se olvida del funcionamiento) y mantenimiento del primero, también el capital circulante de cada capitalista individual, destinado a la producción de medios de consumo, se halla excluido por entero del rédito neto de *ese* capitalista, rédito que no puede consistir en otra cosa que en sus ganancias. La parte de su producto mercantil que repone su capital, pues, no puede resolverse en componentes de valor que constituyan el rédito para él.

2) El capital circulante de cada capitalista individual constituye una parte del capital circulante de la sociedad, exactamente al igual que cada capital fijo individual.

3) El capital circulante de la sociedad, aunque no es más que la suma de los capitales circulantes individuales, posee un carácter que lo hace diferir del capital circulante de cada capitalista individual. Este último capital nunca puede formar parte del *rédito de dicho capitalista*; una fracción del primero (la que se compone de medios de consumo), en cambio, puede formar parte a la vez del *rédito de la sociedad*, o bien, como decía Smith poco antes, no es forzoso que reduzca, en una parte del producto anual, el rédito neto de la sociedad. En realidad, lo que Adam Smith denomina aquí capital circulante consiste en el capital mercantil producido anualmente y que los capitalistas productores de medios de consumo vuelcan cada año en la circulación. Este producto mercantil anual suyo se compone íntegramente de artículos consumibles y constituye, por consiguiente, el fondo en que se realizan o gastan los réditos netos (incluidos los salarios) de la sociedad. En vez de tomar como ejemplo las mercancías en la tienda del comerciante al por menor, Adam Smith debió haber

ptado por las masas de bienes almacenadas en los depósitos de los capitalistas industriales.

Si Adam Smith hubiese compendiado los conglomerados de ideas que se le impusieron al examinar, antes la reproducción de lo que él denomina capital fijo, ahora la de lo que llama capital circulante, habría llegado al resultado siguiente:

I) El producto social anual se compone de dos sectores: el primero abarca los medios de producción, el segundo los medios de consumo; es necesario estudiar a ambos por separado.

II) El valor global de la parte del producto anual integrada por *medios de producción* se distribuye de esta manera: una parte de valor no es más que el valor de los medios de producción consumidos en la fabricación de aquellos medios de producción, o sea no es más que valor de capital que reaparece bajo una forma renovada; una segunda parte es igual al valor del capital desembolsado en fuerza de trabajo, o igual a la suma de los salarios pagados por los capitalistas de esta esfera de la producción. Una tercera parte de valor, por último, constituye la fuente de las ganancias —incluida la renta de la tierra— de los capitalistas industriales de esta categoría.

El primer componente —según Adam Smith la parte de capital fijo reproducida de todos los capitales individuales activos en este primer sector— queda "excluida evidentemente del rédito neto y nunca puede formar parte del mismo", ya sea del capitalista individual, ya de la sociedad. Funciona siempre como capital, nunca como rédito. En este respecto, el "capital fijo" de cualquier capitalista individual no se diferencia en nada del capital fijo de la sociedad. Pero las otras partes de valor del producto anual de la sociedad consistentes en medios de producción —partes de valor que también existen, por lo tanto, como partes alícuotas de esta masa global de medios de producción— constituyen a la vez, precisamente, *réditos para todos los agentes que participan en esta producción*: salarios para los obreros, ganancias y rentas para los capitalistas. Pero *para la sociedad* no constituyen réditos, sino *capital*, por más que el producto anual de la sociedad sólo consista en la suma de los productos de los capitalistas individuales pertenecientes a la misma. En su mayor parte, conforme a su naturaleza sólo pueden funcionar como

medios de producción, e incluso los que en caso de necesidad pueden operar como medios de consumo, están destinados a servir como materias primas o materiales auxiliares de una nueva producción. Sólo funcionan en cuanto tales —por ende como capital—, pero no en manos de sus productores, sino en las de sus usuarios, a saber:

III) En las de los capitalistas del segundo sector, de los productores directos de *medios de consumo*. Reponen a éstos el capital consumido en la producción de medios de consumo (en la medida en que dicho capital no se haya convertido en fuerza de trabajo, o sea en que no consista en la suma de los salarios para los obreros de este segundo sector), mientras que este capital consumido, que ahora se encuentra bajo la forma de medios de consumo en manos de los capitalistas que producen tales medios, *constituye* a su vez —o sea desde el punto de vista social— *el fondo de consumo en el que los capitalistas y obreros del primer sector realizan su rédito.*

Si Adam Smith hubiera ido tan lejos en su análisis, sólo le habría faltado dar un paso más para resolver todo el problema. Estaba a punto de encontrar la solución, pues había observado ya que determinadas partes de valor de *un* tipo (medios de producción) de los capitales mercantiles que componen el producto global anual de la sociedad constituyen, en efecto, rédito para los obreros y capitalistas individuales ocupados en su producción, pero no un componente del rédito de la sociedad; mientras que una parte de valor de la *otra* clase (medios de consumo) es por cierto valor de capital para sus propietarios individuales, los capitalistas dedicados a esa esfera de inversión, pero tan sólo una parte del rédito social.

Pero de lo anteriormente expuesto se desprende ya lo siguiente:

Primero: aunque el capital social sólo sea igual a la suma de los capitales individuales, y por consiguiente también el producto mercantil anual (o capital mercantil) de la sociedad equivalga a la suma de los productos mercantiles de esos capitales individuales; aunque, por ende, el análisis del valor mercantil en sus componentes, análisis que rige para cada capital mercantil individual, haya de regir también para el capital mercantil de toda la sociedad —como rige, en efecto, si nos atenemos al resultado final—, sin embargo la forma de manifestación bajo la

que se representan en el proceso de reproducción social global es *diferente*.

Segundo: incluso en el plano de la reproducción simple no sólo se opera producción de salario (capital variable) y plusvalor, sino producción directa de nuevo valor constante de capital, por más que la jornada laboral sólo se componga de dos partes: la una, en la que el obrero repone el capital variable o produce, de hecho, un equivalente por lo gastado en adquirir su fuerza de trabajo, y la segunda, durante la cual produce plusvalor (ganancia, renta, etc.). El trabajo diario, en efecto, que se gasta en la reproducción de los medios de producción —y cuyo valor se descompone en salario y plusvalor— se realiza en nuevos medios de producción que reponen la parte de capital constante gastada en la producción de los medios de consumo.

Las dificultades principales —resueltas ya, en su mayor parte, en las páginas precedentes —no se presentan en el examen de la acumulación, sino en el de la reproducción simple. De ahí que tanto en el caso de Adam Smith (libro II) como anteriormente en el de Quesnay (*Tableau économique*), se parta de la reproducción simple siempre que se trata del movimiento efectuado por el producto anual de la sociedad y de la reproducción de ese producto, mediada por la circulación.

2. Descomposición del valor de cambio, por Smith, en $v + pv$

El dogma de Adam Smith, según el cual el precio o valor de cambio (exchangeable value) de toda mercancía individual —y por tanto el de todas las mercancías que componen el producto anual de la sociedad (Smith presupone en todas partes, correctamente, la producción capitalista)— está integrado por tres partes constitutivas (component parts) o se resuelve en (resolves itself into) salario, ganancia y renta, puede reducirse a que el valor de las mercancías es $= v+pv$; esto es, igual al valor del capital variable adelantado más el plusvalor. Y, precisamente, esta reducción de ganancia y renta a una unidad común que denominamos *pv*, la podemos efectuar con autorización expresa de Adam Smith, tal como lo demuestran las citas siguientes, en las que dejamos a un

lado, por el momento, todos los puntos secundarios, y en particular toda desviación real o aparente respecto al dogma de que el valor mercantil se compone exclusivamente de los elementos que denominamos $v+pv$.

En la manufactura: "El valor que los obreros agregan a los materiales se resuelve... en dos partes, una de las cuales paga su salario, la otra la ganancia de su patrón sobre el conjunto del capital adelantado por él en material y salario". (Lib. I, cap. VI, pp. 40, 41.) "Aunque el patrón adelanta al manufacturero" {al obrero manufacturero} "su salario, en realidad el segundo no le cuesta nada al primero, ya que por regla general el valor de ese salario, junto a una ganancia, queda retenido (reserved) en el valor acrecentado del objeto en el que se emplea su trabajo". (Lib. II, cap. III, p. 221.) La parte del capital (stock) que se desembolsa "para sustentar el trabajo productivo... después de haberle servido" {al patrón} "en el funcionamiento de un capital... constituye para ellos" {los obreros} "un rédito". (Lib. II, cap. III, p. 223.)

En el capítulo recién citado dice expresamente Adam Smith: "Todo el producto anual del suelo y del trabajo de cada país... se escinde de manera natural (naturally) en dos partes. Una de las mismas, y a menudo la mayor, está destinada en primer término a reponer un capital y a renovar los medios de subsistencia, materias primas y productos terminados que han sido retirados de un capital; la otra se destina a formar un rédito, sea para el propietario de ese capital, en calidad de *ganancia de capital*, sea para alguna otra persona, en calidad de renta de su *bien raíz*". (P. 222.) Sólo una parte del capital, como ya leímos antes en Adam Smith, constituye a la vez rédito para alguien; a saber, la parte invertida en la adquisición de trabajo productivo. Esta parte —el capital variable— desempeña primero, en manos del patrón y para él, "la función de un capital", y acto seguido "forma un rédito" para el trabajador productivo mismo. El capitalista transforma una parte de su valor de capital en fuerza de trabajo y, precisamente por ello, en capital variable; únicamente por obra de esta transformación, no sólo esa parte del capital, sino su capital global, funciona como capital industrial. El obrero, el vendedor de la fuerza de trabajo, recibe bajo la forma del salario el valor de aquélla. En sus manos la fuerza de trabajo no es más que mercancía vendible,

mercancía de cuya venta vive y que constituye, por tanto, la única fuente de su rédito; en cuanto capital variable la fuerza de trabajo sólo funciona en manos de su comprador, el capitalista, y éste sólo en apariencia adelanta al obrero el precio de compra mismo, puesto que dicho obrero ya le ha suministrado, previamente, su valor.

Después que Adam Smith nos ha mostrado, así, que en la manufactura el valor del producto es $= v + pv$ (donde $pv =$ ganancia del capitalista), nos dice que en la agricultura los obreros, además de "la reproducción de un valor que es igual a su propio consumo o[a] al capital" {variable} "que los ocupa, sumado a la ganancia del capitalista, producen" por añadidura "el capital del arrendatario y toda su *ganancia*, y también efectúan regularmente la reproducción de la *renta* del terrateniente." (Lib. II, cap, V, p. 243.) El hecho de que la renta vaya a parar a las manos del terrateniente es, en lo que respecta al punto que consideramos, algo por entero irrelevante. Antes de llegar a sus manos debe pasar por las del arrendatario, esto es, por las del capitalista industrial. Es forzoso que la renta, antes de convertirse en rédito para alguien, tenga que constituir un componente de valor del producto. En el propio Adam Smith, por consiguiente, tanto la renta como la ganancia no son más que componentes del plusvalor, componentes que el trabajador productivo reproduce constantemente al mismo tiempo que reproduce su propio salario, esto es, el valor del capital variable. Tanto la renta como la ganancia, pues, son partes del plusvalor pv, y con ello tenemos que en Adam Smith el precio de todas las mercancías se resuelve en $v + pv$.

El dogma conforme al cual el precio de todas las mercancías (y por ende también el del producto mercantil anual) se resuelve en salario más ganancia más renta, adopta, incluso en la parte esotérica que de tanto en tanto se deja ver en la obra de Smith, la forma de que el valor de toda mercancía, y por ende también el del producto mercantil anual de la sociedad, es $= v + pv$, $=$ al valor de capital desembolsado en fuerza de trabajo y reproducido incesantemente por el obrero más el plusvalor que dicho obrero añade con su trabajo.

---

[a] 1ª y 2ª ediciones: "y" en vez de "o".

Este resultado final en Adam Smith nos revela a la vez —como veremos más abajo— la fuente de su análisis unilateral de las partes constitutivas en que puede descomponerse el valor de la mercancía. Nada tiene que ver con la determinación de la magnitud alcanzada por cada uno de esos componentes y con el límite de su suma de valor, empero, la circunstancia de que aquéllos, al mismo tiempo, constituyan distintas fuentes de rédito para distintas clases intervinientes en la producción. Cuando Adam Smith dice: "Salario, ganancia y renta son las tres fuentes originarias de todo ingreso, así como de todo valor de cambio; cualquier otro rédito deriva, en última instancia, de una de aquéllas" (lib. I, cap. VI, p. 43), se ha incurrido aquí en todo tipo de quidproquos.

1) Todos los miembros de la sociedad que no intervienen directamente —ni trabajando ni de otras maneras— en la reproducción, en primera instancia sólo pueden obtener su parte del producto mercantil anual —o sea sus medios de consumo— de manos de las clases en que recae el producto primariamente: trabajadores productivos, capitalistas industriales y terratenientes. En ese sentido sus réditos derivan *materialiter* [materialmente] del salario (de los trabajadores productivos), de la ganancia y de la renta, y aparecen por tanto, por oposición a esos réditos originarios, como réditos derivados. Por otra parte, sin embargo, los destinatarios de tales réditos derivados —derivados en ese sentido— los perciben por medio de su función social como rey, sacerdote, profesor, prostituta, soldado raso, etc., y por ende pueden considerar estas funciones suyas como las fuentes originarias de sus réditos.[66]

2) Y aquí culmina el disparatado yerro de Adam Smith: luego de comenzar por determinar atinadamente los componentes de valor de la mercancía y la suma del producto de valor corporizado en ellos, y de demostrar luego cómo esos componentes constituyen otras tantas fuentes diversas de rédito;[39] luego de derivar del valor los

[39] {*F. E.* — Reproduzco esta frase literalmente, tal como figura en el manuscrito, aunque en su contexto actual parezca contradecir tanto lo precedente como lo que figura a continuación. Esta contradicción aparente se resuelve más adelante, en el número 4: Capital y rédito en Adam Smith.}

réditos, pues, procede entonces a la inversa —y ésta es en él la concepción predominante— y hace que los réditos, en vez de "partes constitutivas" (component parts) se conviertan en "*fuentes originarias* de todo valor de cambio". con lo cual se abren de par en par las puertas a la economía vulgar. (Véase nuestro Roscher.)

3. La parte constante del capital

Veamos ahora de qué manera Adam Smith se esfuerza por borrar del valor de las mercancías, como por ensalmo, la parte constante de valor del capital.

"En el precio del trigo, por ejemplo, una parte paga la renta del terrateniente." El origen de este componente de valor nada tiene que ver con la circunstancia de que se pague con él al terrateniente y que para éste constituya un rédito, bajo la forma de la renta, del mismo modo que el origen de los otros componentes de valor no guarda relación alguna con el hecho de que, como ganancia y salario, constituyan fuentes de rédito.

"Otra parte paga el salario y sustento de los obreros" {¡y de los animales de labor!, añade} "ocupados en su producción, y la tercera parte paga la ganancia del arrendatario. Estas tres partes parecen" {*seem*, nada más que *parecen*, en efecto} "conformar inmediatamente o en última instancia todo el precio del trigo." [40] Dicho precio íntegro, es decir, su determinación de magnitud, es absolutamente independiente de su distribución entre tres tipos de personas. "Habrá de aparecer necesariamente una cuarta parte para reponer el capital del arrendatario o para cubrir el desgaste de sus animales de labor y de sus demás aperos de labranza. Pero debe tenerse en cuenta que el precio de cualquier apero, por ejemplo el de un caballo de tiro, se compone a su vez de las tres partes mencionadas más arriba: de la renta del campo en el que se cría, del

[40] Dejamos totalmente a un lado, aquí, que Adam es particularmente desafortunado en la elección de su ejemplo. El valor del trigo se resuelve en salario, ganancia y renta sólo porque aquél presenta los alimentos consumidos por los animales de labor como salario de dichos animales y a éstos como asalariados, y por ende, a su vez, a los asalariados como animales de labor. {*F.E.* — Agregado tomado del manuscrito II.}

trabajo de criarlo y de la ganancia del arrendatario que adelanta ambas cosas: la renta de ese campo y el salario de ese trabajo. Por tanto, aunque el precio del trigo reponga tanto el precio del caballo como el costo de su sustento, ese precio íntegro se resuelve como siempre, inmediatamente o en última instancia, en las mismas tres partes: renta, trabajo" {quiere decir salario} "y ganancia." (Lib. I, cap. VI, p. 42.)

Es esto, literalmente, *todo* lo que aporta Adam Smith para fundamentar su asombrosa doctrina. Su demostración consiste sencillamente en repetir la misma afirmación. Admite, a modo de ejemplo, que el precio del trigo no se compone solamente de $v + pv$, sino asimismo del precio de los medios de producción consumidos al producir el trigo, esto es, de un valor de capital que el arrendatario no invirtió en fuerza de trabajo. Pero, dice Smith, el precio de todos esos medios de producción mismos se descompone también, al igual que el precio del trigo, en $v + pv$; sólo que Smith se olvida de añadir: y además en el precio de los medios de producción consumidos para producirlos a ellos mismos. De un ramo de la producción remite al otro y de éste, nuevamente, a un tercer ramo Que el precio íntegro de las mercancías se resolviera "inmediatamente" o "en última instancia" (ultimately) en $v + pv$ no sería meramente un subterfugio siempre que se hubiera demostrado que los productos mercantiles cuyo precio se resuelve directamente en c (precio de los medios de producción consumidos) $+ v + pv$ se ven compensados, finalmente, por productos mercantiles que reponen en todo su volumen esos "medios de producción consumidos" y que a su vez, en cambio, son producidos gracias a un mero desembolso de capital variable, esto es, desembolsado en fuerza de trabajo. El precio de estos últimos sería, en tal caso, directamente $= v + pv$. Por ende, también el precio de los primeros —$c + v + pv$, donde c figura como parte constante de capital— se podría resolver finalmente en $v + pv$. El propio Adam Smith no creía haber aducido tal prueba con su ejemplo de los recolectores de *Scotch pebbles* [cantos rodados escoceses], quienes, según él, 1) no suministran plusvalor de ningún tipo, sino que se reducen a producir su propio salario; 2) no emplean medios de producción (aunque han de emplearlos, ciertamente, en forma de canas-

tos, bolsas y otros recipientes para el traslado de las piedrecitas).

Ya hemos visto, con anterioridad, que el propio Adam Smith más adelante arroja por la borda su propia teoría, sin volverse consciente, al hacerlo, de sus contradicciones. La fuente de éstas, sin embargo, ha de buscarse precisamente en sus puntos de partida científicos. El capital convertido en trabajo produce un valor mayor que el suyo propio. ¿Cómo? Según Adam Smith, al imprimir los obreros, a las cosas que elaboran durante el proceso de producción, un valor que además del equivalente por el propio precio de compra de los obreros, constituye un plusvalor (ganancia y renta) que no recae en ellos sino en sus patrones. Pero esto es también todo lo que aportan y pueden aportar. Lo que es válido para el trabajo industrial de una jornada, lo es también con respecto al trabajo puesto en movimiento durante un año por la clase capitalista en su conjunto. La masa global del producto de valor social anual, por consiguiente, sólo puede descomponerse en $v + pv$: en un equivalente mediante el cual los obreros reponen el valor de capital desembolsado al abonar el precio de compra de ellos mismos, y en el valor adicional que, por encima de ese equivalente, se ven obligados a entregar a su patrón. Mas estos dos elementos de valor de las mercancías conforman a la vez fuentes de rédito para las diversas clases intervinientes en la reproducción: el primero, el salario, el rédito de los obreros; el segundo, el plusvalor, del cual el capitalista industrial se reserva una parte bajo la forma de ganancia y cede otra parte como renta, que es el rédito del terrateniente. ¿De dónde, entonces, habría de surgir un nuevo componente de valor, puesto que el producto anual de valor no contiene otros elementos que no sean $v + pv$? Pisamos aquí el terreno de la reproducción simple. Como toda la suma de trabajo anual se resuelve primero en trabajo requerido para la reproducción del valor de capital desembolsado en fuerza de trabajo, y segundo en trabajo requerido para la creación de un plusvalor, ¿de dónde habría de surgir entonces, en definitiva, el trabajo necesario para la producción de un valor de capital no desembolsado en fuerza de trabajo?

El caso es como sigue:

1) Adam Smith determina el valor de una mercancía por la masa de trabajo que el asalariado agrega (adds) al

objeto de trabajo. Textualmente dice "a los materiales", porque se refiere a la manufactura, que elabora lo que son ya productos del trabajo, pero esto no cambia nada en el fondo del asunto. El valor que el obrero agrega (y este "adds" es la expresión empleada por Adam) a una cosa es completamente independiente de que ese mismo objeto al que se agrega valor tuviera o no valor *antes* de tal adición. El obrero, por ende, crea un producto de valor en forma mercantil; este producto de valor, con arreglo a Adam Smith, por una parte es un equivalente de su salario, y por consiguiente esa parte estará determinada por el volumen de valor de su salario; según éste sea mayor o menor, el obrero tendrá que agregar más trabajo para producir o reproducir un valor igual al de su salario. Pero por otra parte el obrero agrega trabajo más allá del límite trazado de esa manera, trabajo que forma plusvalor para el capitalista que lo emplea. Que este plusvalor se conserve íntegramente en manos del capitalista o que dicho capitalista haya de cederlo parcialmente a terceros, es algo que en nada modifica la determinación cualitativa (la de ser, en definitiva, plusvalor) ni la determinación cuantitativa (en cuanto a la magnitud) del plusvalor agregado por el asalariado. Es valor como cualquier otra parte de valor del producto, pero se distingue por el hecho de que el obrero no ha recibido ningún equivalente a cambio de él ni lo recibirá más adelante; el capitalista, antes bien, se apropia de ese valor sin ceder equivalente alguno. El valor global de la mercancía se determina por la cantidad de trabajo gastada por el obrero en su producción; una parte de ese valor global se determina por el hecho de que es igual al valor del salario, esto es, equivalente del mismo. Necesariamente, pues, la segunda parte, el plusvalor, se determina de la misma manera: a saber, es igual al valor global del producto menos la parte de valor del mismo que es equivalente del salario; es, por lo tanto, igual al excedente del producto de valor creado en la fabricación de la mercancía, por encima de la parte de valor contenida en ella y que es igual al equivalente de su salario.

2) Lo que rige para la mercancía producida en una empresa industrial individual por cada obrero individual, es válido también para el producto anual de todos los ramos de la industria. Lo que rige para el trabajo diario de un

trabajador productivo individual, se aplica también al trabajo anual desplegado por la clase de los trabajadores productivos en su conjunto. Esta clase (según expresión de Smith) "fija" en el producto anual un valor global determinado por la cantidad del trabajo anual efectuado, y este valor global se descompone en una parte determinada por la fracción del trabajo anual durante la cual la clase obrera crea un equivalente de su salario anual —en realidad crea ese salario mismo—, y otra parte determinada por el trabajo anual adicional con el cual el obrero crea un plusvalor para la clase de los capitalistas. El producto anual de valor contenido en el producto anual, pues, se compone únicamente de dos elementos: el equivalente del salario anual percibido por la clase obrera y el plusvalor suministrado anualmente a la clase de los capitalistas. Pero el salario anual constituye el rédito de la clase obrera, y la suma anual del plusvalor el rédito de la clase de los capitalistas: ambos, pues (y este punto de vista es correcto cuando se examina la reproducción simple), representan la participación relativa en el fondo de consumo anual y se realizan en él. Y, de esta manera, en ninguna parte queda lugar para el valor constante de capital, para la reproducción del capital que funciona bajo la forma de medios de producción. Pero que todas las partes del valor mercantil que funcionan como rédito coinciden con el producto del trabajo anual destinado al fondo social de consumo, es algo que Adam Smith dice expresamente en la introducción de su obra: "El objetivo de estos cuatro primeros libros es explicar en qué ha consistido el rédito del pueblo en general, o cuál era la naturaleza del fondo que... le ha suministrado (supplied) su consumo anual". (P. 12). Y ya en la primera frase de la introducción se afirma: "El trabajo anual de cada nación es el fondo que originariamente provee todos los medios de subsistencia que dicha nación consume en el curso del año, y que consisten siempre en el producto directo de ese trabajo o en objetos comprados con dicho producto a otras naciones". (P. 11.) Ahora bien: el primer error de Adam Smith consiste en que equipara el *valor del producto* del año al *producto de valor anual.* Este último es *únicamente* producto del trabajo del año anterior; el primero incluye además todos los elementos de valor consumidos para la producción del producto anual, pero *producidos el año precedente y en*

parte en años anteriores: medios de producción cuyo valor no hace más que *reaparecer* y que, en lo tocante a su valor, no han sido producidos ni reproducidos por el trabajo gastado durante el último año. Gracias a esta confusión Adam Smith escamotea la parte constante de valor del producto anual. La confusión misma descansa sobre otro error de su concepción fundamental, el de no distinguir el carácter dual del trabajo mismo: del trabajo que, en cuanto gasto de fuerza de trabajo, crea valor, y que, en cuanto trabajo útil, concreto, crea objetos para el uso (valor de uso). La suma global de las mercancías fabricadas anualmente, o sea el *producto anual íntegro*, es producto del trabajo útil desplegado durante el año anterior: si todas esas mercancías existen, ello ocurre únicamente porque en un sistema muy ramificado de distintos tipos de trabajos útiles, se gastó trabajo socialmente aplicado; sólo por ello se ha conservado en su valor global el valor de los medios de producción consumidos para producirlas, valor que reaparece en una nueva forma natural. El *producto anual* global, pues, es el resultado del trabajo *útil* gastado durante el año; pero del *valor del producto* anual sólo una parte se ha creado durante el año: esa parte es el *producto de valor* anual en que se representa la suma del trabajo movilizado durante el mismo año.

Cuando Adam Smith, pues, dice en el pasaje recién citado: "El trabajo anual de cada nación es el fondo que originariamente provee todos los medios de subsistencia que dicha nación consume en el curso del año", etc., se ubica unilateralmente en el punto de vista del mero trabajo útil, que, en efecto, ha aportado todos esos medios de subsistencia en su forma consumible. Pero olvida aquí que eso sería imposible sin el concurso de los medios de trabajo y objetos de trabajo legados por los años anteriores, y que el "trabajo anual", en la medida en que formó valor, en modo alguno ha creado el valor íntegro de los productos terminados por su intermedio; que el producto de valor es menor que el valor del producto.

Si bien no se le puede reprochar a Adam Smith el no haber ido más lejos, en este análisis, que todos sus sucesores (aunque los fisiócratas habían insinuado ya un avance en la dirección correcta), lo cierto es que se extravía en un caos, y precisamente —en lo principal— porque su concepción "esotérica" del valor de las mercancías en ge-

neral se ve continuamente contrarrestada por concepciones exotéricas que son las que suelen predominar en él, aunque su instinto científico, de vez en cuando, haga resurgir el punto de vista esotérico.

4. Capital y rédito en Adam Smith

La parte de valor de toda mercancía (y también, por consiguiente, la del producto anual) que constituye nada más que un equivalente del salario, es igual al capital adelantado por el capitalista en salario, esto es, igual a la parte constitutiva variable de su capital global adelantado. El capitalista recupera ese componente del valor de capital adelantado merced a un componente de valor, producido por primera vez, de la mercancía suministrada por los asalariados. Sea que el capital variable se adelante en el sentido de que el capitalista pague, en dinero, la parte que corresponde al obrero de un producto que todavía no está listo para la venta, o que lo está pero no ha sido vendido aún por el capitalista; sea que le pague con dinero que ha percibido ya mediante la venta de la mercancía suministrada por el obrero, o que disponga por anticipado de ese dinero gracias al crédito; en todos estos casos tenemos que el capitalista gasta capital variable, el cual fluye hacia los obreros en calidad de dinero, y tenemos, por otra parte, que posee el equivalente de ese valor de capital en esa parte de valor de sus mercancías en la cual el obrero ha producido de nuevo la parte que a él toca del valor total de las mismas, en la cual, para decirlo con otras palabras, el obrero ha producido el valor de su propio salario. En vez de darle al obrero esa parte de valor bajo la forma natural de su propio producto, el capitalista se la paga en dinero. Para el capitalista, pues, el componente variable de su valor de capital adelantado existe ahora bajo la forma mercantil mientras que el obrero ha recibido en forma dineraria el equivalente por su fuerza de trabajo vendida.

Por tanto, mientras que la parte del capital adelantado por el capitalista, convertida en capital variable por la compra de fuerza de trabajo, funciona dentro del proceso de producción mismo como fuerza de trabajo que se activa a sí misma y que, mediante el gasto de aquella fuerza, es

producida de nuevo —o sea reproducida— como valor nuevo en forma mercantil —¡reproducción, pues, o sea nueva producción de valor de capital adelantado!—, el obrero, en cambio, gasta en medios de subsistencia, en medios para la reproducción de su fuerza de trabajo, el valor —o el precio— de su fuerza de trabajo vendida. Una suma de dinero igual al capital variable constituye sus entradas, y por consiguiente su rédito, que sólo durará mientras el obrero pueda vender su fuerza de trabajo al capitalista.

La mercancía del asalariado —su fuerza de trabajo misma— sólo funciona como mercancía cuando se incorpora al capital del capitalista, cuando funciona como capital; por otra parte, el capital del capitalista gastado como capital dinerario en la adquisición de fuerza de trabajo, funciona como rédito en manos del vendedor de la fuerza de trabajo, del asalariado.

Se entrelazan aquí diversos procesos de circulación y de producción, que Adam Smith no mantiene separados.

Primero. Actos pertenecientes al proceso de *circulación*: el obrero vende su mercancía —la fuerza de trabajo— al capitalista; el dinero con que el capitalista la compra es, para éste, dinero invertido con vistas a la valorización, o sea capital dinerario; ese dinero no se ha gastado, sino adelantado. (Es éste el verdadero sentido del "adelanto" —*avance* de los fisiócratas—, prescindiendo por entero del lugar mismo de donde el capitalista toma el dinero. Todo valor pagado por el capitalista con la mira puesta en el proceso de producción, es para él un valor adelantado, sin que importe que ese pago haya ocurrido previamente o *post festum*; ha sido adelantado al proceso de producción mismo.) Acontece aquí, tan sólo, lo que en toda venta de mercancías: el vendedor cede un valor de uso (aquí, la fuerza de trabajo) y recibe su valor en dinero (realiza su precio); el comprador entrega su dinero y recibe por éste la mercancía misma, en el caso la fuerza de trabajo.

Segundo. En el proceso de *producción* la fuerza de trabajo adquirida constituye ahora una parte del capital en funciones, y el obrero mismo opera aquí sólo como forma natural particular de ese capital, diferente de los elementos del mismo que existen bajo la forma natural de medios de producción. Mediante el gasto de su fuerza de trabajo durante aquel proceso, el obrero agrega a los medios de

producción transformados por él en producto un valor igual al valor de aquella fuerza (prescindiendo del plusvalor); por ende reproduce para el capitalista, en forma mercantil, la parte que dicho capitalista le adelantó de su capital o le adelantará bajo la forma de salario; produce para el capitalista un equivalente de esa parte; produce, para él, el capital que el capitalista le podrá "adelantar" de nuevo en la compra de fuerza de trabajo.

Tercero. En la venta de la mercancía, pues, una parte del precio de venta le repone al capitalista el capital variable adelantado por él; habilita al capitalista, por ende, para comprar de nuevo fuerza de trabajo, y al obrero para venderla nuevamente.

En todas las compras y ventas de mercancías —en la medida en que nos limitemos a examinar estas transacciones mismas—, es de todo punto de vista irrelevante lo que ocurra en manos del vendedor con el dinero recibido a cambio de su mercancía y en manos del comprador con el artículo de uso comprado por él. Por tanto, en la medida en que consideremos meramente el proceso de circulación, es también irrelevante por entero el que la fuerza de trabajo comprada por el capitalista reproduzca para él valor de capital, y que, por otra parte, el dinero obtenido como precio de compra de la fuerza de trabajo constituya para el obrero un rédito. La magnitud de valor del artículo comercial del obrero, su fuerza de trabajo, no se ve afectada por el hecho de que constituya un "rédito" para él, ni por la circunstancia de que el uso que a su artículo comercial le dé el comprador, reproduzca valor de capital para dicho adquirente.

Como el valor de la fuerza de trabajo —esto es, el precio de venta adecuado de esa mercancía— está determinado por la cantidad de trabajo necesaria para su reproducción, y como esta cantidad de trabajo, a su vez, se determina aquí por la cantidad de trabajo requerida para la producción de los medios de subsistencia necesarios para el obrero, o sea requerida para la conservación de su vida, el salario se convierte en el rédito del que tendrá que sustentarse el obrero.

Es enteramente falso lo que dice Adam Smith (p. 223): "*La parte del capital* que se invierte en el mantenimiento del trabajo productivo... después de servirle a él" {al capitalista} "en función de capital... constituye un rédito

para ellos" {los obreros}. El *dinero* con que el capitalista paga la fuerza de trabajo que ha comprado "le sirve en función de capital", ya que por intermedio de ese dinero incorpora la fuerza de trabajo a los componentes materiales de su capital y con ello, en definitiva, pone a su capital en condiciones de comenzar a funcionar como capital productivo. Distingamos: la fuerza de trabajo es *mercancía* —no capital— en manos del obrero, y constituye para él un rédito en la medida en que pueda reiterar constantemente su venta; funciona como capital en manos del capitalista, *después* de la venta, durante el proceso de producción mismo. Lo que aquí funciona dos veces es la fuerza de trabajo: como mercancía que se vende a su valor, en manos del obrero; como fuerza productiva de valor y de valor de uso, en manos del capitalista que la ha comprado. Pero el dinero que el obrero recibe del capitalista no lo recibe sino después de haberle concedido a éste el uso de su fuerza de trabajo, después que la misma está realizada ya en el valor del producto laboral. El capitalista tiene ese valor en sus manos antes de haberlo pagado. No es el dinero, pues, el que funciona dos veces: primero como forma dineraria del capital variable y después como salario, sino la fuerza de trabajo la que ha funcionado dos veces: primero como *mercancía* en la venta de la fuerza de trabajo (cuando se estipula el salario que se ha de pagar el dinero opera meramente como medida ideal del valor y no es necesario que esté en manos del capitalista); segundo en el proceso de producción, donde funciona, en poder del capitalista, como *capital*, esto es, como elemento creador de valor de uso y de valor. Bajo la forma de mercancía, ya ha suministrado el equivalente pagadero al obrero, y lo ha hecho antes de que el capitalista se lo abone al obrero en forma dineraria. El obrero, pues, crea él mismo el fondo de pagos del cual le paga el capitalista. Pero esto no es todo.

El dinero que recibe, lo gasta el obrero con el objeto de conservar su fuerza de trabajo, o sea —si consideramos a la clase de los capitalistas y a la clase obrera en su conjunto— lo gasta con el objeto de conservar para el capitalista el único instrumento gracias al cual puede seguir siendo capitalista.

La compra y venta constante de la fuerza de trabajo, pues, perpetúa de una parte la fuerza de trabajo como

elemento del capital, como elemento merced al cual el capital aparece como creador de mercancías —artículos para el uso que tienen valor— y gracias al cual, además, la parte de capital que adquiere fuerza de trabajo es restaurada constantemente por el propio producto de esta última; el obrero, como vemos, crea constantemente el fondo de capital con el cual se le paga. De otra parte, la venta constante de la fuerza de trabajo se convierte en fuente de sustento del obrero, siempre renovada, y por ende su fuerza de trabajo se presenta como el patrimonio del cual el obrero percibe el rédito que le permite vivir. Rédito no significa aquí otra cosa que la apropiación de valores operada mediante la venta constantemente repetida de una mercancía (la fuerza de trabajo), proceso en el cual dicha apropiación sirve únicamente para la reproducción constante de la mercancía que se ha de vender. Y en ese sentido tiene razón Adam Smith cuando dice que la parte de valor del producto creado por el obrero mismo, parte por la cual el capitalista le paga un equivalente bajo la forma del salario, se convierte en fuente de rédito para el obrero. Pero esto no altera en nada la naturaleza o magnitud de esa parte de valor de la mercancía, del mismo modo que el hecho de que los medios de producción funcionen como valores de capital no altera en nada el valor de los mismos, ni se modifica la naturaleza y extensión de una línea recta por la circunstancia de que la misma sirva de base para un triángulo o de diámetro para una elipse. El valor de la fuerza de trabajo sigue determinándose de manera tan independiente como el de esos medios de producción. Esa parte de valor de la mercancía ni *se compone de* rédito en cuanto factor autónomo constitutivo suyo, ni *se resuelve en* rédito. El que ese valor nuevo constantemente reproducido por el obrero constituya para el mismo una fuente de rédito, no implica, a la inversa, que su rédito sea una parte constitutiva del valor nuevo que él produce. La magnitud de la parte que se le paga del nuevo valor creado por el obrero, determina el volumen del valor de su rédito, y no a la inversa. El hecho de que esa parte del nuevo valor constituya para él un rédito, sólo muestra qué ocurre con ella, el carácter de su utilización, y tiene tan poco que ver con la formación de la misma como con cualquier otra formación de valor. Si percibo diez táleros por semana, la circunstancia de que

este ingreso sea semanal no modifica en nada ni la *naturaleza* de valor de los diez táleros ni su *magnitud* de valor. Como en el caso de cualquier otra mercancía, el valor de la fuerza de trabajo está determinado por la cantidad de trabajo necesaria para su reproducción; que esta cantidad de trabajo se determine por el valor de los medios de subsistencia necesarios para el obrero, o sea que equivalga al trabajo necesario para la reproducción de las condiciones de vida del obrero mismo, es una característica peculiar de esta mercancía (la fuerza de trabajo), pero no más peculiar que la circunstancia de que el valor de los animales de tiro se determine por el valor de los medios de subsistencia necesarios para su conservación, o sea por la masa de trabajo humano necesaria para producir dichos medios.

Pero es la categoría del "rédito" la originaria de todos los males que aquejan aquí a Adam Smith. En él, los diversos tipos de rédito son las "component parts", las partes constitutivas del valor mercantil nuevo creado o producido anualmente, mientras que, a la inversa, las dos partes en que se descompone ese valor mercantil *para el capitalista* —el equivalente de su capital variable adelantado bajo forma dineraria al adquirir el trabajo, y la otra parte de valor que también le pertenece, pero que no le ha costado nada, el plusvalor— constituyen fuentes de rédito. El equivalente del capital variable se adelanta de nuevo en fuerza de trabajo y constituye, en ese sentido, bajo la forma del salario del obrero, un rédito para éste; como la otra parte, el plusvalor, no tiene que reponerle al capitalista adelanto alguno de capital, dicho capitalista puede gastarla en medios de consumo (necesarios y suntuarios), consumirla como rédito, en vez de constituir con ella valor de capital del tipo que fuere. El supuesto de este rédito es el valor mercantil mismo, y sus partes constitutivas sólo se distinguen, para el capitalista, en la medida en que son o un equivalente *por* el valor de capital variable que él adelantara o un excedente *por encima* del mismo. Ambas no son otra cosa que fuerza de trabajo gastada, movilizada en el trabajo, durante la producción de mercancías. Se componen de un gasto, no de un ingreso o rédito: de gasto de trabajo.

Tras este quidproquo en que el rédito se convierte en la fuente del valor mercantil, en vez de ser el valor de la

mercancía la fuente del rédito, el valor mercantil aparece ahora como si se "compusiera" de los diversos tipos de réditos: se determina a éstos independientemente unos de otros, y mediante la adición del volumen de valor de estos réditos se determina el valor global de la mercancía. Pero cabe preguntarse ahora: ¿cómo se determina el valor de cada uno de esos réditos de los cuales habría de surgir el valor de la mercancía? En el caso del salario esa determinación tiene lugar, pues el salario es el valor de su mercancía, la fuerza de trabajo, y ese valor es determinable (como el de cualquier otra mercancía) por el trabajo necesario para la reproducción de esa mercancía. Pero el plusvalor, o más bien, en Adam Smith, sus dos formas, la ganancia y la renta, ¿cómo se determinan? Todo se mueve aquí en el plano de la huera charlatanería. Ora Smith presenta el salario y el plusvalor (o el salario y la ganancia) como partes constitutivas que componen el valor —o en su caso el precio— de la mercancía; ora, y a menudo casi en la misma frase, como partes en las que se "resuelve" (resolves itself) el precio de la mercancía; cuando de lo que se trata, a la inversa, es de que el valor mercantil es lo dado primeramente, de que diversas partes de este valor dado recaen, bajo la forma de réditos diversos, en diversas personas intervinientes en el proceso de producción. Esto no es idéntico, ni con mucho, a la composición del valor a partir de esas tres "partes constitutivas". Si determino por separado la longitud de tres líneas rectas diferentes y luego, con estas tres líneas como "partes constitutivas", formo una cuarta recta igual a la suma de sus longitudes, en modo alguno he seguido el mismo procedimiento que si tengo ante mí una línea recta dada y con el motivo que fuera la divido —la "resuelvo", por así decirlo— en tres partes diferentes. En el primer caso la longitud de la línea varía exactamente con la longitud de los tres segmentos de los cuales es la suma; en el segundo caso, la longitud de los tres segmentos está delimitada de antemano por el hecho de ser partes de una línea cuya longitud está dada.

Pero, en rigor, si nos atenemos a lo que hay de correcto en la exposición de Adam Smith, aquel *valor nuevo creado por el trabajo anual* y contenido en el producto mercantil anual de la sociedad (así como en cada mercancía individual, o en el producto diario, el producto semanal,

etc.) es igual al valor del capital variable adelantado (o sea a la parte de valor destinada a comprar de nuevo fuerza de trabajo) más el plusvalor que el capitalista —en el caso de la reproducción simple y siempre que las demás circunstancias no varíen— puede realizar en medios de su consumo individual; si nos atenemos, además, a que Adam Smith confunde el trabajo en cuanto creador de valor, en cuanto gasto de fuerza de trabajo, y el trabajo en cuanto creador de valor de uso, esto es, en cuanto se lo gasta en forma útil, adecuada a un fin, tendremos entonces que de todo esto resulta lo siguiente: el valor de toda mercancía es el producto del trabajo; por tanto, también lo es el valor del producto del trabajo anual o el valor del producto mercantil social anual. Pero como todo trabajo se resuelve en 1) tiempo de trabajo necesario, durante el cual el obrero se limita a reproducir un equivalente por el capital adelantado en la compra de su fuerza de trabajo, y 2) plustrabajo, mediante el cual el obrero suministra al capitalista un valor por el que éste no paga equivalente alguno, o sea un plusvalor, tendremos entonces que todo valor mercantil sólo podrá descomponerse en esas dos partes constitutivas distintas y que, por ende, en definitiva constituirá en cuanto salario el rédito de la clase obrera, en cuanto plusvalor el de la clase de los capitalistas. Pero en lo que atañe al valor de capital constante, esto es, al valor de los medios de producción consumidos para constituir el producto anual, no se podrá decir (salvo la frase huera de que el capitalista lo carga al comprador cuando le vende su mercancía) de qué manera pasa ese valor al valor del nuevo producto; como los medios de producción mismos son productos del trabajo, sin embargo, esa parte de valor sólo puede componerse a su vez, en última instancia —*ultimately*—, de un equivalente del capital variable y del plusvalor; de producto del trabajo necesario y de producto del plustrabajo. Si bien los valores de esos medios de producción funcionan en manos de sus usuarios como valores de capital, ello no quita que "originariamente" —y si se los investiga a fondo, en otras manos, aunque con antelación— se los pudiera descomponer en las mismas dos partes de valor, y por tanto en dos fuentes distintas de rédito.

Aparece aquí un punto correcto: que en el movimiento del capital social —esto es, de la totalidad de los capitales

individuales— las cosas se presentan de otro modo que en el caso de cada capital individual particularmente considerado, es decir, desde el punto de vista de cada capitalista individual. Para éste, el valor de la mercancía se resuelve en 1) un elemento constante (el cuarto, dice Smith) y 2) la suma de salario y plusvalor, o en su caso de salario, ganancia y renta. Desde el punto de vista social, por el contrario, desaparece el cuarto elemento de Smith, el valor de capital constante.

5. Recapitulación

La absurda fórmula según la cual los tres réditos —salario, ganancia, renta— conforman tres "partes constitutivas" del valor mercantil, dimana en Adam Smith de otra más plausible, conforme a la cual el valor de la mercancía *resolves itself*, se resuelve, en esos tres componentes. También esto es falso, incluso si suponemos que el valor de la mercancía sólo es divisible en el equivalente de la fuerza de trabajo consumida y el plusvalor creado por esta última. Pero el error descansa aquí, a su vez, sobre una base verdadera, más profunda. La producción capitalista se basa en el hecho de que el trabajador productivo vende su propia fuerza de trabajo, en cuanto mercancía suya, al capitalista, en cuyas manos aquélla funciona luego, meramente, como elemento de su capital productivo. Esta transacción correspondiente a la circulación —venta y compra de la fuerza de trabajo— no sólo inaugura el proceso de producción, sino que determina *implicite* [implícitamente] su carácter específico. La producción de un valor de uso e inclusive de una mercancía (ya que esta producción puede también ser efectuada por trabajadores productivos independientes) es aquí, tan sólo, medio con vistas a la producción de plusvalor absoluto y relativo para el capitalista. Hemos visto, pues, en el análisis del proceso de producción, cómo la producción de plusvalor absoluto y relativo determina 1) la duración del proceso laboral diario, 2) la entera configuración social y técnica del proceso capitalista de producción. Dentro de este mismo se efectiviza la distinción entre mera conservación de valor (del valor constante de capital), reproducción efectiva de valor adelantado (equivalente de la

fuerza de trabajo) y producción de plusvalor, esto es, de valor por el cual el capitalista no adelanta ningún equivalente ni previamente ni *post festum*.[a]

La apropiación de plusvalor —de un valor que es excedentario con respecto al equivalente del valor adelantado por el capitalista—, es un acto que, aunque tenga su introducción en la compra y venta de la fuerza de trabajo, se lleva a cabo dentro del propio proceso de producción y constituye una fase esencial del mismo.

El acto introductorio, que constituye un acto de circulación —la compra y venta de la fuerza de trabajo—, se funda a su vez en una distribución de los *elementos* de producción que precede a la distribución de los *productos* sociales y la presupone, a saber, la escisión entre la fuerza de trabajo como mercancía del obrero y los medios de producción como propiedad de no trabajadores.

Pero, al mismo tiempo, esta apropiación de plusvalor o esta escisión de la producción de valor entre reproducción de valor adelantado y producción de valor nuevo que no repone equivalente alguno (plusvalor), no modifica absolutamente en nada la sustancia del valor mismo y la naturaleza de la producción de valor. La sustancia del valor es y sigue siendo absolutamente nada más que fuerza de trabajo gastada —trabajo, prescindiendo aquí del carácter útil particular de este trabajo—, y la producción de valor no es otra cosa que el proceso de ese gasto. Así, el siervo gasta fuerza de trabajo durante seis días, trabaja seis días, y el hecho de ese gasto no se ve modificado en nada por la circunstancia de que trabaje por ejemplo tres de esas jornadas laborales en su propia tierra, para sí mismo, y otras tres para su señor, en la finca de éste. Su trabajo voluntario para sí mismo y su trabajo forzado para su amo son indistintamente trabajo; al considerárselo trabajo en lo tocante a los valores o incluso a los productos útiles creados por el mismo, no se establece diferencia alguna en la labor de sus seis jornadas. La diferencia se refiere únicamente a las condiciones diferen-

---

[a] Se lee aquí en el manuscrito (VIII, p. 13) la frase siguiente: "Para el capitalista, en efecto, sólo está adelantado el valor que desembolsa con vistas al proceso; se lo adelanta para la producción, y es por eso que Quesnay definirá correctamente como adelantos todos los elementos del capital productivo". (R 747/1.)

tes que motivan el gasto de su fuerza de trabajo durante las dos mitades en que se divide el tiempo de trabajo de seis días. Otro tanto ocurre con el trabajo necesario y el plustrabajo del asalariado.

El proceso de producción se extingue en la mercancía. El hecho de que en la fabricación de la misma se haya gastado fuerza de trabajo, el que la mercancía posea valor, es algo que aparece ahora como atributo material de la mercancía; la magnitud de ese valor se mide por la magnitud del trabajo gastado; el valor de la mercancía no se resuelve en ninguna otra cosa y no se compone de nada más que de eso. Si trazo una línea recta de determinada longitud, habré "producido" primero una línea recta (sólo que simbólicamente, por cierto, cosa que sé por anticipado) y lo habré hecho mediante el arte del dibujo, arte que se ajusta a ciertas reglas (leyes) independientes de mi voluntad. Si divido esa línea en tres segmentos (que a su vez pueden corresponder a un problema determinado), cada una de esas tres partes seguirá siendo una línea recta, como siempre, y la recta entera de la que forman parte no se resolverá, por esa división, en algo que difiera de una línea recta, por ejemplo en una curva del tipo que fuere. Esa línea de magnitud dada tampoco podré dividirla de tal manera que la suma de los segmentos sea mayor que la línea indivisa misma; la longitud de la línea indivisa, pues, tampoco está determinada por determinadas magnitudes de los segmentos, cualesquiera que éstas fueren. A la inversa: las magnitudes relativas de tales segmentos estarán limitadas, desde un primer momento, por los límites de la línea de la que forman parte.

La mercancía producida por el capitalista no se distingue en nada, en ese respecto, de la mercancía producida por un trabajador independiente o por comunidades obreras o por esclavos. En nuestro caso, no obstante, el producto íntegro del trabajo así como todo su valor pertenecen al capitalista. Al igual que cualquier otro productor, tiene primero que transformar la mercancía en dinero, por medio de la venta, para poder seguir operando con éste; tiene que convertirla en la forma de equivalente general.

Examinemos el producto mercantil antes que se transforme en dinero. Pertenece por entero al capitalista. Por otra parte, en cuanto producto de trabajo útil —en cuanto

valor de uso— es íntegramente el producto del proceso laboral precedente, lo que no ocurre en cambio con su valor. Una parte de este valor no es más que valor —que reaparece bajo una forma nueva— de los medios de producción gastados en la producción de la mercancía; este valor no ha sido producido durante el proceso de producción de esta mercancía, pues los medios de producción lo poseían antes de dicho proceso, independientemente de éste; entraron en el mismo como portadores de dicho valor; lo que se ha renovado y modificado es sólo su forma de manifestación. Esta parte del valor mercantil constituye, para el capitalista, un equivalente por la parte de su valor de capital constante adelantado que ha sido consumida durante el proceso de la producción mercantil. Dicha parte existía antes bajo la forma de medios de producción; existe ahora como componente del valor de la mercancía recién producida. No bien dicha mercancía se ha convertido en dinero, es necesario reconvertir ese valor —existente ahora como dinero— en medios de producción, en su forma originaria, determinada por el proceso de producción y por la función de tal valor en el proceso. La función de capital de ese valor no modifica en nada el carácter de ser valor de una mercancía.

Una segunda parte de valor de la mercancía es el valor de la fuerza de trabajo vendida por el asalariado al capitalista. Se determina, al igual que el valor de los medios de producción, con prescindencia del proceso de producción en el que debe ingresar la fuerza de trabajo, y se fija en un acto de circulación, en la compra y venta de dicha fuerza, antes que la misma ingrese al proceso de producción. Mediante esa función —el gasto de su fuerza de trabajo— el asalariado produce un valor mercantil igual al valor que el capitalista le tiene que pagar por el uso de esa fuerza suya. Entrega al capitalista ese valor en forma de mercancía, y aquél se lo paga en dinero. Que esa parte del valor mercantil para el capitalista no sea otra cosa que un equivalente por el capital variable suyo que debe adelantar en el salario, no altera absolutamente en nada el hecho de que se trata de un nuevo valor mercantil creado durante el proceso de producción, valor que, al igual que el plusvalor, no se compone de otra cosa que de gasto, ya efectuado, de fuerza de trabajo. Este hecho tampoco se ve afectado por la circunstancia de que el valor

de la fuerza de trabajo, que el capitalista paga bajo la forma de salario al obrero, adopte para éste la forma de rédito y que por intermedio de ese rédito no sólo se reproduzca continuamente la fuerza de trabajo, sino también la clase de los asalariados en cuanto tal, y con ella el fundamento de la producción capitalista en su conjunto.

La suma de estas dos partes de valor, empero, no conforma el valor mercantil íntegro. Queda un excedente por encima de ambos: el plusvalor. Es éste, al igual que la parte de valor que repone el capital variable adelantado en salario, un valor nuevo producido por el obrero durante el proceso de producción, trabajo condensado. Sólo que no le cuesta nada al propietario de todo el producto, al capitalista. Esta última circunstancia permite de hecho que el capitalista lo consuma íntegramente como rédito, siempre que no deba ceder porciones de dicho plusvalor a otros partícipes —como la renta al terrateniente—, en cuyo caso, entonces, esas partes constituyen los réditos de tales terceras personas. Esta misma circunstancia fue también el motivo impulsor que llevó a nuestro capitalista a dedicarse en general a la producción de mercancías. Pero ni su generosa intención de echarle el guante al plusvalor ni el gasto posterior del mismo en calidad de rédito, por parte de él y de otras personas, afectan el plusvalor en cuanto tal. No alteran en nada el hecho de que es trabajo impago condensado, y absolutamente nada, tampoco, en su magnitud, a la que determinan condiciones por entero diferentes.

Pero si Adam Smith hubiera querido ocuparse, como ya lo hiciera al examinar el valor mercantil, del papel que cabe a las diversas partes de dicho valor en el proceso global de reproducción, habría quedado claro que si bien determinadas partes funcionan como rédito, otras lo hacen, con igual constancia, como capital, y por ello, conforme a su lógica, debería haberlas caracterizado como partes constitutivas del valor mercantil o partes en las que éste se resuelve.

Smith identifica la producción de mercancías en general con la producción capitalista de mercancías; los medios de producción son desde un principio "capital", el trabajo es desde un primer momento trabajo asalariado, y por eso "el número de los trabajadores útiles y productivos en todas partes. . . es proporcional a la magnitud del

capital empleado para darles ocupación (to the quantity of capital stock which is employed in setting them to work)". (Introduction, p. 12.) En una palabra, los diversos factores del proceso laboral —objetivos y personales— se presentan desde un primer momento con las máscaras correspondientes a los papeles que desempeñan en el período de producción capitalista. El análisis del valor mercantil, por consiguiente, coincide de manera directa con la consideración de hasta qué punto, por una parte, este valor es un mero equivalente por el capital desembolsado, y hasta qué punto, por otra parte,[a] constituye valor "libre" que no repone ningún valor de capital adelantado, o sea plusvalor. Las fracciones del valor mercantil comparadas entre sí desde este punto de vista se transforman de esta suerte, bajo cuerda, en "partes constitutivas" autónomas de aquél y finalmente en "fuentes de todo valor". Otra consecuencia es la composición del valor mercantil a partir de réditos de diversos tipos, o alternativamente su "resolución" en los mismos, de tal suerte que los réditos no se componen de valor mercantil, sino el valor mercantil de "réditos". Pero del mismo modo que la naturaleza de un valor mercantil *qua* [en cuanto] valor mercantil o del dinero *qua* dinero no se modifica por el hecho de que funcionen como valor de capital, tampoco se modifica la naturaleza de un valor mercantil por el hecho de que funcione más adelante como rédito para esta o aquella persona. La mercancía con la que Adam Smith tiene que vérselas es, por anticipado, capital mercantil (que incluye, además del valor de capital consumido en la producción de la mercancía, plusvalor), o sea la mercancía producida de manera capitalista, el resultado del proceso capitalista de producción. Habría sido necesario, pues, analizar previamente dicho proceso; también, por ende, los procesos de valorización y de formación del valor, incluidos en aquél. Como el supuesto del mismo es la circulación de mercancías, la descripción del proceso requiere también, pues, un análisis previo, y por separado, de la mercancía. Incluso en los momentos aislados en que Adam Smith, "esotéricamente", sostiene puntos de vista

[a] En la 1ª y 2ª ediciones, el pronombre que figura aquí ("es" en vez de "er") hace referencia al capital y no, como debiera, al valor.

correctos, sólo tiene en cuenta la producción de valor en ocasión del análisis de la mercancía, esto es, del análisis del capital mercantil.

III. Los continuadores [41]

Ricardo reproduce casi literalmente la teoría de Adam Smith: "Hay que convenir en que todos los productos de un país son consumidos, pero existe la mayor diferencia imaginable entre que los consuman aquellos que reproducen un valor o aquellos que no lo reproducen. Cuando decimos que el rédito se economiza y se capitaliza, queremos decir con esto que la parte del rédito capitalizada la consumen trabajadores productivos, y no trabajadores improductivos". (*Principles*, p. 163.) En realidad, Ricardo acepta plenamente la teoría de Adam Smith acerca de que el precio mercantil se resuelve en salario y plusvalor (o capital variable y plusvalor). Discrepa con él respecto a estos puntos: 1) acerca de las partes constitutivas del plusvalor: Ricardo elimina la renta como elemento imprescindible de aquél; 2) Ricardo *descompone* el precio de la mercancía en aquellas partes constitutivas. La magnitud de valor, pues, es el *prius* [lo previo, lo primero]. La suma de las partes constitutivas está presupuesta como magnitud dada; se parte de ella en vez de, a la inversa, determinar *post festum* la magnitud de valor de la mercancía mediante la adición de los componentes, como suele hacerlo Adam Smith en contradicción con su propia intelección más profunda.

Observa Ramsay contra Ricardo: "Ricardo olvida que el producto global no se distribuye únicamente entre salario y ganancia, sino que se requiere además una parte para la reposición del capital fijo". (*An Essay on the Distribution of Wealth*, Edimburgo, 1836, p. 174.) Ramsay entiende por capital fijo lo mismo que yo por capital constante: "El capital fijo existe en una forma bajo la cual, ciertamente, contribuye a la producción de la mercancía que es objeto del trabajo, pero no al sustento del obrero" (p. 59). Adam Smith se resistía contra la conse-

[41] {*F. E.* — Desde aquí hasta el término del capítulo, agregado al manuscrito II.}

cuencia obligada de su resolución del valor mercantil —y por tanto, también, del valor del producto social anual— en salario y plusvalor, o sea en mero rédito: la consecuencia de que, siendo así, se podría consumir el producto anual íntegro. Los pensadores originales nunca son los que extraen las consecuencias absurdas. Dejan esa tarea a los Says y los MacCullochs.

Say, en realidad, no se hace muchos problemas. Lo que para uno era adelanto de capital, para el otro es rédito y producto neto, o lo era; la diferencia entre producto bruto y producto neto es puramente subjetiva, y "así el valor global de todos los productos se ha distribuido en la sociedad como rédito" (Say, *Traité d'économie politique*, 1817, II, p. 64.) "El valor global de cada uno de los productos se compone de las ganancias de los terratenientes, de los capitalistas y de los industriosos" {¡el salario figura aquí como *profits des industrieux* [ganancias de los industriosos]!} "que han contribuido a su fabricación. Esto hace que el rédito de la sociedad sea igual al *valor bruto producido* y no, como se lo figuraba la secta de los economistas" {los fisiócratas} "igual tan sólo al producto neto del suelo." (P. 63.) También Proudhon, entre otros, se ha apropiado de este descubrimiento de Say.

Storch, que también acepta en principio la doctrina de Smith, encuentra sin embargo que la aplicación práctica de Say no es sostenible: "Si se admite que el rédito de una nación equivale a su producto bruto, esto es, que no se debe deducir ningún capital" {ningún capital constante, debería decir}, "hay que admitir también que esta nación puede consumir improductivamente el valor íntegro de su producto anual, sin infligir el menor perjuicio a su rédito futuro. . . Los productos que conforman el capital" {constante} "de una nación no son consumibles". (Storch, *Considérations sur la nature du revenu national*, París, 1824, pp. 147, 150.) Pero Storch olvida explicar cómo la existencia de esa parte constante de capital es compatible con el análisis de los precios efectuado por Smith y aceptado por él, y según el cual el valor mercantil sólo contiene salario y plusvalor, pero no parte alguna de capital constante. Sólo por intermedio de Say cae en la cuenta de que ese análisis de precios lleva a resultados absurdos, y en su última frase propia sobre este punto dice "que es imposible resolver el precio necesario en sus elementos

más simples". (*Cours d'économie politique*, Petersburgo, 1815, II, p. 141.)

Sismondi, que se ocupa especialmente de la relación entre el capital y el rédito y convierte de hecho la concepción particular de esa relación en *differentia specifica* de sus *Nouveaux principes*, no ha dicho *una* sola palabra de carácter científico, no ha contribuido ni con un átomo a la dilucidación del problema.

Barton, Ramsay y Cherbuliez intentan ir más allá de la concepción de Smith. Fracasan porque de antemano plantean el problema unilateralmente, al no separar de manera clara la diferencia entre valor de capital constante y variable, por un lado, de la diferencia entre capital fijo y circulante, por el otro.

También John Stuart Mill, con su habitual presunción, reproduce la doctrina legada por Adam Smith a sus sucesores.

Resultado: la confusión de ideas que se da en Adam Smith subsiste hasta la hora actual, y su dogma constituye un artículo ortodoxo de fe en la economía política.

CAPÍTULO XX

REPRODUCCIÓN SIMPLE [a]

I. Planteamiento del problema

Si consideramos [42] en su resultado la función anual del capital social —o sea del capital global, del cual los capitales individuales no son más que fracciones cuyo movimiento es tanto su movimiento individual como, al mismo tiempo, eslabón integrante del movimiento del capital global—, esto es, si tomamos en consideración el producto mercantil que suministra la sociedad durante un año, habrá de quedar en claro cómo se efectúa el proceso de reproducción del capital social, qué caracteres distinguen ese proceso del proceso de reproducción de un capital individual y qué caracteres son comunes a ambos. El producto anual incluye las partes del producto social que reponen capital —la [b] reproducción social—, así como las partes que corresponden al fondo de consumo y que obreros y capitalistas consumen, o sea tanto el consumo productivo como el individual. Este proceso comprende asimismo,[c] la

[42] {*F. E.* — Del manuscrito II.}

[a] En el manuscrito (II, p. 142), el título de este texto es: "Reproducción en escala simple (prescindiendo de la circulación del dinero)". (R 750/1.)

[b] Sigue aquí en el manuscrito: "producción, o en su caso"...

[c] A continuación dice en el manuscrito: "además de la reproducción del mundo de las mercancías,"...

reproducción (esto es, la conservación) de la clase de los capitalistas y la de la clase obrera, y también, por ende, la reproducción del carácter capitalista del proceso global de producción.

Lo que tenemos que analizar es, evidentemente, la figura de circulación $M' - \begin{cases} D - M \ldots P \ldots M' \\ d - m \end{cases}$,[a] y precisamente el consumo desempeña necesariamente un papel en ella, ya que el punto de partida $M' = M + m$, el capital mercantil, implica los valores de capital constante y variable así como el plusvalor. Su movimiento, pues, engloba tanto el consumo individual como el productivo. En los ciclos D - M ... P ... M' - D' y P ... M' - D' - M ... P, el movimiento del *capital* es punto de arranque y punto de llegada, lo que incluye también el consumo, por cierto, ya que es necesario vender la mercancía, el producto. Pero una vez que suponemos que esto ha ocurrido, lo que acaece luego con esta mercancía es indiferente para el movimiento del capital individual. En el movimiento de M' ... M', por el contrario, las condiciones de la reproducción social se reconocen precisamente en que hay que demostrar qué acontece con cada parte de valor de ese producto global M'. El proceso de reproducción global implica aquí el proceso de consumo mediado por la circulación, así como implica el proceso de reproducción del capital mismo.

Y precisamente, conforme al objetivo que nos hemos fijado, es necesario considerar el proceso de reproducción desde el punto de vista de la reposición del valor e igualmente desde el de la reposición de la materia de los componentes individuales de M'. Ya no podemos contentarnos ahora, como cuando analizábamos el valor del producto creado por el capital individual, con el *supuesto* de que el capitalista individual podía primero convertir en dinero los componentes de su capital —por medio de la venta de su producto mercantil— y luego reconvertirlo en capital productivo gracias a una nueva compra de los elementos de producción, en el mercado de mercancías. Esos elementos de producción, en la medida en que son de naturaleza material, constituyen un compo-

[a] La fórmula que aparece aquí en el original de Marx (II, p. 142) es: "M' - D' - (M - *m*) ... P ... D' (R 752/1).

nente del capital social al igual que el producto terminado individual que se intercambia por ellos y al cual reponen. Por otra parte, el movimiento de la parte del producto mercantil social consumida por el obrero cuando gasta su salario y por el capitalista al gastar su plusvalor, no es sólo un eslabón integrante del movimiento del producto global, sino que se entrelaza con el movimiento de los capitales individuales, y no es posible explicar el proceso de tal movimiento si nos limitamos, simplemente, a presuponerlo.

La interrogante que se nos plantea directamente es: ¿cómo se repone según su valor,[a] recurriendo al producto anual, el *capital* consumido en la producción y cómo se entrelaza el movimiento de esa reposición con el consumo que del plusvalor efectúan los capitalistas y del salario los obreros? Se trata, pues, en primer término, de la reproducción en escala simple. No sólo se supone, además, que los productos se intercambian a su valor, sino también que no ocurre revolución alguna de valor en los componentes del capital productivo. Aunque los precios lleguen a divergir de los valores, esta circunstancia no puede ejercer ninguna influencia, por lo demás, en el movimiento del capital social. Como siempre, se intercambian en total las mismas cantidades de productos, por más que los capitalistas individuales participen en relaciones de valor que ya no son proporcionales a sus respectivos adelantos ni a las masas de plusvalor producidas individualmente por cada uno de ellos. En lo que respecta a las revoluciones de valor, si son generales y se distribuyen de manera uniforme no cambian en nada las relaciones entre los componentes de valor del producto global anual. Por el contrario, si son parciales y no se distribuyen uniformemente, representan perturbaciones que, *primero*, sólo es posible comprender en cuanto tales si se las considera como *desviaciones* respecto de relaciones permanentes de valor; pero, *segundo*, estando demostrada la ley según la cual una parte de valor del producto anual repone capital constante y otra capital variable, tenemos que una revolución, sea en el valor del capital constante, sea en el del variable, no afectaría en nada dicha ley. Sólo haría variar

[a] En el manuscrito se lee aquí a continuación: "y según su forma natural".

las magnitudes relativas de las partes de valor que funcionan en una u otra cualidad, puesto que en lugar de los valores originarios ingresarían otros valores.[a]

Mientras examinábamos en el plano de lo individual la producción de valor y el valor del producto del capital, la forma natural del producto mercantil era absolutamente indiferente para el análisis: tanto daba que se compusiera, por ejemplo, de máquinas o de cereales o de espejos. Estábamos siempre ante ejemplos, y cualquier ramo de la producción podía servir, de la misma manera, para ilustrar nuestra exposición. Teníamos que vérnoslas entonces con el propio proceso inmediato de la producción, que en cada uno de sus puntos se presenta como proceso de un capital individual. En la medida en que se tomaba en cuenta la reproducción del capital, bastaba con suponer que la parte del producto mercantil que representa valor de capital encuentra, dentro de la esfera de la circulación, la oportunidad de reconvertirse en sus elementos de producción y por consiguiente de recuperar su figura de capital productivo; exactamente como bastaba con suponer que el obrero y el capitalista encontraban en el mercado, preexistentes, las mercancías en que gastaban el salario y el plusvalor. Esta manera puramente formal de la exposición ya no basta cuando se trata de considerar el capital global social y el valor de su producto. La reconversión de una parte del valor del producto en capital, el ingreso de otra parte en el consumo individual de la clase de los capitalistas, así como de la clase obrera, conforman un movimiento dentro del valor mismo del producto, valor que es resultado, a su vez, del capital global; y este movimiento es no sólo reposición de valor, sino también de materia, y de ahí que esté tan condicionado por la interrelación

[a] En el manuscrito (II, p. 142) figura aquí el siguiente pasaje: "Finalmente, para reducir el problema a sus condiciones más simples, en un primer momento es necesario prescindir por entero de la circulación dineraria, y por tanto, asimismo, de la forma dineraria del capital. La masa de dinero en circulación no constituye un elemento de valor del producto social global que ella hace circular. Por consiguiente, el problema de saber cómo el valor del producto global se distribuye en valor constante, etc., no depende, en sí, del problema de la circulación dineraria. Sólo después de haber analizado el punto sin tener en cuenta la circulación dineraria podremos examinar cómo se presenta el fenómeno cuando se lleva a cabo mediante la circulación del dinero". (R 753/1.)

de los componentes de valor del producto social como por su valor de uso, su figura material.

La [43] reproducción simple en escala invariada aparece en este sentido como una abstracción, ya que por una parte sobre la base capitalista la ausencia de toda acumulación o reproducción en escala ampliada es una suposición peregrina, y por otra parte las relaciones en las que se produce no permanecen absolutamente incambiadas en años diferentes (que es lo que aquí se supuso). El supuesto es que un capital social de valor dado, en el año en curso al igual que en el anterior, suministrará la misma masa de valores mercantiles y satisfará la misma cantidad de necesidades, aunque en el proceso de reproducción puedan cambiar las formas de las mercancías. Con todo, en la medida en que se verifica una acumulación, la reproducción simple siempre forma parte de la misma; puede considerársela en sí misma, por tanto, y es un factor real de la acumulación. El valor del producto anual puede menguar aunque la masa de los valores de uso se mantenga incambiada; el valor puede ser el mismo aunque la masa de los valores de uso decrezca; la masa de valor y la masa de valores de uso reproducidos pueden disminuir simultáneamente. Todo esto deriva de que la reproducción puede tener lugar bajo condiciones más propicias que antes o bajo condiciones más desfavorables, las cuales pueden resultar en una reproducción incompleta, defectuosa. Todo esto puede limitarse a afectar el aspecto cuantitativo de los diversos elementos de la reproducción, pero no los papeles que desempeñan en el proceso global como capital que reproduce o rédito reproducido.

II. Los dos sectores de la producción social [44]

El producto global —y por tanto también la producción global— de la sociedad se descompone en dos grandes sectores:

I) *Medios de producción*, mercancías que poseen una forma bajo la cual deben ingresar en el consumo productivo, o cuando menos pueden ingresar en él.

[43] {*F. E.* — Del manuscrito VIII.}
[44] {*F. E.* — En lo esencial, del manuscrito II. El esquema procede del manuscrito VIII.}

II) *Medios de consumo*, mercancías que poseen una forma bajo la cual ingresan en el consumo individual de la clase de los capitalistas y de la clase obrera.[a]

En cada uno de estos sectores, la totalidad de los diversos ramos de la producción pertenecientes al mismo constituyen un único gran ramo de la producción: en un caso el de los medios de producción, en el otro el de los medios de consumo. El capital global empleado en cada uno de los dos ramos de la producción constituye un gran sector particular del capital social.

En cada sector, el capital se descompone en dos partes constitutivas:

1) *Capital variable*. Éste, conforme al *valor*, es igual al valor de la fuerza de trabajo social utilizada en este ramo de la producción, o sea igual a la suma de los salarios pagados a cambio de ella. En lo tocante a la materia, el capital variable se compone de la fuerza de trabajo que se activa a sí misma, es decir, del trabajo vivo puesto en movimiento por ese valor de capital.

2) *Capital constante*, esto es, el valor de todos los medios de producción empleados para la producción en este ramo. Los mismos se dividen a su vez en capital *fijo*: máquinas, instrumentos de trabajo, edificios, animales de labor, etc., y en capital constante *circulante*, materiales de producción tales como materias primas y auxiliares, productos semielaborados, etcétera.

El valor del producto global anual generado en cada uno de los dos sectores, con la ayuda de ese capital, se descompone en una parte de valor que representa el capital constante c consumido en la producción, y que en lo concerniente a su valor es transferido, tan sólo, al producto, y en la parte de valor agregada por el trabajo global anual. Esta última se subdivide a su vez en la porción que repone al capital variable adelantado v y en el excedente por encima de esa fracción, excedente que constituye el plusvalor pv. Al igual que el valor de cada mercancía individual, pues, el del producto global anual de cada sector se descompone también en $c + v + pv$.

---

[a] En el manuscrito (II, p. 142), el orden en que aparecen los dos sectores de la producción social es inverso a éste: el I es el de los medios de consumo, el II el de los medios de producción. (Cfr. R 754/2.)

La parte de valor *c*, que representa el capital constante *consumido* en la producción, no coincide con el valor del capital constante *utilizado* en la producción. Se han consumido totalmente, por cierto, los materiales productivos, y su valor, pues, se ha transferido íntegramente al producto. Pero sólo se ha consumido totalmente una parte del capital *fijo* utilizado,[a] parte cuyo valor, por consiguiente, pasa al producto. Otra parte de dicho capital fijo, máquinas, edificios, etc., sigue existiendo y funcionando como siempre, aunque su valor haya disminuido también por obra del desgaste anual. Esta parte que sigue funcionando del capital fijo no cuenta para nosotros cuando consideramos el valor del producto. Dicha parte de valor del capital no depende de ese valor mercantil recién producido y existe a su lado, tal como se mostró ya cuando analizamos el valor del producto de un capital individual (libro I, cap. VI, p. 192).[b] Aquí, sin embargo, debemos abstraernos, por de pronto, del procedimiento aplicado allí para considerar las cosas. Cuando examinábamos el valor del producto del capital individual, veíamos que el valor deducido al capital fijo por desgaste se transfiere al producto mercantil generado durante el tiempo que dura ese desgaste, siendo indiferente que con ese valor transferido se reponga o no *in natura* [en especie], durante ese tiempo, una parte de ese capital fijo. Aquí, por el contrario, cuando examinamos el producto social global y su valor, es preciso hacer abstracción, aunque sea provisoria, cuando menos de la parte de valor transferida durante el año al producto anual por el desgaste del capital fijo, en la medida en que tampoco se reponga *in natura* tal capital fijo durante el año. En una sección posterior de este mismo capítulo habremos de dilucidar este punto por separado.[c]

---

[a] En el manuscrito (II, p. 143) la frase comienza así: "Pero sólo se ha consumido una parte del capital constante *fijo*"... (R 755/1.)

[b] Véase, en la presente edición, t. I, vol. 1, pp. 245-246.

[c] Engels ha resumido aquí dos extensos pasajes, el primero de los cuales comienza con esta frase: "Al analizar la reproducción del capital social —reproducción que por el momento examinamos independientemente de la circulación dineraria y, por tanto, del capital dinerario— esta abstracción del valor del producto mercantil no puede ser suficiente". El segundo de esos pasajes concluye de esta suerte: "La reproducción no se ha vuelto posible sino por esa reposición" (la del capital constante consumido). "Examinare-

Para nuestra investigación de la reproducción simple nos basaremos en el siguiente esquema, en el que c = capital constante, v = capital variable, pv = plusvalor; suponemos que la relación de valorización $\frac{pv}{v}$ es del 100 %. Los guarismos pueden expresar millones de marcos, francos o libras esterlinas.

I) Producción de medios de producción:
Capital $4.000_c + 1.000_v = 5.000.$
Producto mercantil $4.000_c + 1.000_v + 1.000_{pv} = 6.000,$ existentes en medios de producción.

II) Producción de medios de consumo:
Capital $2.000_c + 500_v = 2.500.$
Producto mercantil $2.000_c + 500_v + 500_{pv} = 3.000,$ existentes en medios de consumo.

Recapitulando; producto mercantil global anual:

I) $4.000_c + 1.000_v + 1.000_{pv} = 6.000$ en medios de producción.

II) $2.000_c + 500_v + 500_{pv} = 3.000$ en medios de consumo.

Valor global: 9.000, guarismo del cual, conforme al supuesto, queda excluido el capital fijo que sigue funcionando en su forma natural.

Si investigamos ahora los intercambios necesarios sobre la base de la reproducción simple —en la cual, como queda dicho, se consume improductivamente todo el plusvalor—, y si provisionalmente no tenemos en cuenta la circulación dineraria que media a esa reproducción, tendremos como resultado, desde un primer momento, tres grandes puntos de referencia.

1) Los 500_v, salario de los obreros, y los 500_{pv}, plusvalor de los capitalistas del sector II, han de gastarse en medios de consumo. Pero su valor existe en los medios de consumo por un valor de 1.000 que, en manos de los capitalistas del sector II, reponen los 500_v adelan-

mos ahora, por consiguiente, el segundo sector del producto social anual: los medios de producción". (Manuscrito II, p. 144.) El esquema que Engels incluye a continuación está precedido en el manuscrito de la siguiente advertencia: "En anticipación de lo que vendrá más adelante". (Cfr. R 756/2.)

tados y representan los 500_{pv}. Salario y plusvalor del sector II, pues, se cambian dentro de dicho sector por productos de II. Con ello desaparecen del producto global $(500_v + 500_{pv})$ II = 1.000 en medios de consumo.

2) Los $1.000_v + 1.000_{pv}$ del sector I deben gastarse asimismo en medios de consumo, esto es, en producto del sector II. Deben intercambiarse, pues, por la parte de capital constante —2.000_c—, que aún resta de ese producto y que es igual en cuanto al monto. A cambio de ella el sector II recibe un importe igual en medios de producción, producto de I, en los cuales ha tomado cuerpo el valor de los $1.000_v + 1.000_{pv}$ de I. Con esto desaparecen de la cuenta 2.000 II_c y $(1.000_v + 1.000_{pv})$ I.

3) Quedan aún 4.000 I_c. Se componen éstos de medios de producción que sólo pueden usarse y consumirse en el sector I, para reponer su capital constante consumido, y que por tanto se liquidan por intercambio recíproco entre los diversos capitalistas de I, tal cómo los $(500_v + 500_{pv})$ II se liquidaban por intercambio entre los obreros y los capitalistas, o en su caso entre los diversos capitalistas de II.

Baste con esto, por ahora, para la mejor intelección de lo que sigue.

III. El intercambio entre los dos sectores: I $(v + pv)$ por II*c* [45]

Comencemos por el gran intercambio entre las dos clases $(1.000_v + 1.000_{pv})$ de I: estos valores, que en las manos de sus productores existen en la forma natural de medios de producción, se intercambian por 2.000 II_c, por valores que existen en la forma natural de medios de consumo. La clase de los capitalistas de II, de esta suerte, ha reconvertido su capital constante = 2.000 haciendo que abandone la forma de medios de consumo y revista nuevamente la de medios que sirven para producir medios de consumo, esto es, una forma en la que puedan funcionar de nuevo como factor del proceso de trabajo y, con vistas a la valorización, como valor de capital constante. De otra parte, por intermedio de ello el equivalente de la

[45] {*F. E.* — De aquí en adelante, de nuevo el manuscrito VIII.}

fuerza de trabajo en I (1.000 I_v) y el plusvalor de los capitalistas I (1.000 I_{pv}) se realizan en medios de consumo: ambos han abandonado su forma natural de medios de producción y adoptado una forma natural en la que se los puede consumir como rédito.

Pero esta conversión recíproca se efectúa mediante una circulación dineraria que así como por un lado la media, por el otro dificulta su intelección, pero que es de importancia decisiva porque la parte variable del capital debe reaparecer siempre bajo forma dineraria, como capital dinerario que deja esa forma dineraria para convertirse en fuerza de trabajo. En todos los ramos de la industria practicados simultáneamente, yuxtapuestos en la periferia entera de la sociedad, debe adelantarse el capital variable en forma dineraria, siendo indiferente que esos ramos pertenezcan a la categoría I o a la II. El capitalista adquiere la fuerza de trabajo antes de que ingrese ésta en el proceso de producción, pero sólo la paga, en los plazos convenidos, después que se la ha gastado en la producción de valor de uso. Al igual que la parte restante de valor del producto, también pertenece al capitalista la parte de aquél que es tan sólo un equivalente por el dinero gastado para pagar la fuerza de trabajo, esto es, la parte de valor del producto que representa al valor de capital variable. En esta porción de valor misma el obrero ya le ha proporcionado el equivalente por su salario. Pero es la reconversión de la mercancía en dinero, su venta, lo que restituye al capitalista su capital variable como capital dinerario al que puede adelantar, una vez más, en la compra de la fuerza de trabajo.

En el sector I, pues, el capitalista colectivo pagó a los obreros £ 1.000 (si hablo de libras esterlinas es sólo para puntualizar que es valor en *forma dineraria*) = 1.000_v por la parte de valor del producto I que ya existe como parte *v*, esto es, de los medios de producción por ellos producidos. Con esas £ 1.000 los obreros compran medios de consumo por el mismo valor a los capitalistas II y, de esta suerte, transforman la mitad del capital constante II en dinero; los capitalistas II, por su parte, con esas £ 1.000 adquieren medios de producción por un valor de 1.000 a los capitalistas I; con ello, para estos últimos, el valor variable de capital = 1.000_v que existía, como parte de su producto, bajo la forma natural de medios de

producción, se reconvierte en dinero y puede ahora, en manos de los capitalistas I, funcionar de nuevo como capital dinerario que se convierta en fuerza de trabajo, esto es, en el elemento más esencial del capital productivo. Por esta vía su capital variable refluye hacia ellos bajo forma dineraria, a consecuencia de la realización de una parte de su capital mercantil.

Pero en lo que respecta al dinero necesario para la conversión de la parte *pv* del capital mercantil I por la segunda mitad de la parte constante de capital II, es posible adelantar el mismo de diversas maneras. En la realidad, esta circulación engloba una masa innumerable de compras y ventas separadas, efectuadas por los individuos capitalistas de las dos categorías, pero en todas las circunstancias el dinero debe proceder de esos capitalistas, puesto que en el cálculo hemos descontado ya la masa de dinero volcada por los obreros en la circulación. Ora un capitalista de la categoría II puede comprar, a expensas de su capital dinerario coexistente con el capital productivo, medios de producción a capitalistas de la categoría I; ora, a la inversa, un capitalista de la categoría I puede adquirir, con recursos del fondo dinerario destinado a gastos personales —no a desembolsos de capital— medios de consumo a capitalistas de la categoría II. Como ya expusimos más arriba, en las secciones I y II, en todas las circunstancias habrá que presuponer la existencia, en manos del capitalista y al lado del capital productivo, de ciertas reservas de dinero, sea para adelantos de capital, sea para gastos de rédito. Supongamos —en este punto la proporción es, en cuanto al objetivo que nos hemos fijado, completamente indiferente— que los capitalistas II adelantan la mitad del dinero en la compra de medios de producción, para la reposición de su capital constante, y que la otra mitad la gastan los capitalistas I para el consumo; siendo así, el sector II adelanta £ 500 y compra con ellas medios de producción a I, con lo cual (si incluimos las £ 1.000 de más arriba, procedentes de los obreros de I), habrá repuesto *in natura* ¾ de su capital constante; con las £ 500 así obtenidas el sector I compra medios de consumo de II, con lo cual ha descrito, en lo que respecta a la mitad de la parte de su capital mercantil consistente en *pv*, la circulación *m - d - m*, y realizado ese producto suyo en el fondo de consumo. A través de este

segundo proceso, las £ 500 retornan a manos de II como capital dinerario que este sector posee junto a su capital productivo. Por otra parte, I, por la mitad de la parte *pv* de su capital mercantil almacenada aún como producto en dicho sector —previamente a la venta de la misma— anticipa un desembolso de dinero por el importe de £ 500 para la adquisición de medios de consumo de II. Con las mismas £ 500, II compra medios de producción a I y, de esta manera, ha repuesto íntegramente *in natura* su capital constante (1.000 + 500 + 500 = 2.000), mientras que I ha realizado en medios de consumo todo su plusvalor. En total, se habrá efectuado un intercambio de mercancías por un importe de £ 4.000 y con una circulación dineraria de £ 2.000, magnitud esta última que resulta únicamente de que hemos presentado las cosas como si el producto anual global se intercambiara de una vez, en pocas cantidades grandes. Lo único importante en este respecto es la circunstancia de que II no sólo ha reconvertido en la forma de medios de producción su capital constante reproducido en la forma de medios de consumo, sino que además las £ 500 que adelantó a la circulación para la compra de medios de producción, retornan a él, y que, asimismo, I no sólo posee de nuevo en forma dineraria —como capital dinerario que se puede convertir una vez más, de manera directa, en fuerza de trabajo— el capital variable suyo que se había reproducido bajo la forma de medios de producción, sino que además refluyen a sus manos las £ 500 que había gastado *anticipando* [por anticipado], antes de la venta de la parte de plusvalor de su capital, en la adquisición de medios de consumo. Pero no refluyen en virtud del gasto efectuado, sino por la venta posterior de una de las partes de su producto mercantil, portadora de la mitad de su plusvalor.

En ambos casos no sólo el capital constante de II se despoja de la forma de productos y se reconvierte en la forma natural de medios de producción, única en la que puede funcionar como capital; no sólo, del mismo modo, la parte variable de capital de I se convierte en forma dineraria y la parte de plusvalor de los medios de producción de I en forma apta para el consumo, consumible como rédito, sino que además refluyen a II las £ 500 de capital dinerario que adelantó para la compra de medios de producción antes de haber vendido la parte de valor corres-

pondiente del capital constante —existente bajo la forma de medios de consumo— que las compensa; refluyen a I, asimismo, las £ 500 que gastó *anticipando* en la adquisición de medios de consumo. Si a II refluye el dinero adelantado a cuenta de la parte constante de su producto mercantil y a I el dinero adelantado a cuenta de una fracción de plusvalor de su producto mercantil, ello ocurre únicamente porque una clase de capitalistas, además del capital constante existente bajo la forma mercantil II, lanzó a la circulación £ 500, mientras que la otra volcaba en la circulación, además del plusvalor existente en forma mercantil I, otras £ 500. En último término, se han pagado una a la otra, y de manera total, mediante el intercambio de sus respectivos equivalentes mercantiles. El dinero que han lanzado a la circulación por encima de los importes de valor de sus mercancías, como medio de ese intercambio mercantil, retorna de aquélla a cada uno de ellos *pro rata* [proporcionalmente] a la cantidad que cada uno volcó en la circulación. No se han enriquecido en un solo centavo con esa operación. II poseía un capital constante = 2.000 bajo la forma de medios de consumo + 500 en dinero; posee ahora 2.000 en medios de producción y 500 en dinero, como antes; del mismo modo I posee, como hasta ahora, un plusvalor de 1.000 (compuesto de mercancías, medios de producción, transformados ahora en fondo de consumo) + 500 en dinero, como antes. De esto se sigue, en general: del dinero que los capitalistas industriales vuelcan en la circulación para mediar la circulación de sus propias mercancías —sea a cuenta de la parte constante de valor de la mercancía o a cuenta del plusvalor existente en las mercancías, en la medida en que dicho plusvalor se gasta como rédito—, retorna a manos de los capitalistas respectivos la misma cantidad que se adelantó para la circulación dineraria.

En lo que atañe a la reconversión del capital variable de la clase I en la forma dineraria, dicho capital existe primero para los capitalistas I, después que lo han desembolsado en salarios, bajo la forma mercantil, que es la forma en la cual se lo han suministrado los obreros. Los capitalistas se lo pagaron en forma dineraria a estos últimos, como precio de su fuerza de trabajo. Pagaron, en tal respecto, el componente de valor de su producto mercantil que es igual a ese capital variable desembolsado en

producir los tipos de mercancías correspondientes a ese rubro ha de refluir directamente, bajo forma dineraria, a la parte de la clase de los capitalistas II (o sea a los capitalistas II*a*) que producen esos medios de subsistencia necesarios. Se los venden a sus propios obreros por el importe del capital variable pagado a éstos en salarios. Este reflujo es *directo* en lo que respecta a todo este subsector *a* de la clase de los capitalistas II, por numerosas que sean las transacciones entre los capitalistas de los diversos ramos industriales implicados, por medio de las cuales se distribuye *pro rata* ese capital variable refluente. Son procesos de circulación cuyos medios de circulación los suministra directamente el dinero gastado por los obreros. Pero las cosas no ocurren del mismo modo en el caso del subsector II*b*. La parte íntegra del producto de valor con la que aquí tenemos que vérnoslas, $\text{II}b_{(v+pv)}$, existe bajo la forma natural de artículos suntuarios, esto es, artículos que la clase obrera está tan lejos de poder comprar como de adquirir el valor mercantil I_v, existente bajo la forma de medios de producción, por más que estos medios suntuarios —como aquellos medios de producción— sean el producto de dichos obreros. El reflujo por intermedio del cual retorna a los productores capitalistas, en forma dineraria, el capital variable adelantado en este subsector, no puede por tanto ser directo, sino que tiene que ser mediado, análogamente como *sub* [en el caso de] I_v.

Supongamos como más arriba, por ejemplo, que para la clase II en su conjunto $v = 500$, $pv = 500$, pero que el capital variable y el plusvalor que le corresponde se distribuyen como sigue:

Subsector *a*, medios de subsistencia necesarios: $v = 400$, $pv = 400$; por tanto, una masa mercantil en medios de consumo necesarios por un valor de $400_v + 400_{pv} = 800$, o sea II*a* $(400_v + 400_{pv})$.

Subsector *b*: medios suntuarios por un valor de $100_v + 100_{pv} = 200$, o sea II*b* $(100_v + 100_{pv})$.

Los obreros de II*b* han recibido, en pago por su fuerza de trabajo, 100 en dinero, digamos £ 100; con ellas, compran de los capitalistas II*a* medios de consumo por un importe de 100. Esta clase de capitalistas con esa cantidad adquiere 100 de la mercancía II*b*, con lo cual

el capital variable de los capitalistas II*b* habrá refluido a éstos bajo forma dineraria.

En II*a*, gracias al intercambio con sus propios obreros, ya existen de nuevo 400_v en manos de los capitalistas, en forma dineraria; de la parte que representa el plusvalor de su producto, además, se cedió la cuarta parte a los obreros II*b* y se recibió a cambio (100_v) II*b* en mercancías suntuarias.

Si ahora partimos del supuesto de que los capitalistas de II*a* y II*b* distribuyen en una proporción igual los gastos de rédito entre medios de subsistencia necesarios y medios suntuarios —supongamos que ambos gastan ³⁄₅ en medios de subsistencia necesarios y ²⁄₅ en medios suntuarios—, tendremos que los capitalistas de la subclase II*a* desembolsan su rédito de plusvalor, de 400_{pv}, de la siguiente manera: ³⁄₅ en sus propios productos, medios de subsistencia necesarios, o sea 240, y ²⁄₅ = 160 en medios suntuarios. Los capitalistas de la subclase II*b*, asimismo, distribuirán su plusvalor = 100_{pv} de esta suerte: ³⁄₅ = 60 en medios de subsistencia necesarios y ²⁄₅ = 40 en medios suntuarios: estos últimos producidos e intercambiados dentro de su propia subclase.

Los 160 de medios suntuarios que obtiene $(\text{II}a)_{pv}$ afluyen como sigue a los capitalistas II*a*: de los 400_{pv} (II*a*), como hemos visto, se intercambiaron 100 en forma de medios de subsistencia necesarios por un importe igual de $(\text{II}b)_v$, existente en medios suntuarios, y otros 60 más en medios de subsistencia necesarios por 60_{pv} (II*b*) en medios suntuarios. El cálculo global es entonces como sigue:

$$\text{II}a\text{: } 400_v + 400_{pv}\text{; II}b\text{; } 100_v + 100_{pv}$$

1) 400_v (*a*) las consumen totalmente los obreros II*a*, de cuyo producto (medios de subsistencia necesarios) forma parte esa cantidad; los obreros se lo compran a los productores capitalistas de su propio sector. Retornan a éstos, pues, £ 400 en dinero, su valor variable de capital pagado a esos obreros en salarios; con esas esterlinas pueden comprar de nuevo fuerza de trabajo.

2) Una parte de las 400_{pv} (*a*), igual a los 100_v (*b*), o sea ¼ de plusvalor (*a*), se realiza en artículos suntuarios como sigue: los obreros (*b*) recibieron de los capitalistas de su sector (*b*), en salarios, £ 100; con esas esterlinas compran ¼ de *pv* (*a*), es decir, mercancías que consisten en medios de subsistencia necesarios; los capita-

listas de *a* compran con ese dinero, por el mismo monto de valor, artículos suntuarios $= 100_v$ (*b*), esto es, una mitad de toda la producción suntuaria. De este modo retorna a los capitalistas *b* su capital variable en forma dineraria, y éstos, repitiendo la compra de la fuerza de trabajo, pueden reiniciar su reproducción, puesto que todo el capital constante de la clase II en su conjunto ha sido repuesto ya por el intercambio de $I_{(v+pv)}$ por II_c. Sólo es posible vender nuevamente la fuerza de trabajo de los obreros que producen artículos suntuarios, pues, porque la parte de su propio producto creada como equivalente por su salario ha sido atraída por los capitalistas II*a* a su fondo de consumo, convertida en dinero. (Lo mismo es válido para la venta de la fuerza de trabajo *sub* [en el caso de] I, ya que el II_c que se intercambia por $I_{(v+pv)}$ se compone tanto de medios suntuarios como de medios de subsistencia necesarios, y lo que renueva $I_{(v+pv)}$ consiste tanto en los medios de producción de los artículos suntuarios como en los correspondientes a los medios de subsistencia necesarios.)

3) Llegamos ahora al intercambio entre *a* y *b*, considerado sólo como intercambio entre los capitalistas de los dos subsectores. En lo que antecede quedaron liquidados el capital variable (400_v) y una parte del plusvalor (100_{pv}) en *a*, y el capital variable (100_v) en *b*. Supusimos, por lo demás, que la proporción media del gasto capitalista de réditos, en ambas clases, ascendía a ⅖ para satisfacer necesidades suntuarias y ⅗ para necesidades vitales ineludibles. Además de las 100 ya gastadas con fines suntuarios, por consiguiente, a toda la subclase *a* le corresponden todavía 60 para gastos suntuarios y una proporción igual, esto es, 40, recae en *b*.

$(IIa)_{pv}$ se distribuye, pues, en 240 para medios de subsistencia y 160 para medios suntuarios $= 240 + 160 = = 400_{pv}$ (II*a*).

$(IIb)_{pv}$ se reparte en 60 para medios de subsistencia y 40 para artículos suntuarios: $60 + 40 = 100_{pv}$ (II*b*). Los últimos 40 esta clase los consume de su propio producto (⅖ de su plusvalor); los 60 para medios de subsistencia los obtiene intercambiando 60 de su plusproducto por 60_{pv} (*a*).

Tenemos, pues, para toda la clase capitalista II (en donde $v + pv$ existen en el subsector *a* como medios de subsistencia necesarios, en *b* como medios suntuarios):

IIa $(400_v + 400_{pv})$ + IIb $(100_v + 100_{pv}) = 1.000$; realizados así por este movimiento: 500_v $(a + b)$ {realizados en 400_v (a) y 100_{pv} (a)} + 500_{pv} $(a + b)$ {realizados en 300_{pv} (a) + 100_v (b) + 100_{pv} (b)} = 1.000.

Para a y b, considerado cada uno para sí, obtenemos la realización siguiente:

$$a)\ \frac{v}{(400_v\, a)} + \frac{pv}{240_{pv}(a) + 100_v\,(b) + 60_{pv}(b)} = 800$$

$$b)\ \frac{v}{100_{pv}\,(a)} + \frac{pv}{60_{pv}\ (a) + 40_{pv}\ (b)} = \frac{200}{1.000}$$

Si, en aras de la simplicidad, mantenemos la misma proporción entre capital variable y capital constante (lo cual, dicho sea de pasada, en modo alguno es necesario), a 400_v (a) corresponderá un capital constante = 1.600 y a 100_v (b) un capital constante = 400, con lo cual tendremos para II los siguientes sectores a y b:

IIa) $1.600_c + 400_v + 400_{pv} = 2.400$

IIb) $400_c + 100_v + 100_{pv} = 600$,

y en conjunto:

$$2.000_c + 500_v + 500_{pv} = 3.000$$

Conforme a esto, de los 2.000 II_c en medios de consumo, intercambiados por 2.000 $I_{(v+pv)}$, 1.600 se convierten en medios para la producción de medios de subsistencia necesarios y 400 en medios destinados a la producción de artículos suntuarios.

Las 2.000 $I_{(v+pv)}$ se descompondrían también en $(800_v + 800_{pv})$ I para $a = 1.600$ en medios para la producción de medios de subsistencia necesarios y $(200_v + + 200_{pv})$ I para $b = 400$ en medios destinados a la producción de artículos suntuarios.

Una parte considerable no sólo de los medios de trabajo propiamente dichos, sino también de las materias primas y los materiales auxiliares, etc., es de la misma naturaleza en los dos sectores. Pero en lo que respecta a las transacciones entre las diversas partes de valor del producto global $I_{(v+pv)}$, esta división sería de todo punto de vista indiferente. Tanto las 800 I_v como las 200 I_v de más arriba se realizan al gastarse el salario en medios de consumo 1.000 II_c; esto es, el capital dinerario adelantado en salarios se distribuye uniformemente, a su retorno, entre los productores capitalistas I, o sea les repone *pro rata*, en dinero, el capital variable que adelantaran. Por otra parte,

en lo que atañe a la realización de las 1.000 I_{pv}, también aquí los capitalistas retirarán uniformemente (en proporción a la magnitud de su *pv*) del total de la segunda mitad de II_c = 1.000, esto es, 600 II*a* y 400 II*b* en medios de consumo; aquellos, por tanto, que reponen el capital constante de II*a*,
480 (3/5) de 600_c (II*a*) y 320 (2/5) de 400_c (II*b*) = 800,
que reponen el capital constante de II*b*:
120(3/5) de 600_c (II*a*) y 80(2/5) de 400_c (II*b*) = 200.[67]
Total: 1.000.

Lo arbitrario es aquí, tanto para I como para II, la proporción entre el capital variable y el constante, así como que esa proporción sea la misma para I y II y para sus subsectores. En lo tocante a esa identidad, la hemos adoptado aquí sólo para simplificar; la adopción de proporciones diferentes, por otra parte, no habría modificado absolutamente en nada las condiciones del problema ni su solución. Pero lo que surge como resultado necesario, una vez que hemos supuesto la reproducción simple, es lo siguiente:

1) Que el nuevo producto de valor del trabajo anual (subdivisible en $v + pv$), creado bajo la forma natural de medios de producción, es igual al valor constante de capital *c* del valor del producto creado por la otra parte del trabajo anual, reproducido bajo la forma de medios de consumo. Si fuera menor que II_c, no podría II reponer totalmente su capital constante; si fuera mayor, un excedente quedaría sin utilizar. En ambos casos se habría contrariado el supuesto: la reproducción simple.

2) Que en el producto anual reproducido bajo la forma de medios de consumo, el capital variable *v*, adelantado en forma dineraria, sólo es realizable por sus perceptores —en la medida en que son obreros de la industria suntuaria— en la parte de los medios de subsistencia necesarios que para los productores capitalistas de los mismos corporifica *prima facie* su plusvalor; que, por tanto, el *v* desembolsado en la producción suntuaria, es igual a una parte de *pv* correspondiente al volumen de valor de *v*, producida bajo la forma de medios de subsistencia necesarios —por ende tiene que ser menor que todo ese *pv*, o sea que $(IIa)_{pv}$—, y que, por consiguiente, sólo por la realización de ese *v* en esa parte de *pv* refluye a los productores capitalistas de los artículos suntuarios, en forma

dineraria, el capital variable que adelantaran. Es éste un fenómeno análogo, en un todo, a la realización de $I_{(v+pv)}$ en II_c; sólo que en el segundo caso, $(IIb)_v$ se realiza en una *parte* de $(IIa)_{pv}$ igual a él en volumen de valor. Estas proporciones siguen siendo cualitativamente determinantes en toda distribución del producto global anual, en la medida en que éste entra efectivamente en el proceso de la reproducción anual mediada por la circulación. $I_{(v+pv)}$ solamente puede realizarse en II_c, así como II_c, en su función de componente del capital productivo, no es renovable sino por esa realización; del mismo modo, $(IIb)_v$ únicamente se puede realizar en una parte de $(IIa)_{pv}$, mientras que $(IIb)_v$ sólo de esa manera es reconvertible en su forma de capital dinerario. Se cae de su peso que ello sólo rige en la medida en que todo esto sea efectivamente un resultado del proceso de reproducción mismo, es decir, en la medida en que, por ejemplo, los capitalistas II*b* no obtengan en otra parte, mediante el crédito, capital dinerario para *v*. Cuantitativamente, en cambio, las conversiones de las diversas partes del producto anual sólo pueden ocurrir de manera proporcional, como se ha expuesto arriba, siempre y cuando la escala y las relaciones de valor de la producción se mantengan estacionarias y esas relaciones estrictas no se vean alteradas por el comercio exterior.

Si ahora se dijera, a la manera de Adam Smith, que $I_{(v+pv)}$ se resuelve en II_c y que II_c lo hace en $I_{(v+pv)}$, o, como suele decirlo aun más a menudo y más absurdamente, que $I_{(v+pv)}$ conforman componentes del precio (o en su caso del valor, pues Smith habla de *value in exchange*) de II_c, y que II_c constituye el componente íntegro del valor $I_{(v+pv)}$ se podría y debería decir, asimismo, que $(IIb)_v$ se resuelve en $(IIa)_{pv}$, o $(IIa)_{pv}$ en $(IIb)_v$, o que $(IIb)_v$ constituye un componente del plusvalor II*a*, y viceversa que el plusvalor se resuelve así en salario, o en capital variable, y que éste constituye un "componente" del plusvalor. Este absurdo se encuentra, efectivamente, en Adam Smith, ya que en él el salario se determina por el valor de los medios de subsistencia necesarios, y estos valores mercantiles, al contrario, son determinados a su vez por el valor del salario (capital variable) y del plusvalor contenidos en ellos. Smith se halla tan absorbido por las fracciones en las que se puede descomponer, sobre una

base capitalista, el producto de valor de una jornada laboral —a saber, en $v + pv$— que se olvida por entero de que en el intercambio mercantil simple es completamente indiferente que los equivalentes que existen en formas naturales diversas se compongan de trabajo pago o impago, ya que en uno y otro caso producirlos cuesta la misma cantidad de trabajo; olvida, además, que es igualmente indiferente que la mercancía de A sea un medio de producción y la de B uno de consumo, que después de la venta una mercancía tenga que funcionar como componente del capital mientras que la otra, por el contrario, ingrese en el fondo de consumo y *secundum* [según] Adam sea consumida como rédito. El uso que de su mercancía hace el comprador individual no ocurre en el intercambio de mercancías, en la esfera de la circulación, y no afecta el valor de la mercancía. En modo alguno se modifica esto por el hecho de que, al analizar la circulación del producto global social anual, deba tomarse en consideración el destino de uso determinado, ese factor que es el consumo de los diversos componentes de cada producto.

En el intercambio, demostrado más arriba, de $(\text{II}b)_v$ por una parte equivalente de $(\text{II}a)_{pv}$ y en las demás transacciones entre $(\text{II}a)_{pv}$ y $(\text{II}b)_{pv}$, no está supuesto, ni mucho menos, que ya se trate de los capitalistas individuales de II*a* y II*b* o de sus totalidades respectivas, dichos capitalistas distribuyan en la misma proporción su plusvalor entre objetos de consumo necesarios y medios suntuarios. Uno puede gastar más en este consumo, otro más en aquél. En el dominio de la reproducción simple sólo está presupuesto que una suma de valor, igual a todo el plusvalor, se realiza en el fondo de consumo. Los límites, pues, están dados. Dentro de cada sector un capitalista puede realizar más en *a*, el otro más en *b*, pero esto puede compensarse recíprocamente, de tal suerte que las clases capitalistas *a* y *b*, consideradas como conjuntos, participen en ambos sectores en la misma proporción. Pero las proporciones de valor —la parte proporcional que en el valor global del producto II toca a los dos tipos de productores *a* y *b*— y por ende también determinada relación cuantitativa entre los ramos de la producción que suministran esos productos, están dadas necesariamente en cada caso concreto; sólo la proporción que figura aquí como ejemplo es hipotética; si se adopta otra, ello no modificará nada

en los elementos cualitativos; sólo se alterarían las determinaciones cuantitativas. Pero si por cualquier circunstancia se da una modificación efectiva en las magnitudes proporcionales de *a* y *b*, también se modificarían correspondientemente las condiciones de la reproducción simple.

De la circunstancia de que $(IIb)_v$ se realice en una parte equivalente de $(IIa)_{pv}$ se sigue que en la misma proporción en que se acrecienta la parte suntuaria del producto anual —en que, por tanto, se absorbe en la producción suntuaria un *quotum* [cuanto] creciente de fuerza de trabajo—, en esa misma proporción la reconversión en capital dinerario del capital variable adelantado en $(IIb)_v$ —su reconversión en capital dinerario que funciona de nuevo como forma dineraria del capital variable— se ve condicionada por el derroche de la clase capitalista, por el intercambio de una parte importante de su plusvalor por artículos suntuarios, y con esa reconversión se verán condicionadas también por tal derroche la existencia y reproducción de la parte de la clase obrera ocupada en II*b* —esto es, su abastecimiento de medios de consumo necesarios—.

Toda crisis reduce momentáneamente el consumo suntuario; enlentece, retarda la reconversión del $(IIb)_v$ en capital dinerario, sólo la tolera parcialmente y con ello arroja parte de los obreros de la industria suntuaria a la calle, mientras que por otra parte, precisamente por eso, dificulta y restringe también la venta de los medios de consumo necesarios. Prescindimos por entero, aquí, de los trabajadores improductivos despedidos al mismo tiempo, que a cambio de sus servicios reciben[a] una parte de los gastos suntuarios de los capitalistas (esos obreros mismos son, *pro tanto*, artículos suntuarios) y que participan también muy considerablemente, sobre todo, en el consumo de medios de subsistencia necesarios, etc. La inversa se da en la época de la prosperidad, y en particular durante el período de proliferación de las estafas,[68] cuando ya por otros motivos cae el valor relativo del dinero, expresado en mercancías (sin que se dé, en lo demás, una verdadera revolución del valor), y por tanto aumenta el precio de las mercancías, independientemente del valor propio de las mismas. No sólo aumenta el consumo de medios de sub-

[a] En la 1ª edición, "constituyen" en vez de "reciben".

sistencia necesarios; la clase obrera (a la que ahora se incorpora, de manera activa, su ejército de reserva en pleno) participa momentáneamente también en el consumo de artículos suntuarios, que en otras circunstancias le son inaccesibles, y además, asimismo, en la clase de artículos de consumo necesarios que en la mayor parte son, de ordinario, medios de consumo "necesarios" sólo para la clase de los capitalistas, lo cual provoca a su vez un aumento de los precios.

Decir que las crisis provienen de la falta de un consumo en condiciones de pagar, de la carencia de consumidores solventes, es incurrir en una tautología cabal. El sistema capitalista no conoce otros tipos de consumo que los que pueden pagar, exceptuando el consumo *sub forma pauperis* [propio de los indigentes] o el del "pillo". Que las mercancías sean invendibles significa únicamente que no se han encontrado compradores capaces de pagar por ellas, y por tanto consumidores (ya que las mercancías, en última instancia, se compran con vistas al consumo productivo o individual). Pero si se quiere dar a esta tautología una apariencia de fundamentación profunda diciendo que la clase obrera recibe una parte demasiado exigua de su propio producto, y que por ende el mal se remediaría no bien recibiera aquélla una fracción mayor de dicho producto, no bien aumentara su salario, pues, bastará con observar que invariablemente las crisis son preparadas por un período en que el salario sube de manera general y la clase obrera obtiene *realiter* [realmente] una porción mayor de la parte del producto anual destinada al consumo. Desde el punto de vista de estos caballeros del "sencillo" (!) sentido común, esos períodos, a la inversa, deberían conjurar las crisis. Parece, pues, que la producción capitalista implica condiciones que no dependen de la buena o mala voluntad, condiciones que sólo toleran momentáneamente esa prosperidad relativa de la clase obrera, y siempre en calidad de ave de las tormentas,[a] anunciadora de la crisis.[46]

[46] {*F. E.* — *Ad notam* [para que tomen nota] ocasionales partidarios de la teoría de las crisis formulada por Rodbertus.}

[a] Traducimos literalmente ("Sturmvogel" = "ave de las tormentas") para mantener la alusión, que con la versión científicamente más correcta ("procelaria") se perdería para quien no sepa que el nombre castellano del ave deriva del latín *procella*, tormenta.

Vimos, anteriormente, cómo la relación proporcional entre la producción de medios de consumo necesarios y la producción de artículos suntuarios condicionaba la división de $II_{(v+pv)}$ entre II*a* y II*b*, y por consiguiente también la de II_c entre $(IIa)_c$ y $(IIb)_c$. Ejerce un influjo radical, pues, sobre el carácter y las relaciones cuantitativas de la producción y constituye un factor determinante esencial en la configuración global de la misma.

En cuanto al fondo de las cosas, la reproducción simple se orienta hacia el consumo como hacia su objetivo, por más que el apoderarse de plusvalor se presente como el motivo impulsor de los capitalistas individuales; pero el plusvalor, cualquiera que sea su magnitud proporcional, ha de limitarse aquí a servir, en última instancia, nada más que al consumo individual del capitalista.

En la medida en que la reproducción simple es una parte, y la parte más importante, de toda reproducción anual en escala ampliada, este motivo va acompañado del móvil del enriquecimiento en cuanto tal, y al mismo tiempo se le contrapone. En la realidad la cosa parece más enmarañada, porque los partícipes (partners) en el botín —el plusvalor del capitalista— hacen su aparición como consumidores independientes de él.

V. La mediación de los intercambios por la circulación dineraria

Según lo expuesto hasta aquí, la circulación entre las diversas clases de productores transcurría con arreglo al siguiente esquema:

1) Entre la clase I y la clase II:

I. $4.000_c + \overline{1.000_v + 1.000_{pv}}$

II. . . . . 2.000_c . . . . $+ 500_v + 500_{pv}$.

Ha concluido, pues, la circulación de $II_c = 2.000$, que se ha intercambiado por I $(1.000_v + 1.000_{pv})$.

Resta aún —ya que por ahora dejamos a un lado los 4.000 I_c— la circulación de $v + pv$ dentro de la clase II. Ahora bien, $II_{(v+pv)}$ se divide como sigue entre las subclases II*a* y II*b*:

2) II. $500_v + 500_{pv} = a\ (400_v + 400_{pv}) +$
$+\ b\ (100_v + 100_{pv})$.

Los 400_v (*a*) circulan dentro de su propia subclase; los obreros pagados con esa suma compran con ella a sus empleadores —los capitalistas II*a*— medios de subsistencia necesarios que ellos mismos han producido.

Como los capitalistas de las dos subclases gastan su plusvalor a razón de 3/5 en productos de II*a* (medios de subsistencia necesarios) y de 2/5 en productos de II*b* (medios suntuarios), tenemos que se consumirán dentro de la subclase II*a* misma 3/5 del plusvalor *a*, o sea 240; otro tanto ocurrirá con 2/5 del plusvalor *b* (que se produce y existe en medios suntuarios), dentro de la subclase II*b*.

Quedan aún para intercambiar entre II*a* y II*b*:

por parte de II*a*: 160_{pv};

por parte de II*b*: $100_v + 60_{pv}$. Estas sumas se compensan una a la otra. Los obreros II*b*, con los 100 que han recibido como salario en dinero, compran a II*a* medios de subsistencia necesarios por un importe de 100. Los capitalistas II*b*, a su vez, compran asimismo a II*a*, por un importe de 3/5 de su plusvalor, = 60, sus medios de subsistencia necesarios. Los capitalistas II*a* reciben de este modo el dinero necesario para gastar los 2/5 de su plusvalor supuestos más arriba, $= 160_{pv}$, en las mercancías suntuarias producidas por II*b* (100_v, que se encuentran en las manos de los capitalistas II*b* como producto que repone el salario pagado, y 60_{pv}). El esquema respectivo, pues es el siguiente:

3) II*a* $(400_v) + (240_{pv}) \quad + \quad 160_{pv}$

b . . . . $100_v + 60_{pv} + (40_{pv})$,

donde las partidas entre paréntesis son las que sólo circulan y se consumen dentro de su propia subclase.

El reflujo directo del capital dinerario adelantado como capital variable —reflujo que sólo ocurre en el caso del sector de los capitalistas II*a*, productores de medios de subsistencia necesarios —no es más que una manifestación, modificada por condiciones especiales, de la ley general antes mencionada según la cual a los productores de mercancías que adelantan dinero a la circulación les retorna ese dinero, siempre y cuando la circulación transcurra normalmente. De lo que se sigue, dicho sea de paso, que cuando detrás del productor de mercancías en general se halla un capitalista dinerario que adelanta, a su vez,

capital dinerario (en el sentido más estricto del término, o sea valor de capital bajo forma de dinero) al capitalista industrial, el verdadero punto de retorno de ese dinero es el bolsillo de dicho capitalista dinerario. De esta manera, aunque el dinero en mayor o menor medida circula por todas las manos, la masa del dinero circulante pertenece al sector del capital dinerario organizado y concentrado en forma de bancos, etc.; el modo en que este sector adelanta su capital, por su parte, condiciona el reflujo constante y final a él de ese capital, en forma dineraria, por más que dicho retorno esté mediado, a su vez, por la reconversión del capital industrial en capital dinerario.

Para la circulación de mercancías se requieren siempre dos cosas: mercancías lanzadas a la circulación y dinero volcado también en la circulación. "... El proceso de circulación no se agota, como ocurría con el intercambio directo de productos, en el cambio de ubicación, o de manos, a que están sujetos los valores de uso. El dinero no desaparece, por más que finalmente quede marginado de la serie de metamorfosis experimentada por una mercancía. Invariablemente se deposita en los puntos de la circulación que las mercancías dejan libres", etc. (Libro I, cap. III, p. 92.)[a]

En la circulación entre II_c y $I_{(v+pv)}$, por ejemplo, supusimos que II adelantaba para ella £ 500 en dinero. En el número infinito de procesos de circulación en que se resuelve la circulación entre grandes grupos sociales de productores, ora un integrante de este grupo, ora uno de otro grupo, aparecerá primero como comprador, o sea volcará dinero en la circulación. Prescindiendo por entero de circunstancias individuales, este hecho se halla condicionado ya por la diversidad de los períodos de producción y, por consiguiente, de las rotaciones de los diversos capitales mercantiles. II, por tanto, compra con £ 500 medios de producción de I, por el mismo importe de valor, pero I le compra a II medios de consumo por £ 500; el dinero refluye a II, pues; este último en modo alguno se enriquece gracias a ese reflujo. Comenzó por volcar £ 500 en dinero a la circulación y retirar mercancías de ésta por el mismo monto de valor; vende luego mercancías por £ 500 y retira dinero de la circulación por idéntico im-

[a] Véase, en la presente edición, t. I, vol. 1, p. 137.

porte de valor; de esta suerte, las £ 500 refluyen. En realidad, II lanzó a la circulación £ 500 en dinero y £ 500 en mercancías = £ 1.000; retira de ella £ 500 en mercancías y £ 500 en dinero. Para la conversión de £ 500 en mercancías (I) y £ 500 en mercancías (II) la circulación no requiere más que £ 500 en dinero: el que adelantó dinero, pues, para la compra de la mercancía ajena, lo obtiene de nuevo con la venta de la propia. Por lo tanto, si I hubiera comprado primero mercancías de II por £ 500 y vendido luego a II mercancías por £ 500, las £ 500 habrían retornado a I en vez de volver a II.

En la clase I, el dinero invertido en salario, esto es, el capital variable adelantado bajo la forma dineraria, no retorna directamente bajo dicha forma, sino indirectamente, dando un rodeo. En II, por el contrario, las £ 500 del salario vuelven directamente de los obreros a los capitalistas; este retorno, en efecto, siempre es directo allí donde la compra y venta entre las mismas personas se repite de tal manera que éstas continuamente se contraponen unas a otras alternando los papeles de compradoras y vendedoras de mercancías. El capitalista II paga en dinero la fuerza de trabajo; la incorpora, de este modo, a su capital, y sólo gracias a este proceso de circulación —que para él no es más que transformación de capital dinerario en capital productivo—, se enfrenta como capitalista industrial al obrero como asalariado suyo. Pero luego el obrero, que en primera instancia era vendedor, comerciante de su propia fuerza de trabajo, en segunda instancia se contrapone como comprador, como poseedor de dinero, al capitalista como vendedor de mercancías; con ello refluye a éste el dinero desembolsado en salarios. En la medida en que la venta de estas mercancías no implique fraudes, etc., sino que se intercambien equivalentes en mercancía y dinero, no es éste un proceso mediante el cual se enriquezca el capitalista. No paga dos veces al obrero, primero en dinero y luego en mercancía; su dinero retorna a él no bien el obrero se lo cede a cambio de mercancías.

Pero el capital dinerario transformado en capital variable —o sea el dinero adelantado en salario— desempeña un papel principal en la circulación misma de dinero, porque como la clase obrera se ve obligada a vivir al día y por tanto no puede conceder al capitalista industrial créditos a largo plazo, es necesario adelantar simultáneamente

capital variable bajo forma dineraria en innumerables puntos de la sociedad diferentes por su ubicación, y hacerlo en ciertos plazos breves, como semana, etc. —en lapsos que se repiten de manera relativamente rápida (cuanto más breves sean esos lapsos, tanto más reducida podrá ser, en términos relativos, la suma global de dinero volcada de una sola vez en la circulación por medio de este canal)—, sean cuales fueren los diversos períodos de rotación de los capitales en distintos ramos de la industria. En todos los países de producción capitalista el capital dinerario adelantado de esta suerte constituye una parte proporcionalmente decisiva de la circulación global, tanto más por cuanto el mismo dinero —antes de su reflujo al punto de partida— discurre por los canales más variados y funciona como medio de circulación para un sinfín de otros negocios.

Examinemos ahora, desde otro punto de vista, la circulación entre $I_{(v+pv)}$ y II_c.

Los capitalistas I adelantan £ 1.000 en pago de salarios, con las cuales los obreros compran medios de subsistencia por £ 1.000 a los capitalistas II, quienes a su vez, con el mismo dinero, adquieren medios de producción a los capitalistas I. A estos últimos su capital variable les ha retornado en forma dineraria, mientras que los capitalistas II han reconvertido la mitad de su capital constante, haciéndolo volver de la forma de capital mercantil a la de capital productivo. Los capitalistas II adelantan otras £ 500 en dinero para conseguir medios de producción en I; los capitalistas I gastan el dinero en medios de consumo de II; estas £ 500 refluyen así a los capitalistas II, quienes las adelantan de nuevo para reconvertir en su forma productiva natural la última cuarta parte de su capital constante transformado en mercancía. Este dinero retorna a I y obtiene de nuevo en II medios de consumo por el mismo importe; con ello las £ 500 refluyen a II, cuyos capitalistas, al igual que antes, están ahora en posesión de £ 500 en dinero y de £ 2.000 de capital constante, el cual, sin embargo, acaba de ser objeto de una conversión, acaba de pasar de la forma de capital mercantil a la de capital productivo. Con £ 1.500 en dinero se ha hecho circular una masa mercantil de £ 5.000, de esta manera: 1) I paga a los obreros £ 1.000 por fuerza de trabajo de un monto de valor equivalente;

2) los obreros, con esas mismas £ 1.000, compran medios de subsistencia a II; 3) II, siempre con el mismo dinero, adquiere medios de producción de I, que de esta suerte ha recuperado £ 1.000 de capital variable en forma dineraria: 4) II compra con £ 500 medios de producción de I; 5) I, con esas £ 500, adquiere medios de consumo de II; 6) con las mismas £ 500, II compra medios de producción de I; 7) siempre con esas £ 500, I adquiere medios de subsistencia de II. A II han refluido £ 500 arrojadas por él a la circulación, además de sus £ 2.000 en mercancías, por las que no retiró de la circulación ningún equivalente en mercancías.[47]

El intercambio pues, transcurre como sigue:

1) I paga £ 1.000 en dinero por fuerza de trabajo, o sea por una mercancía = £ 1.000.

2) Con su salario, los obreros adquieren de II medios de consumo por un importe de dinero de £ 1.000; o sea mercancía = £ 1.000.

3) Con las £ 1.000 obtenidas de los obreros, II compra a I medios de producción por el mismo valor; o sea mercancía = £ 1.000.

De esta manera, £ 1.000 en dinero, como forma dineraria del capital variable, han refluido a I.

4) II adquiere medios de producción de I por £ 500; es decir, mercancías = £ 500.

5) Por las mismas £ 500, I compra medios de consumo de II; o sea mercancía = £ 500.

6) II adquiere medios de producción de I, por las mismas £ 500; esto es, mercancía = £ 500.

7) I compra medios de consumo de II por las mismas £ 500; o sea mercancía = £ 500.

Suma del valor mercantil intercambiado: £ 5.000.

Las £ 500 que II adelantó en la compra, han retornado a ese sector.

El resultado es el siguiente:

1) I posee capital variable en forma dineraria por un

[47] {*F. E.* — La exposición difiere aquí un tanto de la efectuada más arriba (p. 374).[a] Allí también I volcaba una suma de 500, por separado, a la circulación. Aquí es únicamente II el que proporciona material dinerario suplementario a la circulación. No altera esto en nada, sin embargo, el resultado final.}

[a] En la 1ª ed. alemana, p. 394. Véase, en la presente edición, pp. 489-490.

monto de £ 1.000, adelantados originariamente por él a la circulación; ha gastado además, para su consumo individual, £ 1.000 en su propio producto mercantil; esto es, ha gastado el dinero que percibió por la venta de medios de producción, cuyo importe de valor era de £ 1.000.

Por otra parte, la forma natural en la que debe convertirse el capital variable existente bajo la forma dineraria —esto es, la fuerza de trabajo—, gracias al consumo se mantiene, reproduce y está de nuevo disponible como ese único artículo comercial de sus poseedores, que tienen que venderlo de nuevo si quieren subsistir. Se ha reproducido, pues, la relación entre asalariados y capitalistas.

2) Se ha repuesto *in natura* el capital constante de II, y las £ 500 adelantadas por el mismo II a la circulación han retornado a ese sector.

La circulación, para los obreros I, es la circulación simple de M - D - M. $\overbrace{M}^{1}$ (fuerza de trabajo) - $\overbrace{D}^{2}$ (£ 1.000, forma dineraria del capital variable I) - $\overbrace{M}^{3}$ (medios de subsistencia necesarios por un importe de £ 1.000); estas £ 1.000 convierten en dinero, hasta el mismo importe de valor, el capital constante II, existente en forma de mercancía (medios de subsistencia).

Para los capitalistas II el proceso es como sigue: M - D, transformación de una parte de su producto mercantil en forma dineraria, reconversión luego en componentes del capital productivo, esto es, en una parte de los medios de producción que les son necesarios.

En el adelanto de D (£ 500), que los capitalistas II efectúan para adquirir las demás partes de los medios de producción, se anticipa la forma dineraria de la parte de II_c existente aún en forma mercantil (medios de consumo); en el acto D - M, donde II compra con D y I vende M, el dinero (II) se transforma en una parte del capital productivo, mientras que M (I) efectúa el acto M - D, se convierte en dinero; éste, sin embargo, no representa para I componente alguno del valor de capital, sino plusvalor convertido en dinero y que sólo se gasta en medios de consumo.

En la circulación D - M ... P ... M′ - D′, el primer acto D - M de un capitalista es el último, M′ - D′, de otro (o parte de ese acto); para la circulación de mercancías misma es completamente indiferente el que esta M, por

medio de la cual D se convierte en capital productivo, represente para el vendedor de M (quien, por tanto, convierte esa M en dinero) un componente constante de capital, un componente variable del mismo o plusvalor.

En lo que concierne a la clase I, respecto al componente $v + pv$ de su producto mercantil, la misma extrae de la circulación más dinero del que volcó en ésta. En primer lugar, retornan a ella las £ 1.000 de capital variable; en segundo, vende (véase más arriba, intercambio nº 4) medios de producción por £ 500: con ello la mitad de su plusvalor queda convertida en dinero; luego (intercambio nº 6) vende de nuevo medios de producción por £ 500, la segunda mitad de su plusvalor, y de esta manera se ha retirado de la circulación, en forma dineraria, el plusvalor íntegro; por ende, sucesivamente: 1) capital variable reconvertido en dinero = £ 1.000; 2) la mitad del plusvalor convertida en dinero = £ 500; 3) la otra mitad del plusvalor = £ 500; total, pues: $1.000_v + 1.000_{pv}$ convertidas en dinero = £ 2.000. Aunque I (prescindiendo de los intercambios que habremos de examinar más adelante y que median la reproducción de I_c) sólo arrojó £ 1.000 a la circulación, ha retirado de ella el doble. Naturalmente, el *pv* realizado (transformado en D) desaparece de inmediato en otras manos (II), porque ese dinero se gasta en medios de consumo. Los capitalistas de I sólo han retirado en *dinero* tanto como el valor que habían arrojado en *mercancía*; que este valor sea plusvalor, esto es, que no le haya costado nada al capitalista, no modifica ni en mínima parte el valor mismo de estas mercancías; es, en lo que respecta a la conversión de valor que se da en la circulación mercantil, un hecho por entero indiferente. La conversión del plusvalor en dinero, desde luego, es efímera, como todas las formas que recorre el capital adelantado en sus conversiones. Dura, exactamente, como el intervalo entre la transformación de la mercancía I en dinero y la consecutiva transformación del dinero I en mercancía II.

Si hubiéramos supuesto rotaciones más breves —o, desde el punto de vista de la circulación mercantil simple, mayor número de las circulaciones [a] del dinero circulante—

[a] En el original, "más rápido el número de las circulaciones" en vez de "mayor número de las circulaciones".

se necesitaría aun menos dinero para hacer circular los valores mercantiles intercambiados; cuando el número de las conversiones sucesivas está dado, la suma de dinero se determina siempre por la suma de precios, o de valores, de las mercancías circulantes. Es totalmente indiferente, en cuanto a esto, saber en qué proporción este total de valor se compone por un lado de plusvalor y por el otro de valor de capital.

Si en nuestro ejemplo el salario en I se pagara trimestralmente, tendríamos $4 \times 250 = 1.000$. Alcanzarían entonces £ 250 en dinero para la circulación I_v - ½ II_c y para la circulación entre el capital variable I_v y la fuerza de trabajo I. Del mismo modo, si la circulación entre I_{pv} y II_c ocurriera en cuatro rotaciones, sólo se requerirían para ello £ 250, o sea, en total, una suma dineraria o un capital dinerario de £ 500, para la circulación de mercancías por un importe de £ 5.000. El plusvalor, entonces, en vez de convertirse en dinero en dos veces consecutivas, por mitades, lo haría ahora en 4 veces consecutivas de ¼.

Si en el intercambio nº 4 en vez de aparecer II como adquirente lo hiciera I, o sea comprara con £ 500 en dinero medios de consumo por el mismo volumen de valor, tendríamos que en el intercambio nº 5, II compraría medios de producción con las mismas £ 500; en 6), I adquiere medios de consumo con esas mismas £ 500; en 7) II compra con esas £ 500 medios de producción; las £ 500 retornan finalmente a I, como antes lo hacían a II. El plusvalor se realiza aquí mediante el dinero gastado por sus productores capitalistas mismos en su consumo privado, dinero que representa un rédito anticipado, un ingreso anticipado del plusvalor encerrado aún en la mercancía que se ha de vender. La conversión del plusvalor en dinero no se opera por el retorno de las £ 500, pues I, además de las £ 1.000 en mercancía I_v, al término del intercambio nº 4 ha volcado £ 500 en dinero a la circulación, y este dinero era suplementario y no —que sepamos— producto de la venta de una mercancía. Si ese dinero retorna a I, éste, en vez de convertir en dinero su plusvalor, no habrá hecho otra cosa que recuperar su dinero suplementario. La conversión en dinero del plusvalor de I se opera, tan sólo, gracias a la venta de las mercancías I_{pv} en las que dicho plusvalor se encierra, y

sólo dura, cada vez, el tiempo necesario para que el dinero obtenido por la venta de la mercancía se gaste de nuevo en medios de consumo.

Con dinero suplementario (£ 500), I le compra a II medios de consumo; este dinero lo gasta I, que obtiene un equivalente del mismo en mercancía II; el dinero refluye por primera vez cuando II compra a I mercancías por £ 500; refluye, pues, como equivalente de la mercancía vendida por I, pero esta mercancía no le cuesta nada a I, por lo tanto para I es plusvalor, y de esta manera, *el dinero lanzado por él mismo a la circulación realiza su propio plusvalor*; del mismo modo, en su segunda compra (nº 6), I recibió su equivalente en mercancía II. Supongamos ahora que II no adquiere (nº 7) medios de producción de I; éste, en realidad, habría pagado medios de consumo por £ 1.000 —o sea consumido todo su plusvalor como rédito—, a saber: 500 en sus mercancías I (medios de producción) y 500 en dinero; tendría almacenadas todavía, en cambio, mercancías I (medios de producción) por £ 500 y se habría desprendido por el contrario de £ 500 en dinero.

II, en vez de ello, habría reconvertido tres cuartas partes de su capital constante, haciéndolas pasar de la forma de capital mercantil a la de capital productivo; una cuarta parte, por el contrario, habría pasado a la forma de capital dinerario (£ 500), en realidad a la de dinero en barbecho, o dinero que interrumpe su función y se mantiene a la expectativa. Si esta situación se prolonga, II tendría que reducir en un cuarto la escala de la reproducción. Pero los 500 en medios de producción que I tiene atragantados, no son plusvalor existente en forma mercantil; están allí en lugar de las £ 500 adelantadas en dinero que I poseía además de su plusvalor de £ 1.000 en forma mercantil. Como dinero se encuentran en una forma siempre realizable; como mercancías, por el momento, son invendibles. Se sobrentiende que la reproducción simple —en la que es necesario reponer cada elemento del capital productivo tanto en II como en I— sólo es posible aquí si los 500 doradillos retornan a I, que fue el que primero los dejó levantar vuelo.

Cuando un capitalista (y aquí tenemos que vérnoslas únicamente con capitalistas industriales, representantes al mismo tiempo de todos los demás) gasta dinero en medios

de consumo, ese dinero ha cesado de existir para él, ha seguido el camino de toda carne.[69] Si refluye a él, eso sólo puede ocurrir en la medida en que lo pesque en la circulación a cambio de mercancías, o sea mediante su capital mercantil. Al igual que el valor de todo su producto mercantil anual (que para él es = capital mercantil), el valor de cada elemento del mismo, esto es, el valor de cada mercancía individual, se puede descomponer para él en valor constante de capital, valor variable de capital y plusvalor. La conversión en dinero de cada una de las mercancías (que constituyen, como elementos, el producto mercantil) es a la vez, por tanto, conversión en dinero de cierta cantidad del plusvalor que se encierra en el producto mercantil todo. En el caso dado, pues, es literalmente exacto que el capitalista mismo arrojó el dinero a la circulación —y precisamente al gastarlo en medios de consumo—, con lo cual su plusvalor se convirtió en dinero, *alias* se realizó. No se trata aquí naturalmente, de piezas dinerarias idénticas, sino de un monto de dinero contante y sonante, igual (o igual en parte) al que volcó a la circulación para la satisfacción de sus necesidades personales.

En la práctica esto ocurre de dos maneras: si el negocio sólo se inauguró durante el año en curso, pasará un buen tiempo, en el mejor de los casos algunos meses, antes que el capitalista pueda gastar dinero, para su consumo personal, de los ingresos mismos del negocio. No por ello suspende en momento alguno su consumo. Se adelanta dinero a sí mismo (siendo totalmente indiferente aquí que lo tome de su propio bolsillo o, mediante el crédito, del ajeno) a cuenta del plusvalor que atrapará en el futuro; pero con ello se adelanta, también, medio circulante para la realización del plusvalor que habrá de realizarse más adelante. Si el negocio, por el contrario, funciona de manera regular desde hace más tiempo, pagos e ingresos se distribuirán en diversos plazos durante el año. Pero hay algo que no conoce interrupciones: el consumo del capitalista, consumo que se anticipa y se calcula, en cuanto al volumen, según cierta proporción con los ingresos habituales o estimados. Con cada porción de mercancía vendida se realiza también una parte del plusvalor que se conseguirá en el año. Pero si durante todo el año sólo se vendiera, de la mercancía producida, lo necesario para reponer los valores de capital constante y

variable contenidos en ella; o si cayeran los precios a tal punto que al vender el producto mercantil anual íntegro sólo se realizara el valor de capital adelantado que dicho producto contiene, surgiría claramente a la luz el carácter anticipatorio del dinero gastado a cuenta del futuro plusvalor. Si nuestro capitalista quebrara, sus acreedores y los tribunales investigarían si sus gastos privados anticipados guardaban una proporción correcta con el volumen de su negocio y el correspondiente ingreso, normal o habitual, de plusvalor.

En lo que se refiere a la clase capitalista en su conjunto, sin embargo, la tesis según la cual debe volcarse en la circulación el dinero para la realización de su plusvalor mismo (o en su caso, también, para la circulación de su capital, constante y variable), no sólo no parece paradójica, sino que se presenta como condición necesaria de todo el mecanismo, pues aquí hay sólo dos clases: la clase obrera, que no dispone más que de su fuerza de trabajo; la clase de los capitalistas, que posee de manera monopólica tanto los medios de producción social como el dinero. La paradoja existiría si la clase obrera adelantara de sus propios medios, en primera instancia, el dinero necesario para la[a] realización del plusvalor que se encierra en las mercancías. Pero el capitalista individual siempre ejecuta ese adelanto en esta forma: actúa como comprador, *gasta* dinero en la adquisición de medios de consumo o *adelanta* dinero en la compra de elementos de su capital productivo, sea de fuerza de trabajo, sea de medios de producción. No se desprende del dinero sino a cambio de un equivalente. Sólo adelanta dinero a la circulación de la misma manera en que le adelanta mercancía. En ambos casos actúa como punto del que parte la circulación del uno y de la otra.

El proceso real se ve oscurecido por dos circunstancias:

1) La aparición, en el proceso de circulación del capital industrial, del *capital comercial* (cuya primera forma es siempre dinero, ya que el comerciante en cuanto tal no crea "producto" o "mercancía" alguna) y del *capital dinerario* como objeto de manipulación por parte de un tipo especial de capitalistas.

---

[a] En el manuscrito dice a continuación: "circulación de las mercancías y también, por ende, para la"...

2) La división del plusvalor —que en primera instancia siempre tiene que encontrarse en manos del capitalista industrial— en diversas categorías de las que aparecen como portadores, al lado del capitalista industrial, el terrateniente (para la renta de la tierra), el usurero (para el interés), etc., *ditto* [y otro tanto] el gobierno y sus funcionarios, rentistas, etc. Estos alegres compañeros aparecen, con respecto al capitalista industrial, como compradores y, en ese sentido, como convertidores de las mercancías de aquél en dinero; *pro parte* [a prorrata] también ellos vuelcan "dinero" en la circulación, y el capitalista lo recibe de ellos. Con lo cual siempre se olvida de qué fuente lo extrajeron en un principio, de qué fuente lo extraen siempre de nuevo.

VI. El capital constante del sector I [48] [a]

Resta aún por investigar el capital constante del sector I= 4.000 I_c. Este valor es igual al valor, que reaparece en el producto mercantil I, de los medios de producción consumidos para producir esa masa de mercancías. Este valor que reaparece, que no ha sido producido en el proceso de producción I sino que ingresó en él el año anterior, como valor constante, como valor dado de sus medios de producción, existe ahora en la parte íntegra de la masa mercantil I no absorbida por la categoría II; y precisamente en el valor de esa masa mercantil, que queda de esa manera en las manos de los capitalistas I, es = ⅔ del valor de todo su producto mercantil anual. En el caso del capitalista individual que produce un medio de producción especial, podíamos decir: vende su producto mercantil, lo transforma en dinero. Al transformarlo en dinero, también ha reconvertido en éste la parte constante de valor de su producto. Con esta parte de valor transformada en dinero compra de nuevo a otros vendedores de mercancías los

[48] {*F. E.* — Desde aquí, manuscrito II.}

[a] En el manuscrito II, p. 145, este texto figura a continuación del intitulado "Los dos sectores de la producción social" (véase aquí, pp. 483-487) y lleva como título: "La producción de medios de producción". Engels descarta el comienzo del texto y modifica el ejemplo numérico del capital total. (R 758/1 y 758/2.)

medios de producción suyos o transforma la parte constante de valor de su producto, haciéndola adoptar una forma natural bajo la cual puede funcionar una vez más como capital constante productivo. Ahora, por el contrario, este supuesto se ha vuelto imposible. La clase capitalista I comprende la totalidad de los capitalistas que producen medios de producción. Por añadidura, el producto mercantil de 4.000 que ha quedado en sus manos es una parte del producto social, una parte que no puede intercambiarse por ninguna otra pues no existe ya tal otra porción del producto anual. A excepción de esas 4.000 se ha dispuesto ya de todo el resto; una parte la absorbió el fondo de consumo social, y otra fracción debe reponer el capital constante del sector II, el cual ya intercambió todo lo que tenía disponible para el intercambio con el sector I.

La dificultad se resuelve con toda sencillez si se tiene en cuenta que todo el producto mercantil de I, con arreglo a su forma natural, se compone de medios de producción, esto es, de los elementos materiales del capital constante mismo. Se manifiesta aquí el mismo fenómeno que antes *sub* [en el caso de] II, sólo que bajo otro aspecto. *Sub* II todo el producto mercantil consistía en medios de consumo; de ahí que sus propios productores pudieran consumir una parte del mismo, medida por el salario y el plusvalor, sumados, que contenía ese producto mercantil. Aquí, *sub* I, el producto mercantil íntegro se compone de medios de producción, edificios, maquinarias, recipientes, materias primas, materiales auxiliares, etc. Por eso, una parte de los mismos —aquellos que reponen el capital constante utilizado en esta misma esfera— puede funcionar de nuevo, inmediatamente y en su forma natural, como parte constitutiva del capital productivo. En la medida en que ingresa en la circulación, circula en el marco de la clase I. *Sub* II, una parte del producto mercantil es consumida individualmente, *in natura* [en especie], por sus propios productores; *sub* I, en cambio, sus productores capitalistas consumen productivamente una parte del producto *in natura*.

En la parte del producto mercantil I = 4.000_c, reaparece el valor constante de capital consumido en esta categoría, y reaparece precisamente bajo una forma natural en la cual puede volver a funcionar de inmediato como

capital constante productivo. *Sub* II la parte del producto mercantil de 3.000, parte cuyo valor equivale a la suma de salario y plusvalor (= 1.000) entra directamente en el consumo individual de los capitalistas y obreros de II, mientras que por el contrario el valor constante de capital de ese producto mercantil (= 2.000) no puede reingresar en el consumo productivo de los capitalistas II, sino que se lo debe reponer mediante el intercambio con I.

Sub I, en cambio, la parte de su producto mercantil de 6.000, parte cuyo valor es igual a salario más plusvalor (= 2.000), no ingresa en el consumo individual de sus productores y, con arreglo a su forma natural, tampoco puede hacerlo. Es necesario intercambiarla primero con II. La parte constante de valor de este producto = 4.000 se encuentra, a la inversa, en una forma natural bajo la cual dicha parte —si consideramos a la clase de los capitalistas I en su conjunto— puede funcionar directamente, una vez más, como capital constante de esa clase. En otras palabras: el producto íntegro del sector I se compone de valores de uso que, con arreglo a su forma natural, sólo pueden prestar servicios —en el modo capitalista de producción— como elementos del capital constante. De este producto por un valor de 6.000, pues, un tercio (2.000) repone el capital constante del sector II y los ⅔ restantes el capital constante del sector I.

El capital constante I se compone de una masa de diversos grupos de capital invertidos en distintos ramos productores de medios de producción: tanto en las fundiciones de hierro, tanto en las minas de carbón, etc. Cada uno de estos grupos de capital o cada uno de estos capitales sociales agrupados se compone, a su vez, de una masa mayor o menor de capitales individuales que funcionan de manera autónoma. En primer lugar, el capital de la sociedad, por ejemplo 7.500 (guarismo que puede significar millones, etc.) se descompone en diversos grupos de capital; el capital social de 7.500 se subdivide en porciones separadas, cada una de las cuales está invertida en un ramo particular de la producción; la parte del valor social de capital invertida en cada ramo particular de la producción se compone, conforme a la forma natural, por un lado de los medios de producción correspondientes a cada esfera productiva particular, por otro de la fuerza de trabajo necesaria para el funcionamiento de esa esfera,

fuerza calificada correspondientemente, modificada de manera diversa por la división del trabajo según el tipo específico de trabajo[a] que debe desplegarse en cada esfera individual de la producción. La parte del capital social invertida en cada ramo particular de la producción, se compone a su vez de la suma de los capitales individuales invertidos en dicho ramo, que funcionan de manera autónoma. Ni qué decir tiene que esto se aplica a ambos sectores, al I así como al II.

En lo que respecta, ahora, *sub* I, al valor de capital constante que reaparece bajo la forma de su producto mercantil, dicho valor reingresa en parte como medio de producción en la esfera productiva particular (o incluso en las empresas individuales) de la que egresó como producto: por ejemplo el cereal en la producción de cereal, el carbón en la de carbón, el hierro —bajo la forma de máquinas— en la siderurgia.

En la medida en que los productos parciales de los que se compone el valor constante de capital de I, sin embargo, no reingresan directamente en sus esferas de producción particulares o individuales, no hacen más que cambiar de ubicación. Bajo una forma natural, ingresan en otra esfera de producción del sector I, mientras que el producto de otras esferas productivas de dicho sector los repone *in natura*. Se trata de un mero cambio de ubicación de esos productos. Todos ellos reingresan como factores que reponen capital constante en I, sólo que en vez de hacerlo en un grupo de I lo hacen en otro. En la medida en que se opera aquí intercambio entre los capitalistas individuales de I, se trata del de una forma natural de capital constante por otra forma natural de capital constante, de una clase de medios de producción por medios de producción de otra clase. Estamos ante un intercambio recíproco entre las diversas partes constantes individuales del capital de I. En la medida en que no prestan servicios como medios de producción directamente en sus propios ramos productivos, los productos se alejan de las sedes de

---

[a] "Spezifische Arbeitsart"; corregido conforme a la 1ª edición. En la 2ª, "spezifische Arbeitskraft" ("fuerza específica de trabajo"). Rubel, que suprime sin explicaciones el adjetivo "spezifisch", sostiene que en el manuscrito no se lee aquí ni "Arbeitsart" ni "Arbeitskraft", sino "Teilarbeit" ("trabajo [o tarea] parcial"). (Cfr. R 760/2.)

su producción, pasan a otras y, de esta suerte, se reponen entre sí. En otros términos (análogamente a lo que ocurrió *sub* II con el plusvalor): cada capitalista *sub* I retira de esa masa de mercancías los medios de producción correspondientes que él necesita, en la proporción en que es copropietario de ese capital constante de 4.000. Si la producción estuviera socializada, en vez de ser capitalista, es evidente que estos productos del sector I se redistribuirían como medios de producción entre los ramos productivos de este sector, a los efectos de la reproducción, con no menor continuidad: una parte permanecería directamente en la esfera productiva de la que surgió como producto; otra, por el contrario, se alejaría hacia otros ámbitos de la producción, con lo cual se operaría un vaivén continuo entre los diversos centros productivos de este sector.[a]

VII. Capital variable y plusvalor en los dos sectores

El valor global de los medios de consumo producidos anualmente, pues, es igual al valor de capital variable II reproducido durante el año más el plusvalor II producido por vez primera (esto es, igual al valor producido *sub* II durante el año), más el capital variable I reproducido a lo largo del año y el nuevo plusvalor I producido (es decir, más el valor producido *sub* I en el curso del año).

---

[a] En el manuscrito (II, p. 146) se lee aquí este paréntesis: "Este punto se completará más adelante". El texto que sigue ha sido muy retocado por Engels, a quien pertenece también el subtítulo "Capital variable y plusvalor", etc. Entre los pasajes omitidos figura el siguiente "esquema que engloba el conjunto del proceso social de reproducción, en la medida en que es mediado por la distribución del producto mercantil social global":

"I) Producción de bienes de consumo:
$C^{400} + V^{100} + PV^{100}$.

II) Producción de medios de producción:
$C^{800} + V^{200} + PV^{200}$."

Marx marcó con rayitas verticales las letras C y V del sector I y unió con rayitas oblicuas la letra C del sector I y las letras V y PV del sector II. "El signo vertical", explica, "indica que los productos de esta categoría entran en el consumo individual de los productores. Los trazos oblicuos significan que productos de las categorías I y II se intercambian recíprocamente." (R 761/1.)

Bajo el supuesto de la reproducción simple, pues, el valor global de los medios de consumo producidos anualmente es igual al producto anual de valor, esto es, equivale a todo el valor producido durante el año por el trabajo social, y así tiene que ser, ya que en la reproducción simple ese valor se consume en su totalidad.

La jornada laboral íntegra de la sociedad se descompone en dos partes: 1) trabajo necesario; en el curso del año crea un valor de 1.500_v; 2) plustrabajo; genera un valor adicional, o plusvalor, de 1.500_{pv}. La suma de estos valores = 3.000, es igual al valor de los medios de consumo producidos anualmente, 3.000. El valor total de los medios de consumo producidos a lo largo del año, pues, es igual al valor total que durante el año produce la jornada laboral íntegra de la sociedad, igual al valor del capital variable social más el plusvalor social, igual al total del nuevo producto anual.

Pero sabemos que aunque una y otra magnitud de valor coincidan, no por ello, en modo alguno, el valor total de las mercancías II, de los medios de consumo, ha sido producido en ese sector de la producción social. Coinciden porque el valor constante de capital que reaparece *sub* II es igual al nuevo valor producido *sub* I (valor variable de capital más plusvalor); porque, pues, $I_{(v+pv)}$ puede comprar la parte del producto de II que para sus productores (en el sector II) representa valor constante de capital. Esto explica, por consiguiente, cuál es el motivo de que si bien para los capitalistas II el valor de su producto se descompone en $c + v + pv$, cuando se lo considera desde el punto de vista social dicho valor puede descomponerse en $v + pv$. Si es éste el caso, en efecto, ello se debe tan sólo a que II_c equivale aquí a $I_{(v+pv)}$ y estos dos componentes del producto social truecan entre sí, mediante su intercambio, sus formas naturales; por tanto, después de esta conversión, II_c existe de nuevo en medios de producción, mientras que $I_{(v+pv)}$ en medios de consumo.

Y es ésta la circunstancia que ha inducido a Adam Smith a afirmar que el valor del producto anual se resuelve en $v + pv$. Esto, 1) sólo es válido para la parte del producto anual que se compone de medios de consumo y 2) no es válido en el sentido de que este valor total se produzca en II y el valor de su producto sea igual, por consiguiente, al valor variable de capital adelantado *sub* II

más el plusvalor producido *sub* II. Sólo lo es en el sentido de que $II_{(c+v+pv)} = II_{(v+pv)} + I_{(v+pv)}$ o porque $II_c = I_{(v+pv)}$.

Se desprende de esto, además:

Aunque la jornada laboral de la sociedad (esto es, el trabajo gastado durante todo el año por la clase obrera en su conjunto) sólo se descompone, al igual que toda jornada laboral individual, en dos partes, trabajo necesario y plustrabajo; aunque, por consiguiente, el valor producido por esa jornada laboral sólo se subdivide, asimismo, en dos partes —el valor variable de capital, o la parte de valor con que el obrero compra sus propios medios de reproducción, y el plusvalor, que el capitalista puede gastar en su propio consumo individual—, sin embargo, considerando las cosas desde un punto de vista social, vemos que una parte de la jornada laboral social se gasta exclusivamente en la *producción de nuevo capital constante*, esto es, de productos destinados exclusivamente a funcionar en el proceso laboral como medios de producción y por tanto como capital constante en el proceso de valorización que lo acompaña. Conforme a nuestro supuesto, la jornada laboral global de la sociedad se representa en un valor dinerario de 3.000, de los cuales sólo ⅓ = 1.000 se produce en el sector II, en el que fabrica medios de consumo, esto es, las mercancías en que en última instancia se realizan el total del valor variable de capital y el plusvalor global de la sociedad. Según este supuesto, pues, se emplean ⅔ de la jornada laboral social en la producción de nuevo capital constante. Aunque desde el punto de vista de los capitalistas y obreros individuales del sector I esos ⅔ de la jornada laboral social sirven meramente para la producción de valor variable de capital más plusvalor, exactamente como el último tercio de la jornada laboral social en el sector II, sin embargo, desde el punto de vista social —y asimismo desde el que corresponde al valor de uso del producto— esos ⅔ de la jornada laboral social no hacen más que producir la reposición del capital constante comprendido o consumido en el proceso del consumo productivo. También si lo consideramos desde el punto de vista individual, esos ⅔ de la jornada laboral producen por cierto un valor total que para sus productores es igual al valor variable de capital más el plusvalor, pero no pro-

ducen valores de uso del tipo en el cual es posible gastar salario o plusvalor; su producto es un medio de producción.

Es necesario observar, en primer término, que ninguna parte de la jornada laboral social, sea *sub* I o *sub* II, sirve para producir el valor del capital constante utilizado en esas dos grandes esferas de la producción y actuante en ellas. Sólo producen valor adicional, 2.000 $I_{(v+pv)}$ + 1.000 $II_{(v+pv)}$, adicional al valor constante de capital = 4.000 I_c + + 2.000 II_c. El valor nuevo, producido bajo la forma de medios de producción, aún no es capital constante. Sólo ha sido destinado a funcionar como tal en lo futuro.

El producto global de II —los medios de consumo— es, conforme a su valor de uso, concretamente, considerado en su forma natural, el producto del tercio de la jornada laboral social efectuada por II; es el producto de los trabajos en su forma concreta como trabajo textil, trabajo panaderil, etc., efectuados en ese sector; de ese trabajo, en la medida en que funciona como elemento subjetivo del proceso laboral. En lo que respecta a la parte constante de valor de ese producto II, por el contrario, dicha parte sólo reaparece en un nuevo valor de uso, en una nueva forma natural, la forma de medios de consumo, mientras que antes existía bajo la forma de medios de producción. El proceso laboral transfiere el valor de esa parte, lo hace pasar de su vieja forma natural a su forma natural nueva. Pero el *valor* de esos ⅔ del valor del producto = 2.000 no ha sido producido en el proceso de valorización efectuado en II durante este año.

Así como, si lo consideramos desde el punto de vista del proceso laboral, el producto II es el resultado de nuevo trabajo vivo actuante y de sus medios de producción dados, presupuestos, en los cuales ese trabajo se efectiviza como en sus condiciones objetivas, así también, desde el punto de vista correspondiente al proceso de valorización, el valor del producto II = 3.000 se compone del valor nuevo (500_v + 500_{pv} = 1.000) producido por ese ⅓ de la jornada laboral social, agregado recientemente, y de un valor constante en el que están objetivados ⅔ de una jornada laboral social pasada, transcurrida antes del proceso de producción II que aquí consideramos. Esta parte de valor del producto II se representa en una parte del producto mismo. Existe en una cantidad de medios de consumo cuyo valor asciende a 2.000 = ⅔ de una jornada

laboral social. Es ésta la nueva forma de uso en la que esa parte de valor reaparece. El intercambio de una parte de los medios de consumo $= 2.000\ II_c$ por medios de producción $I = I\ (1.000_v + 1.000_{pv})$, pues, de hecho es el intercambio de ⅔ de jornada laboral colectiva que no forman parte alguna del trabajo de este año, sino que transcurrieron antes de este año, por ⅔ de la jornada laboral de este año, añadidos nuevamente durante este año. Esos ⅔ de la jornada laboral social de este año no podrían emplearse en la producción de capital constante y constituir al mismo tiempo, sin embargo, valor variable de capital más plusvalor para sus propios productores, si no hubieran tenido que intercambiarse por una parte de valor de los medios de consumo usados durante el año, en los cuales se encerraban ⅔ de una jornada laboral social realizada y gastada antes de este año, no durante el mismo. Es un intercambio de ⅔ de jornada laboral de este año por ⅔ de jornada laboral gastados antes de este año: un intercambio entre tiempo de trabajo de este año y tiempo de trabajo anterior a este año. Esto, pues, nos explica el enigma de por qué el producto de valor de toda la jornada laboral social puede resolverse en valor variable de capital más plusvalor, aunque ⅔ de esa jornada laboral no se hayan gastado en la producción de objetos en los que pudieran realizarse el capital variable o el plusvalor, sino más bien para producir medios de producción destinados a reponer el capital consumido durante el año. La explicación es sencillamente que ⅔ del valor del producto II, en los que los capitalistas y obreros I realizan el valor de capital variable y el plusvalor producidos por ellos (y que ascienden a $^2/_9$ de todo el valor del producto anual), son en lo que respecta al valor el producto de ⅔ de una jornada laboral social transcurrida con anterioridad a este año.

La suma del producto social I y II —medios de producción y medios de consumo— es por cierto, en lo que toca a su valor de uso, considerada concretamente o con arreglo a su forma natural, el producto del trabajo de este año, pero sólo lo es en la medida en que ese trabajo mismo se considera como trabajo concreto, útil, no en cuanto gasto de fuerza de trabajo, no en cuanto trabajo que crea valor. E incluso lo primero sólo es cierto en el sentido de que los medios de producción sólo se han transformado en producto nuevo, en el producto de este año, gracias al trabajo

vivo agregado a ellos, que opera con ellos. Pero por el contrario, a la inversa, el trabajo de este año tampoco habría podido transformarse en producto sin el concurso de medios de producción que no dependen de él, sin medios de trabajo y materiales de producción.[a]

VIII. El capital constante en los dos sectores

En lo tocante al valor global del producto, 9.000, y a las categorías en las que se descompone, su análisis no ofrece mayores dificultades que el del valor del producto de un capital individual; es, más bien, idéntico a este análisis.

Aquí, en el producto anual global de la sociedad se contienen tres jornadas laborales sociales de un año. La expresión de valor de cada una de esas jornadas de trabajo es = 3.000; por ende, la expresión de valor del producto total será = 3 × 3.000 = 9.000.

Además, de ese tiempo de trabajo transcurrieron *con anterioridad* al proceso de producción de un año cuyo producto analizamos: en el sector I, $^4/_3$ de jornada laboral (producto de valor, 4.000) y en el sector II, ⅔ de jornada laboral (producto de valor, 2.000). En total 2 jornadas laborales sociales, cuyo producto de valor es = 6.000. Por eso 4.000 I_c + 2.000 II_c = 6.000_c figuran como valor de los medios de producción o valor constante de capital que reaparecen en el valor global del producto de la sociedad.

Por lo demás, de la jornada laboral social agregada nuevamente en el sector I, el trabajo necesario —o trabajo que repone el valor del capital variable 1.000 I_v y paga el precio del trabajo empleado *sub* I— es de ⅓. En II, de igual suerte, ⅙ de la jornada laboral social es trabajo necesario con un importe de valor de 500. Por ende, 1.000 I_v + 500 II_v = 1.500_v, la expresión de valor de media jornada laboral de la sociedad, es la expresión de valor de la primera mitad de la jornada laboral global agregada este año, mitad que se compone de trabajo necesario.

Finalmente, *sub* I, ⅓ de jornada laboral social —producto de valor = 1.000— es plustrabajo; *sub* II, ⅙ de

[a] Engels suprime aquí un fragmento del manuscrito (pp. 148-150); el subtítulo siguiente le pertenece (R 766/1).

jornada laboral —producto de valor = 500— es plustrabajo; en conjunto, forman la otra mitad de la jornada laboral global agregada. Por consiguiente, el plusvalor global producido es = 1.000 I_{pv} + 500_{pv} = 1.500_{pv}.

Por lo tanto:

Parte constante de capital correspondiente al valor del producto social (*c*):
2 jornadas laborales gastadas antes del proceso de producción; expresión de valor = 6.000.

Trabajo necesario (*v*) gastado durante el año:
Media jornada laboral gastada en la producción anual; expresión de valor = 1.500.

Plusvalor (*pv*) gastado durante el año:
Media jornada laboral gastada en la producción anual; expresión de valor = 1.500.

Producto de valor del trabajo anual ($v + pv$) = 3.000.

Valor global del producto ($c + v + pv$) = 9.000.

La dificultad, pues, no estriba en analizar el valor del producto social en sí mismo. Surge cuando se comparan los componentes de *valor* del producto social con sus componentes *materiales.*

La parte constante de valor, que no hace más que reaparecer, es igual al valor de la parte de este producto que se compone de medios de *producción* y está corporizado en esa parte.

El nuevo producto de valor del año = $v + pv$ es igual al valor de la parte de ese producto que se compone de *medios de consumo* y está corporificado en él.

Pero, con excepciones que aquí resultan irrelevantes, los medios de producción y los de consumo son tipos de mercancías totalmente diferentes, productos de forma natural o forma de uso completamente diversas; por tanto, también, productos de tipos de trabajo concreto totalmente distintos. El trabajo que emplea máquinas para la producción de medios de subsistencia, difiere por entero del trabajo que crea máquinas. Toda la jornada laboral global anual, cuya expresión de valor es = 3.000, parece haberse gastado en la producción de medios de consumo, = 3.000, en los que no reaparece ninguna parte constante de valor, ya que esos 3.000 = 1.500_v + 1.500_{pv} sólo se resuelven en valor variable de capital + plusvalor. Por otra parte, el valor constante de capital, = 6.000, reaparece en un tipo de productos que difiere enteramente de los medios

de consumo, en los medios de producción, mientras que, al parecer, ninguna parte de la jornada laboral social parece haberse gastado en la producción de estos nuevos productos; esta jornada laboral, más bien, parece componerse únicamente, en su totalidad, de modos de trabajo que no resultan en medios de producción, sino en medios de consumo. El misterio ya ha sido aclarado. El producto de valor del trabajo anual es igual al valor del producto del sector II, al valor total de los medios de consumo producidos por vez primera. Pero este valor del producto es mayor, en ⅔, que la parte del trabajo anual gastada dentro de la producción de medios de consumo (sector II). Sólo ⅓ de trabajo anual se ha gastado en la producción de los mismos. ⅔ de ese trabajo anual se gastaron en producir medios de producción, o sea en el sector I. El producto de valor generado *sub* I durante ese tiempo, igual al valor variable de capital más el plusvalor producidos *sub* I, es igual al valor constante de capital de II que reaparece en medios de consumo *sub* II. Pueden, por consiguiente, intercambiarse recíprocamente y reponerse *in natura.* El valor total de los medios de consumo II, pues, es igual a la suma del nuevo producto de valor *sub* I + II, o sea $II_{(c+v+pv)} = I_{(v+pv)} + II_{(v+pv)}$; igual, pues a la suma del valor nuevo producido por el trabajo anual bajo la forma de $v + pv$.

Por otra parte, el valor total de los medios de producción (I) es igual a la suma del valor constante de capital que reaparece bajo la forma de medios de producción (I) y del que reaparece bajo la forma de medios de consumo (II), o sea igual a la suma del valor constante de capital que reaparece en el producto total de la sociedad. Este valor total es igual a la expresión de valor de $^4/_3$ de jornada laboral previos al proceso de producción *sub* I y ⅔ de jornadas laborales transcurridas antes del proceso de producción *sub* II; o sea, en total, a dos jornadas laborales globales.

En el caso del producto social anual, pues, la dificultad aparece porque la parte constante de valor se representa en un tipo de productos —medios de producción— completamente diferentes al de ese valor nuevo $v + pv$ agregado a esa parte constante de valor, que se representa en medios de consumo. Se da así la apariencia de que —en lo que respecta al valor— ⅔ de la masa de productos con-

sumida resurgen bajo una nueva forma, como producto nuevo, sin que en su producción se haya gastado ningún trabajo por parte de la sociedad. Esto no ocurre en el caso del capital individual. Cada capitalista individual emplea un tipo de trabajo concreto determinado, el cual transforma en un producto[a] los medios de producción que le son peculiares. Supongamos, a modo de ejemplo, que el capitalista sea un constructor de máquinas, que el capital constante gastado durante el año sea $= 6.000_c$, el variable $= 1.500_v$, el plusvalor $= 1.500_{pv}$; el producto $= 9.000$, un producto, digamos, de 18 máquinas, cada una de las cuales $= 500$. El producto entero existe aquí bajo la misma forma, la de máquinas. (Si el capitalista produjera diversos tipos, cada tipo se calcularía por separado.) El producto mercantil total es el producto del trabajo gastado durante el año en la construcción de máquinas, de la combinación del mismo tipo concreto de trabajo con los mismos medios de producción. Las diversas partes de valor del producto, pues, se representan bajo la misma forma natural: en 12 máquinas se encierran 6.000_c, en 3 máquinas 1.500_v, en otras 3 máquinas 1.500_{pv}. Es obvio, aquí, que el valor de las 12 máquinas no es $= 6.000_c$ porque en esas 12 máquinas sólo esté corporizado trabajo transcurrido antes de la construcción de las máquinas, y no el gastado en construirlas. El valor de los medios de producción para 18 máquinas no se ha transformado de por sí en 12 máquinas, pero el valor de esas 12 máquinas (que se compone, a su vez, de $4.000_c + 1.000_v + 1.000_{pv}$) es igual al total del valor[b] constante de capital contenido en las 18 máquinas. Por eso, de las 18 máquinas su constructor tiene que vender 12 para reponer su capital constante gastado, que él necesita para la reproducción de 18 nuevas máquinas. El caso sería inexplicable, en cambio, si el trabajo utilizado sólo consistiera en la construcción de máquinas pero arrojara como resultado: por un lado 6 máquinas $= 1.500_v + 1.500_{pv}$, por otro lado hierro, cobre, tornillos, correas, etc., cuyo monto de valor ascendería a 6.000_c, esto es, los medios de producción de las máquinas

[a] En el manuscrito se lee después de "producto": "de forma natural determinada".

[b] En la 1ª y 2ª ediciones, *Werke*, etc.: "es igual al valor total del valor"...

en su forma natural, medios que, como es sabido, no construye él mismo, sino que debe reponer mediante el proceso de circulación. Y sin embargo, a primera vista, parecería que la reproducción del producto social anual se efectúa de una manera tan incongruente.

El producto del capital individual, es decir, el de cada fracción del capital social dotada de vida propia y actuante de manera autónoma, reviste una forma natural cualquiera. La única condición es que posea efectivamente una forma de uso, un valor de uso que ponga en él la impronta de ser un miembro, apto para circular, del mundo de las mercancías. Es completamente indiferente y aleatorio que pueda reingresar como medio de producción en el mismo proceso productivo del que sale como producto; por ende, que la parte del valor de su producto en la que se representa la parte constante del capital posea una forma natural bajo la cual pueda de nuevo funcionar efectivamente como capital constante. En caso contrario, esta parte de valor del producto adopta de nuevo, mediante la venta y la compra, la forma de sus elementos materiales de producción, y reproduce de esa manera al capital constante en su forma natural apta para funcionar.

Otra cosa ocurre con el producto del capital social global. Todos los elementos materiales de la reproducción tienen que integrar forzosamente, en su forma natural, ese producto mismo. La parte constante de capital consumida sólo se puede reponer por la producción global en la medida en que, en el producto, toda la parte constante de capital que reaparece lo haga bajo la forma natural de nuevos medios de producción, aptos para funcionar efectivamente como capital constante. En el supuesto de la reproducción simple, pues, el valor de la parte del producto compuesta por medios de producción debe ser igual a la parte constante de valor del capital social.

Si, además, lo consideramos desde el punto de vista individual, en el valor de su producto el capitalista sólo produce, gracias al trabajo nuevo agregado, su capital variable más su plusvalor, mientras que la parte constante de valor se transfiere al producto gracias al carácter concreto del trabajo nuevo agregado.

Desde el punto de vista social, la parte de la jornada laboral social que crea medios de producción, agregándoles a éstos por ende valor nuevo así como transfiriéndoles el

valor de los medios de producción consumidos para producirlos, no produce otra cosa que nuevo *capital constante* destinado a reponer el capital constante consumido bajo la form de los viejos medios de producción, tanto *sub* I como *sub* II. Sólo produce producto destinado a ser objeto de consumo productivo. Todo el valor de este producto, pues, no es más que valor que sólo puede funcionar de nuevo como capital constante, que sólo puede volver a adquirir capital constante bajo su forma natural, que, por tanto, no se resuelve —desde el punto de vista social— ni en capital variable ni en plusvalor. Por otro lado, la parte de la jornada laboral social que produce medios de consumo, no produce parte alguna del capital social de reposición. Se limita a crear productos que están destinados, en su forma natural, a realizar el valor del capital variable y del plusvalor *sub* I y *sub* II.

Cuando se habla del modo social de considerar las cosas, esto es, cuando se examina el producto global social que incluye tanto la reproducción del capital social como el consumo individual, no se debe incurrir en el procedimiento de Proudhon, imitado de la economía burguesa, y enfocar la cuestión como si una sociedad de modo capitalista de producción, al ser considerada *en bloc*, como totalidad, hubiera de perder su carácter histórico-económico específico. Por el contrario. Tenemos que habérnoslas entonces con el capitalista colectivo. El capital global se presenta como el capital accionario de todos los capitalistas individuales en su conjunto. Esa sociedad accionaria tiene en común con muchas otras sociedades por acciones el que cada uno sabe lo que pone en ella, pero *no* lo que retira de la misma.

IX. Ojeada retrospectiva a Adam Smith, Storch y Ramsay [a]

El valor global del producto social asciente a 9.000 = $= 6.000_c + 1.500_v + 1.500_{pv}$; en otras palabras: 6.000 reproducen el valor de los medios de producción y 3.000 el de los medios de consumo. El valor de rédito social $(v + pv)$, por tanto, no alcanza más que a ⅓ del valor global del producto, y sólo por el importe de valor de ese

[a] Subtítulo de Engels (R 762/1).

tercio es que la totalidad de los consumidores —tanto obreros como capitalistas— pueden retirar mercancías, productos, del producto global social e incorporarlos a su fondo de consumo. Por el contrario, 6.000 = ⅔ del valor del producto son valor del capital constante que es necesario reponer *in natura*. Hay, pues, que reincorporar al fondo de producción medios de producción por ese importe. Es esto lo que Storch advierte como necesario, pero sin poder demostrar dicha necesidad: "Es evidente que el valor del producto anual se distribuye parte en capitales y parte en ganancias, y que cada una de esas partes del valor del producto anual sirve regularmente para adquirir los productos que la nación requiere, tanto para mantener su capital como para renovar su fondo de consumo . . . Los productos que constituyen el *capital* de una nación *no son consumibles*." (Storch, *Considérations sur la nature du revenu national*, París, 1824, pp. 134, 135, 150.)

Adam Smith, sin embargo, enunció ese fantástico dogma, al que hasta hoy se concede fe, y lo hizo no sólo en la forma ya citada —según la cual todo el valor del producto social se resuelve en rédito, en salario más plusvalor, o, como él lo expresa, en salario más ganancia (interés) más renta de la tierra—, sino también en la forma aun más popular de que los *consumidores* tienen que pagar a los productores, en última instancia (ultimately), *todo el valor del producto*. Es éste, hasta hoy, uno de los más aceptados lugares comunes, o mejor dicho verdades eternas, de la presunta ciencia de la economía política. Para hacerlo más verosímil, se lo ilustra de la siguiente manera. Supongamos un artículo cualquiera, por ejemplo camisas de lienzo. En primer término, el dueño de una hilandería tiene que pagarle al cultivador de lino el valor total de este textil, o sea simientes de lino, abonos, forraje para las bestias de labor, etc., además de la parte de valor que el capital fijo del cultivador —edificios, aperos de labranza, etc.— transfiere al producto; los salarios pagados en la producción del lino; el plusvalor (ganancia y renta) que se encierra en el lino; por último, los costos de flete por trasladar el lino de sus lugares de producción a la hilandería. Acto seguido, el tejedor tiene que rembolsar al fabricante de hilo no sólo el precio de ese lino, sino además la parte de valor de la maquinaria, edificios, etc., en suma, del capital fijo, que se transfiere al lino, y fuera

de eso todos los materiales auxiliares consumidos durante el proceso de hilar, el salario de los obreros hilanderos, el plusvalor, etc., y otro tanto ocurre con el blanqueador, los costos de trasporte del lienzo terminado, y por último con el fabricante de camisas, que ha pagado el precio íntegro de todos los productores anteriores: éstos se han limitado a suministrarle la materia prima que él utiliza. En sus manos se opera ahora un nuevo agregado de valor, en parte mediante el valor del capital constante que se consume bajo la forma de medios de trabajo, materiales auxiliares, etc., en la fabricación de camisas, en parte por el trabajo gastado en esas operaciones, que agrega el valor del salario de los obreros camiseros más el plusvalor de los fabricantes de camisas. Supongamos que el producto total de camisas cueste ahora, al fin de cuentas, £ 100, y que sea ésta la parte de todo el valor del producto anual gastada en camisas por la sociedad. Los consumidores de estos artículos pagan las £ 100, o sea el valor de todos los medios de producción contenidos en las camisas así como del salario y el plusvalor de cultivadores de lino, hilanderos, tejedores, blanqueadores, fabricantes de camisas así como de todos los trasportistas. Esto es absolutamente correcto. Es, en realidad, lo que cualquier niño puede ver. Pero entonces se afirma, a continuación: así ocurre con el valor de todas las demás mercancías. Debió decirse: así ocurre con el valor de *todos los medios de consumo*, con el valor de la parte del producto social que entra en el fondo de consumo, esto es, con la parte de valor del producto social que puede gastarse como rédito. La suma de valor de todas estas mercancías, en efecto, es igual al valor de todos los medios de producción (partes constantes de capital) consumidos en ellas más el valor que el trabajo recién añadido ha creado (salario más plusvalor). La totalidad de los consumidores, pues, puede pagar esa suma total de valor porque el valor de cada mercancía individual se compone de $c + v + pv$, pero la suma de valor de todas las mercancías que entran en el fondo de consumo, tomada en su conjunto, como máximo, sólo puede ser igual a la parte de valor del producto social que se resuelve en $v + pv$, esto es, igual al valor que el trabajo gastado durante el año ha añadido a los medios de producción preexistentes, al valor constante de capital. Pero en lo que respecta al valor constante de capital, hemos

visto que, a partir de la masa social de productos, se repone de dos maneras. Primero por el intercambio de los capitalistas II, que producen medios de consumo, con los capitalistas I, que fabrican los medios de producción necesarios para producir aquéllos. He aquí la fuente de la frase huera de que lo que para uno es capital, para el otro es rédito. Pero las cosas no son así. Las 2.000 II_c que existen en medios de consumo por un valor de 2.000, constituyen para la clase de capitalistas II valor constante de capital. Ellos mismos no pueden consumirlo, pues, por más que el producto deba ser consumido con arreglo a su forma natural. Por otra parte, las 2.000 $I_{(v+pv)}$ son el salario y el plusvalor producidos por las clases capitalista y obrera I. Existen bajo la forma natural de medios de producción, de cosas en las cuales no se puede consumir su propio valor. Tenemos aquí, pues, una suma de valor de 4.000,[a] de la cual, tanto antes como después del intercambio, una mitad sólo repone capital constante y la otra mitad sólo constituye rédito. Pero, en segundo lugar, el capital constante del sector I se repone *in natura*, en parte por el intercambio entre los capitalistas I, en parte por reposición *in natura* en cada negocio individual.

La frase huera de que los consumidores, en último término, tienen que pagar todo el valor anual del producto, sólo sería correcta, entonces, si en los consumidores se englobaran dos tipos completamente distintos: consumidores individuales y consumidores productivos. Pero que una parte del producto deba consumirse *productivamente* no significa otra cosa sino que esa parte tiene que *funcionar* como *capital* y que no se la puede *consumir* como *rédito*.

Si subdividimos el valor del producto global, = 9.000, en $6.000_c + 1.500_v + 1.500_{pv}$ y a las $3.000_{(v+pv)}$ las consideramos únicamente en su condición de rédito, parece, por el contrario, que el capital variable se esfuma y que el capital, considerado desde el punto de vista social, se compone tan sólo de capital constante. Puesto que lo que originariamente aparecía como 1.500_v se ha resuelto en una parte del rédito social, en salario, rédito de la clase obrera, y con ello se ha desvanecido su carácter de capital. Es ésta, de hecho, la conclusión a la que llega Ramsay.

---

[a] En el manuscrito sigue aquí el texto: "de los que sólo se pueden consumir 2.000 y"...

Según él, desde el punto de vista social el capital sólo se compone de capital fijo, pero por capital fijo entiende el capital constante, la masa de valor consistente en medios de producción, sean éstos medios de trabajo o material de trabajo como materias primas, productos semielaborados, material auxiliar, etc. Al capital variable lo denomina circulante: "El capital circulante se compone únicamente de medios de subsistencia y de otros artículos de primera necesidad adelantados a los obreros, con anterioridad a la terminación del producto de su trabajo... Únicamente el capital fijo, no el circulante, es, hablando con propiedad, una fuente de riqueza nacional... El capital circulante no es un agente directo en la producción, ni es, en modo alguno, esencial para la misma, sino meramente un expediente que se ha vuelto necesario debido a la deplorable pobreza de la masa del pueblo... Únicamente el capital fijo constituye un elemento del costo de producción, desde el punto de vista nacional." (Ramsay, *An Essay*..., pp. 23-26, *pássim.*) Ramsay detalla más su explicación del capital fijo, por el cual entiende el capital constante: "El espacio de tiempo durante el cual toda porción del producto de ese trabajo" (del trabajo gastado en cualquier mercancía) "ha existido como capital fijo, *id est* [esto es], en una forma bajo la cual, aunque coadyuva a producir la mercancía futura, *no mantiene obreros*" (p. 59). Puede apreciarse aquí, una vez más, el daño infligido por Adam Smith al soterrar la diferencia entre capital constante y variable bajo la que existe entre el capital fijo y el circulante. El capital constante de Ramsay se compone de medios de trabajo, su capital circulante de medios de subsistencia; unos y otros son mercancías de un valor dado; los unos están tan lejos de poder producir plusvalor como los otros.

X. Capital y rédito: capital variable y salario [49] [a]

La producción anual en su conjunto, el producto todo de este año, es producto del trabajo útil de dicho año. Pero

[49] {*F. E.* — A partir de aquí, manuscrito VIII.}

[a] En el manuscrito (VIII, p. 42) el texto correspondiente a este apartado figura después, no antes, de los actuales apartados XI y XII (R 814/1).

el valor de este producto global es mayor que la parte de valor del mismo en la que se corporifica el trabajo anual, la fuerza de trabajo gastada durante este año. El *producto de valor* de este año, el valor nuevo creado durante el mismo bajo la forma mercantil, es menor que el *valor del producto*, que el valor global de la masa de mercancías producida durante todo el año. La diferencia que obtenemos cuando del valor global del producto anual deducimos el valor que le agregara el trabajo del año en curso, no es un valor efectivamente reproducido, sino nada más que un valor que reaparece bajo una nueva forma de existencia; valor transferido al producto anual por un valor que le es preexistente y que, según la duración de los componentes constantes de capital que han cooperado en el proceso laboral social de este año, puede datar de una fecha más temprana o más reciente y proceder del valor de un medio de producción que vino al mundo el año pasado o en el correr de varios años anteriores. Es, en todas las circunstancias, valor transferido de medios de producción de años anteriores al producto del año en curso.

Si tomamos nuestro esquema, después del intercambio, efectuado entre I y II y dentro de II, de los elementos considerados hasta ahora, tendremos lo siguiente:

I) $4.000_c + 1.000_v + 1.000_{pv}$ (las últimas 2.000 realizadas en medios de consumo II_c) $= 6.000$.

II) 2.000_c (reproducidas por el intercambio con $I_{(v+pv)}$) $+ 500_v + 500_{pv} = 3.000$.

Suma de valor $= 9.000$.

El valor nuevo producido durante el año sólo se encierra en *v* y *pv*. El total del producto de valor de este año es igual, pues, al total de $v + pv$, $= 2.000\ I_{(v+pv)} + 1.000\ II_{(v+pv)} = 3.000$. Todas las demás partes de valor que componen el valor del producto de este año no son más que valor transferido, procedente del valor de medios de producción anteriores a los que se ha consumido en la producción anual. Además del valor de 3.000, el trabajo del año en curso no ha producido ningún otro valor; es todo su producto de valor del año.

Pero ahora, como vimos, las $2.000\ I_{(v+pv)}$ de la clase II reponen sus $2.000\ II_c$ en forma natural de medios de producción. Dos tercios del trabajo anual, gastado en la categoría I, pues, han producido de nuevo el capital constante

II, tanto en su valor total como en su forma natural. Desde el punto de vista social, pues, dos tercios del trabajo gastado durante el año han creado un nuevo valor constante de capital, realizado bajo la forma natural adecuada al sector II. Por ende, la mayor parte del trabajo anual social se ha gastado en la producción de nuevo capital constante (de valor de capital existente en medios de producción) con vistas a la reposición del valor constante de capital gastado en la producción de medios de consumo. Lo que aquí distingue del salvaje a la sociedad capitalista no es, como se figura Senior,[50] que el primero goce del privilegio y ostente el atributo de gastar durante cierto tiempo su trabajo sin que éste le proporcione frutos a los que se pueda resolver (convertir) en rédito, esto es, en medios de consumo; la diferencia estriba en lo siguiente:

a) La sociedad capitalista emplea una parte más considerable de su trabajo anual disponible en producir medios de producción (ergo, en producir capital constante), los cuales no se pueden resolver en rédito ni bajo la forma del salario ni bajo la del plusvalor, sino que pueden únicamente funcionar como capital.

b) Cuando el salvaje hace arcos, flechas, martillos de piedra, hachas, cestos, etc., sabe perfectamente que el tiempo así empleado no lo ha dedicado a producir medios de consumo, que ha satisfecho su necesidad de medios de producción y nada más. Por lo demás, el salvaje comete un pecado económico grave al ser completamente indiferente respecto al tiempo sacrificado en esa tarea y por

[50] "Cuando el salvaje hace arcos ejerce una industria, pero no practica la abstinencia." (Senior, *Principes fondamentaux de l'économie politique*, trad. Arrivabene, París, 1836, pp. 342, 343.) "Cuanto más progresa la sociedad, más abstinencia requiere la misma." (*Ibíd.*, p. 342.)[a] Cfr. *Das Kapital*, libro I, cap. XXII, 3, página 619.)[b]

---

[a] En el manuscrito (II, p. 149) se lee aquí a continuación: "Cfr. N. Flerovski acerca de la verdadera abstinencia del campesino ruso, que deja de comer una parte de su trigo a fin de «consumirla» como simiente" (R 815/1).[70]

[b] Véase, en la presente edición, t. I, vol. 2, p. 737.

ejemplo dedicar no pocas veces un mes entero, como narra Tylor, a la terminación de una flecha.[51]

La representación corriente —por medio de la cual una parte de los economistas procura quitarse de encima la dificultad teórica, esto es, la comprensión de los nexos reales—; la representación según la cual lo que para uno es capital para el otro es rédito, y viceversa, es en parte correcta, pero no bien se la formula de manera general se vuelve enteramente falsa (supone una intelección completamente desacertada de todo el proceso de intercambio que se opera con la reproducción anual, y por ende, también, una intelección desacertada acerca del fundamento positivo de lo parcialmente correcto).

Resumimos ahora las relaciones positivas sobre las cuales se funda la corrección parcial de esta idea, con lo cual se pondrá de manifiesto, al mismo tiempo, la concepción falsa acerca de tales relaciones.

1) El capital variable funciona como capital en las manos del capitalista, y lo hace como rédito en manos del asalariado.

El capital variable existe primeramente, en manos del capitalista, como *capital dinerario*; funciona como *capital dinerario*[a] cuando su poseedor compra con él fuerza de trabajo. Mientras permanece en sus manos bajo la forma dineraria, no es otra cosa que un valor dado existente bajo la forma dineraria, o sea una magnitud constante, no variable. Sólo en potencia es capital variable, precisamente por su convertibilidad en fuerza de trabajo. Sólo se vuelve capital variable real luego de despojarse de su forma dineraria, luego de convertirse en fuerza de trabajo y cuando ésta funciona ya, en el proceso capitalista, como parte constitutiva del capital productivo.

El *dinero*, que primero funcionaba para el capitalista como forma dineraria del capital variable, funciona ahora, en manos del obrero, como forma dineraria de su salario, que él convierte en medios de subsistencia; por tanto, como forma dineraria del *rédito* que el obrero percibe gracias a la venta, siempre renovada, de su fuerza de trabajo.

[51] E. B. Tylor,[71] *Forschungen über die Urgeschichte der Menschheit*, trad. H. Müller, Leipzig, s/f, p. 240.

[a] En la 1ª edición no está subrayada la palabra "dinerario".

Tenemos aquí, ante nosotros, el simple hecho de que el *dinero* del comprador, en este caso del capitalista, pasa de sus manos a las del vendedor, que aquí es el vendedor de la fuerza de trabajo, el obrero. No es el *capital* variable el que funciona de manera doble, como capital para el capitalista y como rédito para el obrero, sino que el mismo *dinero* existe primero en manos del capitalista como forma dineraria de su capital variable, por tanto como capital variable potencial, y, no bien el capitalista lo convierte en fuerza de trabajo, funciona en manos del obrero como equivalente de la fuerza de trabajo vendida. Pero que el mismo dinero tenga en manos del vendedor otra aplicación útil que en manos del comprador, es un fenómeno inherente a toda compra y venta de mercancías.

Economistas que cultivan la apologética presentan el caso de manera falsa, lo que se percibe a las claras cuando nos fijamos exclusivamente, sin preocuparnos por el momento de lo que sigue a continuación, en el acto de circulación D - FT (= D - M), conversión de dinero en fuerza de trabajo por parte del comprador capitalista; FT - D (= M - D), conversión de la mercancía fuerza de trabajo en dinero por parte del vendedor, del obrero. Esos economistas aseveran: el mismo dinero realiza aquí dos capitales; el comprador —el capitalista— convierte su capital dinerario en fuerza viva de trabajo, a la que incorpora a su capital productivo; por otra parte el vendedor —el obrero— convierte su mercancía, la fuerza de trabajo, en dinero que gasta como rédito, gracias a lo cual, precisamente, queda en condiciones de vender siempre de nuevo su fuerza de trabajo, y así de mantenerla; su misma fuerza de trabajo, pues, es su capital bajo forma mercantil, del cual extrae constantemente su rédito. En realidad, su fuerza de trabajo es su patrimonio (que siempre se renueva, siempre se reproduce), no su capital. Es la única mercancía que puede y tiene que vender constantemente, para vivir, y que sólo opera como capital (variable) cuando está en manos del comprador, del capitalista. El hecho de que un hombre se vea constantemente obligado a vender, siempre de nuevo, su fuerza de trabajo, o sea venderse a sí mismo, a un tercero, según esos economistas demuestra que es un capitalista porque constantemente dispone de una "mercancía" (él mismo) para vender. En este sentido también el esclavo se convierte en capitalista, aunque un

tercero lo vende de una vez para siempre como mercancía; pues la naturaleza de esta mercancía —el esclavo que trabaja— trae aparejado que su comprador no sólo la ponga de nuevo a trabajar, día tras día, sino también que le conceda los medios de subsistencia gracias a los cuales esa mercancía puede siempre trabajar de nuevo. (Confróntese, sobre el particular, Sismondi, así como Say en las cartas a Malthus.)[72]

2) En el intercambio de 1.000 I_v + 1.000 I_{pv} por 2.000 II_c, pues, lo que era capital constante para unos (2.000 II_c) se convierte en capital variable y plusvalor, o sea, en definitiva, rédito, para los otros, y lo que era capital variable y plusvalor (2.000 $I_{(v+pv)}$), o sea, en definitiva, rédito, para unos, se transforma en capital constante para los otros.

Consideremos, en primer lugar, el intercambio de I_v por II_c, y hagámoslo al principio, precisamente, desde el punto de vista del obrero.

El obrero colectivo de I ha vendido su fuerza de trabajo al capitalista colectivo de I por 1.000; obtiene este valor en dinero que se le paga bajo la forma del salario. Con ese dinero compra, a II, medios de subsistencia por el mismo monto de valor. El capitalista II sólo se le enfrenta como vendedor de mercancías y no como otra cosa alguna, aun cuando el obrero le compre a su propio capitalista, como por ejemplo más arriba, (p. 380),[a] en la conversión de las 500 II_v. La forma de circulación que recorre la mercancía del obrero —la fuerza de trabajo— es la de la circulación mercantil simple, orientada meramente a la satisfacción de necesidades, al consumo: M (fuerza de trabajo) - D - M (medios de consumo, mercancía II). El resultado de este proceso de circulación es que el obrero se ha conservado como fuerza de trabajo para el capitalista I, y para seguir conservándose como tal debe repetir, siempre de nuevo, el proceso FT(M) - D - M. Su salario se realiza en medios de consumo; se lo gasta como rédito y, si consideramos a la clase obrera en su conjunto, se lo gasta constantemente como rédito.

Consideremos ahora el mismo intercambio I_v por II_c desde el punto de vista del capitalista. El producto mer-

---

[a] En la 1ª edición, p. 400. Véase, en este tomo, p. 495.

cantil íntegro de II se compone de medios de consumo; por tanto, de cosas destinadas a entrar en el consumo anual, o sea a servir a la realización de rédito para una persona cualquiera, en el caso examinado aquí para el obrero colectivo I. Pero para el capitalista colectivo II una parte de su producto mercantil, = 2.000, es ahora la forma, trasmutada en mercancía, del valor constante de capital de su capital productivo, el cual debe abandonar esa forma mercantil para adoptar, reconvirtiéndose, la forma natural bajo la cual puede operar de nuevo como parte constante del capital productivo. Lo que hasta ahora logró el capitalista II es haber hecho que mediante la venta al obrero I, la mitad (= 1.000) de su valor constante de capital reproducido bajo la forma mercantil (medios de consumo), adopte nuevamente la forma dineraria. Por tanto, tampoco es el capital variable I_v el que se ha convertido en esa primera mitad del valor constante de capital II_c, sino que el dinero que en el intercambio con la fuerza de trabajo funcionó como capital dinerario para I, quedó en posesión del vendedor de la fuerza de trabajo, para el cual ese dinero no representa capital alguno, sino rédito en forma dineraria, es decir, dinero que se gasta como medio para comprar medios de consumo. El dinero = 1.000 que ha fluido de los obreros I a los capitalistas II, no puede funcionar, por otra parte, como elemento constante del capital productivo II. Es, únicamente, la forma dineraria de su capital mercantil, que aún debe convertirse en componentes fijos o circulantes del capital constante. II, pues, con el dinero abonado por los obreros I —los compradores de su mercancía—, adquiere medios de producción de I por valor de 1.000. Con ello, el valor constante de capital II se ha renovado en una mitad del importe total, recuperando la forma natural bajo la cual puede funcionar una vez más como elemento del capital productivo II. La forma de circulación era aquí M - D - M: medios de consumo por un valor de 1.000 - dinero = = 1.000 - medios de producción por un valor de 1.000.

Pero M - D - M es aquí movimiento de capital. M, vendida a los obreros, se transforma en D, y este D se convierte en medios de producción; se trata de una reconversión, a partir de la mercancía, en los elementos constitutivos materiales de esa mercancía. Por otra parte, así como el capitalista II frente a I sólo opera como compra-

dor de mercancías, el capitalista I funciona aquí únicamente frente a II como vendedor de mercancías. En un principio, con 1.000 en dinero destinadas a funcionar como capital variable, I adquiere fuerza de trabajo por un valor de 1.000; ha recibido, pues, un equivalente por sus 1.000_v entregados en forma dineraria; el dinero pertenece ahora al obrero, que lo gasta en comprarle a II; I sólo puede recuperar ese dinero, que ha afluido a la caja de II, volviéndolo a pescar mediante la venta de mercancías cuyo importe de valor sea el mismo.

En un principio I tenía determinada suma de dinero, = 1.000, destinada a funcionar como parte variable de capital; funciona como tal mediante su conversión en fuerza de trabajo por el mismo importe de valor. Pero el obrero, como resultado del proceso de producción, le ha suministrado una masa de mercancías (medios de producción) cuyo valor es de 6.000, de los cuales ⅙, o sea 1.000, son, conforme a su valor, un equivalente de la parte variable de capital adelantada en dinero. Así como antes en su forma dineraria, el valor variable de capital no funciona ahora en su forma mercantil como capital variable; esto sólo puede hacerlo luego de efectuada la conversión en fuerza viva de trabajo, y únicamente mientras ésta opere en el proceso de producción. Como dinero, el valor variable de capital no era más que capital variable en potencia. Pero se encontraba bajo una forma que lo hacía directamente convertible en fuerza de trabajo. Como mercancía, ese mismo valor variable de capital es tan sólo valor dinerario en potencia; se le devuelve su forma dineraria inicial por medio de la venta de la mercancía; aquí, pues, por el hecho de que II compra mercancía a I por valor de 1.000. El movimiento de circulación es aquí el siguiente: 1.000_v (dinero) - fuerza de trabajo por un valor de 1.000 - 1.000 en mercancía (equivalente del capital variable) - 1.000_v (dinero); por consiguiente, D - M . . . M - D (= D - DF . . . M - D). El proceso de producción mismo que tiene lugar entre M . . . M no pertenece a la esfera de la circulación; no aparece en el intercambio recíproco de los diversos elementos de la reproducción anual, por más que este intercambio abarque la reproducción de todos los elementos del capital productivo, tanto de sus elementos constantes, como del variable (la fuerza de trabajo). Todos los agentes de este intercambio sólo apa-

recen como compradores o como vendedores, o como ambas cosas a la vez; en él, los obreros sólo se presentan como compradores de mercancías; los capitalistas, alternativamente, como compradores y vendedores, y dentro de ciertos límites, sólo como compradores unilaterales de mercancías o como vendedores unilaterales de las mismas.

Resultado: que I posee de nuevo la parte variable de valor de su capital bajo la forma dineraria, la única a partir de la cual se puede convertir directamente esa parte en fuerza de trabajo, esto es, vuelve a poseerla en la única forma en que se puede adelantar efectivamente esa parte como elemento variable de su capital productivo. Por otro lado, para poder reaparecer como comprador de mercancías, el obrero tiene ahora que empezar por volver a presentarse como vendedor de mercancías, como vendedor de su fuerza de trabajo.

En lo que se refiere al capital variable de la categoría II (500 II_v), el proceso de circulación entre capitalistas y obreros de la misma clase de producción aparece en forma no mediada, en la medida en que lo consideramos como efectuándose entre el capitalista colectivo II y el obrero colectivo II.

El capitalista colectivo II adelanta 500_v en la adquisición de fuerza de trabajo por el mismo importe de valor; el capitalista colectivo es aquí comprador; el obrero colectivo, vendedor. El obrero hace luego su aparición, con el dinero abonado por su fuerza de trabajo, como comprador de una parte de las mercancías producidas por él mismo. Aquí, pues, el capitalista es el vendedor. El obrero ha repuesto al capitalista el dinero pagado por la adquisición de su fuerza de trabajo, mediante una parte del capital mercantil producido II, o sea 500_v en mercancía; el capitalista posee ahora, en forma mercantil, el mismo *v* que poseía en forma dineraria antes de la conversión en fuerza de trabajo; el obrero, por otra parte, ha realizado en dinero el valor de su fuerza de trabajo y ahora realiza de nuevo ese dinero, gastándolo como rédito —para satisfacer su consumo— en la compra de una parte de los medios de consumo producidos por él mismo. Se trata del intercambio del rédito del obrero, en dinero, por el componente mercantil 500_v, del capitalista, reproducido bajo forma mercantil por el mismo obrero. De esta suerte ese dinero retorna al capitalista II como forma dineraria

de su capital variable. Un valor equivalente de rédito repone aquí, en forma dineraria, capital variable en forma mercantil.

El capitalista no se enriquece porque sustraiga al obrero, mediante la venta a éste de una masa mercantil equivalente, el dinero que le pagó al comprarle la fuerza de trabajo. En realidad, le pagaría dos veces al obrero si primero le abonara 500, al adquirir su fuerza de trabajo, y luego le diera gratis, por añadidura, la masa de mercancías por un valor de 500 que hizo que el obrero produjese. A la inversa, si el obrero no produjera para el capitalista más que un equivalente mercantil de 500, a cambio del precio de su fuerza de trabajo, o sea 500, luego de esa operación el capitalista se encontraría en el mismo punto que antes de la misma. Pero el obrero ha reproducido un producto de 3.000; ha conservado, mediante su conversión en producto nuevo, la parte constante de valor del producto, = 2.000, esto es, el valor de los medios de producción consumidos en el proceso; a ese valor dado le ha añadido además un valor de $1.000_{(v+pv)}$. (La idea de que el capitalista se enriquecería por ganar plusvalor gracias al reflujo de las 500 en dinero, ha sido desarrollada por Destutt de Tracy; nos ocupamos ampliamente de la misma en el apartado XIII de este capítulo.)

Mediante la compra de medios de consumo, con un valor de 500, por parte del obrero II, retorna al capitalista II, en dinero, bajo la forma en que lo adelantó originariamente, el valor de 500 II_v que aquél aún poseía, precisamente, en mercancía. Como en toda otra venta de mercancías, el resultado inmediato de la transacción es la conversión de un valor dado, que pasa de la forma mercantil a la dineraria. Tampoco es específico, en absoluto, el reflujo del dinero a su punto de partida, mediado por aquella operación. Si el capitalista II hubiera comprado mercancías al capitalista I por 500 en dinero y luego, a su vez, vendido a I mercancías por un importe de 500, las 500 en dinero habrían refluido a él, al igual que en el otro caso. Esas 500 en dinero no habrían servido más que para el intercambio de una masa mercantil de 1.000 y, conforme a la ley general antes enunciada, habrían refluido a las manos de aquel que volcó el dinero en la circulación para intercambiar dicha masa de mercancías.

Pero las 500 en dinero, que han refluido al capitalista II, son a la vez capital variable en potencia, renovado y bajo forma dineraria. ¿A qué se debe esto? El dinero, y por tanto también el capital dinerario, sólo es capital variable potencial porque es convertible en fuerza de trabajo y en la medida en que lo sea. El retorno de las £ 500 en dinero al capitalista II va acompañado del retorno de la fuerza de trabajo II al mercado. El regreso de aquéllas y ésta en polos contrapuestos —o sea, también, la reaparición de las 500 en dinero no sólo como dinero, sino también como capital variable en forma dineraria— está condicionado por un mismo procedimiento. El dinero = 500 refluye al capitalista II porque éste ha vendido al obrero II medios de consumo por un importe de 500, o sea porque el obrero gasta su salario, gracias a lo cual se conserva, junto a su familia, y conserva también su fuerza de trabajo. Para subsistir y poder seguir presentándose como comprador de mercancías, debe vender de nuevo su fuerza de trabajo. El retorno de las 500 en dinero al capitalista II, pues, es a la vez retorno —o mantenimiento— de la fuerza de trabajo como mercancía adquirible por esas 500 en dinero, y, con ello, regreso de las 500 en dinero como capital variable en potencia.

En lo que se refiere a la categoría II*b*, productora de medios suntuarios, con su *v* —$(\mathrm{II}b)_v$— las cosas ocurren como con I_v. El dinero que renueva en forma dineraria el capital variable de los capitalistas II*b*, refluye hacia ellos dando un rodeo, pasando por las manos de los capitalistas II*a*. Pero existe una diferencia entre que los obreros compren sus medios de subsistencia directamente a los productores capitalistas a quienes venden su fuerza de trabajo, y que se los compren a otra categoría de capitalistas, por medio de la cual el dinero refluye hacia los primeros dando un rodeo. Como la clase obrera vive al día, compra mientras puede comprar. No ocurre lo mismo en el caso del capitalista, por ejemplo cuando se intercambian 1.000 II_c por 1.000 I_v. El capitalista no vive al día. Su motivo impulsor es la mayor valorización posible de su capital. De ahí que si se presentan circunstancias del tipo que fuere que inducen al capitalista II a entender que más ventajoso que renovar de inmediato su capital constante es fijarlo algún tiempo más bajo la forma dineraria, por lo menos parcialmente, el reflujo de las 1.000 II_c a I (en dinero) se

retarda; por tanto, también se demora el restablecimiento de 1.000_v en forma dineraria, y el capitalista I sólo podrá seguir trabajando en la misma escala, siempre que disponga de reservas de dinero. Sea como fuere, en general es necesario contar con capital de reserva, en dinero, para poder continuar el trabajo ininterrumpidamente, sin tener en cuenta que sea más rápido o [a] más lento el reflujo en dinero del valor variable de capital.

Al tener que investigar el intercambio de los diversos elementos de la reproducción que se efectúa durante el año en curso, es necesario examinar también el resultado del trabajo del año ya transcurrido, del año que ya llegó a su término. El proceso de producción que arrojó como resultado ese producto anual, quedó a nuestras espaldas, ya ha transcurrido, ha sido absorbido en su producto; tanto más, pues, el proceso de circulación que precede al proceso de producción o transcurre paralelamente a éste, la conversión de capital variable potencial en real, esto es, la compra y venta de la fuerza de trabajo. El mercado de trabajo ya no forma parte del mercado de mercancías que tenemos ante nuestra vista. El obrero, aquí, no sólo ha vendido su fuerza de trabajo, sino suministrado en mercancía, además del plusvalor, un equivalente por el precio de su fuerza de trabajo; de otra parte, tiene su salario en el bolsillo, y durante el intercambio figura tan sólo como comprador de mercancía (medios de consumo). Pero, por otro lado, el producto anual debe contener todos los elementos de la reproducción, restaurar todos los elementos del capital productivo, y ante todo el más esencial de sus elementos, el capital variable. Y hemos visto ya, de hecho, que en lo que respecta al capital variable el resultado del intercambio es el siguiente: en cuanto comprador de mercancías, mediante el gasto de su salario y el consumo de la mercancía comprada, el obrero conserva y reproduce su fuerza de trabajo como la única mercancía que tiene para vender; así como el dinero adelantado por el capitalista para comprar esa fuerza de trabajo retorna a este último, así también la fuerza de trabajo retorna al mercado laboral, como mercancía intercambiable por ese dinero; obtenemos aquí como resultado, en el caso especial de 1.000 I_v: del

[a] 1ª y 2ª ediciones, "y" en vez de "o"; corregido según el original preparado por Engels para la imprenta.

lado de los capitalistas I, 1.000_v en dinero; frente a ellos, del lado de los obreros I, fuerza de trabajo por un valor de 1.000, de tal manera que puede recomenzar todo el proceso de reproducción I. Es éste uno de los resultados que arroja el proceso de intercambio.

Por otra parte, el gasto de salario de los obreros I ha retirado de II medios de consumo por el monto de 1.000_c, con lo cual éstos pasan de la forma mercantil a la dineraria. A partir de esta forma dineraria, II los ha reconvertido en la forma natural de su capital constante, mediante la compra de mercancías $= 1.000_v$ de I, a quien refluye en forma dineraria, de esa manera, su valor variable de capital.

El capital variable I experimenta tres transformaciones, que o no aparecen en absoluto en la conversión anual o sólo dejan en ella algunos vestigios:

1) La primera forma, 1.000 I_v en dinero, que se convierte en fuerza de trabajo del mismo importe de valor. Esta conversión misma no se manifiesta en el intercambio mercantil entre I y II, pero su resultado se deja ver en el hecho de que la clase obrera I se enfrenta con 1.000 en dinero al vendedor de mercancías II, exactamente como la clase obrera II lo hace con 500 en dinero al vendedor de mercancías que dispone de 500 II_v en forma mercantil.

2) La segunda forma —la única en que el capital variable varía efectivamente y funciona como variable, la única en que la fuerza creadora de valor aparece en lugar del valor determinado que se ha intercambiado por ella— es privativa del proceso de producción que dejamos a nuestras espaldas.

3) La tercera forma, en que el capital variable se acredita como tal en el resultado del proceso de producción, es el producto anual de valor, o sea, en el caso de I, $= 1.000_v + 1.000_{pv} = 2.000\ I_{(v+pv)}$. En lugar de su valor originario, $= 1.000$ en dinero, ha aparecido ahora un valor dos veces mayor $= 2.000$ en mercancía. El valor variable de capital $= 1.000$ en mercancía, pues, no constituye más que la mitad del producto de valor creado por el capital variable como elemento del capital productivo. Las 1.000 I_v en mercancía son el equivalente exacto del dinero de I adelantado originariamente de 1.000_v, destinadas a ser la parte variable del capital global; pero bajo la forma mercantil no son más que dinero en potencia

(sólo mediante su venta llegan a serlo de manera efectiva); son, pues, capital dinerario variable de manera aun menos directa. Por último se convierten en eso gracias a la venta de la mercancía 1.000 I_v a II_c y mediante la pronta reaparición de la fuerza de trabajo como mercancía adquirible, como material en el cual pueden convertirse las 1.000_v en dinero.

Durante todas esas mutaciones el capitalista I retiene constantemente el capital variable en sus manos: 1) en un principio como capital dinerario; 2) acto seguido, como elemento de su capital productivo; 3) más tarde aun, como parte de valor de su capital mercantil, o sea en valor mercantil; 4) finalmente, una vez más en dinero, dinero que vuelve a contraponerse a la fuerza de trabajo en la cual es convertible. Durante el proceso de trabajo el capitalista retiene en sus manos el capital variable como fuerza de trabajo creadora de valor, que se activa a sí misma, pero no como valor de magnitud dada; no obstante, como sólo le paga al obrero, invariablemente, después que la fuerza de éste ha operado durante un lapso determinado, más breve o más prolongado, el capitalista también tiene ya en su mano, antes de pagarlo, el valor de reposición de sí misma creado por esa fuerza más el plusvalor.

Como el capital variable, en la forma que fuere, permanece siempre en manos del capitalista, en modo alguno puede decirse que se convierta en rédito para alguien. 1.000 I_v en mercancías, más bien, se convierte en dinero por su venta a II, a quien repone *in natura* la mitad de su capital constante.

Lo que se resuelve en rédito no es el capital variable I, 1.000_v en dinero; este dinero cesa de funcionar como forma dineraria del capital variable I no bien se convierte en fuerza de trabajo, tal como el dinero de cualquier otro comprador[a] de mercancías deja de ser algo que le pertenece tan pronto como se lo convierte en la mercancía de un vendedor. Las conversiones que el dinero percibido como salario efectúa en manos de la clase obrera no son conversiones del capital variable, sino del valor, trans-

---

[a] En la 1ª edición, *Werke*, etc., "Verkäufer" ("vendedor") en vez de "Käufer" ("comprador"); evidente lapsus de Marx o errata de los editores.

formado en dinero, de la fuerza de trabajo de los obreros; tal como la conversión del producto de valor creado por el obrero (2.000 $I_{(v+pv)}$) es sólo la de una mercancía perteneciente al capitalista, una conversión que no incumbe en nada al obrero. Pero el capitalista —y aun más su intérprete teórico, el economista— sólo a duras penas puede desembarazarse de la ilusión de que el dinero pagado al obrero sigue siempre siendo suyo, dinero del capitalista. Si éste es productor de oro, la parte variable de valor —esto es, el equivalente en mercancía que le repone el precio de compra del trabajo— aparece directamente bajo la forma dineraria misma y puede, por tanto, funcionar de nuevo como capital dinerario variable sin dar el rodeo de un reflujo. Pero en lo que respecta al obrero en II —en la medida en que prescindimos del obrero productor de artículos suntuarios— existen 500_v en mercancías destinadas a su consumo, que él, considerado como obrero colectivo, compra directamente a su vez al mismo capitalista colectivo al que le ha vendido su fuerza de trabajo. La parte variable de valor del capital II se compone —con arreglo a su forma natural— de medios de consumo, destinados en su mayor parte a que los consuma la clase obrera. Pero lo que gasta en esta forma el obrero no es el capital variable; es el salario, el dinero del obrero, que precisamente por su realización en estos medios de consumo restaura en su forma dineraria el capital variable —500 II_v— para el capitalista. El capital variable II_v se ha reproducido en medios de consumo, al igual que el capital constante 2.000 II_c; el uno está tan lejos de resolverse en rédito como el otro. Lo que se resuelve en rédito es, en uno y otro caso, el salario.

No obstante, en la conversión del producto anual es un hecho importante que, por el gasto del salario como rédito, en un caso se restauren como capital dinerario 1.000 II_c, e igualmente, dando este rodeo, 1.000 I_v y lo mismo 500 II_v, o sea capital constante y capital variable (en el caso de este último en parte por reflujo directo, en parte por indirecto).

XI. Reposición del capital fijo

Una dificultad de primer orden, en la exposición de las transacciones de la reproducción anual, es la siguiente.

Tomemos la forma más simple en la que se representa la cosa, en cuyo caso tendremos:

I) $4.000_c + 1.000_v + 1.000_{pv} +$

II) $2.000_c + 500_v + 500_{pv} = 9.000$,

lo que en último término se resuelve en:

$4.000\ I_c + 2.000\ II_c + 1.000\ I_v + 500\ II_v + 1.000\ I_{pv} + + 500\ II_{pv} = 6.000_c + 1.500_v + 1.500_{pv} = 9.000$. Una parte de valor del capital constante, en la medida en que éste se componga de medios de trabajo propiamente dichos (como sector especial de los medios de producción) se ha transferido de los medios de trabajo al producto del mismo (la mercancía); estos medios de trabajo continúan funcionando como elementos del capital productivo y precisamente bajo su vieja forma natural; es su desgaste, la pérdida de valor que experimentan paulatinamente en el desempeño de su función —desempeño que dura un período determinado—, lo que reaparece como elemento de valor de la mercancía producida mediante esos instrumentos, lo que se transfiere del instrumento del trabajo al producto de la actividad laboral. En lo que toca a la reproducción anual, pues, sólo se toman en consideración, desde un principio, los componentes del capital fijo cuya vida se prolongue más de un año. Si se desgastan por completo en el curso del año, la reproducción anual deberá reponerlos y renovarlos también enteramente, y el punto que aquí dilucidamos, por lo tanto, desde luego no los afecta. En el caso de las máquinas y de otras formas más duraderas del capital fijo puede ocurrir —y ocurre a menudo— que haga falta reponer completamente en el transcurso del año ciertos órganos parciales de las mismas, por más que el cuerpo íntegro del edificio o de la máquina tengan una vida más prolongada. Tales órganos parciales están comprendidos en la misma categoría que los elementos del capital fijo a los que hay que reponer en el correr del año.

Este elemento de valor de las mercancías no ha de confundirse, en modo alguno, con los costos de reparación. Si la mercancía se vende, ese elemento de valor se convierte en plata, en dinero, al igual que los demás, pero luego de su transformación en dinero se pone de manifiesto su diferencia con respecto a los otros elementos de valor. Las materias primas y materiales auxiliares consumidos en la producción de las mercancías han de ser

repuestos *in natura* para que comience la reproducción de las mercancías (para que, en definitiva, el proceso de producción mercantil sea continuo); la fuerza de trabajo gastada en ellos, asimismo, tendrá que ser repuesta por fuerza de trabajo renovada. Es necesario, pues, reconvertir constantemente en esos elementos del capital productivo el dinero percibido por la mercancía, hacerlo pasar de la forma dineraria a la mercantil. Nada cambia en el fondo del asunto, por ejemplo, que las materias primas y los materiales auxiliares sean objeto de compras relativamente considerables, dentro de ciertos plazos, de tal manera que constituyan acopios para la producción y que durante un plazo dado no sea necesario volver a comprar esos medios de producción; por tanto, que mientras duren esos acopios, se pueda acumular el dinero que ingresa por la venta de las mercancías —en la medida en que ese dinero sirva para adquirir aquellos medios de producción—, y por consiguiente que esa parte del capital constante aparezca transitoriamente como un capital dinerario cuya función activa está en suspenso. No es un capital de rédito; es un capital productivo suspendido en la forma dineraria. La renovación de los medios de producción tiene que operarse continuamente, por más que la forma de esa renovación —con respecto a la circulación— pueda ser diversa. La nueva compra, la operación de la circulación por medio de la cual se los renueva o repone, puede efectuarse en plazos relativamente prolongados: gran desembolso dinerario, entonces, de una sola vez, compensado por el correspondiente acopio productivo; o plazos consecutivos breves: entonces, desembolsos dinerarios en dosis consecutivas menores, pequeños acopios productivos. Esto nada modifica en cuanto al fondo del asunto. Otro tanto ocurre con la fuerza de trabajo. Donde la producción se practica de manera continua y en la misma escala a lo largo del año: reposición constante, por nueva fuerza de trabajo, de la ya consumida; donde el trabajo es estacional o se emplean porciones distintas de trabajo en distintos períodos, como en la agricultura: adquisición correspondiente ora de masas pequeñas de fuerza de trabajo, ora de masas relativamente considerables. En cambio, el dinero obtenido por la venta de mercancías, en la medida en que realiza la parte de valor mercantil equivalente al desgaste de capital fijo, no se convierte de nuevo en el compo-

nente del capital productivo cuya pérdida de valor repone. Forma un precipitado al lado del capital productivo y se cristaliza en su forma dineraria. Ese precipitado de dinero sigue acumulándose, hasta que transcurre totalmente el período de reproducción —consistente en una cantidad mayor o menor de años— durante el cual el elemento fijo del capital constante continúa funcionando bajo su vieja forma natural en el proceso de producción. No bien el elemento fijo —edificios, maquinaria, etc.— termina su período de vida, o sea deja de poder funcionar en el proceso de producción, su valor existe al margen de él, completamente repuesto en dinero, esto es, en la suma de los precipitados de dinero, de los valores que han sido transferidos gradualmente por el capital fijo a las mercancías en cuya producción coadyuvó y que, mediante la venta de dichas mercancías, han pasado a la forma dineraria. Este dinero sirve entonces para reponer *in natura* el capital fijo (o elementos del mismo, puesto que los diversos elementos del capital fijo tienen diferentes duraciones vitales) y para renovar efectivamente, de esta suerte, ese componente del capital productivo. Ese dinero, pues, es forma dineraria de una parte del valor constante de capital, de la parte fija del mismo. Este atesoramiento mismo, pues, es un elemento del proceso capitalista de reproducción, de reproducción y acopio —en forma dineraria— del valor del capital fijo o de sus elementos individuales hasta el punto en que el capital fijo termine su existencia y, por consiguiente, haya transferido íntegramente su valor a las mercancías producidas y deba ser repuesto *in natura*. Pero este dinero sólo pierde su forma de tesoro y por ende sólo reingresa activamente en el proceso de reproducción del capital, mediado por la circulación, cuando se ha reconvertido en nuevos elementos del capital fijo, destinados a remplazar a los caducos.

Así como la circulación mercantil simple no es idéntica al mero intercambio de productos, la conversión del producto mercantil anual no puede resolverse en el mero intercambio recíproco, no mediado, de sus diversos componentes. El dinero desempeña aquí un papel específico, que se expresa también, particularmente, en el modo de reproducción del valor fijo de capital. (Débese investigar después cómo se presentaría esto en el supuesto de que la

producción fuera colectiva y no poseyera la forma de la producción de mercancías.)

Si retornamos al esquema básico, tendremos en el caso de la clase II: $2.000_c + 500_v + 500_{pv}$. Todos los medios de consumo producidos en el curso del año son aquí iguales a un valor de 3.000, y cada uno de los diversos elementos mercantiles que integran esa suma de mercancías se descompone, con arreglo a su valor, en $\frac{2}{3}_c + \frac{1}{6}_v + \frac{1}{6}_{pv}$, o, porcentualmente en $66^2/_{3c} + 16^2/_{3v} + 16^2/_{3pv}$. Los diversos tipos de mercancías de la clase II pueden contener capital constante en proporciones diversas; del mismo modo, la parte fija del capital constante puede ser diferente en ellos, y ocurrir otro tanto con la duración de las partes fijas de capital y por consiguiente también con el desgaste anual o la parte de valor que transfieren *pro rata* a las mercancías en cuya producción han participado. Esto es aquí indiferente. En lo que se refiere al proceso social de reproducción, sólo se trata aquí del intercambio entre las clases II y I. Aquí, II y I sólo se contraponen en sus proporciones sociales de masa; la magnitud proporcional de la parte de valor *c* del producto mercantil II (que en el punto aquí considerado es la única decisiva) es por consiguiente la proporción media cuando todos los ramos de la producción subsumidos en II se consideran en conjunto.

Cada tipo de mercancías (y en gran parte se trata de los mismos tipos de mercancías) cuyo valor global está clasificado bajo $2.000_c + 500_v + 500_{pv}$ es así, de manera uniforme y en lo que respecta al valor, $= 66\,\frac{2}{3}\,\%_c + 16\,\frac{2}{3}\,\%_v + 16\,\frac{2}{3}\,\%_{pv}$. Esto es válido tanto para cada centenar de mercancías que figuren bajo *c* como para las que figuran bajo *v* o bajo *pv*.

Las mercancías en las que están corporizados los 2.000_c se pueden descomponer a su vez, en lo que respecta al valor, de la siguiente manera:

1) $1.333\,\frac{1}{3}_c + 333\,\frac{1}{3}_v + 333\,\frac{1}{3}_{vp} = 2.000_c$;

del mismo modo, 500_v se pueden descomponer en:

2) $333\,\frac{1}{3}_c + 83\,\frac{1}{3}_v + 83\,\frac{1}{3}_{pv} = 500_v$;

por último, 500_{pv} en:

3) $333\,\frac{1}{3}_c + 83\,\frac{1}{3}_v + 83\frac{1}{3}_{pv} = 500_{pv}$.

Si sumamos ahora los *c* de 1, 2 y 3, tendremos $1.333\,\frac{1}{3}_c + 333\,\frac{1}{3}_c + 333\,\frac{1}{3}_c = 2.000$. Del mismo modo: $333\,\frac{1}{3}_v + 83\,\frac{1}{3}_v + 83\,\frac{1}{3}_v = 500$, e igualmente

en el caso de *pv*. La suma global arroja el valor total de 3.000, como arriba.

Todo el valor constante de capital contenido en la masa mercantil II, el valor de la cual es de 3.000, está comprendido en 2.000_c, pues, y ni 500_v ni 500_{pv} contienen un solo átomo de aquél. Lo mismo rige para *v* y para *pv*, por su parte.

En otras palabras: toda la cuota del volumen de mercancías II representativa de valor constante de capital, la cual, por tanto, puede reconvertirse sea en la forma natural de ese valor de capital, sea en su forma dineraria, existe en 2.000_c. Todo lo que se refiere al intercambio del valor constante de las mercancías II, por ende, está restringido al movimiento de 2.000 II_c, y este intercambio sólo puede operarse con I ($1.000_v + 1.000_{pv}$).

Del mismo modo, para la clase I todo lo que concierne al intercambio del valor constante de capital que le pertenece, ha de limitarse a la consideración de 4.000 I_c.

1. Reposición en forma dineraria de la parte de valor correspondiente al desgaste

Si en primer término consideramos:

$$\text{I) } 4.000_c + \underbrace{1.000_v + 1.000_{pv}}$$

$$\text{II) } \ldots\ldots \quad 2.000_c \quad + 500_v + 500_{pv}$$

el intercambio de las mercancías 2.000 II_c por mercancías I del mismo valor ($1.000_v + 1.000_{pv}$) presupondría que 2.000 II_c se han reconvertido *in natura*, totalmente, en los componentes naturales, producidos por I, del capital constante II; pero el valor mercantil de 2.000, en el que existe este último, contiene un elemento destinado a compensar la pérdida de valor experimentada por el capital fijo, elemento al que no es necesario reponer de inmediato *in natura*, sino convertir en dinero que se acumule paulatinamente como suma total hasta que haya vencido el plazo para la renovación del capital fijo en su forma natural. Cada año es el año de muerte para algún capital fijo al que es preciso reponer en este o aquel negocio individual o, asimismo, en este o aquel ramo de la industria; en el mismo capital individual es menester reponer esta o aquella parte del capital fijo (puesto que la duración de

la vida de esas partes es diversa). Si consideramos la reproducción anual —aunque en escala simple, esto es, abstrayendo toda acumulación— no comenzamos *ab ovo* [desde el primerísimo comienzo];[73] se trata de un año en el fluir de muchos, no del año 1 de la producción capitalista. Los diversos capitales invertidos en los múltiples ramos productivos de la clase II, pues, tienen edades diferentes, y así como cada año mueren personas actuantes en esos ramos de la producción, así también masas de capital fijo alcanzan cada año el término de su existencia y deben ser repuestos *in natura* mediante el fondo dinerario acumulado. En ese sentido, en el intercambio de 2.000 II_c por 2.000 $I_{(v+pv)}$ está incluida la conversión de 2.000 II_c; éstas pasan de su forma mercantil (como medios de consumo) a la de elementos naturales que consisten no sólo en materias primas y materiales auxiliares sino, asimismo, en elementos naturales del capital fijo: máquinas, herramientas, edificios, etc. El desgaste que es necesario reponer en *dinero* en el valor de 2.000 II_c, por consiguiente, no corresponde en absoluto al volumen del capital fijo en funciones, ya que anualmente es necesario reponer *in natura* una parte del mismo; lo cual presupone, empero, que en años anteriores se haya acumulado, en las manos de capitalistas de la clase II, el dinero necesario para esa conversión. Pero este supuesto, precisamente, es tan válido para el año en curso como lo fue para los anteriores.

En el intercambio entre I $(1.000_v + 1.000_{pv})$ y 2.000 II_c debe observarse, en primer término, que la suma de valor $I_{(v+pv)}$ no contiene ningún elemento constante de valor, y por ende ningún elemento de valor para reponer el desgaste, esto es, para reponer valor que ha sido transferido del componente fijo del capital constante a las mercancías en cuya forma natural existen $v + pv$. Este elemento, por el contrario, existe en II_c, y precisamente una parte de este elemento de valor que se debe al capital fijo, no tiene que transformarse inmediatamente pasando de la forma dineraria a la forma natural, sino inmovilizarse primero en la forma dineraria. De ahí que, de inmediato, en el intercambio de I $(1.000_v + 1.000_{pv})$ por 2.000 II_c surja la dificultad de que los medios de producción I, en cuya forma natural existen las $2.000_{(v+pv)}$, tienen que intercambiarse en su monto total de valor —2.000— por un equivalente en medios de consumo II, mientras que por el

contrario los medios de consumo 2.000 II_c no pueden ser intercambiados en todo su monto de valor por los medios de producción I $(1.000_v + 1.000_{pv})$, ya que una parte alícuota de su valor —igual al desgaste que hay que reponer o a la pérdida de valor del capital fijo— debe precipitarse primero en dinero, el cual, dentro del período de reproducción del año en curso —único período que se considera aquí— no funciona de nuevo como medio de circulación. Pero el dinero por medio del cual se realiza el elemento correspondiente al desgaste y encerrado en el valor mercantil 2.000 II_c, sólo puede proceder de I, ya que II no tiene que pagarse a sí mismo, sino que se paga precisamente por la venta de su mercancía y, como, según el supuesto, $I_{(v+pv)}$ compra toda la suma mercantil 2.000 II_c, la clase I, pues, mediante esa compra tiene que convertir en dinero ese desgaste para II. Pero, conforme a la ley desarrollada con anterioridad, el dinero adelantado a la circulación retorna al productor capitalista, que más adelante volcará a la circulación una cantidad igual en mercancía. Es obvio que I, en ocasión de la compra de II_c, no puede entregar 2.000 en mercancías a II y además, de una vez para siempre, una suma de dinero suplementaria (sin que dicha suma retorne a él mediante la operación del intercambio). Caso contrario, compraría la masa mercantil II_c por encima de su valor. Si II, en efecto, en el intercambio por sus 2.000_c obtiene I $(1.000_v + 1.000_{pv})$, no tiene nada más que reclamar de I y el dinero circulante durante ese intercambio retorna a I o a II según cuál de los dos lo haya volcado en la circulación, es decir, cuál de los dos haya aparecido primero como comprador. En este caso, al mismo tiempo, II habría reconvertido su capital mercantil —considerado en cuanto al volumen total de su valor— en la forma natural de medios de producción, cuando el supuesto es que una parte alícuota del mismo, luego de su venta, no pasa de nuevo, durante el actual período de reproducción anual, del dinero a la forma natural de componentes fijos de su capital constante. Por ende, sólo podría afluir un saldo en dinero a II si éste vendiera a I precisamente por 2.000, pero le comprara por menos de 2.000, digamos por 1.800; en tal caso I tendría que saldar la cuenta con 200 en dinero que no retornaría a él, porque ese dinero adelantado a la circulación no sería retirado de la misma mediante el lanzamiento en ella de

mercancías = 200. En este caso tendríamos un fondo dinerario para II a cuenta de su desgaste de capital fijo, pero por el otro lado, por el de I, habría una sobreproducción de medios de producción por un monto de 200, con lo cual se hundiría la base entera del esquema, o sea la reproducción en escala invariada, para la que se supone una proporcionalidad plena entre los diversos sistemas de producción. Habría desaparecido una dificultad, pero sólo para dejar su lugar a otra mucho más desagradable.

Como este problema ofrece algunas dificultades peculiares y hasta ahora los economistas no lo han examinado en absoluto, vamos a considerar por su orden todas las soluciones posibles (por lo menos las aparentemente posibles) del problema o más bien todos los planteos posibles del mismo.

Acabamos de suponer, en primer término, que II vende a I mercancías por 2.000, pero sólo le compra por 1.800. En el valor mercantil 2.000 II_c se encierran 200 por reposición de desgaste, que se deben atesorar en dinero; de esta suerte, el valor de 2.000 II_c se descompondría en 1.800 que hay que intercambiar por medios de producción I, y 200 por reposición de desgaste que (luego de la venta de las 2.000_c a I) hay que retener en dinero. O, en lo que respecta a su valor, 2.000 II_c serían $= 1.800_c +$ $+ 200_c$ (*d*), donde *d* = *déchet* {desgaste}.

Deberíamos, entonces, considerar el intercambio

$$\text{I)}\quad \underbrace{1.000_v + 1.000_{pv}}$$
$$\text{II)}\quad 1.800_c \quad + 200_c\ (d).$$

Con £ 1.000 que han afluido en salario a los obreros como pago por su fuerza de trabajo, I compra medios de consumo por 1.000 II_c; con las mismas £ 1.000, II compra medios de producción por 1.000 I_v. De este modo, los capitalistas I recuperan en forma dineraria su capital variable, y con él pueden comprar, el año que viene, fuerza de trabajo por el mismo importe de valor, esto es, reponer *in natura* la parte variable de su capital productivo. II, además, con £ 400 adelantadas compra medios de producción I_{pv}, y I_{pv}, con las mismas £ 400, adquiere medios de consumo II_c. Las £ 400 adelantadas a la circulación por II han retornado así a los capitalistas II, pero sólo como equivalente por mercancías vendidas. I compra medios de consumo por las £ 400 anticipadas; II

adquiere medios de producción de I por £ 400, con lo cual esas £ 400 retornan a I. La cuenta, hasta aquí, es la siguiente:

I vuelca a la circulación $1.000_v + 800_{pv}$ en mercancía; lanza además, en dinero, a la circulación: £ 1.000 en salarios y £ 400 para el intercambio con II. Consumado el intercambio, I tiene: 1.000_v en dinero, 800_{pv} convertidas en 800 II_c (medios de consumo) y £ 400 en dinero.

II vuelca en la circulación 1.800_c en mercancía (medios de consumo) y £ 400 en dinero; terminado el intercambio, tiene: £ 1.800 en mercancía I (medios de producción) y £ 400 en dinero.

Tenemos ahora todavía, del lado I, 200_{pv} (en medios de producción), y del lado II 200_c (*d*) (en medios de consumo).

Conforme al supuesto, I compra con £ 200 los medios de consumo *c* (*d*) por un importe de valor de 200; pero estas £ 200 las retiene II, ya que 200_c (*d*) representan el desgaste, esto es, no deben reconvertirse directamente en medios de producción. Por ende, 200 I_{pv} son invendibles; ⅕ [a] del plusvalor I que hay que reponer es irrealizable, no es posible hacerlo pasar de su forma natural de medios de producción a la de medios de consumo.

Esto no sólo contradice el supuesto de la reproducción en escala simple; no es, en sí y para sí, una hipótesis que permita explicar la conversión de 200_c (*d*) en dinero; dice, más bien, que esa conversión es inexplicable. Como no se puede demostrar cómo hay que convertir las 200_c (*d*) en dinero, se supone que I tiene la amabilidad de transformarlas en dinero, precisamente porque I no está en condiciones de hacer otro tanto con su propio saldo de 200_{pv}. Concebir esto como operación normal del mecanismo de intercambio es exactamente como suponer que todos los años caen de las nubes £ 200 para convertir en dinero, de manera regular, las 200_c (*d*).

Lo absurdo de tal hipótesis, sin embargo, no salta inmediatamente a la vista si I_{pv}, en vez de presentarse como aquí en su modo de existencia primitivo —o sea como componente del valor de medios de producción, y por tanto como componente del valor de mercancías que sus productores capitalistas tienen que realizar en dinero mediante la

---

[a] En la 1ª y 2ª ediciones, "1/10" en vez de "1/5".

venta—, aparece en las manos de los asociados de los capitalistas, por ejemplo como renta en manos del terrateniente o como interés en manos del prestamista. Pero si la parte del plusvalor de las mercancías que el capitalista industrial tiene que ceder, en concepto de renta o interés, a otros copropietarios del plusvalor, no es realizable a la larga mediante la venta de las mercancías mismas, se deja de pagar también la renta o el interés, y por ende los terratenientes o los perceptores de intereses ya no pueden servir como *dei ex machina*[74] para convertir discrecionalmente en dinero, al gastar esas rentas o intereses, determinadas partes de la reproducción anual. Lo mismo ocurre con los gastos de todos los llamados trabajadores improductivos: funcionarios del estado, médicos, abogados, etc., y todos los que, llegado el caso, prestan "servicios" bajo la forma del "gran público" a los economistas, explicando lo que éstos dejaron de explicar.

Tampoco se arregla nada si en vez del intercambio directo entre I y II —entre los dos grandes sectores en que se dividen los productores capitalistas— se echa mano al comerciante como intermediario y con su "dinero" se sortean todas las dificultades. En el caso dado, por ejemplo, habrá que vender las 200 I_{pv}, en último término y definitivamente, a los capitalistas industriales de II. Por más que pasen por las manos de una serie de comerciantes, el último de los mismos se encontrará frente a II —con arreglo a la hipótesis— en la misma situación en que los productores capitalistas de I se encontraban al comienzo, es decir, sin poder vender a II las 200 I_{pv}; la suma destinada a la compra, al quedar inmovilizada, no puede renovar el mismo proceso con I.

Vemos aquí, prescindiendo de nuestro verdadero objetivo, cómo es absolutamente necesario que consideremos el proceso de reproducción en su forma fundamental —en la que desaparecen todas las intermediaciones que lo oscurecen—, para desembarazarnos así de esos falsos subterfugios que proporcionan la apariencia de una explicación "científica" cuando se hace del proceso social de reproducción, en su enmarañada forma concreta y de inmediato, el objeto del análisis.

La ley según la cual, en el curso normal de la reproducción (sea en escala simple o en escala ampliada) el dinero adelantado a la circulación por el productor capita-

lista debe retornar a su punto de partida (es indiferente, aquí, que el dinero le pertenezca o lo haya tomado en préstamo) excluye de una vez por todas la hipótesis de que las 200 II_c (*d*) se realicen mediante dinero adelantado por I.

2. Reposición del capital fijo *in natura*

Una vez descartada la hipótesis recién discutida, únicamente nos quedan por examinar las posibilidades que, además de la reposición en dinero de la parte correspondiente al desgaste, implican también que la reposición del capital fijo ya inservible sea *in natura.*

Habíamos supuesto, anteriormente:

a) que £ 1.000, pagadas por I en salarios, eran gastadas en II_c —con un importe de valor igual— por los obreros, vale decir, que éstos compraban con ellas medios de consumo.

El que aquí I adelante las £ 1.000 en dinero, no es más que la comprobación de un hecho. Los productores capitalistas respectivos deben pagar el salario en dinero; los obreros, luego, lo gastan en medios de subsistencia, y cuando los vendedores de dichos medios convierten su capital constante de capital mercantil en capital productivo, ese mismo dinero les sirve como medio de circulación. Recorre, en efecto, muchos canales (tenderos, propietarios de casas, recaudadores de impuestos, trabajadores improductivos como médicos, etc., a los que el propio obrero necesita), y, por consiguiente, sólo en parte fluye de manera directa de las manos de los obreros I a las de la clase de los capitalistas II. Ese flujo puede estancarse, en mayor o menor medida, y de ahí que a los capitalistas les hagan falta reservas adicionales de dinero. Pero nada de esto se debe tomar en consideración cuando se examina esta forma fundamental.

b) Se supuso que una vez I adelantaba otras £ 400 en dinero para comprarle a II, dinero que refluía a él; y que otra vez era II el que adelantaba £ 400 para comprarle a I y que esas libras retornaban a sus manos. Es necesario dejar sentado este supuesto, ya que sería arbitraria la hipótesis inversa: que la clase de los capitalistas I anticipa unilateralmente a la circulación el dinero necesario para el intercambio de mercancías, o que sólo lo adelanta

la clase de capitalistas II. Ahora bien, como en el subapartado 1 se mostró que era descartable, por absurda, la hipótesis según la cual I volcaba dinero suplementario en la circulación para realizar 200 II_c (*d*), es obvio que sólo nos resta la hipótesis, en apariencia aun más absurda, de que el propio II arroja en la circulación el dinero con el que se realiza el componente de valor mercantil que ha de reponer el desgaste de capital fijo. La parte de valor que pierde en la producción la máquina de hilar perteneciente al señor X, reaparece como parte de valor del hilo de coser; lo que su hiladora pierde por un lado en valor o desgaste, habrá de acumularse por el otro lado como dinero. X podría ahora, por ejemplo, comprar algodón a Y por £ 200 y adelantar así £ 200 en dinero a la circulación; con las mismas £ 200 Y le compraría hilado, y esas £ 200 servirían entonces a X como fondo para reponer el desgaste de la máquina de hilar. El resultado de esto no sería otro que el siguiente: que X, al margen de su producción y del producto de ésta y de la venta de ese producto, tiene *in petto* [reservadas] £ 200 para pagarse a sí mismo la pérdida de valor de la hiladora, esto es, que además de la pérdida de valor de su hiladora, pérdida equivalente a £ 200, tendría que agregar anualmente, de su bolsillo, otras £ 200 en dinero para estar en condiciones, finalmente, de comprar una nueva máquina de hilar.

Pero el absurdo es sólo aparente. La clase II se compone de capitalistas cuyo capital fijo se encuentra en períodos muy diferentes de su reproducción. Para unos ha llegado el término en que es necesario reponerlo íntegramente *in natura*. Para los otros, el capital fijo se encuentra más o menos distante de esa fase; a todos los miembros del último sector les es común el hecho de que su capital fijo no se reproduce realmente, esto es, no se renueva *in natura* o se repone por un nuevo ejemplar del mismo tipo, sino que su valor se acumula paulatinamente en dinero. Los primeros se encuentran totalmente (o parcialmente, lo que aquí es indiferente) en la misma situación que ocupaban cuando iniciaron sus negocios, cuando entraron al mercado con un capital dinerario para transformarlo por una parte en capital constante (fijo y circulante), pero por otra en fuerza de trabajo, en capital variable. Como entonces, tienen ahora que adelantar de nuevo ese capital dinerario a la circulación, o sea tanto el valor del capital

fijo constante como el del capital circulante y el del variable.

Si se supone, pues, que de las £ 400 que la clase capitalista II vuelca en la circulación para el intercambio con I la mitad proviene de los capitalistas en II que no sólo tienen que renovar *in natura*, mediante sus mercancías, sus medios de producción pertenecientes al capital circulante, sino también, mediante su dinero, su capital fijo —mientras que la otra mitad de los capitalistas II sólo repone *in natura* con su dinero la parte circulante de su capital constante, pero no su capital fijo *in natura*— no habrá absolutamente nada de contradictorio, entonces, en que las £ 400 refluentes (refluentes no bien I compra con ellas medios de consumo) no hagan más que distribuirse de manera distinta entre esos dos sectores de II. Refluyen a la clase II, pero no a las mismas manos; se distribuyen de diferente manera dentro de esa clase, pasan de una parte de la misma a otra.

Un subsector de II, además de la parte de medios de producción cubierta en última instancia por sus mercancías, ha convertido dinero por £ 200 en nuevos elementos fijos de capital, *in natura*. Al igual que en el comienzo del negocio, su dinero, gastado de esa suerte, le refluye de la circulación sólo paulatinamente, a lo largo de una serie de años, como componente de valor, correspondiente al desgaste, de las mercancías que se han de producir con ese capital fijo.

El otro subsector de II, en cambio, no ha recibido mercancías de I por £ 200, sino que I le paga con el dinero que sirvió al primer subsector de II para comprar elementos fijos de capital. Un sector de II posee nuevamente su valor fijo de capital, bajo su forma natural renovada; el otro todavía se ocupa en acumularlo en forma dineraria para reponer más tarde su capital fijo *in natura*.

Luego de los intercambios precedentes, la situación de la que tenemos que partir es el remanente de las mercancías que ambas partes deben intercambiar: en I, 400_{pv}; en II, 400_c.[52] Partimos del supuesto de que II adelanta 400 en dinero para el intercambio de esas mercancías, cuyo

[52] {*F. E.* — Los guarismos tampoco coinciden aquí con el supuesto anterior. Esto carece de importancia, sin embargo, pues lo que interesa son las proporciones.}

importe de valor es de 800. Una mitad de las 400 (= 200) deben ser desembolsadas, de todos modos, por el subsector de II_c, el cual ha acumulado 200 en dinero como valor de desgaste y tiene que reconvertirlo ahora en la forma natural de su capital fijo.

De la misma manera que el valor constante de capital, el valor variable de capital y el plusvalor —en los que puede descomponerse tanto el valor del capital mercantil de II como el de I— son representables en cuotas proporcionales particulares de las mercancías II, o en su caso de las de I, otro tanto ocurre, dentro del propio valor constante de capital, con la parte de valor que aún no se debe convertir en la forma natural del capital fijo, sino, por el momento, atesorarse paulatinamente bajo la forma dineraria. Determinada cantidad de mercancía II (en nuestro caso, pues, la mitad del remanente, = 200) es aquí únicamente la portadora de ese valor correspondiente al desgaste, valor que, mediante el intercambio, ha de precipitarse en dinero. (El primer subsector de los capitalistas II, que renueva capital fijo *in natura*, puede haber realizado ya, con la parte correspondiente al desgaste de la masa mercantil —de la que aquí sólo figura un remanente—, una parte de su valor de desgaste; pero aún quedan por realizar para él 200 en dinero.)

En lo que respecta a la segunda mitad (= 200) de las £ 400 volcadas por II en la circulación durante esta operación residual, con dicha mitad se compran a I componentes circulantes del capital constante. Los dos subsectores de II, o sólo el que no renueva *in natura* el componente fijo de valor, pueden haber volcado una parte de esas £ 200 en la circulación.

Con las £ 400, pues, se retiran de I: 1) mercancías por un importe de £ 200, que sólo se componen de elementos del capital fijo; 2) mercancías por un importe de £ 200, que no reponen más que elementos naturales de la parte circulante del capital constante de II. Ahora bien, I ha vendido todo su producto mercantil anual, en la medida en que debe venderlo a II; pero el valor de un quinto de ese producto, £ 400, existe ahora en sus manos, bajo la forma dineraria. Este dinero, empero, es plusvalor convertido en dinero, que debe gastarse como rédito en medios de consumo. I, pues, con las £ 400

compra el valor mercantil íntegro de II, = 400. El dinero refluye a II, por ende, a cambio de sus mercancías.

Vamos ahora a suponer tres casos: denominamos "subsector 1" la parte de los capitalistas II que repone el capital fijo *in natura*, y a los que atesoran en forma dineraria el valor de desgaste de capital fijo, "subsector 2". Los tres casos son los siguientes: a) que de las 400 que aún existen en mercancías *sub* II como remanente, una cantidad (digamos ½ para cada subsector) debe reponer en el subsector 1 y en el 2 ciertas porciones de las partes circulantes del capital constante; b) que el subsector 1 haya vendido ya íntegramente toda su mercancía, y por tanto el subsector 2 todavía deba vender 400; c) que el subsector 2 haya vendido todo menos las 200 que son portadoras del valor de desgaste.

Obtenemos, entonces, las siguientes divisiones:

a) Del valor mercantil = 400_c que II tiene aún en sus manos, el subsector 1 posee 100 y el subsector 2, 300; de estas 300, 200 representan el desgaste. En este caso, de las £ 400 en dinero que I devuelve ahora para retirar mercancías II, el subsector 1 originariamente había desembolsado 300; esto es, 200 en dinero —por las cuales obtuvo de I elementos de capital fijo *in natura*— y 100 en dinero para la mediación de su intercambio de mercancías con I; el subsector 2, en cambio, sólo ha adelantado ¼ de las 400, o sea 100, también para la mediación de su intercambio mercantil con I.

De las 400 en dinero el subsector 1, pues, adelantó 300 y el subsector 2, 100.

Pero de estas 400 refluyen:

Al subsector 1: 100, o sea sólo ⅓ del dinero que adelantara. Pero posee, por los otros ⅔, capital fijo renovado por un valor de 200. Por este elemento fijo de capital, cuyo valor es de 200, ha entregado dinero a I, pero no mercancías suplementarias. Con respecto a las mercancías, se enfrenta a I sólo como comprador, y no, más tarde, también como vendedor. Por consiguiente, este dinero no puede refluir al subsector 1; en caso contrario, los elementos fijos de capital los habría recibido de I como obsequio. En lo que se refiere al último tercio del dinero adelantado por él, el subsector 1 sólo aparece como comprador de los componentes circulantes de su capital

constante. Con ese mismo dinero I le compra el remanente de su mercancía, por valor de 100. El dinero retorna a ese subsector (al 1 de II), porque se presenta como vendedor de mercancías inmediatamente después de haberlo hecho como comprador. Si el dinero no retornara, II (subsector 1) le habría dado a I, primero, 100 en dinero por mercancías con un importe de 100, y luego, por añadidura, 100 más en mercancías, esto es, le habría obsequiado sus mercancías.

En cambio, al subsector 2, que desembolsa 100 en dinero, refluyen 300 en dinero: 100, porque como comprador volcó primero en la circulación esa cantidad en dinero y la recupera como vendedor; 200, porque opera sólo como vendedor de mercancías por un importe de valor de 200, pero no como comprador. El dinero, pues, no puede retornar a I. El desgaste de capital fijo se salda, pues, por el dinero que II (subsector 1) lanza a la circulación cuando adquiere elementos de capital fijo, pero no llega a manos del subsector 2 como el dinero del subsector 1, sino como dinero que pertenece a la clase I.

b) Con arreglo a este supuesto, el remanente de II_c se distribuye de tal manera que el subsector 1 posee 200 en dinero, y el subsector 2, 400 en mercancías.

El subsector 1 vendió toda su mercancía, pero 200 en dinero son la forma trasmutada de ese componente fijo de su capital constante que él debe renovar *in natura*. Por consiguiente, el subsector sólo aparece aquí como comprador y, en vez de su dinero, recibe mercancía de I por el mismo importe de valor, en elementos naturales del capital fijo. El subsector 2 sólo tiene que volcar £ 200 en la circulación, como máximo (si I no adelanta ningún dinero para el intercambio mercantil entre I y II), ya que en lo que respecta a la mitad de su valor mercantil sólo le vende a I, no le compra.

De la circulación, le refluyen £ 400; 200, porque las adelantó como comprador y las recupera como vendedor de 200 en mercancías; 200 más, porque vende mercancías a I por valor de 200, sin obtener de I, a cambio de ellas, un equivalente mercantil.

c) El subsector 1 posee 200 en dinero y 200_c en mercancía; el subsector 2, 200_c (*d*) en mercancías.

Conforme a este supuesto, el subsector 2 no debe efectuar ningún adelanto en dinero, puesto que él, frente a I, ya no funciona como comprador, en absoluto, sino únicamente como vendedor; tiene que esperar, por ende, hasta que le compren.

El subsector 1 adelanta £ 400 en dinero: 200 para el intercambio mercantil recíproco con I, 200 como mero comprador de I. Con estas £ 200 en dinero, adquiere los elementos de capital fijo.

Con £ 200 en dinero I compra 200 en mercancías al subsector 1, al cual, de esta suerte, refluyen las £ 200 adelantadas en dinero para este intercambio mercantil, y con las otras £ 200 —que recibió también de 1— adquiere mercancías por 200 al subsector 2, cuyo desgaste de capital fijo se precipita así en dinero.

El asunto no se modificaría, ni con mucho, si supusiéramos que en el caso c), en vez de II (subsector 1) es la clase I la que adelanta las 200 en dinero para la conversión de las mercancías existentes. Si, entonces, I compra primero mercancías por 200 a II, subsector 2 —se parte del supuesto de que a éste sólo le queda ese remanente mercantil por vender—, las £ 200 no retornan a I, ya que II, subsector 2, no vuelve a presentarse como comprador; pero II, subsector 1, tiene entonces £ 200 en dinero para comprar, y asimismo otras 200 en mercancías para intercambiar, o sea, en total, 400 para el intercambio con I. £ 200 en dinero, pues, retornan a I, procedentes de II, subsector 1. Si I las vuelve a desembolsar para adquirir de II, subsector 1, las 200 en mercancías, retornan a sus manos, tan pronto como II, subsector 1, adquiere de I la segunda mitad de las 400 en mercancías. El subsector 1 (II) ha desembolsado £ 200 en dinero como mero comprador de elementos del capital fijo; no retornan a él, sino que sirven para convertir en dinero las 200_c de mercancías remanentes de II, subsector 2, mientras que a I, el dinero desembolsado para el intercambio mercantil, £ 200, no refluye vía II, subsector 2, sino vía II, subsector 1. Por su mercancía de 400 le ha retornado un equivalente mercantil cuyo monto es de 400; las £ 200 en dinero adelantadas por él para la conversión de 800 en mercancías, también han vuelto a sus manos, con lo cual todo está en el orden debido.

La dificultad que surgía del intercambio
I) $\underbrace{1.000_v + 1.000_{pv}}$, quedó reducida a la que deriva del
II) 2.000_c
intercambio de los remanentes:
I) ....400_{pv}
II) (1) 200 en dinero + 200_c en mercancía + (2) 200_c en mercancía; o bien, para que la cosa resulte aun más clara:
I) $200_{pv} + 200_{pv}$.
II) (1) 200 en dinero + 200_c en mercancía + (2) 200_c en mercancía.

Como en II, subsector 1, 200_c en mercancía se intercambian por 200 I_{pv} (mercancía), y como todo el dinero que circula en este intercambio que efectúan I y II de 400 en mercancías retorna a quien lo adelantó, sea I o II, tenemos entonces que ese dinero, como elemento del intercambio entre I y II, en realidad no es un elemento del problema que aquí nos ocupa. O planteándolo de otra manera: si suponemos que en el intercambio entre 200 I_{pv} (mercancía) y 200 II_c (mercancía de II, subsector 1) el dinero funciona como medio de pago, no como medio de compra, y por tanto tampoco como "medio de circulación" en sentido estricto, resulta claro —puesto que las mercancías 200 I_{pv} y 200 II_c (subsector 1) son de igual importe de valor— que medios de producción por un valor de 200 se intercambian por medios de consumo cuyo valor es de 200; que aquí el dinero sólo funciona de manera ideal, y que no hace falta volcar efectivamente en la circulación —de este lado o de aquél —dinero alguno para pagar un saldo. El problema, pues, sólo queda planteado de manera pura cuando tachamos la mercancía 200 I_{pv} y su equivalente, la mercancía 200 II_c (subsector 1), en ambos lados, I y II.

Una vez suprimidos esos dos importes mercantiles de igual valor (I y II), que se saldan mutuamente, queda pues el remanente de la transacción, en el cual el problema se manifiesta en su pureza, a saber:
I) 200_{pv} en mercancías.
II) (1) 200_c en dinero + (2) 200_c en mercancía.

Resulta claro, aquí: II, subsector 1, compra con 200 en dinero los componentes de su capital fijo 200 I_{pv}; con ello, el capital fijo de II, subsector 1, se ha renovado *in*

natura y el plusvalor de I, por un valor de 200, se ha transformado, pasando de la forma mercantil (medios de producción, y precisamente elementos de capital fijo) a la forma de dinero. Con este dinero I adquiere medios de consumo de II, subsector 2, y el resultado para II es que el subsector 1 ha renovado *in natura* un componente fijo de su capital constante y que en el subsector 2 se ha precipitado en dinero otro componente (el que repone el desgaste de capital fijo); este último proceso continúa durante años, hasta que también ese componente se debe renovar *in natura*.

La condición previa es aquí, evidentemente, que este componente fijo del capital constante II, componente que en todo su valor se ha reconvertido en dinero y que por tanto debe renovarse *in natura* todos los años (subsector 1), sea igual al desgaste anual del otro componente fijo del capital constante II que aún sigue funcionando en su vieja forma natural, y cuyo desgaste, la pérdida de valor que transfiere a las mercancías en cuya producción opera, debe reponerse primeramente en dinero. Ese equilibrio aparecería, según esto, como ley de la reproducción en escala invariada, lo que en otras palabras significa que en la clase I, productora de medios de producción, la división proporcional del trabajo ha de permanecer inalterada, por cuanto por una parte proporciona al sector II componentes circulantes, y por otra componentes fijos del capital constante.

Antes de que investiguemos esto más en detalle, hemos de ver primero cómo se presenta el problema cuando el importe del remanente de II_c (1) no es igual al remanente de II_c (2), cuando puede ser mayor o menor. Expongamos sucesivamente ambos casos.

Primer caso:

I) 220_{pv}.
II) (1) 220_c (en dinero) + (2) 200_c (en mercancía).

Aquí, II_c (1) compra con £ 200 en dinero las mercancías 200 I_{pv}, y I, con el mismo dinero, adquiere las mercancías 200 II_c (2), o sea el componente del capital fijo que debe precipitarse en dinero; con ello, dicho componente queda convertido en dinero. Pero 20 II_c (1) en dinero no es reconvertible en capital fijo *in natura*.

Este inconveniente es subsanable, al parecer, si fijamos el remanente de I_{pv} en 220 en vez de en 200, de tal manera que de las 2.000 I sólo 1.780, en lugar de 1.800, hayan quedado liquidadas por el intercambio precedente. Siendo así tendríamos lo que sigue:

I) 220_{pv}.

II) (1) 200_c (en dinero) + (2) 200_c (en mercancía).

II_c, subsector 1, con las £ 220 en dinero compra las 220 I_{pv}, y I, acto seguido con £ 200 adquiere las 200 II_c (2) en mercancías. Pero en tal caso quedan £ 20 en dinero del lado de I, una fracción de plusvalor que sólo se puede retener en dinero, en vez de poderse gastar en medios de consumo. Con esto, pues, la dificultad no habrá hecho más que desplazarse de II_c (subsector 1) a I_{pv}.

Supongamos ahora, por el contrario, que II_c, subsector 1, sea menor que II_c (subsector 2); tendremos, pues, el

Segundo caso:

I) 200_{pv} (en mercancía)

II) (1) 180_c (en dinero) + (2) 200_c (en mercancía).

II (subsector 1) adquiere por £ 180 en dinero 180 de mercancías I_{pv}; con ese dinero, I compra a II (subsector 2) mercancías por igual valor, o sea 180 II_c (2); restan 20 I_{pv} invendibles de un lado y, asimismo, 20 II_c (2) del otro; mercancías por valor de 40, inconvertibles en dinero.

De nada nos serviría fijar el remanente I = 180; no quedaría entonces, por cierto, ningún excedente en I, pero sí, como antes, un excedente invendible, inconvertible en dinero, de 20 en II_c (subsector 2).

En el primer caso, cuando II (1) es mayor que II (2), queda del lado de II_c (1) un excedente en dinero al que no se puede reconvertir en capital fijo, o bien, si se fija el remanente $I_{pv} = II_c$ (1), el mismo excedente en dinero estará del lado de I_{pv}, inconvertible en medios de consumo.

En el segundo caso, cuando II_c (1) es menor que II_c (2), queda un déficit en dinero del lado de 200 I_{pv} y II_c (2), y un excedente igual de mercancías en ambos lados, o cuando el remanente I_{pv} se fija $= II_c$ (1),[a] habrá un déficit en dinero y un excedente en mercancías del lado de II_c (2).

[a] En la 1ª y 2ª ediciones, "II_c (2)" en vez de "II_c (1)".

Si fijamos los remanentes I_{pv} siempre como iguales a II_c (1) —ya que los pedidos determinan la producción, y en nada modifica la reproducción el que este año I produzca más componentes fijos de capital, y el año próximo más componentes circulantes de capital pertenecientes al capital constante II—,[a] tendríamos que en el primer caso I_{pv} sería reconvertible en medios de consumo sólo si I comprara con esa suma una parte del plusvalor de II; si ésta, pues, en vez de consumirse fuera acumulada por II[b] como dinero; en el segundo caso el único remedio sería que el propio I gastara el dinero, o sea una hipótesis que ya hemos rechazado.

Si II_c (1) es mayor que II_c (2), se vuelve necesaria la introducción de mercancías extranjeras para la realización del excedente dinerario en I_{pv}. Si II_c (1) es menor que II_c (2), se requiere, a la inversa, exportación de mercancía II (medios de consumo) para que se realice en medios de producción la parte de desgaste II_c. En ambos casos es necesario el comercio exterior.

Si suponemos, también, que al examinar la reproducción en escala invariada hay que admitir que la productividad de todos los ramos industriales se mantiene constante, y que por ende también se mantienen constantes las relaciones proporcionales de valor entre sus productos mercantiles, siempre presentarían interés para la producción en escala ampliada los dos casos aducidos en último término —cuando II_c (1) es mayor o menor que II_c (2)—, ya que es incuestionable que pueden presentarse en dicha producción.

3. Resultados

En lo que se refiere a la reposición del capital fijo corresponde observar, en general, lo siguiente:

Siempre que no varíen todas las demás circunstancias —o sea no sólo la escala de la producción, sino también, en particular, la productividad del trabajo—, si muere este año una parte del elemento fijo de II_c mayor que la que

[a] En la 1ª y 2ª ediciones, desde "el que este año"; "el que este año se produzcan más componentes fijos de capital y el año próximo más componentes circulantes de capital pertenecientes al capital constante II y I"; corregido según el original de Engels para la imprenta.

[b] En la 1ª y 2ª ediciones, "I" en vez de "II".

caducó el año anterior, esto es, si también hay que renovar *in natura* una parte mayor, entonces la porción del capital fijo que sólo está en vías de extinción y a la que provisionalmente, hasta el término de su vida, hay que reponer en dinero, decrecerá en la misma proporción, ya que según el supuesto de que partimos la suma (y también la suma de valor) de la parte fija de capital actuante en II se mantiene incambiada. Pero esto trae aparejadas las circunstancias siguientes. *Primera*: si una parte mayor del capital mercantil I se compone de elementos del capital fijo de II_c, una parte tanto menor se compondrá de componentes circulantes de II_c, ya que la producción global de I para II_c se mantiene inalterada. Si una porción de la misma se acrecienta, la otra decrece, y viceversa. Pero por otra parte, también la producción global de la clase II sigue teniendo la misma magnitud. ¿Cómo es esto posible, empero, si menguan sus materias primas, productos semielaborados, materiales auxiliares (esto es, los elementos circulantes del capital constante)? *Segunda*: una parte mayor del capital fijo II_c restaurado bajo forma dineraria, afluye a I para reconvertirse, para pasar de la forma dineraria a la forma natural. Por tanto afluye a I más dinero, aparte del que circula entre I y II a los meros efectos del intercambio mercantil; más dinero que, en lugar de mediar el intercambio mercantil recíproco, se limita a aparecer unilateralmente en función de medio de compra. Pero al mismo tiempo habría disminuido proporcionalmente la masa mercantil de II_c, portadora de la reposición de valor correspondiente al desgaste, y por tanto la masa mercantil II que no ha de intercambiarse por mercancía de I, sino sólo por dinero de I. Habría afluido más dinero de II a I como mero medio de compra y existirían menos mercancías de II, que frente a I tendría que funcionar meramente como comprador. Por ende, una parte mayor de I_{pv} —pues I_v ya se convirtió en mercancía II— no sería convertible en mercancía II y se conservaría inmovilizada bajo la forma dineraria.

No es necesario que sigamos examinando aquí el caso inverso, cuando en un año la reproducción de los casos fatales del capital fijo de II se reduce y, por el contrario, se acrecienta la parte correspondiente al desgaste.

Y entonces se presentaría la crisis —crisis de producción— pese a que la reproducción es en escala invariada.

En una palabra: en el caso de la reproducción simple y de circunstancias inalteradas —o sea, particularmente, de fuerza productiva, magnitud global e intensidad del trabajo incambiadas—, si no se parte del supuesto de una proporción constante entre el capital fijo que se extingue (que hay que renovar) y el que sigue operando en su vieja forma natural (y agregando valor a los productos meramente para compensar su propio desgaste), tendríamos que en un caso la masa de los componentes circulantes a los que hay que reproducir se mantendría igual, pero habría crecido la masa de los componentes fijos necesitados de reproducción; tendría pues, que aumentar la producción global de I, o en caso contrario aparecería, aun prescindiendo de las condiciones dinerarias, un déficit de la reproducción.

En el otro caso: si decreciera la magnitud proporcional del capital fijo II que hay que reproducir *in natura*, y por tanto aumentara en la misma proporción el componente del capital fijo II al que únicamente se debe reponer en dinero, tendríamos que la masa de los componentes circulantes del capital constante II reproducidos por I se mantendría inalterada, pero decrecería la de los componentes fijos necesitados de reproducción. Por consiguiente, o disminución de la producción global I o excedente (tal como antes aparecía un déficit), excedente inconvertible en dinero.

El mismo trabajo, por cierto, en el primer caso puede suministrar un producto mayor si aumenta en productividad, extensión o intensidad, y así se podría cubrir el déficit en ese caso; pero tal cambio no se operaría sin un desplazamiento de trabajo y capital de un ramo de producción de I al otro, y todo desplazamiento de ese tipo provocaría perturbaciones momentáneas. Pero, en segundo término (en la medida en que se acrecentaran la extensión e intensidad del trabajo), I tendría que intercambiar más valor por menos valor de II, esto es, tendría lugar una depreciación del producto de I.

A la inversa en el segundo caso, donde I tendría que restringir su producción —lo que significa crisis para los obreros y capitalistas ocupados en ese sector— o suministrar un excedente, lo que también trae consigo una crisis. En sí y para sí esos excedentes no constituyen un

mal, sino una ventaja, pero son un mal en la producción capitalista.

El comercio exterior podría proporcionar un remedio en ambos casos: en el primero, para convertir en medios de consumo la mercancía I inmovilizada en la forma dineraria; en el segundo, para dar salida al excedente mercantil. Pero el comercio exterior, en la medida en que no se limita a reponer elementos (también en lo que respecta al valor) no hace más que desplazar las contradicciones a una esfera más amplia, abrirles un campo de acción más dilatado.

Una vez suprimida la forma capitalista de la reproducción, el asunto se reduce a que la magnitud de la parte caduca del capital fijo, a la que por tanto hay que reponer *in natura* (en el caso, la parte que opera en la producción de los medios de consumo), varía en los diversos años. Si es muy grande en un año (si excede la mortalidad media, como en el caso de los hombres), en el siguiente será tanto menor, seguramente. No disminuirá por ello —si las demás circunstancias no varían— la masa de materias primas, productos semielaborados y materiales auxiliares necesaria para la producción anual de medios de consumo; la producción global de medios de producción, pues, tendrá que aumentar en un caso, decrecer en el otro. Esto sólo se puede remediar por medio de una sobreproducción relativa continua: de una parte, cierta cantidad de capital fijo, de la que se produzca más de lo que es directamente necesario; de otra parte, y ante todo, acopio de materias primas, etc., que exceda de las necesidades anuales inmediatas (esto rige, particularmente, para el caso de los medios de subsistencia). Este tipo de sobreproducción es igual al control de la sociedad sobre los medios objetivos de su propia reproducción. Dentro de los límites de la sociedad capitalista, empero, es un elemento anárquico.

El ejemplo del capital fijo —en el caso de una escala invariada de la reproducción— es concluyente. El desequilibrio[a] en la producción de capital fijo y capital circulante es una de las causas favoritas a que echan mano los economistas para explicar las crisis. Para ellos es una

---

[a] En la 2ª edición, "equívoco" en vez de "desequilibrio"; corregido según la 1ª edición.

novedad que ese desequilibrio pueda y deba surgir cuando se trata de la mera *conservación* del capital fijo, que pueda y deba surgir en el supuesto de una producción normal ideal, con reproducción simple del capital social ya operante.

XII. La reproducción del material dinerario

Hasta ahora hemos dejado completamente a un lado un factor, a saber, la reproducción anual de oro y plata. Como mero material para la producción de artículos suntuarios, dorados, etc., tendría tan poco sentido citarlos especialmente aquí como mencionar a cualesquiera otros productos. En cambio, desempeñan un papel importante como material dinerario y *potencialiter* [potencialmente], por tanto, como dinero. Para simplificar, sólo tomaremos al oro como material dinerario.

La producción anual de oro ascendía en total, según datos antiguos, a 800.000 - 900.000 liras,[a] aproximadamente 1.100 ó 1.250 millones de marcos. Según Soetbeer,[53] por el contrario, la media de los años 1871-1875 sólo montó a 170.675 quilogramos, por un valor de poco más o menos 476 millones de marcos. De esa cantidad, Australia suministró aproximadamente 167 millones de marcos, Estados Unidos 166, Rusia 93. El resto se distribuye entre diversos países, en sumas que no alcanzan —en cada caso— a los 10 millones de marcos. Durante el mismo período la producción anual de plata ascendió a poco menos de 2 millones de quilogramos, por un valor de 354 ½ millones de marcos, de los cuales México proporcionó, en números redondos, 108 millones, Estados Unidos 102, América del Sur 67, Alemania 26 millones, etc.

De los países de producción capitalista predominante sólo Estados Unidos se cuenta entre los productores de oro y plata; los países capitalistas europeos obtienen casi todo su oro y, con mucho, la mayor parte de su plata, de Australia, Estados Unidos, México, América del Sur y Rusia.

[53] Adolf Soetbeer, *Edelmetall-Produktion*, Gotha, 1879[, página 112].

[a] De 363.000 a 408.000 quilogramos, aproximadamente.

No obstante, desplazamos las minas de oro al país de la producción capitalista, cuya reproducción anual analizamos aquí, y precisamente por la razón siguiente:

La producción capitalista no puede existir, en modo alguno, sin comercio exterior. Pero si se supone una reproducción anual normal, en una escala dada, con ello se supone también que el comercio exterior sólo sustituye artículos locales por artículos de otra forma de uso o forma natural, sin afectar las relaciones de valor, y por tanto sin afectar tampoco las relaciones de valor con arreglo a las cuales las dos categorías —medios de producción y medios de consumo— efectúan su intercambio recíproco, ni tampoco las relaciones entre capital constante, capital variable y plusvalor en que se puede descomponer el valor del producto creado por cada una de esas categorías. La introducción del comercio exterior en el análisis del valor del producto reproducido anualmente, pues, sólo puede confundir, sin contribuir con ningún factor nuevo ni al problema ni a su solución. Se lo debe abstraer por entero, pues; aquí, por tanto, hemos de tratar al oro como elemento directo de la reproducción anual, no como elemento mercantil importado del exterior, por el intercambio.

La producción de oro pertenece, como la producción de los metales en general, a la clase I, a la categoría que engloba la producción de medios de producción. Vamos a suponer que el producto áureo anual es $= 30$ (por razones de comodidad, ya que la estimación es exageradamente elevada si se la compara con los guarismos de nuestro esquema); digamos que ese valor se puede descomponer en $20_c + 5_v + 5_{pv}$; 20_c debe intercambiarse por otros elementos de I_c, punto que examinaremos más adelante,[a] pero las $5_v + 5_{pv}$ (I) tienen que intercambiarse por elementos de II_c, esto es, por medios de consumo.

En lo que respecta a las 5_v, toda empresa productora de oro comienza por comprar la fuerza de trabajo; no con oro producido por ella misma, sino con una porción de las existencias de dinero que hay en el país. Con esas 5_v, los obreros obtienen medios de consumo en II, y éste adquiere de I, con ese mismo dinero, medios de producción. Digamos que II le compra a I oro por valor de 2,

[a] Véase, en este tomo, p. 576, nota 55.

como material mercantil, etc. (componente de su capital constante); siendo así, 2_v refluyen a los productores de oro de I, y refluyen en dinero que ya pertenecía antes a la circulación. Si II no efectúa ninguna otra compra de material a I, éste le compra a II al lanzar a la circulación su oro como dinero, ya que el oro puede comprar cualquier mercancía. La diferencia estriba, tan sólo, en que I no se presenta aquí como vendedor, sino únicamente como comprador. Los buscadores de oro de I siempre encuentran salida a su mercancía, que se halla invariablemente en la forma de intercambiabilidad directa.

Supongamos que un fabricante de hilados les ha pagado a sus obreros 5_v; éstos —prescindiendo del plusvalor— le suministran a cambio un hilado en producto = 5; los obreros compran por valor de 5 a II_c, y éste, por 5 en dinero, adquiere hilado de I, y de esta manera refluyen al hilandero 5_v en dinero. En el caso supuesto, por el contrario, I*o* (como hemos de designar a los productores de oro) adelanta a sus obreros 5_v en dinero que pertenecía ya a la circulación; éstos gastan el dinero en medios de circulación, pero de los 5 sólo 2 retornan de II a I*o*. Éste, sin embargo, exactamente como el fabricante de hilados, puede recomenzar el proceso de reproducción, ya que sus obreros le han proporcionado 5 en oro, de los cuales ha vendido 2 y posee 3 en oro; sólo tiene que acuñarlos,[54] pues, o convertirlos en billetes de banco, para con ello, sin otra mediación de II, volver a tener en sus manos directamente todo su capital variable en forma dineraria.

Ya en este primer proceso de la reproducción anual, no obstante, se ha verificado una modificación en el volumen de la masa dineraria[a] que efectiva o virtualmente pertenece a la circulación. Hemos supuesto que II_c compró 2_v (I*o*) como material, y que I*o*, a su vez, gastó 3 dentro de II, como forma dineraria del capital variable. De la masa dineraria suministrada por la nueva producción de

[54] "Los buscadores de oro llevan directamente una cantidad considerable de oro nativo (gold bullion)... a la ceca de San Francisco." *Reports of H. M. Secretaries of Embassy and Legation*, 1879, parte III, p. 337.

---

[a] En el original, literalmente: "en la masa de la masa dineraria", etc.

oro,[a] pues, 3 han quedado dentro de II, en lugar de refluir hacia I. Con arreglo al supuesto, II ha satisfecho su necesidad de material áureo. Las 3 quedan como tesoro áureo en sus manos. Como no pueden constituir elementos de su capital constante y como, además, II ya tenía antes suficiente capital dinerario para la adquisición de fuerza de trabajo; como, asimismo, si se exceptúa el elemento de desgaste esas 3 *o* suplementarias no tienen que desempeñar función alguna dentro de II_c, por una de cuyas fracciones se han intercambiado (sólo podrían servir para cubrir *pro tanto* [en esa proporción] el elemento de desgaste si II_c (1) fuera menor que II_c (2), lo que sería fortuito); pero, por otra parte, como con excepción del elemento de desgaste el producto mercantil II_c íntegro debe intercambiarse por medios de producción $I_{(v+pv)}$, tendremos entonces que ese dinero debe forzosamente y en su totalidad transferirse de II_c a II_{pv}, siendo indiferente que éste exista en medios de subsistencia necesarios o en medios suntuarios, y que un valor mercantil correspondiente ha de transferirse, por el contrario, de II_{pv} a II_c. Resultado: una parte del plusvalor se acumula como tesoro dinerario.

En el segundo año de reproducción, si se sigue utilizando como material la misma proporción del oro producido anualmente, de nuevo refluirán 2 a I*o* y 3 se repondrán *in natura*, esto es, quedarán nuevamente liberados en II como tesoro, etc.

En lo tocante al capital variable en general: el capitalista I*o*, como cualquiera de los demás, constantemente tiene que adelantar ese capital en dinero para la compra del trabajo. Con respecto a ese *v*, no es él, sino sus obreros los que tienen que comprarle a II; nunca puede darse el caso, pues, de que se presente como comprador o vuelque oro en II sin la iniciativa de éste. Pero en la medida en que II le compra material, en que se ve obligado a convertir su capital constante II_c en material áureo, refluye de II a I*o* parte de $(Io)_v$, de la misma manera que a los demás capitalistas de I; y en la medida en que esto no ocurre, I*o* repone su *v* en oro, tomándolo directamente de su producto. Sin embargo, en la misma proporción en que no le refluye de II el *v* adelantado como dinero, en II una

---

[a] "Goldproduktion"; corregido según la 1ª edición. En la 2ª: "Geldproduktion" ("producción de dinero").[75]

parte de la circulación[a] ya existente (dinero que fluyó de I a II y no retornó al primero) se transforma en tesoro, con lo cual una parte de su plusvalor no se gasta en medios de consumo. Como constantemente se inicia la explotación de nuevas minas de oro o se reinicia la de antiguas, determinada proporción del dinero que I*o* debe desembolsar en *v* forma parte siempre de la masa de dinero existente con anterioridad a la nueva producción de oro, masa que I*o*, por intermedio de sus obreros, vuelca en II y que, en la medida en que no retorna de II a I*o*, constituye allí un elemento de tesaurización.

Pero en lo que respecta a $(\mathrm{I}o)_{pv}$, tenemos que I*o* sólo puede presentarse aquí como comprador; lanza su *pv* como oro en la circulación y retira, a cambio del mismo, medios de consumo II_c; aquí el oro se usa y consume en parte como material, funcionando pues como elemento real del componente constante *c* del capital productivo II; y si esto no ocurre, se convierte de nuevo en elemento de la tesaurización, como parte de II_{pv} inmovilizada en dinero. Se revela aquí —aun prescindiendo de I_c, punto que hemos de considerar más adelante—[55] cómo incluso en el caso de la reproducción simple, donde está excluida la acumulación en el sentido estricto del término, es decir, la reproducción en escala ampliada, se incluye necesariamente, por el contrario, el acopio de dinero o atesoramiento. Y como esto se repite año a año, se explica con ello el supuesto del que se parte al examinar la producción capitalista: que en el momento de iniciarse la reproducción, una masa de medios dinerarios proporcional al intercambio de mercancías debe encontrarse en las manos de las clases de capitalistas I y II. Tal acumulación se verifica inclusive después de deducir la pérdida de oro ocasionada por el desgaste del dinero circulante.

Se comprende de suyo que, cuando más avanzada esté la época de la producción capitalista, tanto mayor será la masa dineraria acumulada en todas partes y tanto menor la proporción que la nueva producción de oro añade anualmente a esa masa por considerable que pueda ser ese suple-

[55] {*F. E.* — No figura en el manuscrito la investigación en torno al intercambio, dentro del capital constante del sector I, del oro de producción reciente.}

[a] En TI 476 se traduce "Zirkulation" por "means of circulation" ("medios de circulación").

mento en cuanto a su cantidad absoluta. Volvamos una vez más, en general, a la objeción que formuláramos contra Tooke:[a] ¿cómo es posible que cada capitalista extraiga del producto anual un plusvalor en dinero, esto es, retire de la circulación más dinero del que volcó en ella, cuando en última instancia se debe considerar a la clase misma de los capitalistas como la fuente que, en definitiva, vuelca el dinero en la circulación?

Observemos a este respecto, resumiendo lo que desarrolláramos con antelación (capítulo XVII):

1) El único supuesto exigible aquí —que exista en general suficiente dinero disponible para intercambiar los diversos elementos de la masa de la reproducción anual— en modo alguno se ve afectado por el hecho de que una parte del valor mercantil se componga de plusvalor. Si supusiéramos que toda la producción pertenece a los propios obreros, que su plustrabajo es por tanto nada más que plustrabajo para ellos mismos, no para los capitalistas, la masa del valor mercantil circulante sería la misma y requeriría para su circulación, manteniéndose iguales las demás circunstancias, la misma masa de dinero. En ambos casos sólo nos preguntaremos: ¿de dónde procede el dinero necesario para convertir ese valor mercantil global? Y no, en modo alguno: ¿de dónde procede el dinero necesario para realizar el plusvalor?

Sin duda, para volver una vez más sobre el punto, cada mercancía individual se compone de $c + v + pv$, y por tanto, para la circulación de la masa mercantil global se requiere por un lado determinada suma de dinero para la circulación del capital $c + v$, y por otro, otra suma de dinero para la circulación del rédito de los capitalistas, del plusvalor pv. Tal como en el caso de los capitalistas individuales, para la clase entera el dinero con que adelanta capital difiere del dinero con que gasta su rédito. ¿De dónde procede este último dinero? Sencillamente de que de la masa de dinero que se encuentra en poder de la clase de los capitalistas —o sea, en términos generales, de la masa dineraria global que se encuentra dentro de la sociedad— una parte[b] hace circular el rédito de los capita-

[a] Véase en este tomo, vol. 4, pp. 404-405.
[b] En el manuscrito se leen a continuación estas palabras: "opera como capital dinerario y la otra parte"...

listas. Vimos más arriba cómo cada capitalista que instala un nuevo negocio, no bien éste se encauza, vuelve a pescar el dinero que gasta en medios de consumo para su mantenimiento, lo recupera como dinero que sirve para realizar su plusvalor. Pero hablando en general, toda la dificultad reconoce su origen en estas dos fuentes:

Primera: si consideramos meramente la circulación y la rotación del capital, y por tanto también al capitalista sólo como personificación del capital —no como consumidor capitalista y aficionado a la buena vida—, vemos cómo aquél lanza constantemente plusvalor en la circulación, como componente de su capital mercantil, pero nunca vemos en sus manos el dinero como forma del rédito; nunca lo vemos cuando vuelca dinero en la circulación para consumir el plusvalor.

Segunda: si la clase de los capitalistas arroja cierta suma de dinero, bajo la figura de rédito, en la circulación, parece como que paga un equivalente por esa parte del producto global anual y como que esa suma deja con ello de representar plusvalor. Pero el plusproducto, en el que se representa el plusvalor, nada cuesta a la clase de los capitalistas. Como clase, lo posee y disfruta gratuitamente, y la circulación de dinero en nada puede modificar esa circunstancia. El cambio mediado por esa circulación consiste, sencillamente, en que cada capitalista, en vez de consumir *in natura* su plusproducto, lo que las más de las veces no es factible, retira del fondo global compuesto por el plusproducto social anual, mercancías de todo tipo y se apropia de ellas; las retira hasta el monto del plusvalor del que se apropiara. Pero el mecanismo de la circulación nos ha mostrado que cuando la clase de los capitalistas vuelca dinero en la circulación para gastar su rédito, retira a su vez de la circulación el mismo dinero, y que por tanto ese proceso siempre puede comenzar de nuevo; que, por ende, considerada como clase de los capitalistas, queda como siempre en posesión de esa suma dineraria requerida para realizar el plusvalor. De modo, pues, que si el capitalista no sólo retira del mercado de mercancías el plusvalor en forma de mercancías destinadas a su fondo de consumo, sino que además el dinero con que adquiere esas mercancías refluye a sus manos, es evidente que las ha retirado de la circulación sin ceder a cambio ningún equivalente. Nada le cuestan, aunque las pague con dinero.

Si compro mercancías con una libra esterlina y el vendedor de la mercancía me devuelve la libra a cambio de plusproducto, que no me ha costado nada, es obvio que he recibido gratuitamente las mercancías. La reiteración constante de esta operación no modifica en nada el hecho de que constantemente retiro mercancías y, con la misma constancia, quedo en posesión de la libra, aunque transitoriamente me desprenda de la misma para obtener las mercancías. El capitalista recupera constantemente ese dinero como realización de plusvalor, que no le ha costado nada.

Vimos que en Adam Smith el valor social global de los productos se resuelve en rédito, en $v + pv$, y que por tanto el valor constante de capital se hace equivaler a cero. De esto se desprende, necesariamente, que el dinero requerido para la circulación del rédito anual también es suficiente para la circulación del producto anual global; que en nuestro caso, por tanto, el dinero necesario para la circulación de los medios de consumo por un valor de 3.000 basta para la circulación del producto anual global, cuyo valor es de 9.000. Es ésta, en efecto, la opinión de Adam Smith, reiterada por Tooke. Esta idea falsa acerca de la relación entre la masa de dinero requerida para la realización del rédito y la masa de dinero que hace circular el producto social global, es un resultado necesario de que no se comprende, y se plantea irreflexivamente, el modo y manera en que los diversos elementos materiales y de valor del producto global anual se reproducen y reponen a lo largo del año. Ya ha sido refutada, por lo tanto.

Escuchemos a los propios Smith y Tooke.

Dice Smith, libro II, cap. II: "La circulación de cada país puede dividirse en dos ramas distintas: la circulación entre los comerciantes y la que tiene lugar entre comerciantes y consumidores. Aunque se puedan emplear las mismas piezas dinerarias —de papel o metal— ora en una circulación, ora en la otra, estas dos transcurren continuamente, simultáneas y yuxtapuestas, y por ende cada una de ellas requiere determinada masa de dinero de este o aquel tipo para mantenerse en funcionamiento. El valor de las mercancías que circulan entre los diversos comerciantes nunca puede superar el de las que circulan entre los comerciantes y los consumidores, pues todo lo que compran los comerciantes ha de ser vendido, en última

instancia, a los consumidores. Como la circulación entre los comerciantes se efectúa *en gros* [al por mayor], requiere en general una suma bastante grande para cada transacción aislada. La que tiene lugar entre comerciantes y consumidores, por el contrario, en su mayor parte se efectúa *en détail* y a menudo no requiere más que pequeñísimos montos de dinero: las más de las veces alcanza con un chelín o incluso medio penique. Pero las sumas pequeñas circulan con mucho mayor rapidez que las grandes. . . Por consiguiente, aunque las compras anuales de todos los consumidores por lo menos" {¡este "por lo menos" es notable!} "igualan en valor a las de todos los comerciantes, por regla general pueden liquidarse con una masa de dinero muchísimo menor", etc.

Respecto a este pasaje de Adam observa Thomas Tooke (*An Inquiry into the Currency Principle*, Londres, 1844, pp. 34-36, pássim): "No cabe duda de que la distinción formulada aquí es, en cuando al fondo, correcta. . . El intercambio entre comerciantes y consumidores incluye también el pago del salario, que constituye la entrada principal (the principal means) de los consumidores. . . Todas las transacciones entre un comerciante y otro, esto es, todas las ventas, desde el productor o importador, pasando por todas las gradaciones de procesos manufactureros intermedios, etc., hasta llegar al comerciante detallista o al exportador, se pueden resolver en movimientos de transferencias de capital. Pero en la mayor parte de las transacciones, las transferencias de capital no presuponen de manera necesaria, ni tampoco traen aparejado efectivamente en la realidad, un traspaso verdadero de billetes de banco o moneda —me refiero a un traspaso material, no a uno ficticio— en el momento de la transferencia . . . El monto total de las transacciones entre comerciantes y comerciantes ha de determinarse y delimitarse, en última instancia, por el monto de las transacciones entre comerciantes y consumidores."

Si la última frase apareciera aislada, podría creerse que Tooke no hace más que comprobar la existencia de una relación entre las transacciones de unos comerciantes con otros y las que llevan a cabo comerciantes y consumidores, en otras palabras, entre el valor del rédito global anual y el valor del capital con que se lo produce. Pero no es éste el caso. Tooke hace suya, expresamente, la

concepción enunciada por Adam Smith. Se vuelve superflua, por tanto, la crítica particularizada de su teoría de la circulación.[a]

2) Todo capital industrial, en sus comienzos, vuelca de una vez en la circulación el dinero que corresponde al total de su componente fijo, al que sólo vuelve a retirar paulatinamente, a lo largo de una serie de años, mediante la venta de su producto anual. En un primer momento, por ende, vuelca más dinero en la circulación que el que retira de ella. Esto se repite cada vez que se renueva *in natura* el capital global; se retira cada año en el caso de cierta cantidad de empresas cuyo capital fijo ha de renovarse *in natura*; se repite, fraccionadamente, con cada reparación, con cada renovación fragmentaria del capital fijo. Por consiguiente, si de un lado se retira de la

---

[a] En su edición de *El capital* Rubel intercala aquí, como parágrafo 2), el siguiente fragmento, inédito por Engels, del manuscrito II (p. 160): "Hemos visto (libro I, cap. I) que la masa de dinero existente en un país es mayor que la masa de dinero absorbida constantemente en la circulación mercantil.[b] Atesoramiento, etc. Esto es todavía más exacto, pues, en el caso del dinero absorbido por la circulación de la masa de las mercancías producidas durante el año; en ella, en efecto, circulan en cuanto mercancías todo tipo de cosas que no han sido producidas durante el año en curso, como por ejemplo terrenos, casas, etc. (títulos de deuda pública, etc.). Eso es válido, asimismo, en el caso de la producción cuyo período de trabajo se extiende a lo largo de varios años, bestias de labor, animales destinados al consumo, madera, vino, etc. No se debe inferir de esto, sin embargo, que *todas* las mercancías que no se producen ni consumen en el año necesiten una circulación dineraria *particular*. En ciertos casos existe siempre, además del dinero requerido por la circulación inmediata, cierta cantidad de dinero en estado latente, inactivo, pero que no espera más que un impulso para entrar en funciones. Por otra parte, no todos los movimientos del proceso de reproducción implican la circulación de dinero. Está excluido de la misma, en primer término, todo el capital *productivo* en funciones, así como el capital productivo latente —como por ejemplo las existencias en posesión de los productores, las máquinas, edificios, etc., que aún no han comenzado a funcionar—. También se halla al margen de la misma todo producto que, en lugar de prestar funciones como capital mercantil, se consume directamente, sea a título individual (como parte del rédito), sea a título productivo (es decir, al reingresar en el proceso del que ha salido como producto); el capitalista, en vez de adelantarla en dinero, bien puede adelantar una parte de su capital variable bajo la forma natural de su pro-

[b] Marx se refiere seguramente a la primera edición, en la que las actuales "secciones" se denominaban "capítulos". Cfr., en la presente edición, libro I, vol. 1, pp. 163-164.

circulación más dinero que el que se vuelca en ella, del otro el caso es el inverso.

En todos los ramos industriales cuyo período de producción (al que hay que distinguir del período de trabajo) abarca lapsos relativamente prolongados, los productores capitalistas vuelcan constantemente dinero en la circulación durante ese período, en parte para pagar la fuerza de trabajo empleada, en parte para adquirir los medios de producción que se deben utilizar; de esta suerte, se retiran del mercado de mercancías, de manera directa, medios de producción; también medios de consumo en parte indirectamente, a través de los obreros que gastan sus salarios, y en parte directamente por los capitalistas mismos —que en modo alguno suspenden su consumo—, sin que en un primer momento esos capitalistas vuelquen al mismo tiempo, en el mercado, un equivalente en mercancías. Durante ese período, el dinero arrojado por ellos a la circulación sirve para la realización del valor mercantil, inclusive del plusvalor contenido en ese valor. Muy importante se vuelve este factor en la producción capitalista desarrollada, cuando se trata de empresas de gran envergadura a cargo de sociedades por acciones, etc., como construcción de ferrocarriles, canales, muelles, grandes edificios urbanos, barcos de hierro, drenaje de tierras en gran escala, etc.

3) Mientras que los demás capitalistas —si prescindimos del desembolso en capital fijo— retiran de la circu-

---

ducto, como ocurre por ejemplo allí donde un arrendatario les paga a sus obreros en productos agrícolas, etc.

La masa de dinero que hace circular el producto anual y que hemos de examinar aquí ya existe, pues, en la sociedad; se la ha acumulado poco a poco. No forma parte del producto de valor de este año. Sólo en la medida en que se trata de remplazar piezas dinerarias desgastadas, una parte del producto anual se debe intercambiar por oro; puede ocurrir, de esta suerte, que cierto monto de capital social y de fuerza social de trabajo se gaste en el ramo dedicado a la producción de los metales preciosos. Por el momento podemos hacer caso omiso de este problema, ya que lo examinamos más detalladamente, en esta sección, *sub* B *b*. Partimos del supuesto de que la cantidad de dinero que requiere la circulación está dada, pero, en realidad, no lo está". Las letras B *b* corresponden al sumario del manuscrito II y designan la segunda subdivisión del capítulo 3 ("La reproducción en escala ampliada"), subdivisión que se intitula en el manuscrito: "La reproducción ampliada examinada con respecto a la circulación dineraria que la media". (Cfr. Rubel, pp. 808-810 y n. 810/1.)

lación más dinero que el lanzado en ella para comprar la fuerza de trabajo y los elementos circulantes, los capitalistas productores de oro y plata —prescindiendo del metal precioso que sirve como materia prima— no hacen más que volcar dinero en la circulación y de ella sólo retiran mercancías. El capital constante —salvo la parte correspondiente al desgaste—, la mayor parte del variable y todo el plusvalor, a excepción del tesoro que talvez se acumule en sus propias manos, se vuelcan en la circulación como dinero.

4) De una parte circulan como mercancías, por cierto, todo tipo de cosas que no han sido producidas en el curso del año, como terrenos, casas, etc., y además productos cuyo período de producción comprende más de un año: ganado, maderas, vino, etc. En lo tocante a éste y otros fenómenos es importante no perder de vista que, además de la suma de dinero requerida para la circulación directa, existe siempre cierta cantidad[a] en estado latente, sin funcionar, que con un impulso dado puede entrar en funciones. El valor de tales productos suele circular, también, de manera fraccionada y paulatina, como el valor de las casas en el alquiler de una serie de años.

Por otra parte, no todos los movimientos del proceso de reproducción se ven mediados por la circulación dineraria. El proceso global de producción, no bien ha obtenido sus elementos, queda excluido de aquélla. También queda excluido de esa circulación todo producto que el productor consuma de manera directa —sea individual o productivamente—, así como el aprovisionamiento en especie de los obreros agrícolas.

La masa dineraria que hace circular el producto anual, pues, existe en la sociedad, se ha acumulado poco a poco. No pertenece al producto de valor de este año, si se exceptúa, talvez, el oro con que se reponen las monedas desgastadas.

En esta exposición partimos del supuesto de que la circulación se efectúa, exclusivamente, con dinero consistente en metales preciosos y que en ésta, a su vez, se da la forma más simple de compras y ventas al contado, por más que sobre la base de la circulación meramente metálica el dinero pueda funcionar también —e históricamente,

---

[a] En el manuscrito: "de dinero".

en la realidad, haya funcionado así— como medio de pago, y aunque sobre esa base se hayan desarrollado un sistema crediticio y determinados aspectos de su mecanismo.

Este supuesto no sólo se formula por consideraciones de método, a pesar de que la gravitación de las mismas se muestra ya en el hecho de que tanto Tooke y sus discípulos como sus adversarios se hayan visto constantemente forzados en sus controversias, cuando se discutía la circulación de billetes de banco, a recurrir nuevamente a la hipótesis de la circulación metálica pura. Se veían forzados a hacerlo *post festum*, pero lo hacían entonces de manera muy superficial; no podía ser de otro modo, por cierto, ya que así el punto de partida desempeñaba en el análisis el papel de un punto meramente incidental.

Pero la consideración más simple de la circulación dineraria, presentada en su forma *natural y espontánea* —y esta circulación es aquí un factor inmanente del proceso anual de reproducción— nos revela lo siguiente:

a) Una vez supuesta la producción capitalista desarrollada, o sea el predominio del sistema de trabajo asalariado, es evidente que el capital dinerario desempeña un papel fundamental, por cuanto es la forma en que se adelanta el capital variable. En la medida en que el sistema del trabajo asalariado se desarrolla, todo producto se transforma en mercancía y debe por consiguiente —con algunas excepciones importantes— someterse íntegramente a la transformación en dinero como fase de su propio movimiento. La masa del dinero en circulación debe bastar para esa realización de las mercancías, y la mayor parte de dicha masa se suministra bajo la forma del salario, del dinero que —como forma dineraria del capital variable— adelantan los capitalistas industriales en pago de la fuerza de trabajo y que en manos de los obreros sólo funciona —en su parte mayor— como medio de circulación (medio de pago). Es esto la antítesis de la economía natural, tal como prepondera sobre la base de todo sistema de servidumbre (incluida la servidumbre basada en la dependencia personal),[76] y aun más en entidades comunitarias más o menos primitivas, se hallen contaminadas éstas, o no, por relaciones de servidumbre o esclavitud.

En el sistema esclavista, el capital dinerario desembolsado para adquirir fuerza de trabajo desempeña el papel

de forma dineraria del capital fijo; sólo se lo repone paulatinamente, al cabo del período de vida activa del esclavo. Por eso entre los atenienses la ganancia que un esclavista obtenía directamente, por el uso industrial de su esclavo, o indirectamente, alquilándolo a otro usuario industrial (por ejemplo para trabajar en las minas), sólo se consideraba intereses (además de amortización) del capital dinerario adelantado, exactamente como, en la producción capitalista, el capitalista industrial hace figurar en la cuenta una fracción del plusvalor, más el desgaste del capital fijo, en calidad de intereses y gasto de reposición de su capital fijo, y tal como también es la regla en el caso de los capitalistas que alquilan capital fijo (edificios, máquinas, etc.). No tomamos aquí en consideración a los esclavos meramente domésticos, ya sea que presten servicios necesarios o sirvan sólo para la ostentación o boato; corresponden a la clase de nuestros servidores domésticos. Pero también el sistema esclavista —en la medida en que es la forma dominante del trabajo productivo en la agricultura, manufactura, navegación, etc., tal como ocurría en los estados desarrollados de Grecia y en Roma— conserva un elemento de la economía natural. El propio mercado de esclavos recibe un suministro constante de su mercancía —la fuerza de trabajo— por parte de la guerra, la piratería, etc., y esta rapiña, a su vez, no es mediada por un proceso de circulación, sino que constituye una apropiación en especie de fuerza de trabajo ajena por medio de coerción física directa. Inclusive en los Estados Unidos, después que el territorio intermedio entre los estados del Norte —de trabajo asalariado— y los estados esclavistas del Sur se transformara en comarca dedicada a la cría de esclavos para el Sur —donde, por consiguiente, el esclavo mismo lanzado al mercado de esclavos se convertía en elemento de la reproducción anual—, durante mucho tiempo esto resultó insuficiente, y para satisfacer al mercado se siguió practicando, durante todo el tiempo posible, la trata con África.

b) Los flujos y reflujos del dinero que, sobre la base de la producción capitalista, se operan como resultado de un proceso natural en el intercambio del producto anual; los adelantos de capital fijo efectuados de una sola vez y por todo su volumen de valor, y el retiro gradual de

su valor de la circulación a lo largo de períodos de varios años, o sea su reconstitución paulatina bajo la forma dineraria gracias al atesoramiento anual, un atesoramiento que por su esencia difiere totalmente del que se efectúa de manera paralela sobre la base de la nueva producción anual de oro; la diversa duración del tiempo en que, según la extensión de los períodos de producción de las mercancías, se adelanta el dinero, al que por tanto siempre hay que volver a atesorar previamente, antes que se lo pueda retirar de la circulación por la venta de la mercancía; la extensión diversa del tiempo durante el cual se efectúan los adelantos, lo que surge ya de que difieren las distancias entre los lugares de producción y los mercados de salida; asimismo, la diferencia en magnitud y periodicidad del reflujo, según el estado —o en su caso según la magnitud relativa— de los acopios productivos en diversas industrias y en los distintos capitales individuales del mismo ramo de la industria, y por ende los plazos de las compras de elementos del capital constante —todo ello durante el año de reproducción—: sólo es preciso que la experiencia vuelva notorios y ostensibles todos esos diversos factores del movimiento espontáneo y natural para dar pie metódicamente tanto a los arbitrios mecánicos del sistema crediticio como también a un verdadero acosamiento de los capitales existentes prestables.

Agréguese a esto, además, la diferencia entre las industrias cuya producción —bajo condiciones en lo demás normales— se efectúa de manera continua y en la misma escala, y aquellas que en diversos períodos del año utilizan distintos volúmenes de fuerza de trabajo, como es el caso de la agricultura.

XIII. Teoría de la reproducción, según Destutt de Tracy [56]

Como ejemplo de la ofuscación —confusa y a la vez presuntuosa— que padecen los economistas cuando someten a examen la reproducción social, sírvanos el gran lógico Destutt de Tracy (cfr. libro I, p. 147, nota 30),[a] a quien el propio Ricardo tomó en serio y llamó *a very dist-*

[56] {*F. E.* — Tomado del manuscrito II.}

[a] Véase, en nuestra edición, t. I, vol. I, p. 199, n. 30.

inguished writer [un escritor muy distinguido] (*Principles*, p. 333).

Este autor distinguido formula las siguientes explicaciones sobre el proceso social de reproducción y circulación:

"Se me preguntará cómo esos empresarios industriales pueden lograr ganancias tan considerables y de quién pueden obtenerlas. Respondo que las logran porque todo lo que producen lo venden más caro que lo que les ha costado producirlo, y que lo venden:

"1) a sí mismos, por toda la porción de su consumo —destinado a la satisfacción de sus necesidades— que pagan con una parte de sus ganancias;

"2) a los asalariados, tanto a los que remuneran ellos mismos como a los remunerados por los capitalistas ociosos; asalariados de los cuales recuperan, por esta vía, la totalidad de sus salarios, excepto tal vez sus pequeños ahorros;

"3) a los capitalistas ociosos, que les pagan con la parte de sus réditos que no han cedido ya a los asalariados ocupados por ellos de manera directa, de tal modo que toda la renta que pagan anualmente a estos capitalistas refluye a ellos por una u otra de esas vías". (Destutt de Tracy, *Traité de la volonté et de ses effets*, París, 1826, p. 239.)

Conque los capitalistas se enriquecen, en primer término, lucrando todos a costa unos de otros cuando intercambian la parte del plusvalor que dedican a su consumo privado, o sea la que consumen como rédito. Por consiguiente, si esa parte de su plusvalor o de sus ganancias es = £ 400, de estas £ 400 se obtendrán por ejemplo £ 500, gracias a que cada copartícipe de las £ 400 vende su parte al otro un 25 % más cara. Como todos hacen otro tanto, el resultado es el mismo que si esas ventas recíprocas se hubieran efectuado por el valor correcto. Sólo que para hacer circular un valor mercantil de £ 400 necesitan una masa dineraria de £ 500, y esto más se parece a un método de empobrecerse que de enriquecerse, puesto que se ven forzados a mantener una gran parte de su patrimonio global, improductivamente, bajo la forma inútil de medios de circulación. Todo el asunto se reduce a que la clase de los capitalistas, pese al aumento de precios nominal y general de sus mercan-

cías, sólo tiene para repartirse, con vistas a su consumo privado, existencias mercantiles por valor de £ 400, por más que los integrantes de esa clase se den unos a otros el gusto de hacer circular £ 400 de valor mercantil con la masa de dinero que se requeriría para que circularan £ 500 de valor mercantil.

Prescindimos por entero de que aquí se supone la existencia de "una parte de sus ganancias" y por tanto, en definitiva, la de un acopio de mercancías en donde se representa la ganancia. Destutt, precisamente, nos quiere explicar de dónde procede esa ganancia. La masa de dinero necesaria para hacerla circular constituye una cuestión por entero secundaria. La masa de mercancías en la que se representa la ganancia parece originarse en el hecho de que los capitalistas no sólo se venden esa masa mercantil unos a otros —lo que es ya algo muy bonito y profundo—, sino que se la venden, todos, a un precio demasiado elevado. Ahora conocemos, pues, una fuente de la que dimana el enriquecimiento de los capitalistas. Desemboca en el secreto del "inspector Bräsig", según el cual la gran pobreza [Armut] proviene de la gran *pauvreté* [pobreza].[77]

2) Los mismos capitalistas venden además "a los asalariados, tanto a los que remuneran ellos mismos como a los remunerados por los capitalistas ociosos; asalariados de los cuales recuperan, de esta manera, la totalidad de sus salarios, excepto sus pequeños ahorros".[78]

El señor Destutt de Tracy convierte el reflujo a los capitalistas del capital dinerario —bajo cuya forma adelantaron el salario a los obreros— en la segunda fuente de enriquecimiento de tales capitalistas.

En consecuencia, si por ejemplo la clase de los capitalistas paga £ 100 en salarios a los obreros y luego los mismos obreros compran mercancías a esa misma clase por un valor de £ 100 —por tanto si refluye a los capitalistas, mediante la venta de mercancías por £ 100 a los obreros, la suma de £ 100 que adelantaran como compradores de fuerza de trabajo— tenemos que los capitalistas se enriquecen gracias a este procedimiento. Parecería, desde el punto de vista del sentido común, que mediante ese procedimiento los capitalistas se encuentran nuevamente en posesión de las £ 100 que tenían antes de aplicarlo. Al comenzar el procedimiento poseen £ 100 en

dinero, y con ellas compran fuerza de trabajo. A cambio de esas £ 100 en dinero, el trabajo comprado produce mercancías por un valor —según lo que sabemos hasta ahora— de £ 100. Mediante la venta de las £ 100 en mercancías a los obreros, los capitalistas recuperan las £ 100 en dinero. Estos últimos poseen de nuevo £ 100 en dinero, pero los obreros £ 100 en mercancías, producidas por ellos mismos. No se alcanza a ver cómo habrían de enriquecerse los capitalistas de esa manera. Si las £ 100 en dinero no hubieran retornado a sus manos, primero habrían tenido que pagar £ 100 en dinero a los obreros por su trabajo y luego darles de balde el producto de ese trabajo, medios de consumo por £ 100. En el mejor de los casos el reflujo podría explicar, pues, por qué los capitalistas no se empobrecen con esa operación, pero de ninguna manera por qué se han enriquecido.

Una cuestión diferente, por cierto, es la de cómo los capitalistas poseen las £ 100 en dinero y la de por qué los obreros, en vez de producir las mercancías por su propia cuenta, se ven forzados a intercambiar su fuerza de trabajo por esas £ 100. Pero esto es algo que para un pensador de los quilates de Destutt se comprende de suyo.

El propio Destutt no está enteramente satisfecho con esta solución. No nos había dicho que alguien se enriquece porque cede una suma de dinero de £ 100 y luego recupera esa suma de dinero, o sea por el reflujo de £ 100 en dinero, reflujo que no hace más que mostrar por qué esas £ 100 no se han perdido. Nos había dicho que los capitalistas se enriquecen "porque todo lo que producen lo venden más caro que lo que les ha costado comprarlo".[79]

O sea que, también en su transacción con los obreros, los capitalistas se enriquecen porque les venden más caro a los mismos. ¡Admirable! "Pagan el salario . . . y todo eso refluye a ellos mediante los gastos de toda esa gente, que les paga" {los productos} "más caros que lo que a ellos" {los capitalistas} "les ha costado por intermedio de ese salario." (P. 240.)

¿Los capitalistas, por tanto, pagan £ 100 en salario a los obreros, y luego venden a éstos el propio producto de ellos a £ 120, de tal manera que no sólo retornan a ellos las £ 100 sino que además ganan £ 20? Esto es impo-

sible. Los obreros sólo pueden pagar con el dinero que han recibido bajo la forma de salario. Si perciben de los capitalistas un salario de £ 100, sólo pueden comprar por £ 100, no por £ 120. O sea que de esta manera el asunto no marcha. Pero aún queda otro camino. Los obreros les compran a los capitalistas mercancías por £ 100, pero en realidad sólo reciben mercancías por valor de £ 80. Es incuestionable, por tanto, que se los ha defraudado en £ 20. Y lo es, asimismo, que el capitalista se ha enriquecido en £ 20, porque en rigor ha pagado la fuerza de trabajo en 20 % por debajo de su valor o efectuado un descuento, mediante un rodeo, por un monto del 20 % con respecto al salario nominal.

La clase de los capitalistas alcanzaría el mismo objetivo si desde un primer momento sólo pagara un salario de £ 80 a los obreros y luego, por esas £ 80 en dinero, les proporcionara efectivamente £ 80 de valor en mercancías. Si consideramos la clase en su conjunto, éste parecería ser el procedimiento normal, ya que según el propio señor Destutt la clase obrera debe percibir un "salario suficiente" (p. 219); ese salario debe alcanzar por lo menos para conservar su existencia y actividad y para "procurarse el sustento más estricto" (p. 180). Si los obreros no perciben esos salarios suficientes se da entonces, según el propio Destutt, "la muerte de la industria" (p. 208), o sea, al parecer, un medio que no sirve para enriquecer a los capitalistas. Pero sea cual fuere el nivel de los salarios que la clase de los capitalistas paga a la clase obrera, esos salarios tienen un valor determinado, por ejemplo £ 80. Por ende, si la clase de los capitalistas paga £ 80 a los obreros, éstos tendrán que suministrarle valor mercantil por esas £ 80, y el reflujo de las £ 80 no la enriquecerá. Si les paga £ 100 en dinero y les vende por esa misma suma un valor mercantil de £ 80, les habrá pagado 25 % en dinero por encima de su salario normal y entregado —a cambio de ese dinero— 25 % menos en mercancías.[80]

En otras palabras: el fondo del que la clase de los capitalistas extrae su ganancia se formaría, en definitiva, mediante deducciones efectuadas al salario normal, mediante el pago de la fuerza de trabajo por debajo de su valor, esto es, por debajo del valor de los medios de subsistencia necesarios para su reproducción normal como

trabajadores asalariados. Si se pagara, por ende, el salario normal —que es lo que según Destutt debe ocurrir—, no existiría ningún fondo de ganancias ni para los industriales ni para los capitalistas ociosos.

El señor Destutt, pues, habría tenido que reducir todo el enigma de cómo se enriquece la clase de los capitalistas a las deducciones del salario. Siendo así, los otros fondos del plusvalor, de los que habla *sub* 1 y *sub* 2, no existirían.

En todos los países donde el salario de los obreros en dinero se reduce al valor de los medios de consumo necesarios para su subsistencia como clase, pues, no existiría ningún fondo de consumo y ningún fondo de acumulación para los capitalistas, y por tanto tampoco fondo alguno para la existencia de la clase de los capitalistas, y por ende ninguna clase de los capitalistas. Y precisamente éste sería el caso, según Destutt, en todos los países desarrollados y ricos, de antigua civilización, ya que aquí, "en nuestras sociedades de antigua raigambre, el fondo con el que se sufraga el salario se convierte en... una magnitud casi constante" (p. 202).

Aun en el caso del descuento de salarios, el enriquecimiento de los capitalistas no proviene de que primero paguen al obrero £ 100 en dinero y luego le proporcionen £ 80 en mercancías por esas £ 100 en dinero —o sea, en realidad, que hagan circular £ 80 en mercancías por medio de una suma dineraria de £ 100, un 25 % mayor de lo que debería ser—, sino de que el capitalista, además del plusvalor —de la parte del producto en que se representa el plusvalor—, se apropia de un 25 %[81] de la parte del producto que debería recaer en el obrero bajo la forma del salario. En la forma absurda en que Destutt concibe el asunto, la clase de los capitalistas no ganaría absolutamente nada. Paga £ 100 en concepto de salarios y del producto del obrero le da a éste £ 80 de valor mercantil a cambio de esas £ 100. Pero en la operación siguiente debe adelantar de nuevo, aplicando el mismo procedimiento, £ 100. No hace más que experimentar el placer estéril de adelantar £ 100 en dinero y proporcionar a cambio de esa suma £ 80 en mercancías, en vez de adelantar £ 80 en dinero y suministrar a cambio £ 80 en mercancías. Esto es, siempre adelanta inútilmente un capital dinerario 25 % mayor de lo que se requiere para que circule su

capital variable, lo que constituye un procedimiento peculiarísimo para enriquecerse.

3) La clase de los capitalistas, por último, vende "a los capitalistas ociosos, que le pagan con la parte de sus réditos que no han cedido ya a los asalariados ocupados por ellos de manera directa, de tal modo que toda la renta que paga anualmente a estos capitalistas" {los ociosos}, "refluye a ella por una u otra de esas vías".[81 bis]

Hemos visto ya que los capitalistas industriales pagan "con una parte de sus ganancias toda la porción de su consumo destinado a la satisfacción de sus necesidades".[82] Supongamos entonces que sus ganancias son = £ 200. Gastan £ 100, por ejemplo, en su consumo individual. Pero la otra mitad, = £ 100, no les pertenece a ellos, sino a los capitalistas ociosos, o sea a los que viven de la renta de sus tierras y a los capitalistas que prestan a interés. Han de pagar £ 100 en dinero a esa cofradía. Digamos, ahora, que de ese dinero estos últimos necesitan £ 80 para su propio consumo y £ 20 para adquirir sirvientes, etc. Con las £ 80, pues, compran medios de consumo a los capitalistas industriales. De tal manera refluyen a éstos —mientras se alejan de sus manos £ 80 en productos— £ 80 en dinero, o sea $^4/_5$ de las £ 100 que pagaron a los capitalistas ociosos en concepto de renta, intereses, etc. Además la clase de los sirvientes, los asalariados directos de los capitalistas ociosos, ha obtenido de los amos £ 20 como salario. Con ellas compran también, a los capitalistas industriales, medios de consumo por £ 20. Refluyen así a éstos, al tiempo que se alejan de sus manos £ 20 en productos, £ 20 en dinero o sea el último quinto de las £ 100 que habían pagado a los capitalistas ociosos en concepto de renta, interés, etc.

Al término de la transacción han refluido a los capitalistas industriales las £ 100 en dinero que habían cedido para el pago de rentas, intereses, etc., a los capitalistas ociosos, mientras que la mitad de su plusproducto, = £ 100, ha pasado de sus manos al fondo de consumo de esta última categoría de capitalistas.

Como es obvio, pues, en lo que toca al punto que aquí se examina resulta totalmente indiferente el traer a colación, de alguna manera, la distribución de las £ 100 entre los capitalistas ociosos y sus asalariados directos. El caso es simple: los capitalistas industriales pagan a aquéllos

en dinero, con £ 100, sus rentas e intereses, en suma, la parte que les toca del plusvalor de £ 200. Con esas £ 100 los ociosos compran medios de consumo, directa o indirectamente, a los capitalistas industriales. Les rembolsan £ 100 en dinero y retiran de éstos medios de consumo por valor de £ 100.

Se ha operado, de esa manera, el reflujo de las £ 100 en dinero pagadas por los capitalistas industriales a sus colegas ociosos. ¿Es este reflujo dinerario, como fantasea Destutt, un medio que permita enriquecerse a los capitalistas industriales? Antes de la transacción disponían de una suma de valor de £ 200; £ 100 en dinero y £ 100 en medios de consumo. Luego de la transacción sólo poseen la mitad de la suma de valor originaria. Han recuperado las £ 100 en dinero, pero perdido las £ 100 en medios de consumo, ahora en manos de los capitalistas ociosos. Se han empobrecido en £ 100, pues, en vez de enriquecerse en esa cantidad. Si en lugar de dar ese rodeo —esto es, de pagar primero £ 100 en dinero y luego recuperar esta suma como pago por £ 100 en medios de consumo— hubieran pagado directamente la renta, los intereses, etc., bajo la forma natural de su producto, no refluirían a ellos £ 100 de la circulación en dinero, ya que no habrían volcado en ésta dicha suma dineraria. Caso de seguir la vía del pago en especie, el asunto sencillamente se presentaría así: del plusproducto, cuyo valor es de £ 200, retendrían para sí mismos la mitad y cederían la otra mitad a los capitalistas ociosos, sin recibir a cambio equivalente alguno. Ni el propio Destutt podría sentirse inclinado a declarar que es éste un medio de enriquecimiento.

La tierra y el capital que los capitalistas industriales tomaron en préstamo de los capitalistas ociosos, y por los cuales pagaron a éstos una parte del plusvalor bajo la forma de renta de la tierra, intereses, etc., les rindieron una ganancia, naturalmente, ya que esto era una de las condiciones de la producción, tanto de la del producto en general como de la parte del producto que constituye el plusproducto, o en la que se representa el plusvalor. Esta ganancia surge de la utilización de la tierra y el capital tomados en préstamo, pero no del precio pagado por ellos. El precio, antes bien, constituye una deducción practicada a esa ganancia. Si no, habría que suponer que los capita-

listas industriales en lugar de enriquecerse se empobrecerían si pudieran retener para sí la otra mitad del plusvalor, en vez de cederla. Y a esa confusión se llega cuando se entreveran fenómenos de la circulación, como el reflujo dinerario, con la distribución del producto, la cual sólo es mediada por aquellos fenómenos.

No obstante, el mismo Destutt es tan astuto que observa: "¿De dónde proceden los réditos de esa gente ociosa? ¿No provienen acaso de la renta que le pagan, de sus ganancias, aquellos que hacen trabajar los capitales de ella, es decir, aquellos que con el fondo de esa gente remuneran un trabajo que produce más de lo que cuesta, en una palabra, los industriales? A éstos hay que remontarse siempre cuando se trata de encontrar la fuente de toda riqueza. Son ellos, en realidad, quienes alimentan a los asalariados ocupados por la gente ociosa". (P. 246.)

O sea que ahora el pago de esa renta, etc., es una deducción practicada a la ganancia de los industriales. Antes era el medio de que éstos se enriquecieran.

Pero a nuestro Destutt le ha quedado un consuelo, sin embargo. Estos honrados industriales proceden con los capitalistas[a] ociosos como habían procedido entre sí y respecto a los obreros. Les venden todas las mercancías con un recargo, por ejemplo, de 20 %. En tal caso las posibilidades son dos: o los ociosos, aparte las £ 100 que reciben anualmente de los industriales, disponen de otros recursos en dinero, o no disponen de ellos. En el primer caso los industriales les venden mercancías y valores de £ 100 al precio de, digamos, £ 120. Al vender sus mercancías no sólo refluyen a sus manos las £ 100, pues, que pagaron a los ociosos, sino además £ 20 que constituyen para ellos, efectivamente, un valor nuevo. ¿Cómo está ahora la cuenta? Han entregado gratuitamente mercancías por £ 100, puesto que las £ 100 en dinero con que se las pagó en parte, eran su propio dinero. Su propia mercancía, pues, les ha sido pagada con su propio dinero. O sea, pérdida de £ 100. Pero han recibido, aparte, £ 20 como recargo de precios por encima del valor. Esto es, £ 20 de ganancia con las £ 100 de pérdida, el resul-

[a] En la 1ª y 2ª ediciones, *Werke*, etc., "industriales" en vez de "capitalistas"; evidente lapsus del manuscrito o errata de los editores. TI 491: "capitalists"; T. IT. 417: "capitalisti".

ıado es una pérdida de £ 80; nunca un superávit, siempre un déficit. La estafa perpetrada contra los ociosos ha reducido la pérdida de los industriales, pero no por eso transformado una pérdida de riqueza en un medio apto para que éstos se enriquezcan. Pero este método no puede prolongarse indefinidamente, ya que es imposible que los ociosos paguen anualmente £ 120 en dinero cuando sus ingresos anuales sólo son de £ 100.

Veamos, entonces, el otro procedimiento: los industriales venden mercancías cuyo valor es de £ 80 por las £ 100 en dinero que han pagado a los ociosos. En este caso, como siempre, entregan de balde £ 80 bajo la forma de renta, interés, etc. Gracias a esta estafa han reducido el tributo que rinden a los ociosos, pero el tributo existe hoy como ayer, y los ociosos, con arreglo a esta teoría según la cual los precios dependen del libre arbitrio de los vendedores, están en condiciones de exigir en lo futuro £ 120 de rentas, intereses, etc., por sus tierras y capitales,[83] en vez de contentarse como hasta ahora con £ 100.

Este desenvolvimiento brillante es enteramente digno del profundo pensador que en una página copia a Adam Smith y dice que "el trabajo es la fuente de toda riqueza" (p. 242), que los capitalistas industriales "emplean sus capitales para pagar el trabajo que los reproduce con ganancia" (p. 246), y que a vuelta de página concluye que esos capitalistas industriales "alimentan a todos los demás hombres, son los únicos que aumentan el patrimonio público y crean todos nuestros medios de disfrute" (p. 242), que no son los obreros los que alimentan a los capitalistas, sino éstos a los primeros, y precisamente por la deslumbrante razón de que el dinero con que se paga a los obreros no queda en las manos de éstos, sino que retorna constantemente a los capitalistas, en pago de las mercancías producidas por los obreros. "Todo lo que hacen es recibir con una mano y devolver con la otra. Su consumo ha de considerarse, pues, como generado por aquellos que lo remuneran." (P. 235.)

Tras esta exposición exhaustiva acerca de la reproducción y consumo sociales, mediados por la circulación dineraria, prosigue Destutt: "Es esto lo que completa ese *perpetuum mobile* [movimiento perpetuo] de la riqueza, un movimiento que aunque mal conocido" {*mal connu*, ¡qué duda cabe!} "ha sido correctamente denominado circula-

ción, pues en rigor describe un círculo y retorna siempre a su punto de partida. Este punto es aquel en que se consuma la producción". (Pp. 239, 240.)

Destutt, *that very distinguished writer, membre de l'Institut de France*[83 bis] *et de la Société Philosophique de Philadelphie* [ese escritor muy distinguido, miembro del Instituto de Francia y de la Sociedad Filosófica de Filadelfia], y en realidad, hasta cierto punto, una lumbrera entre los economistas vulgares, solicita por último al lector que admire la maravillosa claridad con que expuso el curso del proceso social, el torrente de luz que vertió sobre el punto, y es tan condescendiente, inclusive, que pone al lector en conocimiento de cuál es el origen de toda esa luminosidad. Esto hay que reproducirlo en el original:

"On rémarquera, j'espère, combien cette manière de considérer la consommation de nos richesses est concordante avec tout ce que nous avons dit à propos de leur production et de leur distribution, et en même temps *quelle clarté elle répand sur toute la marche de la société*. D'où viennent cet accord et cette *lucidité*? De ce que nous avons rencontré la vérité. Cela rappelle l'effet de ces miroirs où les objets se peignent nettement et dans leurs justes proportions, quand on est placé dans leur vrai point-de-vue, et où tout paraît confus et désuni, quand on en est trop près ou trop loin". ["Confío en que se advertirá cómo esta manera de considerar el consumo de nuestras riquezas concuerda con todo lo que dijimos en torno a su producción y su distribución, y al propio tiempo *qué claridad difunde sobre todo el desenvolvimiento de la sociedad*. ¿Cuál es el origen de ese acuerdo y esa *lucidez*? Que hemos hallado la verdad. Esto recuerda el efecto de esos espejos en que los objetos se dibujan nítidamente y en sus justas proporciones cuando nos ubicamos en el punto de vista adecuado, y en los que todo aparece confuso y discordante cuando se está demasiado cerca o demasiado lejos de los mismos."] (Pp. 242, 243.)

Voilà le crétinisme bourgeois dans toute sa béatitude! [¡He aquí el cretinismo burgués en toda su beatitud!][a]

---

[a] En el manuscrito de Marx II (p. 167), "satisfaction de soimême" ("autocomplacencia") en vez de "béatitude" (R 809/1).

CAPÍTULO XXI [57]

ACUMULACIÓN Y REPRODUCCIÓN AMPLIADA

En el libro I expusimos cómo se desenvolvía la acumulación en el caso del capitalista individual. Gracias a la conversión en dinero del capital mercantil también experimenta esa transformación el plusproducto, en el cual se representa el plusvalor. A éste, así transformado en dinero, el capitalista lo reconvierte en elementos naturales suplementarios de su capital productivo. En el ciclo siguiente de la producción el capital acrecentado suministra un producto acrecentado. Pero lo que se pone de manifiesto en el caso del capital individual también habrá de manifestarse en la reproducción global anual, tal como al examinar la reproducción simple vimos que el precipitado paulatino y en dinero —que se atesora— de los componentes fijos consumidos del capital individual se expresa también en la reproducción social anual.

Si un capital individual es $= 400_c + 100_v$, y el plusvalor anual $= 100$, el producto mercantil será $= 400_c + 100_v + 100_{pv}$. Estas 600 se transforman en dinero. De este dinero, 400_c se reconvierten en la forma natural del capital constante, 100_v en fuerza de trabajo y además —si todo el plusvalor se acumula— 100_{pv} se convierten en capital constante suplementario, mediante su transformación en elementos naturales del capital productivo. Partimos aquí

[57] {*F. E.* — Desde aquí hasta el final, tomado del manuscrito VIII.}

de los supuestos siguientes: 1) que esta suma, bajo las condiciones técnicas dadas, es suficiente ya sea para la expansión del capital constante en funciones, ya para instalar una nueva empresa industrial. Pero puede ocurrir, también, que se necesite transformar plusvalor en dinero y atesorar éste durante mucho más tiempo, antes que se efectúe este proceso, o sea, antes que estemos frente a una acumulación real, a una ampliación de la producción. 2) Se supone en rigor, que ya antes se ha verificado una producción en escala ampliada, pues para poder transformar el dinero (el plusvalor atesorado bajo la forma de dinero) en elementos del capital productivo, dichos elementos deben ser adquiribles como mercancías en el mercado, siendo indiferente que en vez de comprarlos como mercancías terminadas se los fabrique a pedido. Sólo se los paga una vez que existen, y en todo caso después que se haya efectuado, con respecto a ellos, una reproducción real en escala ampliada, una expansión de la producción hasta entonces normal. Han de existir potencialmente, es decir, en sus elementos, ya que sólo se necesita el impulso del pedido —o sea el impulso de una compra de la mercancía con anterioridad a la existencia de la misma, el impulso de su venta por anticipado— para que su producción se opere de manera efectiva. Entonces, si el dinero ubicado en un lado genera en el otro la reproducción ampliada, ello se debe a que la posibilidad de la misma existe *sin* necesidad del dinero, ya que éste, en sí mismo, no es un elemento de la reproducción real.

Si el capitalista A, por ejemplo, durante un año o cierto número de años vende las cantidades de producto mercantil por él producidas sucesivamente, con ello también transforma poco a poco en dinero la parte del producto mercantil que es portadora del plusvalor —el plusproducto—, o sea el plusvalor producido por él bajo forma mercantil lo acumula poco a poco y de esa suerte forma para sí nuevo capital dinerario en potencia; en potencia gracias a su capacidad y a su destino de convertirse en elementos del capital productivo. Pero de hecho ese capitalista se limita a practicar el atesoramiento simple, que no es un elemento de la reproducción real. En un principio, su actividad se reduce aquí a retirar de la circulación, poco a poco, dinero circulante, en lo cual no está excluido, naturalmente, que el dinero circulante que

guarda así con trancas y candados no haya sido, antes de su entrada a la circulación, parte de otro tesoro. Este tesoro de A, nuevo capital dinerario en potencia, dista tanto de ser riqueza social adicional como si se lo gastara en medios de consumo. Pero el dinero que se retira de la circulación, y que por ende ya existía en la misma, puede haber estado acopiado con anterioridad como componente de un tesoro o haber sido forma dineraria del salario, haber convertido medios de producción u otras mercancías en dinero o puede haber hecho circular partes constantes de capital o rédito de un capitalista. No es nueva riqueza, del mismo modo que el dinero —considerado desde el punto de vista de la circulación mercantil simple— no es portador, además de su valor existente, del décuplo de su valor por el hecho de que haya rotado diez veces en el día y realizado diez valores mercantiles diferentes. Las mercancías existen sin él, y el propio dinero sigue siendo lo que es (o disminuye, incluso, por desgaste) aunque efectúe una rotación o diez. Sólo en la producción de oro —en la medida en que el producto áureo contiene plusproducto, portador del plusvalor— se crea nueva riqueza (dinero en potencia), y sólo en la medida en que todo el nuevo producto áureo[a] ingresa a la circulación, acrecienta el material dinerario de nuevos capitales dinerarios en potencia.

Aunque no sea nueva riqueza social suplementaria, este plusvalor atesorado bajo la forma de dinero representa, a causa de la función para la cual se lo acopia, nuevo capital dinerario en potencia. (Hemos de ver, más adelante, que el nuevo capital dinerario puede surgir también por otra vía que por la paulatina conversión de plusvalor en dinero.)

El dinero se retira de la circulación y se acumula como tesoro mediante una venta de mercancías no seguida de compra. Si se concibe esta operación como si se efectuara de manera general, no es fácil comprender de dónde habrían de venir los compradores, ya que en este proceso —y es necesario concebirlo como practicado de manera general, pues todo capital individual puede encontrarse en

---

[a] "Goldprodukt"; corregido según la 1ª edición. En la 2ª: "Geldprodukt" ("producto dinerario").[84]

la fase de la acumulación— cada uno quiere vender para atesorar, y ninguno comprar.

Si nos representamos el proceso de circulación entre las diversas partes de la reproducción anual como si se desenvolvieran en línea recta —lo que es falso, pues con pocas excepciones se compone en conjunto de movimientos recíprocamente refluentes— habría que comenzar con el productor de oro (o en su caso el de plata), que compra sin vender, y presuponer que todos los demás le venden. En ese caso todo el plusproducto social anual (el portador del plusvalor global) pasaría a sus manos, y todos los demás capitalistas se distribuirían *pro rata* el plusproducto de aquel productor, plusproducto que existe por naturaleza en forma de dinero y es la conversión natural de su plusvalor en dinero; ya está comprometida y ya se ha dispuesto, en efecto, de la parte del producto de ese productor de oro destinada a reponer su capital en funciones. El plusvalor, producido en oro, del productor de dicho metal sería entonces el fondo único del que todos los demás capitalistas extraerían la materia para convertir en dinero su plusproducto anual. Tendría entonces que ser igual, en magnitud de valor, a todo el plusvalor social anual, el cual debería comenzar por inmovilizarse —como una crisálida— bajo la forma de tesoro. Por absurdos que sean estos supuestos, no ayudan a otra cosa que a explicar la posibilidad de un atesoramiento simultáneo general que no haría avanzar un solo paso la reproducción, salvo en lo que respecta a los productores de oro.

Antes de resolver esta dificultad aparente, hemos de distinguir entre acumulación en el sector I (producción de medios de producción) y en el II (producción de medios de consumo). Comencemos por el I.

I. Acumulación en el sector I

1. Atesoramiento

Es evidente que tanto las inversiones de capital en los numerosos ramos industriales que integran la clase I, como las diversas inversiones individuales de capital dentro de cada uno de esos ramos —según su antigüedad, esto es, según la duración ya transcurrida de sus funciones, y prescindiendo por entero de su volumen, condiciones técnicas,

relaciones de mercado, etc.— se encuentran en fases diferentes del proceso en el cual el plusvalor se transforma paulatinamente en capital dinerario potencial, siendo indiferente que este capital dinerario sirva para ampliar el capital ya en funciones o para establecer nuevas empresas industriales, o sea para una u otra de las dos formas de ampliación de la producción. De ahí que una parte de los capitalistas transforme constantemente su capital dinerario potencial, acrecentado hasta la magnitud adecuada, en capital productivo, esto es, que con el dinero atesorado gracias a la realización del plusvalor adquiera medios de producción, elementos suplementarios de capital constante, mientras que otra parte de los capitalistas está dedicada aún a tesaurizar su capital dinerario en potencia. Los capitalistas pertenecientes a una y otra de estas dos categorías, pues, se enfrentan unos como compradores, los otros como vendedores, y cada uno representa exclusivamente un papel o el otro.

Digamos, por ejemplo, que A vende 600 ($= 400_c + 100_v + 100_{pv}$) a B (que puede representar más de un comprador). Le ha vendido 600 en mercancías por 600 en dinero, de las cuales 100 representan plusvalor; retira estas últimas de la circulación y las atesora como dinero, pero estas 100 en dinero no son más que la forma dineraria del plusproducto que era el portador de un valor de 100. El atesoramiento no es producción, en modo alguno, con lo que se descarta también, por anticipado, que represente un incremento de la producción. La actividad del capitalista se reduce aquí a retirar de la circulación, retener y secuestrar las 100 en dinero obtenidas mediante la venta del plusproducto. No sólo A efectúa esta operación A, sino que también, en numerosos puntos periféricos de la circulación, la practican otros capitalistas, A′, A″, A‴, todos los cuales laboran diligentemente en ese tipo de atesoramiento. Estos numerosos puntos en los que el dinero se retira de la circulación y se acumula en numerosos tesoros —o capitales dinerarios en potencia— individuales, parecen ser otros tantos obstáculos opuestos a la circulación, ya que inmovilizan el dinero y lo privan durante un tiempo más o menos considerable de su capacidad de circular. Pero se debe tener presente que en el caso de la circulación mercantil simple se verificó atesoramiento mucho antes de que aquélla se basara en la producción mercantil capitalista;

la cantidad de dinero existente en la sociedad siempre es mayor que su parte inmersa en la circulación activa, por mucho que esa parte aumente o decrezca conforme a las circunstancias. Volvemos a encontrar aquí los mismos tesoros y el mismo atesoramiento, pero ahora como un factor inmanente del proceso capitalista de producción.

Se comprende el placer que se suscita cuando, dentro del sistema crediticio, todos esos capitales potenciales, gracias a su concentración en las manos de bancos, etc., se transforman en capital disponible, "loanable capital" [capital prestable], capital dinerario, que precisamente deja de ser capital pasivo —a la manera de la música del futuro—[85] y pasa a ser capital activo que crece con usura (usura aquí en el sentido de que crece).[86]

Pero A sólo efectúa ese atesoramiento en la medida en que se presenta únicamente —en lo que respecta a su plusproducto— como vendedor, sin hacerlo a continuación como comprador. Su producción paulatina de plusproducto —del portador de su plusvalor, que debe convertirse en dinero— es por tanto el supuesto de su atesoramiento. En el caso dado, donde sólo se considera la circulación dentro de la categoría I, la forma natural del plusproducto —así como la del producto total del que aquél constituye una parte— es la forma natural de un elemento del capital constante I, esto es, cae dentro de la categoría de los medios de producción que crean medios de producción. Qué resulta de ese elemento, es decir, qué función ha de desempeñar en las manos de los compradores B, B′, B″, etc., es algo que hemos de ver acto seguido.

Lo que debemos retener aquí es lo siguiente: aunque A retire dinero de la circulación a cambio de su plusvalor y lo atesore, por otra parte vuelca mercancías en ella sin retirar de la misma otras mercancías a cambio,[a] gracias a lo cual B, B′, B″, etc., por su parte, están en condiciones de arrojar dinero en la circulación y retirar de ella nada más que mercancías. En el caso dado, estas mercancías, con arreglo a su forma natural y a su destino, ingresan como elemento fijo o circulante en el capital constante de B, B′, etc. Diremos más acerca de esto último cuando tengamos

[a] Sigue aquí en el manuscrito: "del componente fijo de un capital, por ejemplo", . . .

que vérnoslas con el comprador del plusproducto, o sea con B, B′, etc.

Observemos en este lugar, de pasada: como antes, cuando examinábamos la reproducción simple, volvemos a encontrar aquí que el intercambio de los diversos componentes del producto anual, esto es, su circulación (que debe abarcar al mismo tiempo la reproducción del capital y precisamente la reconstitución de éste en sus diversas determinaciones, o sea como capital constante, variable, fijo, circulante, dinerario, mercantil),[87] no supone ni con mucho mera compra de mercancía completada por una venta subsiguiente, o venta completada por una compra subsiguiente, en cuyo caso en realidad sólo tendría lugar un intercambio de mercancía por mercancía, tal como supone la economía política, y en particular la escuela librecambista, desde los fisiócratas y Adam Smith. Sabemos que el capital fijo, una vez efectuado el desembolso correspondiente al mismo, durante todo su tiempo de funcionamiento sigue operando bajo su vieja forma, en vez de renovarse, y que mientras tanto su valor se precipita paulatinamente en dinero. Ahora bien, vimos que la renovación periódica del capital fijo II_c (todo el valor global de capital II_c se convierte en elementos por el valor de $I_{(v+pv)}$) presupone por un lado la *mera compra* de la parte fija de II_c, parte que se reconvierte pasando de la forma dineraria a la forma natural, y a la cual corresponde una mera venta de I_{pv}; presupone, por otro lado, una *mera venta* por parte de II_c, venta de la porción fija de valor (correspondiente al desgaste), porción que se precipita en dinero, y a la cual corresponde una mera compra de I_{pv}. Para que la transacción se efectúe aquí de manera normal, se debe presuponer que la mera compra por parte de II_c es igual, en lo que respecta al volumen de valor, a la mera venta por parte de II_c, y asimismo que la mera venta de I_{pv} a II_c, subsector 1, iguala a su mera compra de II_c, subsector 2. (P. 440.)[a] En caso contrario la reproducción simple se vería perturbada; la mera compra aquí ha de coincidir con una mera venta allá. Se debe presuponer aquí, de la misma manera, que la mera venta de la parte A, A′, A″ de I_{pv}

[a] En la 1ª edición, "p. 463". Véase aquí, p. 565.

formadora de tesoro se contrabalancea con la mera compra de la parte B, B′, B″ en I_{pv}, que transforma su tesoro en elementos de capital productivo adicional.

En la medida en que el equilibrio se restaura por el hecho de que el comprador se presenta después, y por el mismo importe de valor, como vendedor, y viceversa, se opera un reflujo de dinero hacia la parte que lo adelantó en la compra, que compró primero antes de vender de nuevo.[a] El equilibrio real, sin embargo, en lo que respecta al intercambio mercantil mismo, al intercambio entre las diversas partes del producto anual, está condicionado por el importe igual de valor de las mercancías intercambiadas recíprocamente.

Pero en la medida en que sólo tienen lugar intercambios unilaterales, una serie de meras compras de una parte, una serie de meras ventas de la otra —y hemos visto que el intercambio normal del producto anual, sobre una base capitalista, condiciona esas metamorfosis unilaterales— el equilibrio sólo existe en la hipótesis de que el importe de valor de las compras unilaterales coincida con el importe de valor de las ventas unilaterales. El hecho de que la producción mercantil sea la forma general de la producción capitalista implica ya el papel que el dinero desempeña en la misma no sólo como medio de circulación, sino como capital dinerario, y genera ciertas condiciones del intercambio normal peculiares a ese modo de producción, ciertas condiciones, por ende, del desenvolvimiento normal de la reproducción —sea en escala simple, sea en escala ampliada—, las cuales se trastruecan en otras tantas condiciones del desenvolvimiento anormal, posibilidades de crisis, ya que el equilibrio mismo —dada la configuración espontánea de esta producción— es algo casual.

Hemos visto, asimismo, que en el caso de la conversión de I_v por un importe de valor correspondiente de II_c se opera por último, precisamente para II_c, la reposición de la mercancía II por un importe de valor igual de mercancía I; que, por ende, en lo que respecta al capitalista global II la venta de la mercancía propia se complementa aquí más adelante con la compra de mercancía I por el

---

[a] En la 1ª y 2ª ediciones, *Werke*, etc., "que vendió primero antes de comprar de nuevo".

mismo importe de valor. Esta reposición se verifica, en efecto, pero lo que no se verifica, en esta conversión de sus mercancías respectivas, es un intercambio entre los capitalistas I y II. II_c vende su mercancía a la clase obrera de I; ésta se le enfrenta unilateralmente como compradora de mercancías,[a] mientras que él se le contrapone unilateralmente como vendedor de mercancías; con el dinero obtenido en esta transacción, II_c se presenta unilateralmente como comprador de mercancías frente al capitalista colectivo I, y éste, hasta el importe de I_v, lo enfrenta como vendedor unilateral de mercancías. Es sólo gracias a esa venta de mercancías como I, en último término, reproduce su capital variable bajo la forma de capital dinerario. Si el capital de I se enfrenta unilateralmente al de II como vendedor de mercancías, hasta el importe de I_v, otro tanto hace, como comprador de mercancía, cuando se enfrenta a su propia clase obrera en la adquisición de fuerza de trabajo; y si la clase obrera I se contrapone al capitalista II unilateralmente como compradora de mercancías (a saber, como compradora de medios de subsistencia), al capitalista I lo enfrenta exclusivamente como vendedora de mercancía, esto es, como vendedora de su fuerza de trabajo.

La oferta continua de fuerza de trabajo por parte de la clase obrera en I, la reconversión de una parte del capital mercantil I en forma dineraria del capital variable, la reposición de una parte del capital mercantil II por los elementos naturales del capital constante II_c; todos esos supuestos necesarios[b] se condicionan recíprocamente, pero son mediados por un proceso complicadísimo, el cual incluye tres procesos de circulación que aunque se desenvuelven independientemente el uno de los otros, están entrelazados entre sí. La complejidad misma del proceso ofrece otras tantas ocasiones de desenvolvimiento anormal.

2. El capital constante adicional

El plusproducto, el portador del plusvalor, no cuesta nada a quienes se apropian del mismo, esto es, a los

---

[a] En la 1ª edición, "vendedora de mercancías" en vez de "compradora de mercancías".

[b] En el manuscrito se lee, a continuación: "de la reproducción".

capitalistas I. Para obtenerlo no han de adelantar dinero o mercancías, en manera alguna. El adelanto (*avance*) es ya en los fisiócratas la forma general de valor, efectivizada en elementos del capital productivo. Lo que adelantan esos capitalistas, pues, no es otra cosa que su capital constante y el variable. El obrero, mediante su trabajo, no sólo conserva para ellos el capital constante que les pertenece; no sólo les repone el valor variable de capital mediante una parte correspondiente de valor recién creado, bajo la forma de mercancía; por medio de su plustrabajo les proporciona además un plusvalor, existente bajo la forma de plusproducto. A través de la venta gradual de ese plusproducto los capitalistas forman un tesoro, capital dinerario adicional en potencia. En el caso considerado aquí el plusproducto, desde un primer momento, se compone de medios de producción que crean medios de producción. Sólo en las manos de B, B′, B″, etc., (I), funciona ese *plusproducto* como *capital constante* suplementario, pero ya lo es *virtualiter* [virtualmente] con anterioridad a su venta, cuando está en manos de los atesoradores A, A′, A″ (I). Si solamente consideramos el volumen de valor de la reproducción por parte de I, nos encontraremos todavía dentro del marco de la reproducción simple, pues ningún capital adicional se ha puesto en movimiento para crear capital constante *virtualiter* suplementario (el plusproducto), ni un plustrabajo mayor que el gastado sobre la base de la reproducción simple. Aquí, la diferencia estriba únicamente en la forma del plustrabajo empleado, en la naturaleza concreta de su modalidad útil particular. Se lo ha gastado en medios de producción para I_c en vez de para II_c, en medios de producción que crean medios de producción y no en medios de producción que crean medios de consumo. En el caso de la reproducción simple partíamos del supuesto de que todo el plusvalor I se gastaba como rédito, o sea en mercancías II; sólo se componía, por tanto, de los medios de producción que deben reponer el capital constante II_c en su forma natural. Para que se pueda operar la transición de la reproducción simple a la ampliada, pues, la producción en el sector I ha de estar en condiciones de producir menos elementos de capital constante para II, pero otros tantos elementos más para I. Esta transición, que no siempre se lleva a cabo sin tropiezos, se ve faci-

litada por el hecho de que una serie de productos de I pueden servir como medios de producción en ambos sectores.

Se desprende de esto —ateniéndonos sólo al volumen de valor— que dentro de la reproducción simple se produce el sustrato material de la reproducción ampliada. Se trata, simplemente, de plusvalor de la clase obrera I gastado de manera directa en la producción de medios de producción, en la creación de capital suplementario virtual I. La formación de capital dinerario adicional virtual por parte de A, A′, A″ (I) —mediante la venta gradual de su plusproducto, formado sin desembolso capitalista de dinero— es aquí, pues, mera forma dineraria de medios de producción I producidos adicionalmente.

La producción de capital[a] adicional virtual, pues, no expresa en nuestro caso (ya que veremos que puede formarse también de una manera completamente distinta) otra cosa que un fenómeno del proceso mismo de producción, producción —bajo una forma determinada— de elementos del capital productivo.

La producción en gran escala de capital dinerario suplementario virtual —en numerosos puntos periféricos de la circulación— no es, pues, sino el resultado y la expresión de la producción multilateral de capital productivo adicional virtual, cuyo surgimiento no presupone ningún desembolso de dinero por parte de los capitalistas industriales.

La transformación paulatina de este capital productivo adicional virtual en capital dinerario virtual (tesoro) por parte de A, A′, A″, etc., (I), que está condicionada por la venta gradual de su plusproducto —y en consecuencia por las reiteradas ventas mercantiles unilaterales sin compras que las complementen— se lleva a cabo mediante un repetido *retiro* de dinero de la circulación y el correspondiente atesoramiento del mismo. Este atesoramiento —si se exceptúa el caso en que el productor de oro es el comprador— en modo alguno supone una riqueza adicional en metales preciosos, sino, tan sólo, que se haya modificado la función del dinero circulante hasta entonces. Hace un instante funcionaba como medio de circulación; ahora lo hace como tesoro, como nuevo capital dinerario virtual, en formación. La formación de capital dinerario adicional y

[a] En el manuscrito, "capital dinerario" en vez de "capital".

la masa del metal precioso existente en un país no se encuentran, pues, en relación causal recíproca.

De esto se desprende, además: cuanto mayor sea el capital productivo que funciona en un país (incluida la fuerza de trabajo incorporada a dicho capital, la generadora del plusproducto); cuanto más desarrollada esté la fuerza productiva del trabajo y con ella, asimismo, los medios técnicos para que se expanda aceleradamente la producción de medios de producción; cuanto mayor, por consiguiente, sea también la masa del plusproducto, tanto en lo que respecta a su valor como en lo que se refiere a la masa de los valores de uso en que ese valor se representa, tanto mayores serán

1) el capital productivo adicional virtual que se halla, bajo la forma de plusproducto, en manos de A, A′, A″, etc., y

2) la masa de este plusproducto transformado en dinero, por tanto del capital dinerario adicional virtual en manos de A, A′ A″. Por ende, si Fullarton, pongamos por caso, no quiere saber nada de la sobreproducción en el sentido habitual, pero sí de la sobreproducción de capital, o sea de capital dinerario, ello demuestra lo asombrosamente poco que comprenden, incluso los mejores economistas burgueses, el mecanismo de su sistema.

Si bien el plusproducto, que han producido y del que se han apropiado directamente los capitalistas A, A′, A″ (I), es la base real de la acumulación de capital, esto es, de la reproducción ampliada —aunque sólo funcione efectivamente en esa condición cuando está en las manos de B, B′, B″, etc., (I)—, en cambio es absolutamente improductivo en su fijación en el estado de crisálida dineraria —como tesoro y como capital dinerario sólo virtual, que se forma poco a poco—; bajo esta forma discurre paralelamente al proceso de producción, pero se halla al margen del mismo. Es un peso muerto (dead weight) de la producción capitalista. El afán de volver utilizable —para obtener tanto una ganancia como un rédito— ese plusvalor que se atesora como capital dinerario virtual, encuentra su satisfacción en el sistema crediticio y en los "papeluchos". El capital dinerario adquiere de esta manera, bajo otra forma, el influjo más descomunal sobre el curso y el desarrollo imponente del sistema capitalista de producción.

El plusproducto convertido en capital dinerario virtual será tanto mayor, en lo que toca a su masa, cuanto mayor sea la suma global del capital ya en funciones a cuya actividad debe su origen. Pero cuando se produce un aumento absoluto en el volumen del capital dinerario virtual reproducido anualmente, se vuelve también más fácil la segmentación del mismo, de manera que se lo invierte más rápidamente en un negocio determinado, sea en manos del mismo capitalista, sea en otras manos (miembros de la familia, por ejemplo, en caso de particiones de herencias, etc.). Por segmentación del capital dinerario entendemos aquí que se separa enteramente del capital original para ser invertido, como capital dinerario nuevo, en un nuevo negocio autónomo.

Si bien A, A′, A″, etc., (I), vendedores del plusproducto, lo han recibido como resultado directo del proceso de producción —el cual, excepto el adelanto de capital constante y variable requerido también en la reproducción simple, no presupone más actos de circulación—; si bien, además, suministran con ello la base real de la reproducción en escala ampliada y fabrican, en realidad, capital adicional virtual, en cambio B, B′, B″, etc., (I) se comportan de manera diferente. 1) Sólo en sus manos el plusproducto de A, A′, A″, etc., funcionará efectivamente como capital constante adicional (por el momento hacemos caso omiso del otro elemento del capital productivo, la fuerza de trabajo adicional, o sea el capital variable adicional); 2) para que el plusproducto llegue a sus manos se requiere un acto de circulación: tienen que comprarlo.

Con respecto a 1) cabe observar aquí que una gran parte del plusproducto (capital constante adicional virtual) producido por A, A′, A″ (I) ha sido producido este año, por cierto, pero sólo podrá funcionar efectivamente como capital industrial, en las manos de B, B′, B″ (I), el año próximo o aun más tarde; por lo que se refiere a 2), se plantea la pregunta: ¿de dónde proviene el dinero necesario para el proceso de circulación?

En la medida en que los productos que crean B, B′, B″, etc., (I), reingresan *in natura* en su propio proceso, se comprende de suyo que una parte de su propio plusproducto se transferirá *pro tanto* [proporcionalmente] y de manera directa (sin mediación de la circulación) a

su capital productivo y que ingresará en éste como elemento adicional del capital constante. Pero *pro tanto* esos productos no convierten en dinero el plusproducto de A, A', etc., (I). Dejando esto a un lado, ¿de dónde proviene el dinero? Sabemos que B, B', etc., han formado sus tesoros al igual que A, A', etc., mediante la venta de sus respectivos plusproductos, y que ahora han alcanzado su objetivo: su capital dinerario nada más que virtual, acumulado como tesoro, debe funcionar efectivamente ahora como capital dinerario adicional. Pero con ello no hacemos más que girar en un círculo vicioso. Sigue en pie la interrogante: ¿de dónde procede el dinero que los B (I) retiraron de la circulación y acumularon?

Ya sabemos, sin embargo, gracias al examen de la reproducción simple, que cierta masa de dinero tiene que encontrarse en las manos de los capitalistas I y II para que puedan convertir su plusproducto. El dinero, que allí sólo servía para gastarlo como rédito en medios de consumo, retornaba a las manos de los capitalistas en la medida en que lo habían adelantado para la conversión de sus mercancías respectivas; aquí reaparece el mismo dinero, pero con una función modificada. Los A y los B (I) se proporcionan alternativamente el dinero para la transformación de plusproducto en capital dinerario virtual adicional, y alternativamente vuelcan en la circulación, como medio de compra, el capital dinerario recién formado.

Lo único que está presupuesto aquí, a este respecto, es lo siguiente: que la masa de dinero existente en el país (suponiendo que la velocidad de la circulación, etc., fuera igual) alcanza tanto para la circulación activa como para el tesoro de reserva;[a] por ende el mismo supuesto del que, como vimos, había que partir también en el caso de la circulación mercantil simple. Sólo la función de los tesoros es diferente aquí. También es forzoso que la masa existente de dinero sea más considerable: 1) porque en la producción capitalista todo producto (salvo el metal precioso recién producido y los pocos productos consumidos por el productor mismo) se produce como mercancía, o sea debe metamorfosearse en dinero; 2) porque sobre la

[a] Las palabras "como para el tesoro de reserva" faltan en la 1ª edición.

base capitalista la masa del capital mercantil y su volumen de valor no sólo son mayores en términos absolutos, sino que crecen con velocidad incomparablemente mayor; 3) [porque] un capital variable cada vez más extenso ha de convertirse sin cesar en capital dinerario: 4) porque la formación de nuevos capitales dinerarios corre parejas con la ampliación de la producción, y por tanto debe existir también el material de su forma tesáurica. Si esto rige sin más ni más para la primera fase de la producción capitalista, donde hasta el sistema crediticio va acompañado de una circulación predominantemente metálica, regirá también para la fase más desarrollada del sistema de crédito, en la medida en que la base de éste siga siendo la circulación metálica. Por una parte, la producción suplementaria de metales preciosos, en la medida en que es ora abundante, ora mezquina, puede ejercer influencias perturbadoras sobre los precios mercantiles, no sólo durante períodos prolongados sino también en el marco de lapsos muy breves; por otra parte, el mecanismo crediticio en su totalidad se ocupa constantemente, mediante todo tipo de operaciones, métodos, procedimientos técnicos, en restringir a un mínimo relativo siempre decreciente la circulación metálica real, con lo cual aumentan también, en la misma proporción, la artificiosidad de todo el mecanismo y las posibilidades de perturbación en su funcionamiento normal.

Puede suceder que los distintos B, B′, B″, etc., (I), cuyo nuevo capital dinerario virtual comienza a operar de manera activa, tengan que comprarse unos a otros sus productos (partes de su plusproducto) y vendérselos recíprocamente. *Pro tanto*, y en caso de desenvolvimiento normal, el dinero adelantado para la circulación del plusproducto refluye a los diversos B en la misma proporción en que lo adelantaron para la circulación de sus mercancías respectivas. Si el dinero circula como medio de pago, aquí sólo es necesario saldar las cuentas, en la medida en que las compras y ventas recíprocas no se compensen. Pero es importante partir inicialmente en todas partes, como lo hicimos aquí, de la circulación metálica en su forma más simple, más prístina, porque con ello el flujo y el reflujo, la compensación de saldos, en suma, todas las fases que en el sistema crediticio aparecen como procesos regulados de manera consciente, se presentan como si existieran con independencia del sistema crediticio; la

cosa aparece en la forma natural y espontánea, en vez de en la posterior y refleja.

3. El capital variable adicional

Habiéndonos limitado hasta aquí a examinar el capital constante adicional, hemos de dedicarnos ahora a considerar el capital variable adicional.

En el libro I hemos expuesto con amplitud cómo sobre la base de la producción capitalista siempre hay existencias disponibles de fuerza de trabajo y cómo, si es necesario, puede ponerse en movimiento más trabajo aunque no aumente el número de obreros ocupados o la masa de fuerza de trabajo. Por el momento no hace falta, pues, extenderse acerca de este punto, sino más bien aceptar el supuesto de que la parte del capital dinerario recién formado a la que es posible transformar en capital variable siempre encuentra, preexistiéndola, la fuerza de trabajo en la que debe transformarse. En el libro I, asimismo, se explicó cómo un capital dado, sin acumulación, puede ampliar dentro de ciertos límites su volumen de producción. Pero aquí se trata de la acumulación de capital en la acepción específica de la misma, de tal modo que la ampliación de la producción se halla condicionada por la transformación de plusvalor en capital suplementario, y también, en consecuencia, por una ampliación en la base de capital de la producción.

El productor de oro puede acumular una parte de su plusvalor áureo en calidad de capital dinerario virtual; no bien alcanza el volumen requerido, puede convertirlo directamente en capital variable nuevo, sin que para ello tenga que vender primero su plusproducto; del mismo modo, puede convertirlo en elementos del capital constante. Sin embargo, en el último caso es necesario que estos elementos materiales de su capital constante existan previamente; sea, como se supuso en el caso de la investigación precedente, que cada productor acopie sus productos y luego lleve al mercado la mercancía terminada, sea que trabaje a pedido. La ampliación real de la producción, esto es, del plusproducto, está supuesta en ambos casos: en un caso como existente de manera efectiva; en el otro como virtualmente disponible o suministrable.

II. Acumulación en el sector II

Hasta aquí nos basamos en el supuesto de que los A, A′, A″ (I) venden su plusproducto a los B, B′, B″, etc., pertenecientes al mismo sector I. Supongamos, sin embargo, que A (I) convierte en dinero su plusproducto vendiéndolo a un B del sector II. Esto sólo puede ocurrir por el hecho de que A (I), después de venderle medios de producción a B (II), no compra medios de consumo, o sea cuando se trata de una venta unilateral por parte de A. Ahora bien, como II_c sólo puede abandonar la forma de capital mercantil y adoptar la forma natural de capital constante productivo si, además de I_v, se intercambia también al menos una parte de I_{pv} por una parte de II_c —II_c que existe bajo la forma de medios de consumo—, y como si A convierte en dinero su I_{pv} ello se debe a que aquella transacción no se lleva a cabo, a que nuestro A, por el contrario, retira de la circulación el dinero obtenido de II con la venta de I_{pv}, en vez de convertirlo en la compra de medios de consumo II_c, tendremos entonces que por el lado de A (I) se ha operado, sin duda, una formación de capital dinerario virtual adicional, pero que en el otro lado existe una parte —igual en cuanto a su volumen de valor— de capital constante B (II) inmovilizado en la forma de capital mercantil, sin poder convertirse en la forma natural de capital constante, productivo. En otras palabras: se ha vuelto invendible una parte de las mercancías de B (II), y *prima facie* [a primera vista], en efecto, una parte sin cuya venta su poseedor no puede reconvertir íntegramente su capital constante, hacer que vuelva a adoptar su forma productiva; en lo que a él respecta ha ocurrido una sobreproducción, la cual, también en lo que a él respecta,[a] entorpece la reproducción, incluso la que se practica en escala inalterada.

En este caso, pues, el capital dinerario virtual adicional es por parte de A (I), ciertamente, forma dinerizada del

---

[a] En el original alemán, el pronombre correspondiente a este "él" y al inmediatamente anterior podrían referirse también a la "parte de mercancías [que] se ha vuelto invendible", en vez de a "B (II)". Pero esta última interpretación es la que parece más adecuada.

plusproducto (plusvalor), pero el plusproducto (plusvalor), considerado en cuanto tal, es aquí un fenómeno correspondiente a la reproducción simple, aún no a la reproducción en escala ampliada. $I_{(v+pv)}$ —y esto rige, en cualquier caso, para una parte de *pv*— debe intercambiarse en último término por II_c para que se efectúe la reproducción de II_c en escala invariada; A (I), mediante la venta de su plusproducto a B (II), le ha proporcionado a éste, en forma natural, una parte correspondiente de valor del capital constante, pero al mismo tiempo, al retirar de la circulación el dinero —al abstenerse de complementar la venta con una compra subsiguiente— ha convertido en invendible una parte mercantil de B (II) igual en valor a ese dinero. Si tomamos en consideración, pues, la reproducción social global —que abarca por igual a los capitalistas I y II—, la transformación del plusproducto de A (I) en capital dinerario virtual expresará la imposibilidad de reconvertir un capital mercantil de igual volumen de valor, perteneciente a B II, en capital productivo (constante); tendremos, por ende, en vez de producción virtual en escala ampliada, un entorpecimiento en la reproducción simple, o sea un déficit en este tipo de reproducción. Como la formación y venta mismas del plusproducto de A (I) son fenómenos normales de la reproducción simple, ya sobre la base de esta reproducción tenemos aquí los siguientes fenómenos recíprocamente condicionados: formación de capital dinerario adicional virtual en la clase I (por consiguiente, subconsumo [en I] desde el punto de vista de II); fijación de acopios mercantiles en la clase II, imposibles de reconvertir en capital productivo (por lo tanto, sobreproducción relativa en II); capital dinerario excedentario en I y déficit en la reproducción de II.

Sin demorarnos más en este punto, observemos tan sólo: cuando examinamos la reproducción simple dimos por supuesto que todo el plusvalor I y II se gastaba como rédito. Pero en realidad una parte del plusvalor se gasta como rédito y otra parte se transforma en capital. La acumulación real sólo se verifica a partir de este supuesto. La propia tesis según la cual la acumulación se lleva a cabo a expensas del consumo es —cuando se la enuncia con esa generalidad— una ilusión que contradice la esencia de la producción capitalista, puesto que supone que

el objetivo y el motivo impulsor de ésta es el consumo, y no el apoderarse de plusvalor y la capitalización de éste, es decir, la acumulación.

Consideremos ahora, con algo más de detenimiento, la acumulación en el sector II.

La primera dificultad que se nos plantea con respecto a II_c, esto es, su reconversión de componente del capital mercantil II en forma natural del capital constante II, atañe a la reproducción simple. Volvamos al esquema anterior:

$(1.000_v + 1.000_{pv})$ I se intercambian por
2.000 II_c.

Ahora bien, si por ejemplo la mitad del plusproducto I, o sea $\frac{1.000_{pv}}{2}$ o 500 I_{pv} se reincorpora como capital constante al sector I, esta parte del plusproducto retenida en I no podrá reponer ninguna porción de II_c. En vez de convertirse en medios de consumo (y aquí, en este sector de la circulación entre I y II, se opera —a diferencia de la reposición, mediada por los obreros I, de 1.000 II_c por 1.000 I_v— un intercambio recíproco real, o sea un doble cambio de ubicación de las mercancías), esa parte debe servir en I mismo como medios de producción adicionales. No puede ejecutar esa función simultáneamente en I y II. El capitalista no puede gastar el valor de su plusproducto en medios de consumo y al propio tiempo consumir productivamente el plusproducto mismo, esto es, incorporarlo a su capital productivo. En vez de 2.000 $I_{(v+pv)}$, pues, sólo 1.500 —o sea $(1.000_v + 500_{pv})$ I— son convertibles en 2.000 II_c; hay, pues, 500 II_c que no pueden reconvertirse de su forma mercantil en capital productivo (constante) II. Habría ocurrido una sobreproducción en II, pues, correspondiente exactamente por su volumen al volumen de la ampliación previa experimentada por la producción en I. La sobreproducción de II podría repercutir tan agudamente en I, quizás, que incluso el reflujo de las 1.000 gastadas por los obreros de I en medios de consumo II sólo se verificaría en parte, con lo cual esas 1.000 no retornarían, bajo la forma de capital dinerario variable, a las manos de los capitalistas I. De tal suerte, estos capitalistas encontrarían dificultades inclusive para la reproduc-

ción en escala inalterada, y precisamente debido al mero intento de ampliarla. Hemos de tener presente aquí que en I se ha operado, en realidad, nada más que una reproducción simple y que sólo se agruparon de diferente manera y a los efectos de una ampliación futura, digamos en el año siguiente, los elementos que figuran en el esquema.

Se podría tratar de eludir esta dificultad de la manera siguiente: las 500 II_c que están en los depósitos de los capitalistas y no son inmediatamente convertibles en capital productivo, están tan lejos de constituir una sobreproducción que, a la inversa, representan un elemento necesario de la reproducción, descuidado hasta ahora por nosotros. Hemos visto que tiene que formarse en muchos lados un fondo de dinero al que, por tanto, hay que retirar de la circulación: en parte para posibilitar la formación de nuevo capital dinerario dentro del propio I, en parte para fijar transitoriamente, en forma dineraria, el valor del capital fijo, que se consume poco a poco. Pero como en la formulación del esquema todo el dinero y las mercancías todas se encuentran desde un primer momento exclusivamente en las manos de los capitalistas I y II —no existen aquí ni comerciantes, ni cambistas, ni banqueros, ni clases meramente consumidoras, que no participan de manera directa en la producción de mercancías—, se desprende de esto que es indispensable, asimismo, la formación constante de depósitos mercantiles —aquí en manos de sus productores respectivos— para mantener en funcionamiento el mecanismo de la reproducción. Las 500 II_c almacenadas por los capitalistas II representan, pues, el acopio mercantil de medios de consumo que media la continuidad del proceso de consumo comprendido en la reproducción, y que en este caso media la transición de un año al siguiente. El fondo de consumo que aquí se encuentra aún en manos de quienes son sus vendedores y al mismo tiempo sus productores, no puede disminuir hasta cero este año para comenzar de cero el año próximo, del mismo modo que ello tampoco puede ser el caso en el tránsito del día de hoy al de mañana. Como es preciso que constantemente se opere la formación nueva de tales depósitos mercantiles, por más que su volumen varíe, nuestros productores capitalistas II han de tener necesariamente un capital dinerario de reserva que les permita

seguir adelante con su proceso de producción aunque una parte de su capital productivo esté inmovilizada, transitoriamente, bajo la forma mercantil. Conforme al supuesto, en efecto, combinan todo el negocio del comercio con el negocio de la producción; deben, pues, disponer también del capital dinerario adicional que, cuando las diversas funciones del proceso de reproducción se vuelven autónomas y recaen en diversos tipos de capitalistas, se encuentra en manos de los comerciantes.

A este respecto cabe objetar: 1) esa formación de un acopio y su necesidad rigen para todos los capitalistas, tanto los de I como los de II. Considerados como meros vendedores de mercancías, sólo se distinguen unos de otros porque las que venden son de distinto tipo. El acopio de mercancías II supone un acopio previo en mercancías I. Si hacemos caso omiso del acopio de un lado, hemos de pasar por alto también el del otro lado. Pero si los tomamos en consideración en los dos lados, el problema sigue planteado en los mismos términos. 2) Así como este año se cierra, por el lado de II, con un acopio mercantil para el año próximo, habrá comenzado con un acopio mercantil de ese mismo lado, trasmitido por el año anterior. Al analizar la reproducción anual —reducida a su expresión más abstracta— hemos de pasar por alto ambos acopios, pues. Al dejarle a este año toda su producción —o sea también la que cede como acopio mercantil al año próximo—, hemos de quitarle, por otra parte, la que recibió del año anterior, con lo cual tenemos de hecho ante nosotros, como objeto de nuestro análisis, el producto global de un año medio. 3) La simple circunstancia de que la dificultad que hemos de sortear no se nos presentó cuando examinábamos la reproducción simple, demuestra que se trata de un fenómeno específico, debido únicamente a un agrupamiento diferente (en lo que se refiere a la reproducción) de los elementos I, un agrupamiento modificado, sin el cual no podría verificarse absolutamente ninguna reproducción en escala ampliada.

III. Presentación esquemática de la acumulación

Consideremos ahora la reproducción con arreglo al esquema siguiente:

Esquema a)

$$\left.\begin{array}{l}\text{I) } 4.000_c + 1.000_v + 1.000_{pv} = 6.000 \\ \text{II) } 1.500_c + \quad 376_v + \quad 376_{pv} = 2.252\end{array}\right\} \text{Total} = 8.252.$$

En primer lugar se observa que la suma total del producto social anual = 8.252 es menor que en el primer esquema, donde era = 9.000. Podríamos, del mismo modo, tomar un total mucho mayor, decuplicarlo, por ejemplo. Elegimos una suma menor que en el esquema I precisamente para poner de manifiesto que la reproducción en escala ampliada (que aquí sólo se concibe como una producción practicada con mayor inversión de capital) no tiene nada que ver con la magnitud absoluta del producto; que, para una masa mercantil dada, sólo presupone un ordenamiento diferente o una determinación funcional distinta de los diversos elementos del producto dado, o sea que en lo que toca al volumen de valor no es, en principio, más que reproducción simple. No es la cantidad sino la determinación cualitativa de los elementos dados de la reproducción simple lo que se modifica, y esta modificación es el supuesto material de la reproducción en escala ampliada que seguirá luego.[58]

Podríamos presentar de otra manera el esquema, modificando las proporciones entre el capital variable y el constante, por ejemplo así:

Esquema b)

$$\left.\begin{array}{l}\text{I) } 4.000_c + 875_v + 875_{pv} = 5.750 \\ \text{II) } 1.750_c + 376_v + 376_{pv} = 2.502\end{array}\right\} \text{Total} = 8.252$$

De esta manera el esquema aparecería como ordenado para la reproducción en escala simple, de tal modo que el plusvalor se gaste íntegramente como rédito y no se acumule. En ambos casos, bajo a) así como bajo b), tenemos

[58] Esto pone punto final, de una vez por todas, a la querella entre James Mill y Samuel Bailey sobre la acumulación del capital, querella que ventilamos en el libro I (capítulo XXII, 5, p. 634, nota 65)[a] desde otro punto de vista. Nos referimos a la controversia acerca de la posibilidad de expandir la acción del capital industrial sin alterar su magnitud. Hemos de volver, más adelante, sobre este punto.

---

[a] Véase, en la presente edición, t. I, vol. 2, p. 756, n. 65.

un producto anual del mismo volumen de valor, sólo que en un caso, *sub* b), con tal agrupamiento funcional de sus elementos que se reinicia la reproducción en la misma escala, mientras que *sub* a) ese agrupamiento constituye la base material de la reproducción en escala ampliada. *Sub* b), en efecto, $(875_v + 875_{pv})$ I = 1.750 $I_{(v+pv)}$ se intercambian sin excedente por 1.750 II_c, mientras que *sub* a) $(1.000_v + 1.000_{pv})$ I = 2.000 $I_{(v+pv)}$ en la conversión con 1.500 II_c dejan un excedente de 500 I_{pv} para la acumulación en la clase I.

Pasemos ahora a un análisis más detallado del esquema a). Supongamos que una mitad del plusvalor, tanto en I como en II, en vez de gastarse como rédito se acumula, esto es, se convierte en elemento de capital suplementario. Como la mitad de 1.000 I_{pv} = 500 debe acumularse en una u otra forma, debe invertirse como capital dinerario adicional, es decir, debe transformarse en capital productivo suplementario, sólo se gastarán $(1.000_v + 500_{pv})$ I como rédito. Por consiguiente, aquí sólo figuran 1.500 como magnitud normal de II_c. No es necesario seguir investigando el intercambio entre 1.500 $I_{(v+pv)}$ y 1.500 II_c, pues lo hemos expuesto ya como proceso de la reproducción simple; tampoco entran en consideración 4.000 I_c, pues también dilucidamos, como proceso de la reproducción simple, su reordenamiento para la reproducción que vuelve a iniciarse (y que esta vez se efectúa en escala ampliada).

Lo único que queda aquí por investigar, pues, es: 500 I_{pv} y $(376_v + 376_{pv})$ II, en la medida en que se toman en consideración por una parte las proporciones internas tanto de I como de II, y por otra parte el movimiento entre ambos. Como supusimos que también en II debe acumularse la mitad del plusvalor, aquí habrán de transformarse 188 en capital, de las cuales ¼ en capital variable = 47 (digamos 48 para redondear); para transformar en capital constante quedan 140.[88]

Tropezamos aquí con un nuevo problema, cuya mera existencia ha de resultar asombrosa para la concepción corriente, según la cual las mercancías de un tipo suelen intercambiarse por mercancías de otro tipo, *ditto* [o sea] mercancías por dinero y el mismo dinero de nuevo por mercancía de otro tipo. Las 140 II_{pv} sólo pueden transformarse en capital productivo al ser repuestas por una

parte de las mercancías I_{pv}, de igual importe de valor. Se comprende de suyo que la parte de I_{pv} que se debe intercambiar por II_{pv} ha de componerse de medios de producción adecuados para ingresar tanto en la producción de I como en la de II, o bien, con exclusividad, en la de II. Esta reposición sólo puede efectuarse mediante una compra unilateral por parte de II, ya que todo el plusproducto 500 I_{pv}, que todavía hemos de examinar, debe servir para la acumulación dentro de I, o sea no puede intercambiarse por mercancías II; en otras palabras, I no lo puede acumular y consumir a la vez. II, pues, se ve obligado a comprar 140 I_{pv} con dinero en efectivo, sin que este dinero refluya a sus manos mediante la venta subsiguiente de su mercancía a I. Y precisamente es éste un proceso que se reitera constantemente, con cada nueva producción anual, en la medida en que ésta es una reproducción en escala ampliada. ¿Dónde brota, en II, la fuente para eso?

II parece ser, por el contrario, un campo absolutamente estéril para la formación de nuevo capital dinerario, formación que en un principio se presenta de hecho como simple atesoramiento y que acompaña a la acumulación real y —en la producción capitalista— la condiciona.

Al comienzo tenemos 376 II_v; el capital dinerario de 376, adelantado en fuerza de trabajo, gracias a la compra de mercancías II retorna constantemente como capital variable, en forma dineraria, a las manos del capitalista II. Este alejamiento, siempre reiterado, respecto al punto de partida —el bolsillo del capitalista— y el retorno a dicho punto no aumentan en modo alguno el dinero que trajina en este ciclo. No es ésta, pues, una fuente de acumulación dineraria; no se puede retirar este dinero de esa circulación para atesorarlo, para formar con él nuevo capital dinerario virtual.

¡Pero, un momento! ¿No habrá manera de obtener aquí una pequeña ganancia?

No debemos olvidar que la clase II tiene, sobre la I, la ventaja de que los obreros que emplea se ven precisados a comprarle las mercancías producidas por ellos mismos. La clase II es compradora de la fuerza de trabajo y, a la vez, vendedora de mercancías a los poseedores de la fuerza de trabajo que ella emplea. La clase II puede, por ende:

1) Abatir simplemente el salario por debajo de su nivel normal, cosa que también pueden hacer los capitalis-

tas de la clase I. De este modo se libera una parte del dinero que funciona como forma dineraria del capital variable, y esto, al repetirse una y otra vez el mismo proceso, puede constituir una fuente normal de atesoramiento, y por tanto también de capital dinerario adicional virtual, en la clase II. Con la ganancia fraudulenta ocasional nada tenemos que ver aquí, pues lo que examinamos es la formación normal de capital. Pero no se debe olvidar que el salario normal efectivamente pagado (que, *ceteris paribus* [bajo condiciones en lo demás iguales], determina la magnitud del capital variable) no se paga por merced de los capitalistas, en modo alguno, sino que bajo condiciones dadas hay que pagarlo. Con esto queda descartado ese modo de explicación. Si partimos del supuesto de que el capital variable que tiene que gastar la clase II es 376_v, para poder explicar un nuevo problema que nos sale al paso no debemos introducir súbitamente la hipótesis de que esa clase adelanta 350_v, por ejemplo, y no 376_v.

2) Pero por otra parte, como hemos dicho, la clase II, considerada como totalidad, tiene la ventaja sobre la clase I de ser a la vez compradora de la fuerza de trabajo y, asimismo, revendedora de su mercancía a sus propios obreros. En todos los países industriales, por ejemplo en Inglaterra y los Estados Unidos, se conocen los datos más tangibles acerca de cómo puede explotarse esa circunstancia; de cómo se puede pagar nominalmente el salario normal, pero en realidad volviendo a atrapar —alias a robar— una parte del mismo sin el equivalente mercantil correspondiente; de cómo puede llevarse a cabo esta operación en parte por medio del *truck system* [pago con bonos], en parte por la falsificación (tal vez no detectable por la ley) del medio circulante. (Ampliar esto, en la presente ocasión, con algunos ejemplos pertinentes.) Es ésta la misma operación que *sub* I, sólo que disfrazada, ejecutada dando un rodeo. Por eso hemos de rechazarla aquí, tal como hicimos con aquélla. De lo que se trata aquí es del salario pagado de manera efectiva, y no del nominal.

Como vemos, en el análisis objetivo del mecanismo capitalista no hay que valerse, como subterfugios para eludir dificultades teóricas, de ciertos estigmas que todavía se adhieren a él de manera extraordinaria. Pero, cosa extraña, la gran mayoría de mis críticos burgueses claman

indignados porque en el libro I de *El capital*, por ejemplo, al suponer que el capitalista paga el valor real de la fuerza de trabajo —lo que en gran parte no hace—, ¡habría agraviado yo a dicho capitalista! (Con la magnanimidad que se me atribuye, puede citarse aquí a Schäffle.)[89]

Con las 376 II_v, pues, no hemos podido acercarnos al objetivo fijado.

Pero aun más vidrioso se presenta el caso con las 376 II_{pv}. Aquí sólo se contraponen capitalistas de la misma clase, que se venden y compran recíprocamente los medios de consumo por ellos producidos. El dinero necesario para este intercambio no funciona más que como medio de circulación y, en caso de desenvolvimiento normal, debe refluir a los participantes en la misma medida en que lo adelantaron a la circulación, donde describirá siempre de nuevo la misma órbita.

Retirar este dinero de la circulación para formar capital dinerario adicional virtual, es algo que sólo parece posible de dos maneras. O bien una parte de los capitalistas II tima a la otra y practica, de esa suerte, el robo de dinero. Para la formación de nuevo capital dinerario, como sabemos, no se requiere ninguna ampliación provisoria del medio circulante; lo único necesario es que en ciertos puntos de la circulación se retire el dinero y se lo atesore. Pero en nada cambiaría las cosas el hecho de que el dinero hubiera sido robado y, por ende, que la formación de capital dinerario adicional por una parte de los capitalistas II pudiera verse acompañada por una positiva pérdida de dinero de otros de esos capitalistas. El sector estafado de los capitalistas II tendría que vivir con algo menos de boato, pero eso sería todo.

O bien, sin embargo, una parte de II_{pv}, representada en medios de subsistencia imprescindibles, se transforma directamente en nuevo capital variable dentro del sector II. Cómo ocurre esto es un punto que investigaremos al término de este capítulo (bajo el número IV).

1. Primer ejemplo

A) Esquema de la reproducción simple

$$\left.\begin{array}{l} \text{I. } 4.000_c + 1.000_v + 1.000_{pv} = 6.000 \\ \text{II. } 2.000_c + 500_v + 500_{pv} = 3.000 \end{array}\right\} \text{Total} = 9.000$$

B) Esquema inicial para la reproducción[a] *en escala ampliada*

$$\left.\begin{array}{l} \text{I. } 4.000_c + 1.000_v + 1.000_{pv} = 6.000 \\ \text{II. } 1.500_c + \quad 750_v + \quad 750_{pv} = 3.000 \end{array}\right\} \text{Total} = 9.000.$$

Si suponemos que en el esquema B se acumula la mitad del plusvalor de I, o sea 500, obtendremos primero $(1.000_v + 500_{pv})$ I, o bien 1.500 $I_{(v+pv)}$ para reponer por 1.500 II_c; queda entonces en I: $4.000_c + 500_{pv}$, siendo esta última cantidad la que hay que acumular. La reposición de $(1.000_v + 500_{pv})$ I por 1.500 II_c es un proceso correspondiente a la reproducción simple, ya dilucidado cuando la analizamos.

Supongamos que de las 500 I_{pv} es necesario transformar 400 en capital constante, 100 en variable. Ya hemos explicado el intercambio, dentro de I, de las 400_{pv} que han de capitalizarse de esa manera; se las puede anexar a I_c, sin más trámite, y entonces obtendremos para I:
$4.400_c + 1.000_v + 100_{pv}$ (las últimas hay que convertirlas en 100_v).

Por su parte, II le compra a I, con fines de acumulación, las 100 I_{pv} (existentes en medios de producción), que pasan a constituir capital constante adicional de II, mientras que las 100 en dinero pagadas por aquéllas se convierten en forma dineraria del capital variable adicional de I. Tenemos, entonces, para I un capital de $4.400_c +$ $+ 1.100_v$ (estas últimas en dinero) $= 5.500$.

II tiene ahora 1.600_c para capital constante; para que pueda ponerse a trabajar debe agregarle otras 50_v en dinero con vistas a la adquisición de nueva fuerza de trabajo, con lo cual su capital variable aumenta de 750 a 800. Esta ampliación de los capitales constante y variable de II por un total de 150 se efectúa a expensas de su plusvalor; de los 750 II_{pv} sólo quedan, pues, 600_{pv} como fondo de consumo de los capitalistas II, cuyo producto anual se distribuye ahora de la siguiente manera:
II) $1.600_c + 800_v + 600_{pv}$ (fondo de consumo) $= 3.000$

Las 150_{pv} producidas en medios de consumo, que aquí se convierten en $(100_c + 50_v)$ II, ingresan por entero, bajo su forma natural, en el consumo de los obreros:

---

[a] En la 1ª y 2ª ediciones, "acumulación" en vez de "reproducción".

los obreros I consumen 100 (100 I_v), y 50 los obreros II (50 II_v), como expusimos más arriba. En realidad, en II, cuyo producto global se apronta en una forma requerida para la acumulación, es preciso que una parte del plusvalor acrecentada en 100[a] se reproduzca en forma de medios de consumo *necesarios*. Si efectivamente comienza la reproducción en escala ampliada, las 100 de capital dinerario variable de I refluyen a II, pasando por las manos de la clase obrera I; II, por el contrario, transfiere a I 100_{pv} en acopio de mercancías y, a la vez, 50 en acopio de mercancías a su propia clase obrera.

El ordenamiento modificado a efectos de la acumulación, se presenta ahora como sigue:

I) $4.400_c + 1.100_v$ + 500 (fondo de consumo) = 6.000
II) $1.600_c + 800_v$ + 600 (fondo de consumo) = 3.000
Como arriba, total 9.000

De esto, son capital:

$$\left.\begin{array}{l} \text{I) } 4.400_c + 1.100_v \text{ (dinero)} = 5.500 \\ \text{II) } 1.600_c + 800_v \text{ (dinero)} = 2.400 \end{array}\right\} = 7.900,$$

mientras que la producción comenzó con:

$$\left.\begin{array}{l} \text{I) } 4.000_c + 1.000_v = 5.000 \\ \text{II) } 1.500_c + 750_v = 2.250 \end{array}\right\} = 7.250.$$

Ahora bien, si la acumulación real se opera sobre esta base, esto es, si se produce realmente con este capital acrecentado, tendremos al término del año siguiente:

$$\left.\begin{array}{l} \text{I) } 4.400_c + 1.100_v + 1.100_{pv} = 6.600 \\ \text{II) } 1.600_c + 800_v + 800_{pv} = 3.200 \end{array}\right\} = 9.800.$$

Supongamos que *sub* I la acumulación continúa efectuándose en la misma proporción; o sea, 550_{pv} gastadas como rédito, 550_{pv} acumuladas. En primer término, entonces, 1.100 II_c[b] reponen a 1.100 I_v; además hay que realizar otras 550 I_{pv} en un importe igual de mercancías II; o sea, en total, 1.650 $I_{(v+pv)}$. Pero el capital constante de II al que hay que reponer es apenas = 1.600, y por tanto las 50 restantes habrá que completarlas tomándolas de 800 II_{pv}. Si aquí hacemos abstracción, en un primer

[a] En la 1ª edición, "150".
[b] En la 1ª y 2ª ediciones, "1.000 I_c"; modificado según el original de Engels para la imprenta.

momento, del dinero, tendremos como resultado de esa transacción:

I) $4.400_c + 550_{pv}$ (que hay que capitalizar); además, en fondo de consumo de los capitalistas y obreros, $1.650_{(v+pv)}$, realizadas en mercancías II_c.

II) 1.650_c (50, en efecto, han sido agregadas tomándolas de II_{pv}, según dijimos más arriba) $+ 800_v + 750_{pv}$ (fondo de consumo de los capitalistas).

Pero si en II se mantiene la antigua proporción de v a c, por las 50_c habrá que desembolsar otras 25_v; habrá que tomarlas de las 750_{pv}, con lo que tendremos:

II) $1.650_c + 825_v + 725_{pv}$.

Sub I hay que capitalizar 550_{pv}; si se mantiene la proporción anterior, 440 serán de capital constante y 110 de capital variable. Estas 110 hay que extraerlas, llegado el caso, de 725 II_{pv}, es decir que los obreros I consumirán medios de consumo por 110 en vez de hacerlo los capitalistas II, y que éstos se verán forzados a capitalizar esas 110_{pv} que no pueden consumir. Con ello, de las 725 II_{pv} quedan 615 II_{pv}. Pero si II transforma así esas 110 en capital constante adicional, necesitará un nuevo capital variable suplementario de 55, que, una vez más, habrán de salir de su plusvalor; descontándolas de las 615 II_{pv} quedarán 560 para el consumo de los capitalistas II y obtendremos ahora, una vez efectuadas todas las transferencias reales y potenciales, el siguiente valor de capital:

I) $(4.400_c + 440_c) + (1.100_v + 110_v) =$
$= 4.840_c + 1.210_v =$ 6.050

II) $(1.600_c + 50_c + 110_c) +$
$+ (800_v + 25_v + 55_v) = 1.760_c + 880_v =$ 2.640

8.690.

Si las cosas han de transcurrir de manera normal, la acumulación en II tendrá que efectuarse con más rapidez que en I, porque, de no ser así, la parte de $I_{(v+pv)}$ que tiene que convertirse en mercancías II_c crecerá más rápidamente que II_c, única por la que puede intercambiarse.

Si la reproducción se continúa sobre esta base y las demás circunstancias se mantienen incambiadas, tendremos este resultado al término del año siguiente:

$$\left.\begin{array}{l} \text{I) } 4.840_c + 1.210_v + 1.210_{pv} = 7.260 \\ \text{II) } 1.760_c + 880_v + 880_{pv} = 3.520 \end{array}\right\} = 10.780.$$

Si la tasa de distribución del plusvalor no varía, en un principio habrá que gastar de I, como rédito: 1.210_v y la mitad de $pv = 605$; en total $= 1.815$. Este fondo de consumo nuevamente es mayor en 55 que II_c. Las 55 han de descontarse de 880_{pv},[a] con lo cual quedarán 825. 55 II_{pv} transformadas en II_c presuponen una nueva deducción de II_{pv} para el capital variable correspondiente $= 27\ 1/2$; quedan para consumir, $797\ 1/2\ II_{pv}$.

Para capitalizar en I hay ahora 605_{pv}; de ellas 484 son de capital constante, 121 de variable; las últimas hay que deducirlas de II_{pv}, que eran ahora $= 797\ 1/2$, con lo cual quedan $676\ 1/2\ II_{pv}$. II, pues, transforma otras 121 en capital constante y necesita para ello capital variable nuevo $= 60\ 1/2$, que también se descuenta de las $676\ 1/2$; quedan, entonces, 616 para consumir.

Tenemos, siendo así, este capital:

I) Constante $4.840 + 484 = 5.324$.
Variable $1.210 + 121 = 1.331$.

II) Constante $1.760 + 55 + 121 = 1.936$
Variable $880 + 27\ 1/2 + 60\ 1/2 = 968$

En total:

$$\left.\begin{array}{l} \text{I)}\ 5.324_c + 1.331_v = 6.655 \\ \text{II)}\ 1.936_c + 968_v = 2.904 \end{array}\right\} = 9.559;$$

y al término del año el producto será el siguiente:

$$\left.\begin{array}{l} \text{I)}\ 5.324_c + 1.331_v + 1.331_{pv} = 7.986 \\ \text{II)}\ 1.936_c + 968_v + 968_{pv} = 3.872 \end{array}\right\} = 11.858.$$

Reiterando el mismo cálculo y redondeando las fracciones, obtendremos al término del año siguiente este producto:

$$\left.\begin{array}{l} \text{I)}\ 5.856_c + 1.464_v + 1.464_{pv} = 8.784 \\ \text{II)}\ 2.129_c + 1.065_v + 1.065_{pv} = 4.259^{b} \end{array}\right\} = 13.043.^{c}$$

Y al final del año siguiente:

$$\left.\begin{array}{l} \text{I)}\ 6.442_c + 1.610_v + 1.610_{pv} = 9.662 \\ \text{II)}\ 2.342_c + 1.172_v + 1.172_{pv} = 4.686 \end{array}\right\} = 14.348$$

En el transcurso de una reproducción quinquenal[d] en escala ampliada, el capital global de I y II ha aumentado de

[a] En la 1ª edición, "$880\ II_{pv}$" en vez de "880_{pv}".
[b] En la 1ª y 2ª ediciones, "4.249".
[c] En la 1ª y 2ª ediciones, "13.033".
[d] En la 1ª y 2ª ediciones, "cuatrienal".

5.500_c[a] $+ 1.750_v = 7.250$,[b] a $8.784_c + 2.782_v = 11.566$, o sea en una proporción de 100 : 160. El plusvalor global, que originariamente era de 1.750, es ahora de 2.782. El plusvalor consumido era al principio de 500 para I y 600[c] para II, y de 1.100[d] en total; en el último año fue de 732 para I y de 745[e] para II, o sea de 1.477[f] en total. Se ha acrecentado, pues, en la proporción de 100 : 134.[g]

2. Segundo ejemplo

Tomemos ahora el producto anual de 9.000, que en su totalidad, como capital mercantil, se encuentra en manos de la clase capitalista industrial, bajo una forma en la cual la proporción media general entre el capital variable y el constante es la de 1 : 5. Ello presupone lo siguiente: un desarrollo ya considerable de la producción capitalista y, correspondientemente, de la fuerza productiva del trabajo social; una ampliación previa e importante de la escala de producción; por último, el desarrollo de todas las circunstancias que generan una sobrepoblación relativa en la clase obrera. El producto anual se distribuirá entonces, una vez redondeadas las fracciones, de la siguiente manera:

$$\left.\begin{array}{l} \text{I)}\ 5.000_c + 1.000_v + 1.000_{pv} = 7.000 \\ \text{II)}\ 1.430_c + \ \ 285_v + \ \ 285_{pv} = 2.000 \end{array}\right\} = 9.000$$

Supongamos, ahora, que la clase de los capitalistas I consume la mitad del plusvalor $= 500$ y acumula la otra mitad. En tal caso habría que intercambiar $(1.000_v + 500_{pv})$ I $= 1.500$, por 1.500 II_c. Como aquí II_c es sólo $= 1.430$, es necesario agregar 70 del plusvalor; deducidas de las 285 II_{pv}, quedan 215 II_{pv}. Obtenemos, por consiguiente:

I) $5.000_c + 500_{pv}$ (que hay que capitalizar) $+ 1.500_{(v+pv)}$ en el fondo de consumo de los capitalistas y obreros.

---

[a] En la 1ª y 2ª ediciones, "5.400_c".
[b] En la 1ª y 2ª ediciones, "7.150".
[c] En la 1ª y 2ª ediciones, "535".
[d] En la 1ª y 2ª ediciones, "1.035".
[e] En la 1ª y 2ª ediciones, "958".
[f] En la 1ª y 2ª ediciones, "1.690".
[g] En la 1ª y 2ª ediciones, "163".[90]

II) $1.430_c + 70_{pv}$ (que hay que capitalizar) $+ 285_v +$ $+ 215_{pv}$.

Como aquí 70 II_{pv} se anexan directamente a II_c, para poner en movimiento ese capital constante adicional se requerirá un capital variable de $\frac{70}{5} = 14$; estas 14 se deducen también de las 215 II_{pv}; restan 201 II_{pv}, y tenemos:

II) $(1.430_c + 70_c) + (285_v + 14_v) + 201_{pv}$.

El intercambio de 1.500 $I_{(v+1/2pv)}$ por 1.500 II_c es un proceso de la reproducción[a] simple, y por ende ya ventilado. Con todo, hemos de llamar la atención aquí acerca de algunas peculiaridades resultantes de que en la reproducción acumuladora $I_{(v+1/2pv)}$ no se repone solamente por II_c, sino por II_c más una parte de II_{pv}.

Que, una vez supuesta la acumulación, $I_{(v+pv)}$ es mayor que II_c y no igual a II_c, como sí ocurría en la reproducción simple, es algo que se comprende de suyo, puesto que: 1) si I incorpora una parte de su plusproducto a su propio capital productivo y transforma ⅚ de aquél en capital constante, no puede reponer al mismo tiempo esos ⅚ por medios de consumo II; 2) de su plusproducto, I tiene que suministrar el material para el capital constante que se requiere con vistas a la acumulación dentro de II, tal como II debe proporcionar a I el material para el capital variable que ha de poner en movimiento la parte del plusproducto de I que este mismo emplea como pluscapital constante. Sabemos ya que el capital variable real se compone de fuerza de trabajo, y por ende también el capital variable adicional. No es el capitalista I el que compra a II medios de subsistencia necesarios y los acopia o acumula para la fuerza de trabajo adicional que habrá de emplear, tal como tenía que hacer el esclavista. Son los obreros mismos los que tratan con II. Pero esto no impide que, desde el punto de vista del capitalista, los medios de consumo de la fuerza de trabajo suplementaria no sean más que medios de producción y de conservación de su fuerza de trabajo suplementaria eventual, o sea la forma natural de su capital variable. Su propia operación siguiente, en el caso la de I, consiste simplemente en

---

[a] En la 1ª y 2ª ediciones, "acumulación" en vez de "reproducción".

atesorar el nuevo capital dinerario requerido para la compra de fuerza de trabajo suplementaria. Una vez incorporada ésta, el dinero se convierte en medio de compra de mercancías II para esa fuerza de trabajo, o sea que debe encontrar, preexistentes, esos medios de consumo.

Entre paréntesis. El señor capitalista, al igual que su prensa, suele estar descontento con la manera en que la fuerza de trabajo gasta su dinero y con las mercancías II en que la misma realiza dicho dinero. Con tal motivo filosofa, cultiparlotea y exuda filantropía por todos los poros, como hace por ejemplo el señor Drummond, secretario de la embajada inglesa en Washington. *The Nation* {un periódico}, nos informa Drummond, publicó en octubre de 1879 un interesante artículo en el que se dice, entre otras cosas: "Los obreros no se mantuvieron, en el plano de la cultura, a la par del progreso que se registra en las invenciones; tienen ahora al alcance de la mano multitud de objetos que no saben usar, y para los que no configuran, por lo tanto, mercado alguno". {No hay capitalista, naturalmente, que no desee que los obreros compren sus mercancías.} "No hay motivo alguno de que el obrero no desee las mismas comodidades que el clérigo, el abogado y el médico que ganan lo mismo que él." {¡Los abogados, clérigos y médicos de este tipo, por cierto, no podrán permitirse más que el deseo de muchas comodidades!} "Pero no las desea. El problema estriba siempre en cómo elevarlo, mediante un método racional y saludable, en su condición de consumidor; no es un problema fácil de resolver, ya que toda su ambición no va más allá de la reducción de sus horas de trabajo, y el demagogo lo incita a tratar de reducirlas, mucho más que a elevar su situación mediante el mejoramiento de sus aptitudes intelectuales y morales." (*Reports of H. M.'s Secretaries of Embassy and Legation on the Manufactures, Commerce etc. of the Countries in which they Reside*, Londres, 1879, p. 404.)

Un prolongado horario de trabajo parece ser el secreto del método racional y saludable que habrá de elevar la situación del obrero, mediante el mejoramiento de su aptitud intelectual y moral, y que lo convertirá en consumidor racional. Para convertirse en consumidor racional de la mercancía que le ofrecen los capitalistas debe empezar ante todo —¡pero el demagogo se lo impide!— por dejar que su propia fuerza de trabajo sea consumida de manera

irracional e insalubre por su propio capitalista. Lo que el capitalista entiende por consumo racional se advierte a las claras allí donde es tan condescendiente que practica directamente el comercio de los artículos que consumen sus obreros: en el *truck system*, uno de cuyos ramos, entre muchos, es el de proporcionar vivienda a los trabajadores, de tal modo que el capitalista de éstos es al mismo tiempo el propietario de las casas que alquilan.

Este mismo Drummond, cuya alma delicada se extasía con los intentos capitalistas de elevar a la clase obrera, nos cuenta en ese informe, entre otras cosas, de las fábricas algodoneras modelo de Lowell & Lawrence Mills. Las casas donde comen y se alojan las muchachas obreras pertenecen a la sociedad por acciones propietaria de la fábrica; las regentas de esas casas se hallan al servicio de la misma compañía, que les fija sus reglamentaciones; ninguna muchacha puede volver a casa después de las 10 de la noche. Y he aquí la perla: la policía privada de la empresa patrulla la zona para impedir las infracciones a esa disposición domiciliaria. Después de las 10 de la noche ninguna muchacha puede salir ni entrar. Ninguna de las muchachas puede alojarse fuera del terreno perteneciente a la sociedad, a la que cada casa rinde aproximadamente 10 dólares de alquiler por semana; y ahora veamos en toda su gloria al consumidor racional: "Como el omnipresente piano, sin embargo, se encuentra en muchos de los mejores albergues para obreras, la música, el canto y la danza desempeñan un importante papel, por lo menos para aquellas que después de diez horas de trabajo incesante ante el telar necesitan, más que un descanso real, variación luego de la monotonía" (p. 412). Pero sólo ahora se revela el secreto fundamental de cómo hacer del obrero un consumidor racional. El señor Drummond visita la fábrica de cuchillos de Turners Falls (en el río Connecticut), y el señor Oakman, tesorero de la sociedad anónima, después de asegurarle que la cuchillería de mesa norteamericana es superior en calidad a la inglesa, prosigue: "También en los precios batiremos a Inglaterra; ya ahora le llevamos la delantera en lo que respecta a la calidad, como es sabido, pero tenemos que vender a precios más bajos, ¡y lo haremos cuando consigamos más barato nuestro acero y rebajemos el precio de nuestro trabajo!" (p. 427). Reducción del salario y prolongación de la jornada laboral: ése es el

meollo del método racional y saludable que elevará al obrero a la dignidad de consumidor racional, para que así configure un mercado capaz de absorber la multitud de objetos que la cultura y el progreso que se registra en las invenciones le han puesto al alcance de la mano.

Así como I tiene que suministrar, tomándolo de su plusproducto, el capital constante adicional de II, éste, en ese sentido, ha de proporcionar el capital variable suplementario que necesita I. En lo que respecta al capital variable, II acumula para I y para sí mismo, al reproducir en forma de medios de consumo necesarios una parte mayor de su producción global y también, en particular, de su plusproducto.

$I_{(v+pv)}$, cuando se trata de una producción basada en el aumento del capital, tiene que ser $= II_c$ más la parte del plusproducto reincorporada como capital, más la porción adicional de capital constante necesaria para ampliar la producción en II, y el mínimo de esa ampliación es aquel sin el cual es impracticable la acumulación real, esto es, la expansión real misma de la producción en I.

Si volvemos ahora al último caso considerado más arriba, vemos que presenta la peculiaridad de que II_c es menor que $I_{(v+1/2pv)}$, que la parte del producto de I gastada como rédito en medios de consumo, de tal suerte que, para convertir las 1.500 $I_{(v+pv)}$, de inmediato se realiza por ellas una parte del plusproducto $II = 70$. En lo que respecta a $II_c = 1.430$, la reposición de esa parte —bajo circunstancias en lo demás iguales— debe ser hecha a partir de $I_{(v+pv)}$ por el mismo importe de valor, para que con ella tenga lugar la reproducción simple en II; de ahí que, en esa medida, no debamos proseguir aquí su examen. Otra cosa ocurre con las 70 II_{pv} complementarias. Lo que para I es mera reposición de rédito por medios de consumo, intercambio mercantil orientado únicamente hacia el consumo, no es aquí para II —como sí es el caso en la reproducción simple— mera reconversión de su capital constante de la forma de capital mercantil a su forma natural, sino proceso directo de acumulación, transformación de una parte de su plusproducto de la forma de medios de consumo a la de capital constante. Si con las £ 70 en dinero (reserva dineraria para la conversión de

plusvalor) I compra las 70 II_{pv}, y II, en vez de comprar 70 I_{pv}, acumula las £ 70 como capital dinerario, éste seguirá siendo expresión de producto suplementario (precisamente del plusproducto de II, del cual es una parte alícuota), aunque no de un producto que reingrese a la producción; pero entonces esa acumulación de dinero por parte de II sería expresión a la vez de 70 I_{pv} invendibles en medios de producción. Existiría una sobreproducción relativa en I, correspondiente a esa no ampliación simultánea de la reproducción por parte de II.

Pero prescindiendo de eso: durante el lapso en que las 70 en dinero procedentes de I aún no retornaron a este sector o sólo lo hicieron en parte mediante la compra de 70 I_{pv} por parte de II, figuran 70 en dinero total o parcialmente como capital dinerario virtual adicional en manos de II. Esto es válido para todo intercambio entre I y II, hasta que la reposición recíproca de las mercancías de una y otra parte haya operado el reflujo del dinero a su punto de partida. Pero el dinero, cuando las cosas transcurren de manera normal, aquí sólo desempeña ese papel transitoriamente. Ahora bien, en el sistema crediticio, en el que toda suma de dinero adicional momentáneamente libre debe funcionar de inmediato y de manera activa como capital dinerario adicional, a ese capital dinerario que sólo de momento es libre se lo puede fijar, por ejemplo para que sirva en nuevas empresas *sub* I, aunque todavía tendría que poner en movimiento, en ese mismo sector, el producto adicional aún inmovilizado en otras empresas. Es necesario observar, además, que la anexión de 70 . I_{pv} al capital constante II requiere al mismo tiempo una ampliación del capital variable II por un importe de 14. Esto presupone —de manera semejante a lo que ocurría en I con la incorporación directa de plusproducto I_{pv} al capital I_c— que la reproducción en II ya se efectúa tendiendo a una capitalización ulterior; que dicha reproducción implica, por consiguiente, la ampliación de la parte del plusproducto compuesta de medios de subsistencia necesarios.

Si es necesario capitalizar 500 I_{pv}, el producto de 9.000 del segundo ejemplo ha de distribuirse de la siguiente manera, como vimos, a los efectos de la reproducción. Sólo tomamos en consideración las mercancías, y pasamos por alto la circulación dineraria.

I) $5.000_c + 500_{pv}$ (que hay que capitalizar) + $+ 1.500_{(v+pv)}$ (fondo de consumo) = 7.000 en mercancías.

II) $1.500_c + 299_v + 201_{pv}$ = 2.000 en mercancías. Suma total: 9.000 en producto mercantil.

La capitalización se efectúa ahora de esta manera:

En I, las 500_{pv} que se capitalizan se distribuyen en ⅚ $= 417_c + ⅙ = 83_v$. Las 83_v retiran de II_{pv} una cantidad igual de dinero, con la que se adquieren elementos del capital constante, que por tanto se incorporan a II_c. Un aumento de II_c en 83 condiciona un aumento de II_v en ⅕ de 83 = 17. Después de la transacción tendremos, entonces:

I) $(5.000_c + 417_{pv})_c + (1.000_v + 83_{pv})_v =$
$= 5.417_c + 1.083_v =$ 6.500

II) $(1.500_c + 83_{pv})_c + (299_v + 17_{pv})_v =$
$= 1.583_c + 316_v =$ 1.899

Total: 8.399

En I, el capital ha aumentado de 6.000 a 6.500, o sea en $^1/_{12}$. En II, de 1.715 a 1.899, o sea en poco menos de $^1/_9$.

Sobre esta base, en el segundo año la reproducción arroja, al término del mismo, este resultado en capital:

I) $(5.417_c + 452_{pv})_c + (1.083_v + 90_{pv})_v =$
$= 5.869_c + 1.173_v = 7.042$

II) $(1.583_c + 42_{pv} + 90_{pv})_c + (316_v + 8_{pv} + 18_{pv})_v =$
$= 1.715_c + 342_v = 2.057$

y al finalizar el tercer año tendremos este producto:

I) $5.869_c + 1.173_v + 1.173_{pv}$

II) $1.715_c + 342_v + 342_{pv}$.

Si I acumula, como hasta el presente, la mitad del plusvalor, $\text{I}_{(v + 1/2 pv)}$ dará $1.173_v + 587_{(1/2 pv)} = 1.760$, suma mayor que el total de las 1.715 II_c, y mayor, precisamente, en 45. Hay que compensar éstas mediante la transferencia de un importe igual en medios de producción a II_c. II_c crece así en 45, lo que condiciona un incremento de ⅕ = 9 en II_v. Las 587 I_{pv} capitalizadas se dividen además en ⅚ y ⅙, o sea en 489_c y 98_v; estas 98 condicionan en II una nueva adición de capital constante por 98, la cual condiciona a su vez un aumento del capital variable de II en ⅕ = 20. Tenemos, entonces:

I) $(5.869_c + 489_{pv})_c + (1.173_v + 98_{pv})_v =$
$= 6.358_c + 1.271_v =$ 7.629

II) $(1.715_c + 45_{pv} + 98_{pv})_c + (342_v + 9_{pv} +$
$+ 20_{pv})_v = 1.858_c + 371_v =$ 2.229

.Capital total = 9.858

En tres años de reproducción creciente, pues, el capital global de I ha aumentado de 6.000 a 7.629; el de II de 1.715 a 2.229; el capital global social de 7.715 a 9.858.

3. Conversión de II_c en la acumulación [a]

En el intercambio de $I_{(v+pv)}$ con II_c se presentan, pues, diferentes casos.

En la reproducción simple uno y otro deben ser iguales y reponerse mutuamente, ya que en caso contrario, como hemos visto más arriba, la reproducción simple no puede llevarse a cabo sin perturbaciones.

En lo que se refiere a la acumulación, hemos de tener en cuenta ante todo la tasa de la misma. En los casos precedentes suponíamos que la tasa de la acumulación era en I = ½ *pv* I, y asimismo que se mantenía constante en los diversos años. Sólo hicimos variar la proporción en que ese capital acumulado se divide en variable y constante. Resultaron de ello tres casos:

1) $I_{(v+\frac{1}{2}pv)} = II_c$, que por lo tanto es menor que $I_{(v+pv)}$. Esto debe ocurrir indefectiblemente, ya que en caso contrario no habría acumulación en I.

2) $I_{(v+\frac{1}{2}pv)}$ es mayor que II_c. En este caso la reposición se opera mediante el agregado a II_c de una parte correspondiente de II_{pv}, con lo cual esta suma es $= I_{(v+\frac{1}{2}pv)}$ Aquí, para II la transacción no es una reproducción simple de su capital constante, sino ya acumulación, aumento del mismo con la parte de su plusproducto que II intercambia por medios de producción I; este aumento implica, a la vez, que II aumenta además su capital variable, proporcionadamente, a expensas de su propio plusproducto.

3) $I_{(v+\frac{1}{2}pv)}$ es menor que II_c. En este caso II no ha reproducido íntegramente su capital constante por medio

[a] Subtítulo de Engels (R 854/2).

de la transacción, y debe cubrir el déficit comprándole a I. Pero esto no exige ninguna acumulación ulterior de capital variable II, ya que en virtud de esa sola operación su capital constante, en lo que respecta a la magnitud, se ha reproducido completamente. Por otra parte, gracias a esa transacción la parte de los capitalistas de I que sólo acumula capital dinerario adicional, lleva a cabo ya una fracción de ese tipo de acumulación.

El supuesto de la reproducción simple, de que $I_{(v+pv)}$ es $= II_c$, no sólo es incompatible con la producción capitalista —lo cual no excluye, por lo demás, que en el ciclo industrial de 10 a 11 años uno de éstos registre a menudo una producción global menor que la del precedente, esto es, que ni siquiera se opere una reproducción simple con respecto al año anterior—, sino que además, teniendo en cuenta el crecimiento anual natural de la población, la reproducción simple sólo podría efectuarse si de las 1.500 que representan el plusvalor global se alimentara una cantidad proporcionalmente mayor de servidores improductivos. Siendo así, por el contrario, la acumulación de capital, o sea la verdadera producción capitalista, sería imposible. En consecuencia, la realidad de la acumulación capitalista excluye que II_c sea $= I_{(v+pv)}$. Sin embargo, incluso en la acumulación capitalista podría darse el caso de que, a consecuencia del desenvolvimiento de los procesos de acumulación llevados a cabo en la serie anterior de procesos de producción, II_c no sólo fuera igual, sino incluso mayor que $I_{(v+pv)}$. Equivaldría esto a una sobreproducción en II que sólo se podría compensar por una crisis catastrófica [einen grossen Krach],[61] a consecuencia de la cual se transfiriera capital de II a I. Tampoco modifica en nada la relación entre $I_{(v+pv)}$ y II_c el hecho de que una parte del capital constante de II se reproduzca por sí misma, como ocurre por ejemplo en la agricultura con el empleo de simientes que se autorreproducen. En lo que respecta al intercambio entre I y II, esa parte II_c se tiene tan poco en cuenta como a I_c. Nada cambia en el fondo del asunto, asimismo, que una porción de los productos de II sea susceptible de ingresar en I como medios de producción. Los cubre una porción de los medios de producción suministrados por I, y desde un principio es necesario desechar esas porciones, en uno y otro sector, si queremos investigar en toda su pureza y sin distorsiones el inter-

cambio entre las dos grandes clases de la producción social, los productores de medios de producción y los productores de medios de consumo.[a]

De modo, pues, que en la producción capitalista $I_{(v+pv)}$ puede no ser igual a II_c, o sea que ambos pueden no compensarse recíprocamente en el intercambio. Por el contrario, si $I\frac{pv}{x}$ es la parte de I_{pv} que los capitalistas I gastan como rédito, $I_{(v+\frac{pv}{x})}$ podrá ser igual, mayor o menor que II_c; pero $I_{(v+\frac{pv}{x})}$ será siempre menor que $II_{(c+pv)}$, y precisamente menor en la parte de II_{pv} que la propia clase de los capitalistas II tiene que consumir sea como fuere.

Hemos de apuntar que en este examen de la acumulación no se ha presentado con exactitud el valor del capital constante, en la medida en que es parte de valor del capital mercantil a cuya producción coopera. La parte fija del capital constante recién acumulado sólo ingresa paulatina y periódicamente —según la diferente naturaleza de esos elementos fijos— en el capital mercantil; éste, por tanto, allí donde las materias primas y los productos semielaborados, etc., entran masivamente en la producción mercantil, consiste en su mayor parte de productos que remplazan los componentes constantes circulantes y el capital variable. (A causa de la rotación de los componentes circulantes, sin embargo, se puede proceder de esta suerte; se supone, así, que en el curso del año la parte circulante, junto con la porción de valor del capital fijo cedida a ella, rota con la suficiente frecuencia para que la suma global de las mercancías suministradas iguale el valor de todo el capital que ingresa en la producción anual.) Pero allí donde en la industria maquinizada sólo entran materiales auxiliares, pero no materia prima, el elemento de trabajo $= v$ ha de reaparecer necesariamente en el capital mercantil como el componente mayor. Mientras que en la tasa de ganancia el plusvalor se calcula sobre el capital global —con independencia de si los componentes fijos transfieren periódicamente mucho o poco valor al producto—, en el caso del valor de todo capital mercantil

[a] La última frase ha sido agregada por Engels (R 856/1).

generado periódicamente la parte fija del capital constante sólo debe incluirse en el cálculo en la medida en que, por su desgaste, transfiere promedialmente valor al producto.

IV. Observaciones complementarias [a]

Para II, la fuente originaria de dinero es $v + pv$ de la producción de oro I, intercambiados por una parte de II_c; sólo en la medida en que el productor de oro acopia plusvalor o lo transforma en medios de producción I, o sea expande su producción, su $v + pv$ no ingresa en II; por otra parte, en la medida en que la acumulación de dinero, por parte del productor de oro mismo, conduce en última instancia a la reproducción ampliada, una parte del plusvalor de la producción áurea no gastada como rédito ingresa en II en cuanto capital variable adicional del productor de oro, promueve allí un nuevo atesoramiento o proporciona nuevos medios para comprarle a I, sin tener a su vez que venderle de manera directa. Del dinero procedente de ese $I_{(v+pv)}$ de la producción de oro se deduce la parte de este metal que requieren ciertos ramos de la producción en II, como materia prima, etc., en suma como elemento para la reposición de su capital constante. En el intercambio entre I y II hay un elemento para el atesoramiento transitorio que se efectúa con vistas a la reproducción ampliada futura: para I, sólo cuando una parte de I_{pv} se vende a II unilateralmente, sin compra recíproca, y sirve aquí como capital constante adicional II; para II, cuando se da el mismo caso por parte de I en lo que respecta al capital variable suplementario; además, cuando una parte del plusvalor gastado por I como rédito no queda cubierta por II_c, con lo cual, por consiguiente, una parte de II_{pv} es objeto de compra y mediante ésta se transforma en dinero. Si $I_{(v+\frac{pv}{x})}$ es mayor que II_c, éste no necesitará, para su propia reproducción simple, reponer con mercancías de I lo que I ha consumido de II_{pv}. Cabe preguntarse en qué medida, dentro del intercambio de los capitalistas II entre sí —un intercambio que sólo puede consistir en el intercambio recíproco de II_{pv}— puede efectuarse un ateso-

[a] Subtítulo de Engels (R 857/2).

ramiento. Sabemos que dentro de II tiene lugar una acumulación directa por el hecho de que una parte de II_{pv} se transforma directamente en capital variable (al igual que como en I una parte de I_{pv} se convierte directamente en capital constante). Dados los distintos tipos de antigüedad de la acumulación dentro de los diversos ramos industriales de II, y dentro de cada ramo industrial en lo que respecta a los capitalistas individuales, la cosa se explica, *mutatis mutandis*, tal como *sub* I. Los unos se encuentran todavía en la fase del atesoramiento, venden sin comprar; los otros, que han llegado ya al punto de la ampliación real de la reproducción, compran sin vender. Cierto que el capital dinerario variable adicional se desembolsa, por de pronto, en fuerza de trabajo suplementaria, pero ésta compra medios de subsistencia a los atesoradores que poseen los medios de consumo suplementarios que entran en el consumo obrero. De estos atesoradores, el dinero, *pro rata* a su tesaurización, no retornará a su punto de partida, pues ellos lo acumulan.

APÉNDICE[91]

SECCIÓN PRIMERA

EL PROCESO CÍCLICO DEL CAPITAL[92]

CAPÍTULO I

LAS METAMORFOSIS DEL CAPITAL: CAPITAL DINERARIO, CAPITAL PRODUCTIVO, CAPITAL MERCANTIL

El resultado inmediato del proceso de la producción capitalista es una *masa de mercancías*, digamos 8.000 libras de hilado de algodón. Para simplificar, supongamos en un primer momento que el capital adelantado se ha consumido íntegramente en la producción, de modo que de aquí en adelante sólo existe bajo la forma de hilado. En otras palabras, hacemos caso omiso de la parte del capital utilizado que continúa existiendo bajo su antigua forma y que no ingresa, por lo tanto, en el proceso de la circulación. El producto mercantil posee ahora un valor superior al de las mercancías consumidas para fabricarlo. Su precio representa, por consiguiente, una suma de dinero más considerable que la que sirvió para adquirir esos elementos de producción.[a]

---

[a] En el manuscrito II el capítulo I comienza de esta manera: "La primera forma bajo la cual el capital se nos ha revelado de manera general era la del *dinero* que describe el ciclo D - M - D′, conversión de dinero en mercancía y reconversión de la mercancía en dinero, comprar para vender más caro. Desde el punto de vista de la circulación mercantil simple este movimiento carecía de explicación (cfr. libro I, cap. II). El enigma se resolvió mediante el análisis del *proceso capitalista de producción*. Éste no produce meramente mercancías, sino mercancías cuyo valor excede al de los elementos de sus factores de producción, etc. A través de la venta —que sucede a ese proceso— el plusvalor incorporado a la mercancía recibe la forma dineraria". Según Rubel, la continuación del texto se repite casi literalmente en el manuscrito IV.

Ahora es necesario vender el producto mercantil, transformarlo en dinero. Primera metamorfosis en la circulación mercantil simple, ese proceso experimenta, en el movimiento del capital, su segunda metamorfosis, que será al mismo tiempo la última, esto es, la reconversión de la forma mercantil en forma dineraria, por intermedio de la cual el dinero refluye a su punto de partida. Si llamamos D la suma de dinero adelantada inicialmente, M la mercancía por la que se intercambia D (es decir, los medios de producción y la fuerza de trabajo), P el proceso de producción, M′ el producto de dicho proceso y D′ la suma de dinero en la que se transforma M′, obtendremos lo siguiente.

Primer ciclo del capital

D - M . . . P . . . M′ - D′ [1]

Es, como vemos, la forma de circulación bajo la cual el capital se nos ha presentado desde el principio,[2] a saber: D - M - D′, sólo que en lo sucesivo el movimiento se efectúa a través del proceso de producción.

Lo que se crea en el marco de la producción no es sólo la mercancía, sino también el *plusvalor*: es precisamente de esa manera como el valor adelantado se valoriza. Supongamos que originariamente el capitalista adelanta £ 540, de las cuales se destinan £ 400 a la compra de 8.000 libras de algodón, £ 80 a la de medios de trabajo,

[1] D′ representa el precio de M′, pero M′ representa una masa de mercancías cuyo valor es superior al de M o al de D.

[2] Véase libro I, cap. II, 1.[a]

En el manuscrito VI el capítulo I comienza así: "Toda suma de valores empleada por su poseedor con vistas a la producción de plusvalor y que desempeñe, por este hecho, el papel de valor de capital (o el papel de capital), recorre una serie de fases cada una de las cuales implica un cambio de forma y de función. Por último, el capital retorna a su punto de partida y experimenta así, periódicamente, las mismas transformaciones; describe, por consiguiente, un proceso cíclico dos de cuyas fases pertenecen a la circulación y una a la producción". (Cfr. R 509/2.)

[a] Marx se refiere aquí a la primera edición alemana del tomo I, en la cual se denominaban "secciones" los que después, a partir de la segunda edición, serían "capítulos". Véase, en la presente edición t. I, vol 1, sección segunda, cap. IV, pp. 179-180.

husos, etc., ahora consumidos, £ 60 a salarios. La tasa del plusvalor es, digamos, de 100 %, la mercancía producida equivale a 8.000 libras de hilado.[3] El valor de esas 8.000 libras es, pues: $£\ 480_c + £\ 60_v + £\ 60_{pv} = £\ 600$, suma de dinero que expresa, digamos, el valor de 2.000 jornadas laborales de 12 horas, jornadas de las cuales sólo 400 han sido gastadas en el trabajo de hilar propiamente dicho. Al vender la libra de hilado al precio de 1 chelín y 1 penique,[93] o las 8.000 libras a £ 600, se vende el producto *a su valor*. Se recordará que al dividir el producto global de cierta manera, es posible aislar una parte como *plusproducto*.[4] En el ejemplo de más arriba, 7.200 libras de hilado remplazan el capital adelantado en medios de producción y en salarios, mientras que las 800 libras que constituyen el plusproducto no le cuestan un centavo al capitalista. Pero esas 800 libras, sin embargo, no han caído del cielo. Su producción ha costado sus buenas 2.400 horas de trabajo, al igual que cualquier otro lote de 800 libras de hilado, o sea £ 60. En realidad, ese precio de £ 60 no es más que la expresión dineraria del trabajo materializado en las 800 libras de hilado. Que un trabajo se pague o no, en nada afecta su facultad de crear valor. Cuando el comprador paga al capitalista £ 60, le paga el equivalente dinerario de 800 libras de hilado. En cuanto al capitalista, la libra de hilado sólo le cuesta 1 chelín 4 1/5 peniques, o sea 1 chelín por el algodón, 2 2/5 peniques por el desgaste de los medios de trabajo, 1 4/5 peniques por el salario. Pero al venderla 1 4/5 peniques más cara, es decir a 1 chelín y 6 peniques la libra, la vende *a su valor*, pues el trabajo impago contenido en la libra de hilado le agrega un valor nuevo de 1 4/5 peniques. En efecto, si el capitalista vendiera el hilado al precio de 1 chelín 4 1/2 peniques[94] en vez de 1 chelín y 6 peniques, le regalaría al comprador 1/10 de libra de hilado, o sea vendería el producto en 1/10 *por debajo de su valor*.[5]

[3] Para simplificar, hago aquí abstracción de los desperdicios de algodón.

[4] Libro I, p. 188 y s.[n]

[5] Supongamos, por otra parte, que dos capitalistas se venden directa y recíprocamente sus mercancías, por ejemplo hilados y algodón, de tal modo que el dinero sólo sirve aquí de *dinero de*

[n] Cfr. en esta edición, t. I, vol. 1, p. 276.

Dentro de la producción capitalista, la mercancía queda fecundada con un plusvalor que constituye una parte de su valor: *cuando se la vende a su valor, se realiza un plusvalor.* El plusvalor ya presente bajo la forma mercantil recibe mediante la venta su forma dineraria, y eso es todo.

El capitalista conoce de manera práctica el secreto del plusvalor o de la valorización del capital, así como nos lo demuestran sus hechos y actitudes durante el proceso de producción, su caza desenfrenada de *plustrabajo.* (Él mismo revela con estrépito y furor ese secreto ante la faz del mundo cuando éste mete la nariz en la madriguera de la producción del capitalista y lo amenaza con reglamentar la jornada laboral.)[a] Pero, sin ser uno de los Dióscuros, lleva una vida doble:[95] una en el secreto de su taller, donde es amo y señor; la otra, abiertamente, en el mercado, donde es comprador y vendedor y donde contiende con sus pares (una en la esfera de la producción, otra en la esfera de la circulación; una en el interior, otra en el exterior; una como ser orgánico, otra como ser animal).[6] [b] Esta vida doble hace que en el cerebro del capitalista surja una doble serie de fenómenos nerviosos, y por tanto una conciencia doble.

---

cuenta. Cada uno realiza una ganancia de £ 60, aunque el uno y el otro no hacen más que intercambiar equivalentes, es decir, hilado de un valor de £ 600 por algodón de un valor de £ 600. Concluida la transacción, uno posee un plusvalor de £ 60, bajo forma de algodón en vez de hilado, y el otro bajo forma de hilado en vez de algodón. Al cambiar de manos, el plusvalor sólo ha cambiado su forma de uso. Pero ese plusvalor existía antes del intercambio. No surgió en el curso del intercambio, sino en las entrañas de la producción. Antes del intercambio y después de éste, tenemos un valor total de £ 1.200 representado en el hilado y el algodón; pero después, como antes, $^1/_{10}$ de ese valor —£ 120— constituye un *plusvalor,* esto es, un valor que no ha costado nada a los dos capitalistas, salvo la molestia de explotar las fuerzas de trabajo de las que disponían respectivamente. A eso se debe que cada uno de ellos pueda vender al otro el valor íntegro de una mercancía que sólo pagó en parte.

[6] En el sentido en que Bichat distingue entre la vida orgánica y la vida animal.[96]

---

[a] Frase tachada por Marx en el manuscrito II (R 512/1.)

[b] Frase tachada en el manuscrito II. Rubel no aclara si en ese manuscrito aparece también tachada la nota correspondiente, esto es, la que aquí lleva el número 6. (R 512/2.)

Sin duda alguna, al apropiarse de trabajo impago en el proceso de la producción, nuestro capitalista ha hecho de £ 540 un valor de £ 600, produciendo así un plusvalor de £ 60. Una mercancía que costó £ 540 se ha intercambiado por 8.000 libras de algodón, cuyo precio es de £ 600. Pero ahora hace falta *realizar* mediante la venta ese precio, que no es más que la forma dineraria del valor del hilado. El capitalista, por consiguiente, debe abandonar la esfera de la producción y retornar a la de la circulación. Aunque el plusvalor se haya *producido* en la esfera de la producción, sólo se realiza —al igual que cualquier otro elemento constitutivo del valor mercantil— en la esfera de la circulación. Así como el atesorador, víctima de una ilusión óptica, confunde el valor y la forma de valor de las mercancías, el capitalista confunde la creación del plusvalor y su transformación en oro y plata. Esta confusión de ideas se ve reforzada por todo tipo de fenómenos, que sólo podremos examinar más adelante.[7] Pero hemos visto que la transustanciación de la mercancía en dinero, o en otras palabras su venta, es siempre para su vendedor individual un proceso escabroso, que exige toda su energía.[8] Para el capitalista que produce en gran escala y que debe, por consiguiente, vender en gran escala, el riesgo de la operación aumenta con la amplitud que reviste la misma.[9] Si al principio no se hubiera apropiado del plusproducto de un ejército de obreros, no tendría nada para vender a continuación. Pero, por supuesto, si debe esforzarse por vender es porque se apropia del trabajo ajeno. La amplitud del plusvalor realizado y arrebatado no cambia meramente con las fluctuaciones generales de los precios del mercado, donde cada capitalista enfrenta *al* capitalista. Comienza una lucha de personas, astucia contra astucia. *De corsario a corsario no se llevan sino*

[7] En el libro III desarrollaremos las causas profundas de esta confusión.[a]

[8] Véase libro I, p. 65 y s.[b]

[9] Por lo demás, otro tanto le ocurre al propietario de esclavos, cuyo producto, algodón por ejemplo, no se destina solamente a satisfacer sus propias necesidades, sino a la venta.

---

[a] Véase libro III, cap. XX, "La ganancia comercial".

[b] Véase, en la presente edición, t. I, vol. 1, p. 103 y s.

los barriles,[a] o, en la traducción de Mathurin Régnier:
"... Corsaires à corsaires,
l'un l'autre s'attaquant, ne font pas leurs affaires".[96]

Nuestro capitalista, acaso, se ve obligado a ceder sus 8.000 libras al precio de £ 590. Sólo realiza un plusvalor de £ 50, por más que haya producido uno de £ 60. Un sexto de su plusproducto, 133 libras ⅓, sólo ha sido tejido [b] para enriquecer a su cofrade. *Vos non vobis* [vosotros lo habéis hecho, pero no para vosotros].[98] Por el contrario, si logra vender la mercancía por encima de su valor, por ejemplo a £ 610, realiza un plusvalor de £ 70, aunque sólo haya producido uno de £ 60. ¡Un séptimo del plusvalor (£ 10) no ha brotado en su campo de producción, sino tal vez en el de su vecino! Habiendo cosechado las manzanas de oro en la circulación, su jardín de las Hespérides, el capitalista se considera Hércules. En los dos casos existe una diferencia cuantitativa entre el plusvalor producido por el capitalista individual y el plusvalor realizado por él. Mediante ese tráfico, puede ocurrir que no sólo cambie de manos sin equivalente el plusvalor, sino además una porción del valor de capital. En la mano que atrapa esa porción, se forma siempre plusvalor. Así, a través de las aventuras secretas del mercado, que alteran efectivamente valores existentes, la fuente del plusvalor se enturbia a tal punto que el capitalista termina por no saber ya *which is which* [qué es qué]. Sin embargo, para el análisis del proceso de circulación debemos suponer que los fenómenos se desenvuelven normalmente, es decir, que las mercancías se venden a su valor.[c]

Examinemos el ciclo D - M ... P ... M′ - D′. La primera fase, D - M, ya ha sido estudiada anteriormente, con motivo de la transformación del dinero en capital. La primera manifestación del capital es aquí la forma dineraria. El capital que funciona bajo esta forma, esto es, el

---

[a] En español en el original.

[b] "Tissé" en la edición de Rubel; el contexto exige "filé" ("hilado").

[c] Rubel inserta aquí como nota al pie, un párrafo del manuscrito v, p. 1, que en las ediciones cuidadas por Engels figura en el capítulo I, inmediatamente antes del subtítulo "I. Primera fase. D - M". Véase en nuestra edición, en este tomo, el vol. 4, p. 30.

que está destinado a servir de dinero, es el *capital dinerario.*[10] Mediante D - M, o la compra, el capital abandona la forma dineraria y se convierte en factor de producción, creador de producto y de valor, en suma, en *capital productivo.* La función del capital productivo es P, el proceso mismo de la producción tal como lo hemos analizado pormenorizadamente en el libro precedente. El resultado de ese proceso es M′, una masa de mercancías acrecentada con plusvalor. El capital posee ahora la forma de *capital mercantil.* Mediante el segundo acto de la circulación, M′ - D′, la venta, la forma mercantil recupera su forma dineraria. Exactamente como al comenzar el proceso, al término de éste tenemos el capital dinerario. Pero ya no es más en sí, en cuanto a su determinación, capital. Se ha realizado como capital, esto es, como valor en acción, como valor que se valoriza. De D, £ 540, ha pasado a ser D′, o sea $D + \Delta D = £\ 540 + £\ 60$. En cuanto capital adelantado originariamente, £ 540, se relaciona ahora con las £ 60, que presenta como su plusvalor, como con su propio fruto.

D - M, el primer proceso del capital, es un acto de circulación simple en el cual, en cuanto comprador, el capitalista comercia con otros poseedores de mercancías en cuanto vendedores. Se trata tan sólo de un acto formal, de dinero y mercancía que cambian de lugar. No obstante, este acto, que constituye una fase de la vida del capital, implica una metamorfosis real, a saber: la transformación de capital dinerario en capital productivo, en mercancías cuya naturaleza está determinada por anticipado. El dinero debe intercambiarse por medios de producción y fuerzas de trabajo, por factores objetivos y subjetivos del proceso laboral, por elementos constantes y variables del proceso de valorización.[a]

[10] "Una parte del fondo dinerario existente (oro, billetes de banco y obligaciones bancarias transferibles) se halla siempre entre las manos de aquellos... que lo utilizan como capital. En este caso, nos encontramos ante el capital dinerario." (John Lalor, *Money and Morals,* 1852, pp. 7, 8.) La lengua inglesa permite

[a] En su edición, Rubel inserta en este lugar diversos pasajes del manuscrito VII (pp. 2-6) que figuran también en el texto establecido por Engels (véase aquí, pp. 31 y ss.) y retoma luego el manuscrito IV, p. 7.

D - M, el primer acto en la circulación del capital, es el acto final en la circulación mercantil simple, M - D - M. En el último acto, exactamente como en el primero, D - M es una transformación del dinero en mercancías destinadas a que las consuma su comprador. Pero la función del valor de uso en cuanto tal, o sea el *consumo*, se ubica fuera de la circulación mercantil simple. Dentro de ésta sólo se trata de un cambio de forma experimentado por la mercancía, que de simple portadora del valor de cambio pasa a ser objeto de uso para su poseedor. Por el contrario, en el ciclo del capital, el *consumo productivo* (empleo de la fuerza de trabajo por el capitalista) de los medios de producción por la fuerza de trabajo, constituye en sí una fase de la metamorfosis del capital. Es en la producción donde se opera la *metamorfosis real* del capital, su transformación en un producto nuevo y el acrecentamiento de su valor. No es sino en sí, virtualmente, como el capital dinerario se ha trasmutado, por el acto de circulación, en capital productivo, esto es, ha adoptado gracias a ese acto formas materiales. Mientras se mantiene en la forma dineraria, es improductivo. Sólo deviene capital productivo real cuando sus elementos se incorporan a un proceso vivo en el interior de su función, esto es, al proceso de producción.[11]

El resultado de la producción es la transformación del capital productivo en *capital mercantil*. Conviene poner de relieve, desde un primer momento, que una parte del producto, conforme a su valor de uso, puede servir efectivamente para satisfacer las necesidades del productor de mercancías. Este consumo individual desempeña un papel importante en los modos de producción anteriores, pero sobre la base de la producción capitalista se presenta como un caso excepcional apenas digno de mención.[a] Por lo

distinguir entre *money capital*, determinación general del capital en cuanto tal, y *monied capital*, que representa el capital particular.

[11] "Se denomina capital productivo el capital que, combinado de la manera que fuere con la industria, se encuentra en proceso de crecimiento." (F. Wayland, *Elements of Political Economy*, 1843, p. 35.)

---

[a] Rubel intercala aquí, como nota al pie, un fragmento del manuscrito v, p. 20, recogido también por Engels en sus ediciones. Véase aquí, vol. 4. p. 35, líneas 18 a 32.

demás, una parte del producto mercantil puede reingresar directamente como medio de producción en el mismo proceso del que ha salido, como por ejemplo el trigo en el campo, el carbón en la mina, etc. Esta parte de su propio producto consumida productivamente por el productor de mercancías no funciona como capital mercantil y, por consiguiente, no circula.[12] Hemos visto que otros elementos, fuera de las mercancías, funcionan en el proceso de producción;[13] vemos, ahora, que las mercancías que entran en él no pasan *en su totalidad* a la circulación.

A primera vista, parece que en el ciclo D - M ... P ... M′ - D′, el capital mercantil —así como el capital dinerario— figura dos veces: al término del acto de circulación D - M y como punto de partida del acto de circulación M′ - D′. Al examinar más de cerca la circulación D - M vemos ante el capital volcado inicialmente en el mercado bajo la forma de dinero, los elementos de producción en los cuales el capital debe cambiarse bajo la forma de mercancías. Es, por lo demás, una de las peculiaridades de la producción capitalista el que cuanto mayor sea su desarrollo, tanto más abundantemente afluyan a ella los elementos de producción provenientes de la circulación, o sea por intermedio del metabolismo social del trabajo. Comparemos, por ejemplo, la agricultura capitalista desarrollada con la del pequeño campesino. Éste produce él mismo la mayor parte de sus elementos de trabajo. En cambio, el arrendatario capitalista moderno (por ejemplo de las *Lowlands* [Tierras Bajas] escocesas) vende su cosecha, el trigo, la paja, todo lo que no está fijado el suelo, y lo remplaza aprovisionándose en el

[12] Cuando una parte de M′ reingresa directamente, en cuanto factor, en el mismo proceso de trabajo del que ha salido como mercancía, se economiza la transformación de su valor en dinero, su existencia independiente como valor sólo se manifiesta en el dinero de cuenta: figura en la contabilidad del capitalista, en la que expresa una suma determinada de dinero. Así, pues, hay valores que entran en la producción del capital sin pasar por el proceso de circulación. Una parte de los medios de producción (mercancías producidas) no requiere dinero para circular porque reviste la forma de dinero de cuenta, y sólo en la contabilidad figura como dinero.

[13] Cfr. libro I, cap. VI, 1, *b*.[a]

---

[a] Véase, en la presente edición, t. I, vol. 3, cap. XXII.

mercado. Mientras los factores de la producción revisten la forma de mercancía frente al capital dinerario, éste no ha efectuado aún su primera metamorfosis. Como todavía no se ha despojado de su forma dineraria, el valor de capital no ha podido adoptar su forma productiva. Sin embargo, una vez concluido el primer acto de la circulación, o sea una vez que la mercancía ha ingresado en el ciclo del capital mismo y adoptado su aspecto adecuado, cesa de funcionar como mercancía, cuyo único papel es transformarse en dinero, ser vendida. De ahora en adelante funcionará, entre las manos del capitalista, como capital productivo. Sin duda, lo que para el capitalista X representa una transformación de su capital dinerario en capital productivo, representa para el capitalista Y, a quien el otro le compra su producto, una transformación de capital mercantil en capital dinerario. Lo que para el capitalista X se expresa en D - M se traduce, para el capitalista Y, en M′ - D′. El mismo producto M es capital mercantil en el ciclo del capital Y, y termina por convertirse en capital productivo en el ciclo del capital X. Pero no funciona como capital mercantil en el ciclo del capital X. Si en D - M ... P ... M′ - D′ el capital aparece dos veces en cuanto M, no funciona más que una vez como capital mercantil, como M′ en la venta del productor de M′, como M′ en D - M en la venta del productor de M. Si consideramos D - M desde el punto de vista del vendedor que representa M, el acto D - M será = M - D, y no se distingue en nada de M′ - D′. Se trata de otro capital, salido como M′ del proceso de producción, y que debe efectuar el trayecto M′ - D′. Por ende, si consideramos a M′ como capital mercantil, es como M′ que funciona en el ciclo del capital Y, y no como M en D - M, ni en el ciclo del capital X ni en el del capital Y. En D - M, donde M reviste la forma de D, no se trata de una mercancía tal como egresa del proceso de producción del capital. En cuanto consumación de D - M, la mercancía está destinada a *disolverse*, ya que ingresará en el proceso de producción para que allí se la consuma productivamente. Si continúa existiendo como mercancía, ello se debe a que sigue estando disponible en cuanto condición del proceso, ya porque no haya entrado aún al mismo, ya porque el proceso no se efectúa. En todo caso, no circulará de nuevo como mercancía si no desempeña su papel de factor en la producción.

En D - M, el capital debe adoptar una forma útil determinada. En M′ - D′, debe desembarazarse de esa forma útil y retomar la forma de valor de cambio autónomo.

Vemos, por consiguiente, que en el ciclo de un solo y el mismo capital, éste no posee más que una sola vez la forma y la función de capital mercantil.[14]

El capital mercantil no reviste la forma específica del capital en una fase determinada de su ciclo —para despojarse luego de ella— más que en la sola medida en que *funciona* como mercancía. Su única función es la de transformarse en dinero, la de venderse. Al término del proceso el producto reviste una forma bajo la cual se lo expele de la producción (excepto la parte de sí mismo que puede reintegrarse directamente a la esfera productiva): he aquí la *mercancía.* Convertido en mercancía, el capital es ofrecido nuevamente en venta; se encuentra en el mercado, y poco importa que su productor lo almacene para venderlo en la plaza local o, por el contrario, para enviarlo a China. Su especificidad no se altera por ello, y se puede hacer abstracción de la misma mientras sólo se estudia la forma de aquél. Desde el momento en que se encuentra en el mercado, el capital mercantil funciona como tal. Mientras la mercancía terminada no es objeto de oferta, mientras su productor —por razones que aquí no nos interesan— la retiene, es capital mercantil latente, capital mercantil en sí, tal como los elementos del capital productivo sólo son capital productivo en sí mientras no ingresan en el proceso. Por consiguiente, el capital mer-

[14] Puede ocurrir que los medios de producción que se presentan en el mercado como *mercancías* frente al capital dinerario no sean, en manos del vendedor, capital mercantil en el sentido estricto del término; puede suceder que no se trate de un productor capitalista, sino de un esclavista, de un trabajador independiente, etc. Este hecho es importante, pues muestra que el proceso de circulación del capital puede absorber los productos de todos los modos de producción posibles, del mismo modo que, en general, todos los modos de producción pueden entremezclarse en la esfera de la circulación: lo que importa es que se vuelquen productos en el mercado como mercancías. No obstante, una parte de la mercancía convertida en capital dinerario es mercancía, sin duda, antes del intercambio, pero nunca capital mercantil. Sólo después de su venta se transforma en elemento del capital: es la *fuerza de trabajo.*

cantil es capital bajo la forma de mercancía, exactamente como el capital dinerario es capital bajo la forma de dinero.[15]

El acto de circulación M' - D' es una trasmutación meramente formal; es la transformación de un valor dado que deja la forma de mercancía para adoptar la de dinero, como en el primer acto de la circulación mercantil simple M - D - M. Esto es lo que distingue el acto de circulación M' - D' del primer acto de circulación D - M. Considerado en sí, éste es a su vez una mera trasmutación formal, una conversión del mismo valor que se desprende de la forma dineraria para revestir la mercantil, pero implica, al mismo tiempo, una determinación que no está contenida en cuanto tal en la trasmutación formal de la mercancía D - M. Sin duda, esta metamorfosis implica, como segunda transformación D - M^{I} - D - M^{II}, que el dinero (mercancía transformada) se reconvierta en una mercancía que para su poseedor originario es valor de uso: M'. Pero este valor de uso es totalmente indeterminado: para uno de ellos es una biblia, para otro, ajenjo. Lo que ese valor de uso es, importa poco para el desenvolvimiento de sus metamorfosis. No ocurre lo mismo con ello en el primer acto de circulación del capital, D - M. Según el tipo de mercancías que el capitalista tenga la intención de fabricar, transformará D en medios de producción y en fuerza de trabajo de un tipo particular, adecuado a su fin. Pero la determinación general es función del proceso capitalista en su totalidad. Es necesario cambiar D en medios de producción y en fuerza de trabajo, sea cual fuere la naturaleza de aquéllos y de ésta, es decir, adoptar la forma material del *capital productivo*. M' - D', por el contrario, no tiene ese contenido fuera de la trasmutación simple de la mercancía en dinero. M - D sólo se convierte en M' - D' si se compara el valor de M' con el de M, el de D con el de D'. Con todo, esta comparación se efectúa al margen de la circulación misma. Si M', el producto, se vende a su valor, esta venta es la realización a la vez del valor de

[15] En cuanto producto de la producción capitalista, el capital mercantil es la forma de mercancía no sólo del valor adelantado de capital, sino también del plusvalor con el que éste se ha acrecentado. No sólo contiene el valor de capital, sino además el capital valorizado, o sea el capital aumentado con un plusvalor.

capital adelantado y del plusvalor que se le ha incorporado en el curso de la producción. El mismo valor sólo debe recorrer la primera metamorfosis de todas las mercancías: cambiar su forma mercantil en forma dineraria.

Por último, en lo que respecta al reflujo del dinero a su punto de partida, hemos visto, cuando analizamos la forma D - M - D, que la misma está mediada por el doble cambio de ubicación que efectúa la mercancía, o sea por el hecho de que ésta es revendida por su comprador.[16] La reventa o el segundo cambio de ubicación ocurre luego que las mercancías de la compra inicial —los elementos de producción— han experimentado una metamorfosis real en el proceso de producción mismo.

Si examinamos el movimiento global D - M . . . P . . . M′ - D′, vemos que el valor de capital actuante adopta y abandona alternativa y sucesivamente las formas de capital dinerario, capital productivo y capital mercantil para retornar, a la postre, a su forma dineraria del principio.

Dos de estas formas, el *capital dinerario* y el *capital mercantil* pertenecen a la esfera de la circulación y funcionan en esta esfera. Las metamorfosis están mediadas por las prácticas del capitalista, que aparece en el mercado ora como comprador, ora como vendedor. La tercera forma, la del *capital productivo,* funciona fuera de la esfera de la circulación, opera en la de la producción. Cada forma particular resulta de una función específica del capital; sólo tiene la apariencia de la fijeza mientras se retiene una fase dada del ciclo o mientras el capital permanece en uno de los estadios que le faltan por recorrer, en pocas palabras, mientras este mismo capital se halla fijado en una fase particular del movimiento.[17]

Considerados en sí, el capital dinerario y el capital mercantil no son otra cosa que *dinero* y *mercancía.* Es en cuanto tales como funcionan en el mercado. Ya consideremos la metamorfosis D - M o la metamorfosis M′ - D′,

[16] Véase libro I, cap. II, 1.[a]

[17] Si el capital posee dos formas que pertenecen a la circulación, las del capital dinerario y del capital mercantil, posee asimismo otras dos que pertenecen a la producción: las de capital constante y capital variable, cuyos apoyos materiales provienen de la circulación.

[a] Véase, en la presente edición, t. I, vol. 1, p. 79 y ss.

el capital dinerario opera únicamente como dinero con respecto a la mercancía en la cual debe transformarse. Para el vendedor, el capitalista no es más que un simple comprador,[18] tal como, por lo demás, el capital mercantil sólo es, para el dinero en que se cambia, una simple mercancía; para el comprador, el capitalista no es más que un simple vendedor. El dinero y la mercancía sólo se convierten en capital dinerario y capital mercantil en cuanto elementos del proceso global del valor de capital, en cuanto mutaciones transitorias que ese valor atraviesa en su ciclo, mudanzas cuyo ir y venir está mediado por simples actos de circulación, simples metamorfosis de mercancías; en suma, por las operaciones del mercado, las compras y las ventas. Del mismo modo, el capital productivo considerado en su sustancia —fuerza de trabajo y medios de producción— no contiene otra cosa que elementos comunes a toda producción mercantil, es más, a toda producción material. El capital se vuelve productivo por el hecho de que el valor se incorpora la fuerza creadora de valores, es decir, cuando los medios de producción se apoderan de la fuerza de trabajo, y no a la inversa.

Las fases y las metamorfosis de la circulación del capital se ven a la vez interrumpidas y mediadas por el proceso de producción, que las divide, por así decirlo, en dos mitades. La primera mitad, D - M, al mismo tiempo que es una metamorfosis formal, constituye una fase de la metamorfosis real del valor de capital: es transformación en capital productivo. La segunda mitad, M′ - D′, es una trasmutación formal pura y simple, como la de cualquier otra mercancía que cambia su forma primera por la forma dineraria. En la primera mitad, el capitalista retira de la circulación una mercancía; en la segunda, vuelve a lanzar una mercancía a la circulación. El valor que arroja a la circulación bajo la forma dineraria en la primera fase es inferior al valor que retira de aquélla bajo la misma forma

[18] Con todo, se recordará que en el libro I hemos demostrado que si el vendedor de mercancías es vendedor de *fuerza de trabajo*, esa igualdad de los capitalistas y de los obreros en cuanto compradores y vendedores no es más que la *apariencia* del proceso de circulación.[a]

---

[a] Véase, en la presente edición, t. I, vol. 1, p. 214.

cuando concluye la segunda fase: la primera vez, retira de la circulación un valor mercantil menor que el que le devolverá más adelante. Por consiguiente, si bajo la relación del cambio formal la primera metamorfosis es al mismo tiempo real, mientras que es irreal en la segunda, bajo la relación del cambio de valor, el valor de capital adelantado pasa en la primera fase de la forma dineraria a la forma de uso, mientras que en la segunda fase hay realización no sólo del valor adelantado, sino además del plusvalor generado en el curso de la producción.

Las tres fases del proceso del capital corresponden a dos esferas diferentes, la circulación y la producción (lugar donde se crea una mercancía nueva, así como un plusvalor). Por cierto, la esfera de la circulación propiamente dicha en la que se opera una u otra de las metamorfosis mercantiles —compra o venta— se contrapone a la esfera de la producción, de la que se distingue radicalmente. Aun así, el proceso global M - D - . . . P . . . D′ - M′ constituye un ciclo en el cual el capital que se valoriza recorre ambas esferas, la de circulación y la de producción. Al abandonar la esfera de la circulación en su primera fase ingresa en la esfera de la producción, de donde pasa a la segunda fase de la circulación. El valor describe su ciclo y, por tanto, su propia circulación global, únicamente porque esas fases se interpenetran. En la circulación global del capital M - D - . . . P . . . M′ - D′, la fase de producción, pues, constituye ella misma un momento inherente al proceso de circulación, mientras que aquella fase, en lo que respecta a la circulación propiamente dicha, aparece como subyacente y mediadora. Considerado en su conjunto, el proceso de circulación del capital se presenta como unidad de la cual la circulación y la producción sólo constituyen etapas.

Por una parte, todo capital individual constituye, en sus dos partes opuestas D - M y M′ - D′, un factor de la circulación general de las mercancías, en la cual funciona ora como dinero, ora como mercancía, formando un eslabón en la serie de metamorfosis del mundo de los productos. Por otra parte, dentro de la circulación general recorre su propio ciclo autónomo; la esfera de la producción representa allí una fase de transición en la cual la forma adoptada y abandonada dentro de la circulación general no es más que la metamorfosis funcionalmente determinada del valor actuante, de donde el capital retorna a su punto de

partida para retomar la forma bajo la cual la ha abandonado. Dentro de ese ciclo, que incluye la metamorfosis real en el proceso de producción, el capital modifica al mismo tiempo su magnitud de valor. No retorna como valor dinerario puro y simple, sino como dinero cuyo valor se ha acrecentado.

En la forma D - M . . . P . . . M′ - D′, el proceso de producción aparece como un simple medio de valorización del capital: su transformación de D en D + Δ D, o sea D′. En esta forma, el móvil activo, el alma vivificante de la producción capitalista se expresa en toda su claridad. Lo propio sucede en lo que respecta al carácter del capital en cuanto valor autónomo actuante que recorre una serie de metamorfosis, se conserva y se acrecienta en ellas y retorna bajo su forma originaria como valor valorizado al punto de partida de su movimiento. Es precisamente porque la forma dineraria del valor es su manifestación independiente, concreta, en el proceso global que se reduce a D - D′ (dinero que incuba dinero), que el valor aparece como capital que se valoriza aunque manteniéndose idéntico a sí mismo. Por otra parte, esta forma presenta un carácter ilusorio, ya que partimos del supuesto de que el capital y el capital valorizado aparecen aquí como dinero real, de manera que la primera condición y el resultado final es el aspecto trasmutado de la mercancía.[19] Se aprecia inmediatamente que se trata aquí de la forma verdadera del movimiento del capital individual que en un primer momento se manifiesta en el mercado como dinero, y que se aparta luego de dicho mercado bajo el mismo aspecto, sea porque el capitalista individual se retira de un negocio, sea porque retira su capital de un ramo particular de la producción para volcarlo en otro ramo. Bajo

[19] La ofuscación de la economía política queda al descubierto cuando Bailey, por ejemplo, afirma que la individualización del valor —que caracteriza, sin embargo, el modo de producción capitalista— no es más que una ilusión de ciertos economistas o un lugar común aceptado sin espíritu crítico. "El valor es una relación entre mercancías coexistentes, pues sólo éstas pueden intercambiarse entre sí." Esta afirmación apunta a los que comparan valores mercantiles de épocas diferentes, pero Bailey ni siquiera vislumbra que el valor sólo funciona como valor de capital, o como capital si se mantiene idéntico a sí mismo y se compara consigo mismo en las diferentes fases de su ciclo, que necesariamente caen en períodos diferentes.

la forma dineraria —y ésta constituye un factor importante en el mecanismo de la producción capitalista— el capital posee la facultad absoluta de trasmutarse en cualquier forma del capital productivo. Desde el momento en que retorna al capitalista bajo esa forma, éste lo puede lanzar a su arbitrio de un ramo de la producción a otro, a un nuevo ciclo. Pero si consideramos D - M . . . P . . . M′ - D′ no en este caso particular, sino como proceso permanente que cada capital individual recorre mientras se mantiene en un solo y el mismo ramo de la producción; si lo consideramos como un ciclo de rotación ininterrumpida, entonces la forma dineraria del capital es tan rápidamente abandonada como adoptada: no es más que su forma evanescente. El retorno del capital dinerario a la forma de dinero sólo es, en esta rotación, un retorno provisional, y se podría elegir cualquier otro punto de transición como punto de partida y punto de retorno. Que D sea precisamente el punto de arranque y el de regreso, en otras palabras, que el valor de capital quede fijado en su forma dineraria, no aparece, pues, más que como la orientación subjetiva del capitalista.

Finalmente, la forma del ciclo revela de por sí otra forma, su trasfondo real. Su primer acto es D - M, transformación de capital dinerario en medios de producción y en fuerza de trabajo. En cuanto a los medios de producción (el empresario, deseoso de valorizar su dinero en la hilatura, invierte por ejemplo parte de su capital en husos), el capitalista debe encontrarlos en el mercado o encargar su producción. La primera trasmutación de su capital individual, pues, requiere la fabricación de husos, o, en otras palabras, el proceso de producción. De la misma manera, el dinero con el cual el capitalista adquiere la fuerza de trabajo no es, para el obrero, más que la forma de valor adoptada por los medios de subsistencia que él debe encontrar en el mercado y cuya producción está presupuesta. Ahora bien, la forma D - etc. - D′ requiere otro ciclo de capital en el cual el proceso de producción constituya el punto de partida y, por consiguiente, el punto de retorno. Considerada en sí misma, la forma D - etc. - D′ es tan sólo el aspecto racionalizado del atesoramiento, y por ende del sistema monetarista y del mercantilismo racionalizados. En consecuencia, es la propia forma I la que nos remite a la forma II.

Segundo ciclo del capital
P ... M' - D' - M ... P (o P')[20]

Desde un principio, vemos que este ciclo comienza por la entrada en funciones del capital productivo, esto es, por el proceso de producción, y que finaliza con éste. Expresa, pues, la renovación, la repetición, en suma, la continuidad en cuanto *proceso de reproducción* permanente (P - P o P - P'). En la forma D - etc. - D', el capital reviste al término del proceso la misma forma que al comienzo, lo que le permite repetir y perpetuar el mismo ciclo. Pero la necesidad de la repetición no está presente expresamente en la forma misma, como sí ocurre ahora con P - etc. - P'. En cambio, el capital que se manifiesta bajo la forma de *capital productivo* —y que conserva ese aspecto tanto al comienzo como al término del ciclo— debe funcionar de nuevo en el proceso de producción a fin de conservarse como capital y valorizarse como tal.

El valor de capital que se debe conservar y valorizar constituye el punto de arranque del proceso en el ciclo II, exactamente como en el caso del ciclo I. Sólo varía su modo de existencia. Ya no tiene la forma de un valor independiente del dinero, sino antes bien la de elementos de producción que constituyen o deben constituir la base y el supuesto, los factores activos del proceso de producción.[21]

[20] Con P' queremos mostrar que el valor de capital absorbido en el segundo proceso de producción (proceso reiterado) bajo la forma de elementos de producción, es superior al del primer proceso P que inaugura el ciclo. En una recensión acerca del primer tomo de *El capital*, el señor Dühring pone de relieve que en mi celosa devoción por el esquema de la lógica hegueliana, descubro hasta en la forma de la circulación las figuras heguelianas del silogismo. Mi relación con Hegel es muy sencilla. Soy discípulo de Hegel, y la vocinglería presuntuosa de los epígonos que creen haber enterrado a ese pensador eminente me parece francamente ridícula. No obstante, me he tomado la libertad de adoptar para con mi maestro una actitud crítica, de desembarazar su dialéctica de su misticismo y hacerle experimentar un cambio profundo, etc.

[21] El análisis nos ha mostrado que la producción capitalista es la unión de los procesos de trabajo y de valorización, de creación de valor de uso y de plusvalor. El proceso de trabajo, en ella, no es más que el medio *sine qua non* del proceso de valorización. Esta subordinación tiene lugar en las entrañas de la producción, exactamente como en la forma I: D - M ... P ... M' - D'; el proceso de producción, por su ubicación en el ciclo, sólo

En el caso supuesto más arriba, el capital adelantado se compone de £ 400 de algodón, £ 80 de husos, etc., y £ 60 de fuerza de trabajo, o sea £ 540. Invertido de esa manera, ese valor de capital reviste la forma adecuada cuyo destino directo es un proceso de producción determinado. En D - etc. - D′, la totalidad del capital está adelantada bajo una misma forma, ya que la manifestación universal de toda mercancía es su forma dineraria. Como punto de partida de P - etc. - P′, el capital reviste aspectos materiales variados y particulares, según se trate de producir tal o cual tipo de mercancías, según que esté destinado a funcionar en tal o cual ramo de la producción.

Sabemos que el valor del capital constante presente en los medios de producción no reaparece en el producto salvo en la medida en que el proceso de trabajo se consuma debidamente. Por otro lado, la parte de capital invertida en fuerza de trabajo como capital variable es para el capitalista no sólo un valor puro y simple, sino una fuerza creadora de valor, de trabajo actuante que se materializa en objetos. Sólo en la medida en que el proceso laboral se consuma, también lo hace, al mismo tiempo, el proceso de valorización —que incluye la conservación del valor de capital invertido en los elementos de producción—. Existe, sin duda, el riesgo de que se fracase, pero ése es un riesgo de toda producción, cualquiera que sea su forma, capitalista o de otro tipo. Cuando una clase, como por ejemplo la clase de los capitalistas, usurpa el proceso social de la producción y sus elementos para convertirlos en propiedad privada suya, el riesgo social se presenta, obviamente, como riesgo privado. En realidad, el riesgo social no desaparece; se disimula, tan sólo, bajo otra forma. Los verdaderos productores, en cambio, los obreros, no sólo padecen en todas las circunstancias los azares de la

aparece como simple mediador entre D - D′, el movimiento de un extremo al otro. Sin embargo, en cuanto suma dineraria determinada, el valor está presupuesto allí, y por eso el valor valorizado no existe aquí más que como suma acrecentada, D′ en vez de D. El valor, que sigue siendo el sujeto del proceso, ahora existe aquí, al principio, bajo la forma de medios de producción y de fuerza de trabajo, y al final como elemento de producción de un valor acrecentado. El valor de uso, el producto material (el objeto útil), se produce solamente como portador del valor y del plusvalor.

producción, sino que además corren el riesgo de verla entregada a la dirección de capitanes de industria incompetentes.

Examinemos la figura del ciclo II, en medio de la cual se encuentra M' - D' - M. Si prescindimos de las tildes que indican el cambio experimentado por el valor, tendremos M - D - M, que es la fórmula de la metamorfosis de las mercancías o de su circulación, de la que ya hemos hablado. Si denominamos Cc a la circulación, la fórmula II se convierte en P - Cc - P. La circulación, con sus dos fases opuestas, transformación del capital mercantil en capital dinerario y del capital dinerario en capital mercantil, asegura ahora la renovación del proceso de producción o de reproducción, su continuidad, mientras que en la figura I se ubica como intermediario entre las dos fases de circulación D - M y M' - D'. (*Nota bene* [adviértase] el orden de sucesión de las fases M' - D' y D - M en II, D - M y M' - D' en I.) Los movimientos dentro de la esfera de circulación propiamente dicha —en el mercado— sólo aparecen aquí como metamorfosis mediadora que el valor de capital ha de experimentar luego de abandonar la esfera de circulación, para retornar después a ella. La mediación es, al propio tiempo, interrupción. Es la producción misma la que figura aquí como móvil y alma del proceso. Pero la producción capitalista no es sólo proceso de trabajo, sino también proceso de valorización; no sólo creación de productos, sino además de plusvalor. Por consiguiente, el valor que funciona en la P' final es mayor, bajo su forma definitiva, que el que funciona inicialmente bajo P. Del mismo modo que en D - etc. - D', el acrecentamiento del valor aparece a la vez como contenido y móvil del movimiento, pero de ahora en adelante bajo la forma concreta de la producción por la producción misma o de la reproducción en una escala sin cesar ampliada, forma que nos es familiar después de nuestro estudio acerca del proceso de acumulación.

Para las necesidades del análisis puro del ciclo II, supongamos que el capital de £ 540, invertido íntegramente en elementos de producción al iniciarse el proceso, reviste la forma de producto mercantil —digamos de hilado por un valor de £ 600— y por tanto de capital mercantil M'. Este capital mercantil, expelido de la producción en la que ya no puede funcionar, entra en la circulación. Su

papel de capital mercantil consiste, como en el caso de cualquier otro producto, en cambiarse en dinero, ser objeto de una venta, recorrer la fase de circulación M - D. Mientras el capital ahora valorizado conserve su forma de capital mercantil inmovilizado en el mercado, el proceso de producción está en suspenso. El capital mercantil no opera ni como producto ni como creador de valor: he aquí que nuestro capitalista ha caído en la trampa. Según la mayor o menor rapidez con que el capital se despoje de su forma mercantil y adopte su forma dineraria; en otros términos, según el grado de rapidez de la venta, el mismo valor de capital servirá, en proporciones diversas, para crear productos y valores: la escala de la producción se ampliará o se encogerá. Hemos visto (libro I, cap. VI, 2) que el grado de eficacia de un capital dado es función de la dinámica del proceso de producción, dinámica que en cierta medida no depende del volumen alcanzado por el valor de los elementos de producción que aseguran su funcionamiento. Vemos ahora que el proceso de circulación puede agregar factores de eficacia, factor de expansión y de contracción, independientes de la importancia que tenga el valor mismo de ese capital.

La forma material del capital mercantil, así como la de toda mercancía, es un *valor de uso particular* destinado al consumo: hilado, trigo, hierro, etc. Dicho consumo es doble: productivo e individual. Por ser valor de uso —y es ésa la primera condición para que sea portador del valor— el producto mercantil debe entrar en uno de esos dos tipos de consumo; debe, por ende, poder servir ora como medio de subsistencia,[22] ora como medio de producción, o incluso, según su naturaleza, emplearse indistintamente de una manera u otra. En última instancia, las mercancías que encarnan el valor de capital deben venderse a un consumidor, esto es, a una persona que las necesite bien como medio de subsistencia, bien como medio de producción, y para la cual la compra D - M signifique reconversión del dinero en una mercancía que le servirá como objeto de uso. Por consiguiente, el consumo

[22] Por medios de subsistencia hay que entender aquí todos los medios u objetos de disfrute, sea cual fuere su naturaleza física.

constituye un elemento necesario del proceso de reproducción. Con todo, el ingreso de la mercancía en la esfera del consumo —y por tanto el consumo mismo— no está incluido necesariamente de manera directa en el ciclo del capital, aunque éste presuponga la continuidad de dicho consumo. Del mismo modo que el capital produce en masa, le vende en masa —si prescindimos de las ventas entre los capitalistas industriales— al comerciante propiamente dicho. No corresponde que analicemos aquí la forma del capital comercial; basta con que supongamos que es conocida. Una cosa es clara: cuando el capitalista le vende al comerciante, su capital abandona su forma mercantil para trasmutarse en dinero, aunque la masa de mercancías que haya producido deambule como siempre por el mercado y pase todavía por las manos, acaso, de otros diez comerciantes. Sea cual fuere el número de las transacciones ulteriores, el acto de circulación M - D no ha concluido para la masa de mercancías: continuamente se lo renueva en transacciones sucesivas y provisorias, hasta el momento en que la mercancía pasa por último de manos del comerciante a las del consumidor definitivo, que se apropia de ella en calidad de medio de subsistencia o de medio de producción. Pero el valor de capital que, en la venta, ha abandonado su forma mercantil, no por ello deja de recorrer las fases sucesivas de su ciclo, y el proceso de reproducción prosigue su curso aunque ese hecho que es el consumo no haya sustraído definitivamente del mercado a la mercancía. Este fenómeno, tan importante para el desenvolvimiento concreto de la reproducción capitalista, por el momento sólo nos interesa aquí desde el punto de vista *formal*. Nos muestra, por un lado, cómo todo capital individual penetra en la circulación general y cómo, por otro lado, prosigue fuera de ésta su propia circulación independiente. El capital convertido en mercancía, por ejemplo bajo la forma de 8.000 libras de hilado, es arrojado a la circulación, de la cual es un elemento más. Dentro de la circulación general, el hilado sólo funciona como mercancía; en cuanto fase de la circulación del capital, su función es la del capital mercantil, forma que el valor de capital adopta y abandona temporalmente. Una vez vendido al comerciante, el hilado queda al margen del ciclo estrecho del capital activo, aunque se encuentre como mercancía en el interior de la circulación general. Aunque

habiendo dejado de ser una fase de su propia circulación o de la del capital perteneciente al industrial hilandero, la misma masa de mercancías prosigue su curso. El hecho de que haya entrado en el ciclo de otro capital no altera en nada esa circunstancia. La circulación general abarca el entrelazamiento de los ciclos que describen los diversos componentes autónomos del capital social o individual, así como los valores que han sido volcados en el mercado pero no son capital.

Si examinamos la forma dineraria del capital, percibiremos además la relación que existe entre la circulación particular del valor de capital y la circulación general de la que forma parte, y en la que aquél describe, al mismo tiempo, su propio ciclo: de un lado, aquélla retira constantemente mercancías de ésta; de otro, vuelca en ella, constantemente, otras mercancías. El capital mercantil de 8.000 libras de hilado al precio de £ 600 es capital valorizado, un producto cuyo valor excede en £ 60 el de los elementos de producción absorbidos en el mismo, o sea en las 800 libras de hilado que constituyen el plusproducto. Luego de su venta, el hilado existe bajo la forma de un plusvalor de £ 60. El capitalista consume la mitad como rédito, supongamos, y agrega la otra mitad a su capital inicial. Las £ 30 consumidas como rédito se incorporan a la circulación general exactamente como las otras £ 30, pero en vez de ingresar en el ciclo del capital se marginan del mismo. Sólo entra en dicho ciclo la parte que funciona como capital dinerario adicional.

Estudiemos la circulación de esas £ 30, la cual se aparta del ciclo del capital aunque tenga en él su punto de partida: 400 libras de hilado (M′ = parte del plusproducto) . . . £ 30 (D) . . . £ 30 (M = medios de subsistencia). Se trata, pues, de un caso de circulación mercantil simple, en el cual el dinero funciona únicamente como moneda. Su objeto es el consumo individual, y es revelador de la estupidez de los economistas vulgares el que a esta circulación de la parte del plusproducto consumido como rédito la tomen por circulación característica del capital mismo, cuando en realidad el móvil determinante de la producción capitalista es la valorización del valor, el valor de cambio y no el valor de uso.

Observemos ahora la parte del capital mercantil transformada en dinero que entra en la circulación del

capital mismo, y hagamos caso omiso por el momento de la diferencia entre el valor del capital productivo adelantado y el valor gastado por anticipado gracias a ese capital. Si examinamos la fórmula P . . . M - D - M . . . P, veremos que la forma dineraria del capital desempeña un papel totalmente diferente que en la primera forma del ciclo, D . . . D′. La forma dineraria sólo aparecía allí como valor independiente y transitorio del capital, forma que éste ansia adoptar mientras conserva su forma de capital mercantil, así como luego ansía despojarse de ella para retomar su forma de capital productivo. Mientras persiste en su forma dineraria, no funciona ni se valoriza como capital. En vez de ser un tesoro en barbecho, es capital en barbecho. En realidad, el movimiento de esta forma II es M - D - M, 7.400 libras de hilado cuyo costo en algodón, husos, fuerza de trabajo, es de £ 540.[99] Es, en lo tocante a la función del dinero, el mismo movimiento que el de las 400 libras de hilado consumidas como rédito. Aquí el dinero no funciona más que como medio de circulación, aunque se lo haya adelantado, en cuanto medio de circulación del capital, con vistas a la valorización del valor. Mientras funciona bajo esa forma dineraria, él mismo es una forma de capital, *capital dinerario en funciones*. El hecho de que el dinero que funciona como medio de circulación se distinga poco de su forma dineraria y obedezca a leyes particulares de circulación es algo que no altera en nada esa determinación general.[23]

[23] Ya he señalado (véase *Zur Kritik . . .*) los grandes méritos de Thomas Tooke como teórico de la circulación dineraria. Presuntuosos ignorantes se apoderaron ávidamente de mi lección sobre Tooke y sus discípulos (Fullarton, etc.) para atribuir a los ingleses mi análisis de la circulación del dinero. Pero el mérito de Tooke, en realidad, es más bien negativo: refutación del *currency principle* por el análisis minucioso de numerosos hechos empíricos. Sin embargo, Tooke nunca expuso en su pureza las formas abstractas del dinero, ni comprendió jamás la relación entre las formas del valor y el valor. No supo establecer el nexo entre los resultados de sus investigaciones empíricas y la teoría general. De ahí que suela incurrir en graves errores, incluso en su propio dominio, la circulación. Esos errores se deben en parte a la carencia de todo tipo de teoría, y en parte al dogmatismo con que Tooke se aferra a las teorías tradicionales, por ejemplo a la de Adam Smith, como lo expondré más adelante por medio de un ejemplo concluyente. Así, en el caso que examinamos, comete el grueso error de limitar las categorías del dinero como *medio*

La aparente autonomía de la forma dineraria del valor de capital en la primera figura de su ciclo desaparece desde el momento en que aquella forma, en la segunda figura, queda reducida a su contenido verdadero: modo de existencia particular del valor creador de valor. A ello se debe que el doctor Quesnay, en su *Tableau économique*, oponga esencialmente esa forma II (que analizaremos bajo III) al sistema mercantil. Pero aún no la presenta en su expresión pura; le mezcla determinaciones concretas, a su vez oscurecidas por equívocos en cuanto al proceso de su valorización.[24]

La segunda metamorfosis del proceso de circulación del capital (D - M) tropieza con obstáculos que encierran el valor de capital en su crisálida dineraria, por ejemplo cuando los medios de producción en los cuales aquél debe reconvertirse no existen aún en el mercado, etc. (Pasamos por alto intencionalmente las condiciones reales de esa reconversión, ya que de lo único que nos ocupamos aquí es de su forma. Por tanto, el valor de capital ve interrumpida su circulación —su proceso de reproducción y de valorización— exactamente como si hubiera sido retenido en el mercado bajo la forma de capital mercantil, con esta única diferencia: 1) bajo su forma dineraria, ese valor de capital está siempre en condiciones de circular y puede durar más tiempo que bajo su perecedera forma mercantil; 2) puede, así, adoptar en caso de necesidad una forma diferente de la que revestía originariamente en cuanto

---

de circulación a la mera circulación del salario y del rédito, dejando a un lado su papel como categoría del capital dinerario. Confunde el capital dinerario en sus funciones generales con el dinero puro y simple. El dinero debe revestir la forma ora de medio de compra (medio de circulación), ora de medio de pago, ora de tesoro, ora de dinero de cuenta o de dinero universal. La determinación particular que revisten estas formas en el movimiento del capital no altera en nada su determinación general.

[24] Mirabeau el Viejo dice textualmente: "Desde el origen del mundo, son tres los grandes descubrimientos que han conferido a las sociedades políticas su solidez fundamental... El primero es la invención de la *escritura*... El segundo, la invención de la moneda... El tercero es el *Tableau économique*, el resultado de los otros dos, a los que complementa". Cantillon habría podido decir del *Tableau économique* y de la fisiocracia en general: "Quorum pars magna fui" [en ello me cupo un papel importante].[100]

capital productivo, mientras que, si se mantiene como capital mercantil, está inmovilizado por entero.

En el centro del proceso P - etc. - P′, la forma M - D - M de la circulación de las mercancías, forma dineraria que el capital reviste para rechazarla en cuanto medio de circulación, asegura la reconversión del capital mercantil en sus elementos de producción iniciales, medios de producción y fuerza de trabajo. Esta trasmutación formal en el seno de la circulación es por consiguiente, al mismo tiempo, una fase de la metamorfosis real del valor de capital. La transformación dineraria del capital funciona como modo transitorio de la reconversión del producto en sus propios elementos de producción. En D - etc. - D′, sólo el primer acto de la circulación D - M posee ese carácter materialmente determinado, mientras que, en la segunda forma, las metamorfosis opuestas M - D y D - M son movimientos de la circulación global. En efecto, en la circulación simple M - D - M, considerada en su movimiento, la transformación transitoria de la mercancía en dinero sólo sirve para una cosa: transformar un valor mercantil que únicamente presta servicios como portador del valor de cambio en otro valor mercantil que debe servir de valor de uso. Pero aquí, en la circulación del capital, este segundo valor mercantil está determinado en principio (funcionalmente) según su valor dinerario, esto es, como elemento de producción de la primera mercancía que se convirtió en la otra (durante todo el tiempo que el capital se reproduzca en la misma forma real o, lo que es lo mismo, que continúe produciendo la misma categoría de mercancías). Sin embargo, tal como lo hemos comprobado con respecto a la circulación simple M - D - M, este remplazo de mercancías por mercancías, en el cual el dinero se inmoviliza constantemente en otra parte, no es en modo alguno idéntico al intercambio recíproco de las mercancías convertidas unas en otras; otro tanto ocurre cuando el capital, al abandonar su forma de mercancía terminada, se cambia en sus elementos de producción.[25]

[25] La transformación de los elementos de producción en mercancía (producto) y el movimiento correspondiente de su valor se desarrollan en la esfera inicial de la producción; la reconversión de la mercancía en sus elementos de producción se opera en la circulación propiamente dicha. Esta reconversión se

Hemos hecho abstracción, más arriba, de los cambios del valor de capital en vías de valorización para considerar tan sólo su trasmutación formal. Si todo el plusproducto se marginara de la circulación del capital, y por tanto se lo consumiera como rédito, estaríamos —caso de no variar las demás circunstancias— ante una *reproducción simple*. Tendríamos la forma: P . . . M′ - D′ - M . . . P. Pero se podía suponer (ya que se entendía que el capital mercantil pasaba íntegramente de la esfera de la producción a la de la circulación) que una parte del plusproducto ingresaba en la circulación del capital al mismo tiempo que la fracción del producto que se limitaba a remplazar el capital originario: inferior a M′ < M en sus comienzos y superior al valor mercantil adelantado en elementos de producción. La forma P . . . M′ - D′ - M′ . . . P′ expresa la reproducción en escala ampliada. Sin embargo, aunque una parte del plusvalor se haya acumulado, la misma no ingresa forzosamente en el proceso de la reproducción del capital de manera inmediata: puede mantenérsela en reserva con ese objeto. Es sabido, por ejemplo, que no es posible capitalizar sumas de dinero más allá de determinada magnitud. Para poder entrar en el proceso de producción, el valor de capital adicional debe tener un límite apropiado al carácter particular de la inversión. Por lo demás, aunque el acrecentamiento del valor sea aquí el principio determinante, puede ocurrir que las condiciones del mercado impidan el aflujo directo de capital dinerario adicional, etc. En tal caso el capital dinerario asume, ciertamente, la forma de *tesoro*, pero sólo a la espera de poder desempeñar su función. (Se trata de capital en potencia.) Cuando el dinero funciona bajo la forma de medio de pago y no bajo la de medio de circulación, el capital suplementario acumulado no puede ser más que una simple *acumulación de títulos de deuda y de propiedad*, y este tipo de acumulación —que se verifica a la vera de la reproducción ampliada—

---

efectúa por intermedio de la mera trasmutación formal de las mercancías. Pero, si se la considera desde el punto de vista de su contenido, la misma es elemento y condición del *proceso de reproducción*. M - D - M como forma de la circulación del capital implica, además de la trasmutación formal de la mercancía, una transformación material *funcionalmente* determinada, una metamorfosis real.

desempeña un papel muy importante en el mecanismo global de la reproducción y de la valorización capitalistas.

Al estudiar el proceso de producción, hemos visto que los productos (mercancías) constituyen tanto el resultado como el supuesto de dicho proceso. En el caso de las simientes, por ejemplo, partimos del trigo como elemento de producción existente; pero las simientes suponen una cosecha anterior, de la que forman parte. Lo que vale para los productos en general (y en especial para los productos mercantiles), se aplica también a los productos capitalistas. En la forma de circulación considerada, hemos partido del proceso de producción, y por tanto de sus elementos, representados por mercancías. Pero entonces el capital productivo supone una forma anterior, que es el capital mercantil. O bien, si examinamos la forma analizada precedentemente, P - M′ - D′ - M′ - P′, comprobamos sin duda que en un principio el capital mercantil proviene de la producción, pero que al renovarse en la reproducción da M′ - P′: el capital mercantil ingresa en el proceso y se convierte en condición del mismo; aunque sea capital mercantil que deriva de otro proceso de producción debe existir con anterioridad al nuevo proceso. Por más que la segunda M′ no sea solamente la forma mercantil de otro capital, sino también de la fuerza de trabajo, ésta, a su vez, se adquiere por medio de mercancías. El propio fondo de trabajo existe bajo la forma de mercancías. Obtenemos, de esta suerte, la tercera y última forma de la circulación.

Tercer ciclo del capital

M′ - D′ - M . . . P . . . M′ (o M″)

Si fijamos el punto de partida M′ y lo aislamos como Cc de la circulación global —de la que constituye el primer eslabón— obtendremos:

M′ - Cc . . . P . . . M′ (o M″).[26]

[26] M″ designa el capital mercantil cuyo valor es superior a la M′ que inaugura ese ciclo.[a]

---

[a] Rubel toma esta nota del manuscrito IV, p. 20, n. 7, e incorpora a la misma un pasaje del manuscrito VI que figura también en las ediciones cuidadas por Engels. Véase aquí, en el vol. 4, p. 45, el párrafo inmediatamente posterior al subtítulo "III. Tercera fase. M′ -D′".

En cuanto serie coherente de metamorfosis, la circulación del capital mercantil M′ - D′ - M (que se escinde en dos ciclos) tiene la misma forma que el ciclo II. Pero en II esa circulación se sitúa entre P y P′, mientras que en III precede a P. A diferencia de lo que ocurre en I y II, M forma aquí el punto de partida y el punto de retorno. Pero veamos lo característico de III con respecto a I y II: en D - etc. - D′ (I) y P - etc. - P′ (II), el valor de capital adelantado aparece como punto de partida, en I como dinero real, en II como precio de los elementos de producción que figuran en el libro mayor del capitalista y de los que parte el proceso, ya se trate de dinero de cuenta, ya —prescindiendo de la forma autónoma de valor— de un valor contenido en los medios de producción y la fuerza de trabajo. Ahora bien, en III, el punto de partida del proceso no es el capital originario, esto es, el valor de capital adelantado sea bajo la forma de dinero, sea bajo la de elementos de producción, sino más bien el capital valorizado, el valor de capital acrecentado con el plusvalor. El producto mercantil mismo, cuando es de naturaleza discontinua, como en el caso del hilado, etc., se divide en dos partes: una representa el valor de capital originario, la otra el plusproducto, como por ejemplo en la agricultura, donde el proceso comienza con la nueva cosecha.

Vemos, pues, en primer lugar:

En los ciclos I y II, el capital originario, que en cuanto valor inicial se distingue de su incremento en cuanto plusvalor, constituye siempre el punto de partida.

En D - etc. - D′, el capital originario aumentado por el plusvalor sólo aparece al final, en el momento del reflujo. En la fase P, el proceso de valorización del capital se cumple en cuanto tal, es capital en acción, capital que se valoriza. El plusvalor se crea, pero no es un supuesto del proceso. Es sólo en el punto de partida de la segunda fase, M′ - D′, *donde M′, en cuanto capital mercantil, ingresa en la circulación conjuntamente con el plusvalor*. La circulación misma del plusvalor constituye aquí una fase en la circulación del capital. Los dos elementos no se separan sino después del acto M′ - D′; D′, dividido ahora en D + Δ D, puede recorrer dos ciclos diferentes, uno de los cuales entra en la circulación general de mercancías al

salir del ciclo propio del capital, mientras que el otro constituye una fase de dicho ciclo. La circulación del plusvalor sólo en el acto M' - D' está comprendida en la circulación del capital. Si no se considera la forma I como un ciclo aislado, sino en su continuidad o su repetición constante, es posible que en su segunda repetición, el término del primer proceso $D' = D + \Delta D$ constituya el punto de partida del segundo. En otras palabras, $\frac{D + \Delta D}{x}$ representa la fracción de ΔD que, al no haberse gastado como rédito, se ha incorporado al capital originario. De £ 500 que era, pasa a ser £ 600. El proceso de reproducción se reinicia, pues, con un capital mayor que anteriormente. Las £ 600 funcionan ahora como capital inicial; constituyen el valor de capital adelantado a la producción; inauguran el ciclo del capital, exactamente como antes lo hacían las £ 500. Se trata, por cierto, de capital acrecentado que reanuda el proceso, pero no estamos ante un capital valorizado, o dicho con otras palabras, ante un capital fecundado por el plusvalor. No se valorizará sino en la producción. Desde el momento en que se lo pone en movimiento como punto de partida de D - etc. - D', y por tanto al mismo tiempo como D inicial, el plusvalor está transformado en capital. Al inaugurar el proceso es D, no D', o $D + \Delta D$.

Examinemos, por otra parte, P - etc. - P' (o P). El valor de capital constituye aquí el punto de partida y el de llegada; forma, una vez más, un nuevo punto de partida del proceso de reproducción. Un capital productivo acrecentado entra en funciones, pero no se trata de capital valorizado, o sea de valor escindido en capital y plusvalor. Este caso sólo se produce en M' - D'. Este ciclo comprende virtualmente la eyección de D' bajo la forma de capital dinerario y de moneda, lo que no se produce en la forma D - etc. - D': el proceso se termina con D'.

En la forma III, el valor M', compuesto de capital originario y de plusvalor, constituye el punto de partida del movimiento del capital mismo. El *capital mercantil* es la única forma en la cual la circulación del plusvalor es inseparable de la del capital originario: el capital mercantil es aquí el punto de partida.

En I y II, al igual que en III, M′ - D′ constituye una fase necesaria. Pero ello es más manifiesto en III que en I —forma dineraria— o que en II, forma productiva del capital.

Puesto que $M' = M + \Delta M$, esta fórmula significa que el consumo del producto total es la condición para que la circulación del capital se desenvuelva *normalmente*. Todo capital que forme un elemento constitutivo individual del capital social y que recorra así su propio ciclo individual dentro de la circulación global constituye, como M′, es decir en cuanto capital mercantil, el punto de partida del ciclo. Si se considera el capital social en su conjunto, queda incluida su trasmutación a partir de la forma mercantil en la de objeto de uso; dicho en otros términos, su ingreso en el consumo, y por tanto en la circulación, que es al mismo tiempo su proceso de reproducción. Pero así como el consumo productivo incluye el consumo individual, de la misma manera la producción social incluye, además del consumo de valores de uso —lo que constituye el movimiento propio del capital— el consumo del plusvalor.

El consumo individual del plusvalor está comprendido en la fase M′ - D′, que es siempre, en cuanto a su forma, M - D. Es necesario que M - D sea definitiva y únicamente transformación de la mercancía en dinero y viceversa, ya que la mercancía está destinada a servir de objeto de uso. Poco importa que M - D se efectúe en una serie de ventas sucesivas de la misma mercancía, pues todas esas transacciones implican, en definitiva, el cambio de M - D en M en cuanto objeto de uso, esto es, la absorción de M por el consumo.

En la medida en que el valor de capital —aumentado o no por una fracción de plusvalor— cumple su ciclo independiente, del cual expulsa una parte de Δ D o de Δ M, el consumo sólo aparece allí de manera implícita, esto es, por ser consumo productivo, reconversión del valor de capital D en M, o sea D - M. D - M significa reconversión del dinero en medios de producción y en fuerza de trabajo, en componentes del capital productivo que se consumen en la producción misma. En otras palabras, su consumo constituye, hablando con propiedad, el proceso de producción P. De hecho, por cuanto se transforma en fuerza de trabajo, D no representa aquí nada más

que la forma dineraria de los medios de subsistencia intercambiados por fuerza de trabajo, el consumo individual del obrero o de una parte de productos existentes bajo la forma de capital mercantil. Es decir: el obrero mismo está comprendido, de hecho pero no formalmente, en el ciclo del capital. No lo está formalmente, pues la forma del ciclo es D - FT. Lo que caracteriza la producción capitalista, precisamente, es que el capital se convierte de manera directa de forma dineraria en fuerza de trabajo. Por esta conversión se cambia en capital productivo (una de cuyas partes se transforma en capital variable).

El consumo del plusproducto o de la parte del plusvalor que ingresa en la primera fase de circulación del capital, pero no en la segunda, o sea su reconversión en capital productivo, se efectúa en realidad en su movimiento como capital mercantil, que es aquí el punto de partida del ciclo III.[a]

En D - etc. - D′ la circulación no está consumada, o más exactamente no se ha realizado en condiciones normales, si D′ no es superior a D, o en otras palabras, si al final el valor de capital no aparece como valor enriquecido con un valor.[b] En P - etc. - P′, así como en M′ - etc. - M′ (*m″*, *m*), el capital puede valorizarse, etc., aunque la fórmula misma no lo revele en sus extremos, ya que P = P y M′ = M′. Si en la fase M′ - D′ (en P . . . P′), a modo de ejemplo, se expulsa por entero a ΔD de la circulación del capital, o sea si todo el plusvalor se trasmuta en fondo de reserva dinerario o se lo consume como rédito, entonces, en circunstancias en lo demás iguales, P se renovará con elementos de producción que tengan el mismo valor que al comienzo del proceso. El capital se ha valorizado, pero no renueva su ciclo en cuanto capital acrecentado. Otro tanto ocurre en

---

[a] Rubel inserta en este lugar, como nota, un pasaje del manuscrito v, p. 41, que figura también en las ediciones de Engels (véase aquí, vol. 4, p. 107, líneas 42 y 43, y p. 108, líneas 1 a 21) y luego, en el texto, otro fragmento que coincide con uno del manuscrito v, p. 42, recogido también por Engels (véase, en el mismo volumen, p. 109, líneas 11 a 36). A continuación se lee en la edición Rubel: "Por supuesto, aún no es posible desarrollar a partir de esta forma abstracta —la única que examinamos aquí—, las determinaciones concretas que implica la misma".

[b] Debería decir: "con otro valor" o "con un plusvalor".

el caso de M' - etc. - M. El resultado da M' > M en la segunda fase de la circulación D - M, pero ésta no es M'': el valor mercantil, pues, no es superior al del comienzo del ciclo.

Por lo demás, D - D' expresa la ampliación *posible* del ciclo, según la magnitud del elemento Δ D puesto en movimiento con el capital primitivo D. En cambio, gracias al excedente de D' con respecto a D, P' podrá comenzar con el mismo valor inicial (acaso con un valor menor) que P, y sin embargo, desde el punto de vista material, la reproducción será en escala ampliada (si el precio de los diversos elementos que entran en la mercancía ha bajado a consecuencia de un aumento en la productividad del trabajo, etc.). A la inversa, desde el punto de vista material el valor de capital acrecentado puede presentarse en elementos de producción menos numerosos, pero de un precio más alto. Lo mismo rige en el caso de M' - etc.

En la forma M' - etc. - M', el capital representado como mercancía constituye un supuesto de la producción misma, y es como tal que efectúa su reflujo al seno de ese mismo ciclo. Los elementos de producción por los que se ha intercambiado —prescindiendo aquí de la fuerza de trabajo— existen igualmente como capital mercantil. Como la segunda fase de la circulación, D - M, sucede a la primera, puede ocurrir que M no se encuentre en el mercado y que, por ende, haya primero que producirla. Mientras no se produce M, D no puede reconvertirse en medios de producción o en elementos materiales del capital constante. Durante el lapso en que el movimiento M'-D-M se cumple *sin interrupciones* en la esfera de la circulación, M se encuentra en el mercado como forma mercantil (M') de otro capital. En ese ciclo, el capital mercantil aparece como punto de partida, punto de transición y punto de llegada del movimiento. Está presente, pues, y sigue estándolo permanentemente, en el mercado. Supuesto de la producción, el capital mercantil es *provisión de mercancías*, universo de productos. (El capital se manifiesta aquí a la vez como supuesto y como resultado del proceso, como *avance* [adelanto] y *reprise* [reposición].)

En cuanto M' bajo la forma de capital mercantil, la mercancía se encuentra en un intervalo, una fase intermedia entre la producción y el consumo; se mantiene en

la esfera de circulación propiamente dicha, en el mercado, como existencias, etc., ofrecidas en venta. Constituye así un *aprovisionamiento* cuya presencia permanente es condición permanente del proceso de reproducción. Cuanto mayor sea el carácter masivo de la producción, más inmensa será —bajo circunstancias en lo demás iguales— la cantidad de mercancías presentes en el mercado, la del capital que funciona como capital mercantil.[27]

La constitución de reservas no caracteriza de manera específica el modo capitalista de producción. Lo que lo distingue es que su forma dominante toma el aspecto de acopios de *mercancías*. Volveremos sobre el particular en el curso de este capítulo. La formación de abastecimientos importantes revela la amplitud del proceso de reproducción, en lo cual la circulación es un factor decisivo.[a]

La presencia permanente del capital bajo su forma mercantil, como acopio en el mercado, confiere al universo de bienes y de productos la apariencia de una existencia estable e independiente. Lo que se percibe es su presencia permanente, pero no su fluencia incesante. El acopio está siempre allí, y su volumen no deja de crecer, ya que constantemente se lo renueva y esa renovación se efectúa en una escala siempre creciente. Una estación ferroviaria siempre está colmada de viajeros, pero éstos no son nunca los mismos. Constantemente se retiran del mercado los mismos tipos de mercancías, y constantemente se los vuelve a arrojar en él como resultado de la producción, gracias al consumo productivo o individual. De esta suerte se perpetúa la existencia del mismo tipo de mercancías en el mercado, ya que el capital, en su circulación, adopta siempre la forma M'. Si el capital mercantil se inmoviliza, el proceso de reproducción y de circulación se detiene; el

[27] "De hecho, allí donde la producción y el consumo sean comparativamente grandes, es natural que exista de manera permanente un excedente comparativamente importante en la fase intermedia, en el mercado, pronto a pasar de la producción al consumo." (*An Inquiry into the Principles respecting the Nature of Demand*..., 1821, p. 67.)

---

[a] Manuscrito IV, p. 24. Rubel omite aquí "algunas líneas" que, a su juicio, no agregan nada esencial a lo precedente. (R 546/1.)

mercado se atasca, se paraliza. Las masas de mercancías acumuladas obstruyen el camino a las que las siguen. Por lo demás, cuando a consecuencia de perturbaciones ora naturales, ora sociales, la reproducción se detiene y los depósitos y reservas de mercancías se vacían, se advierte que la aparente constancia de la riqueza no es sino la constancia de su renovación perpetua, la forma concreta y permanente del trabajo social, que sin embargo no deja de disolverse: πάντα ῥεῖ [todo fluye].[101]

Sin duda, lo que deslumbra la imaginación es la riqueza material que representan las reservas de mercancías concentradas en grandes cantidades, particularmente en puntos determinados, pero ésta no es más que una magnitud ínfima si se la compara con la fluencia de la reproducción en su conjunto, de la cual sólo es una ola momentáneamente congelada (ante todo en la forma II). Por el contrario (como lo muestra de manera especial la forma III), la amplitud del trabajo ya materializado revela, al mismo tiempo que la vastedad del proceso de reproducción, el grado de eficacia de su renovación. Examinemos: 1) las características comunes a los ciclos del capital; 2) sus características distintas, en la medida en que no las hayamos considerado con respecto a cada forma particular; 3) los tres ciclos en cuanto unidad de la que no son más que aspectos diversos.

CAPÍTULO II

LAS TRES FORMAS DEL PROCESO DE CIRCULACIÓN [a]

I. Caracteres comunes a los tres ciclos

a) En cada uno de los tres ciclos, el impulso motor es el acrecentamiento del valor, o sea D - D'; es ésta la forma determinante del proceso en su conjunto. En la forma I, el fenómeno es, por así decirlo, concretamente tangible: el dinero real incuba dinero. En las otras dos formas, D existe como dinero de cuenta —precio de los elementos de producción—, o sea como capital mercantil. El valor consiste aquí en valores de uso reales y su forma independiente —o dineraria— es la del dinero de cuenta (que figura bajo la forma II en la contabilidad del capitalista y bajo la forma III en cuanto precio de las mercancías). La forma II implica la valorización del valor en su punto de partida, el proceso de producción consistente en la unidad entre el proceso de trabajo y el proceso de valorización, el primero de los cuales no es más que un medio del segundo. Cuando la reproducción se efectúa en una escala constante, P^2 es al igual que P^1 un *proceso de valorización*. En la forma III, el valor que ya está valorizado en cuanto capital mercantil (lo que implica la existencia del plusproducto) es él mismo un punto de

---

[a] Este capítulo se inicia en la edición de Rubel con un fragmento que aparece también en las de Engels (véase aquí, en el vol. 4, las 12 primeras líneas del cap. IV). (R 548/2.)

partida. En las formas II y III, la acumulación aparece a la vez como objetivo y como fase del proceso de reproducción. Si éste se efectúa en una escala constante bajo la forma III, sin reconversión del plusvalor en capital, dicho proceso tiene lugar por la valorización del valor bajo esta forma misma. En efecto, en $M' - D' - M \ldots P \ldots M$, el proceso se escinde en dos ciclos: $M' - D + \Delta D$. A ΔD se lo expulsa del ciclo del capital. Sólo M ingresa en éste, y la circulación se presenta como $M - D - M \ldots P \ldots M'$, o $M' > M$.

b) En las tres formas, el proceso global se manifiesta como ciclo de metamorfosis que el valor de capital recorre sucesivamente, si bien en un orden variado. Primer ciclo: es la forma que dicho valor de capital reviste en su punto de partida (y que no posee en el instante de su regreso al mismo punto): forma dineraria, forma mercantil, forma de capital productivo. El supuesto previo del proceso constituye su resultado, y viceversa. En cada uno de los tres ciclos, el capital pasa por las mismas transformaciones, por la adopción y abandono sucesivos de las formas del capital dinerario, capital productivo y capital mercantil. Dos pertenecen a su estada en la esfera de circulación propiamente dicha (por más que el cambio de forma provenga de operaciones comerciales en las que el capitalista aparece alternativamente como comprador y vendedor, y donde la mercancía y su forma dineraria cambian de mano); la tercera, el capital productivo, pertenece a la esfera de la producción propiamente dicha. El ciclo se verifica tanto en la esfera de la circulación propiamente dicha como en la esfera de la producción, pero es a la vez separación y unidad de ambas, que son una y otra fases particulares de su transcurso. La reproducción engloba tanto la reproducción permanente de las diversas formas —dinero y mercancía— que el capital asume en la circulación como las que reviste en la producción. Considerado en su proceso global, pues, el capital es capital *circulante*; su recorrido comprende las dos esferas, la de la circulación propiamente dicha y la de producción, y describe un ciclo de transformaciones en las que se valoriza en cuanto valor y, simultáneamente, se realiza en cuanto valor valorizado. Cada forma particular no constituye más que una etapa transitoria en ese proceso de circulación que es, al mismo tiempo, proceso de reproducción. Pero, sin dejar de estar

esencialmente en la circulación, el valor de capital, cuyo ciclo se identifica en su conjunto al movimiento de su reproducción a través de sus diversas fases, se encuentra en todo momento *fijado*, encerrado en una forma particular. Mientras dicho valor es capital mercantil, no existe como capital dinerario; mientras funciona como capital productivo, no se encuentra en ninguna de las dos formas propiamente dichas de la circulación. Es esa diferenciación y su movimiento de disolución, en suma, su *fluencia*, lo que condiciona todo el proceso de circulación y de reproducción. Ese proceso, por consiguiente, puede experimentar perturbaciones, e incluso detenerse por completo, cuando el capital se retrasa demasiado en una de esas esferas o cuando su tránsito de la forma dineraria a la mercantil, y viceversa, encuentra dificultades en el seno de la circulación. En su totalidad, el capital está siempre circulando, recorriendo sin cesar el ciclo de sus diversas metamorfosis, que son otras tantas fases de su proceso.

En la medida en que se encuentra en la fase de circulación el capital no puede estar en la fase de producción, ya que los dos movimientos son cabalmente diferentes. Parece, pues, hallarse *fijado* en cada fase. Si el pasaje de una fase a la otra se efectúa con dificultades en las dos formas de la circulación, ocurrirá una suspensión en la reproducción y circulación del capital. El proceso global se presenta como la unidad fluida entre el proceso de producción y el de circulación, cada uno de los cuales es el factor mediador del otro.

c) Al examinar la circulación del capital —en cualquiera de sus tres formas— hemos considerado mayormente los diversos aspectos que reviste en su ciclo individual como metamorfosis del mismo valor de capital en curso de funcionamiento. No nos hemos detenido en el entrelazamiento de las trasmutaciones de los diversos capitales. Subrayamos aquí un solo punto: las dos fases de circulación recorridas por el mismo valor de capital —en el orden que fuere— son D - M y M - D, esto es, las dos fases de la metamorfosis simple de las mercancías. Tal mercancía convertida en dinero no puede reconvertirse en mercancía (D - M) sin que tal otra —la del vendedor— no experimente una transformación inversa. Otro tanto ocurre en el caso de M - D. Poco importa que D sea capital dine-

rario y M capital mercantil. Volcados en la circulación, operan uno sobre el otro solamente en cuanto dinero y mercancía. El entrelazamiento de las trasmutaciones que experimentan los diversos capitales presenta aquí, pues, las mismas características que el entrelazamiento de transformaciones analizado en el caso de la circulación mercantil simple, y el dinero desempeña aquí y allá el mismo papel en cuanto medio de circulación y de pago.[a] Pero si nos atenemos a ese mero aspecto formal —ya analizado con motivo de la circulación mercantil simple— y se procura comprender la conexión real entre las metamorfosis de los diversos capitales, y por tanto el nexo entre los ciclos de los capitales individuales en cuanto elementos pertenecientes al proceso de reproducción del capital social en su conjunto, sólo se podrá encarar ese análisis en el tercer capítulo de esta sección.[b] Esta conexión sólo se puede explicar a partir de la mera trasmutación formal del dinero y de la mercancía.

II. **Los tres ciclos en cuanto formas particulares y exclusivas**

El capital que se reinvierte no puede presentarse bajo otra forma que no sea D . . . D′. Otro tanto ocurre con la reinversión del capital adicional que, agregándose al antiguo, se incorpora al proceso de circulación. La forma III, en este caso, queda excluida por sí misma. La forma II no puede manifestarse como su forma inicial salvo en la medida en que el dinero funcione como simple medio de pago (crédito), de manera que el capitalista . . .[c]

La forma III aparece como una forma particular, distinta de la II, ya que tanto la I como la II suponen capital social bajo la forma III.

---

[a] Figura aquí como nota, en la edición de Rubel, un párrafo del manuscrito v, p. 53, que aparece también en las ediciones de Engels (véase aquí, vol. 4, p. 132).

[b] Marx se refiere, evidentemente, a la sección III del libro II (R 551/1).

[c] Rubel anota aquí: "Manuscrito IV, p. 27. A menos que exista aquí un error de desciframiento, nuestra traducción es fiel al texto (que, no lo olvidemos, es tan sólo un borrador)."

La circulación del capital en vías de valorización —cualquiera que sea la forma bajo la cual la fijemos— se presenta en un primer momento como movimiento de transformaciones a través de fases temporales sucesivas; en cada una de ellas, el capital funciona bajo la forma que le es adecuada.[a]

Adoptar tal o cual forma y entrar en tal o cual fase, es abandonar tal otra forma, retirarse de tal otra fase. Por ejemplo: se ha adelantado un capital bajo la forma de elementos de producción, £ 480 en algodón, husos, etc., y £ 60 en fuerza de trabajo. De esta suerte, funciona en la producción, al margen de la circulación. Una vez terminado el proceso de producción, el capital existe como hilado cuyo valor es de £ 600. Al actuar a partir de ese momento como M′ en la esfera de la circulación, debe recorrer la fase M′ - D′. Concluido este ciclo, es capital dinerario. Como ya no es ni capital productivo ni capital mercantil, es menester que recorra la fase D - M hasta el momento en que vuelve a incorporarse al proceso de producción. Este último, pues, queda *interrumpido* por el proceso de circulación, escindido en dos fases durante las cuales el capital existe ora como capital mercantil (M′ - D′), ora como capital dinerario (D - M). La continuidad del proceso se ve asegurada por interrupciones continuas, y todo el proceso, de hecho, no es otra cosa que la continuidad de esas interrupciones. Durante la fase de la circulación el proceso de producción se suspende, la circulación se detiene durante el proceso de producción.[b]

Acabamos de ver que los tres ciclos del capital representan tres formas diferentes que su proceso de reproducción y de circulación reviste simultáneamente, y que el proceso global se manifiesta bajo el aspecto de cada una de esas tres formas. Como el conjunto es un círculo en movimiento, cada punto particular, cada figura particular del capital recorre su propio ciclo; dicho en otros términos, cada punto funciona a la vez como punto de partida, punto de transición y punto de retorno, por más que la circulación global se presente, para cada uno de

---

[a] Este párrafo está precedido por la cifra "3" (R 552/1).

[b] Rubel inserta en este lugar, como nota, fragmentos del manuscrito v, p. 52, que aparecen también en las ediciones de Engels. (Véase aquí, pp. 128-129.)

esos puntos específicos, como su ciclo específico. Para el proceso de reproducción en su conjunto constituye una condición necesaria la de ser al mismo tiempo, en cada una de sus fases, reproducción y circulación.

El proceso global del capital, en cuanto unidad de los tres ciclos, sería puramente formal —esto es, uno u otro de los tres ciclos, según la fase o la forma determinada por el observador— si el valor global del capital se hubiera trasmutado sucesivamente de una forma o de una fase a la otra. En cuanto *unidad real* de los tres ciclos, el capital debe encontrarse *simultánea* y perpetuamente en cada una de sus fases y formas. En otros términos, la unidad real de los tres ciclos supone o más bien expresa la *continuidad* del capital en sus diversas formas y fases. Si considero un círculo en rotación, compruebo que cada punto del mismo es un punto de partida, punto de tránsito y punto de llegada. Sin embargo, es siempre el mismo movimiento uniforme lo que "fija" el movimiento de los diversos puntos.

III. **Los tres ciclos en cuanto unidad** [a]

El proceso de circulación aparece como *unidad real* de los tres ciclos en la medida en que, a través de sus diferentes movimientos, se diferencian unos de otros, aunque asegurando así la unidad del proceso global. Si, por ejemplo, el capital en su forma dineraria constituye el punto de partida y el punto de retorno, otro tanto ocurre, y simultáneamente, con el capital productivo y el capital mercantil. A este efecto, el capital debe funcionar simultáneamente en sus diferentes formas y recorrer sus diversas fases, esto es, hacerlo a la vez en las dos esferas de la producción y de la circulación, así como en las dos fases de la circulación.

Pero cada capital individual es cierta suma de valores. No puede, por consiguiente, funcionar de manera simultánea en sus dos esferas y en las de la circulación a menos que esté en condiciones de encontrarse en cada una de ellas no *enteramente*, sino en parte: las ocupa en sus diversas fases, simultáneamente y en su *totalidad*. Así, en

[a] Subtítulo de Rubel (R 554/1).

cuanto totalidad está dividido, y en cada una de sus fases sólo existe parcialmente, como fracción alícuota de un todo. Pero cada fracción pasa constante y sucesivamente de una fase a la otra. Se trata de formas fluidas cuya simultaneidad se efectúa gracias a su sucesión. Por ejemplo, mientras el capital ingresa en el proceso de producción y funciona en éste bajo la forma M —algodón, carbón, fuerza de trabajo, etc.— otra parte abandona ese proceso bajo el aspecto de hilado y se trasmuta en D mediante M′ - D′, mientras que, simultáneamente, otra parte se reconvierte bajo la forma de dinero (D - M) en factores de producción con el objeto de encaminarse hacia la producción. La unidad del movimiento reside precisamente en el proceso a través del cual se efectúa así la *yuxtaposición* y la *simultaneidad* de su distribución en las diversas esferas, si bien cada parte recorre continuamente las etapas del proceso total, abandonando esta fase para entrar en aquélla; cada parte sucede a la otra, y por ende cada forma sucede a la otra y la precede. De esta suerte, la reproducción de una parte del capital en una forma depende de la reproducción de la otra parte bajo otra forma. Desde ese momento, la distribución se reproduce continuamente gracias al hecho mismo de que su movimiento se cumple en cuanto trasmutaciones. Contigüidad y simultaneidad se efectúan a través de la fluencia de las trasmutaciones, y ésta queda asegurada por la distribución simultánea del capital en las diversas fases. En cuanto unidad, el capital global recorre así simultánea y sucesivamente las diversas fases de su ciclo; su movimiento prosigue a través de tres ciclos, porque siempre existen partes determinadas del capital, simultáneamente, al lado de otras partes como puntos de partida, puntos de transición y puntos de retorno; cada parte describe continuamente su propio ciclo, pero siempre hay otra parte del capital que reviste una forma dada, y sus ciclos particulares constituyen simples fases sucesivas de su circulación global.

Una parte del capital (jamás es la misma, siempre se la reproduce) es capital mercantil que se transforma en dinero; otra, capital dinerario que se transforma en factores de producción; una tercera, capital productivo que se transforma en capital mercantil. *El movimiento del capital global que recorre esas fases asegura la presencia permanente de sus formas.* El capital dinerario aparece así,

constantemente, como punto de partida y punto de retorno, etc. El proceso inmediato de producción y el proceso de circulación propiamente dicho se desenvuelven, pues, uno al lado del otro, al igual que las dos fases opuestas de la circulación M - D y D - M. Pero ese movimiento paralelo de los diversos procesos prosigue gracias al hecho de que una parte determinada del capital recorre constante y sucesivamente, como punto de partida de un ciclo, la serie de las metamorfosis que constituyen su proceso de reproducción, mientras que otra parte recorre la misma serie como punto de partida de la otra forma de circulación.

La continuidad del proceso global es afianzada únicamente por la unidad de los tres ciclos; su interrupción sería inevitable si el capital global permaneciera indefinidamente en una sola de esas fases.

Al considerar el capital global —del que los capitales individuales no constituyen más que fragmentos—, la continuidad del proceso y la unidad de los tres ciclos se efectúan de manera constante.

En cuanto a cada capital individual, conviene indicar aquí: 1) en épocas diferentes, las masas de valores se distribuyen en porciones desiguales entre las diferentes fases y formas; 2) esta distribución varía según el carácter de la mercancía producida, y por ende según la naturaleza específica del capital productivo y de su función o según la esfera de producción particular en que se lo invierte; 3) la continuidad del movimiento se efectúa necesariamente en mayor o menor grado cuando el proceso de producción se ve interrumpido por obra de condiciones naturales; cuando, por ejemplo, es estacional (pesca del arenque) o sólo se lo puede renovar en determinados períodos (agricultura). En su conjunto, la producción capitalista se caracteriza por la continuidad del proceso de producción.[a]

[a] A partir de aquí, Rubel reproduce, ordenándolos de diferente manera, textos que aparecen también en las ediciones cuidadas por Engels.

NOTAS DEL EDITOR
E ÍNDICES

Los índices de nombres y de temas fueron confeccionados por María Braun sobre la base de los que figuran en el tomo correspondiente de las *Marx-Engels Werke*.

Para facilitar la visión de conjunto, ofrecemos aquí un breve cuadro sinóptico de los pasajes tomados de los diversos manuscritos II-VIII:[a]

Primera sección

Pp. 29-30, del ms. II. - Pp. 30-43, del ms. VII. - Pp. 43-47, del ms. VI. - Pp. 47-137, del ms. V. - Pp. 137-141, nota encontrada entre extractos de libros. - Pp. 142 hasta el final, ms. IV, pero con estas intercalaciones: pp. 154-155, pasaje del ms. VIII; pp. 159 y 167-168, notas del ms. II.

Segunda sección

El comienzo, pp. 183-196, es la conclusión del ms. IV. - Desde aquí hasta el final de la sección, p. 428, todo es del ms. II.

Tercera sección

Cap. XVIII (pp. 429-438), del ms. II.
Cap. XIX: I y II (pp. 439-476), del ms. VIII. - III (pp. 476-478), del ms. II.
Cap. XX: I (pp. 479-483), del ms. II; sólo el párrafo final es del ms. VIII. - II (pp. 483-487), en lo esencial es del ms. II. - III, IV, V (pp. 487-515), del ms. VIII. - VI, VII, VIII, IX (pp. 515-533), del ms. II. - X, XI, XII (pp. 533-586), del ms. VIII. - XIII (pp. 586-596), del ms. II.
Cap. XXI: (pp. 597-638), todo del ms. VIII.

---

[a] Las indicaciones de páginas corresponden a la presente edición, no a las cuidadas por Engels.

NOTAS DEL EDITOR

En las notas siguientes —cuyas llamadas se distinguen de las de Marx por aparecer entre corchetes— *MEW* significa *Marx-Engels Werke*, ed. cit.; *W* o *Werke*, tomo XXIV de *MEW*; TI, traducción inglesa del tomo II de *El capital* (Karl Marx, *Capital - A Critique of Political Economy*, t. II, Progress Publishers, 6ª reimpresión, Moscú, 1974, basada parcialmente en la traducción inglesa del tomo II publicada por Charles H. Kerr & Co., Chicago, 1919); T. IT., Karl Marx, *Il capitale*, t. II, traducido por Raniero Panzieri, Roma, 1970; *K*, reimpresión del tomo II de la "Volksausgabe" kautsquiana de *Das Kapital*, ed. cit.; *R*, ed. cit. del tomo II de *El capital* a cargo de Maximilien Rubel.

[1] *Libro* IV *de El capital.* — Aunque Engels dedicó gran parte de sus últimos años a la puesta a punto y publicación de manuscritos de Marx, no pudo dar a la imprenta ese importante trabajo de su amigo. Karl Kautsky se hizo cargo de la tarea y editó el manuscrito bajo el título de *Teorías del plusvalor* (*Theorien über den Mehrwert*, Stuttgart, 1905-1910). Con el original del libro IV, Kautsky se permitió más o menos las mismas libertades que Engels en el caso de los manuscritos correspondientes a los tomos II y III, con la importante diferencia de que Engels podía apoyarse para ello en la especialísima relación que lo vinculó a Marx durante casi cuarenta años, y Kautsky no. El Instituto de Marxismo-Leninismo de la URSS estableció nuevamente el texto de las *Teorías*... y lo publicó en ruso en 1954-1961; su similar de la RDA, basándose en la edición rusa, publicó en 1956-1962 una nueva versión alemana del libro IV, superior a la de Kautsky. — 5.

[2] En el *Arjiv Marxa i Engelsa* (vols. 11, 12 y 13, Moscú, 1948, 1952 y 1955, respectivamente) se publicaron parte de los

extractos hechos por Marx de fuentes rusas. Los estudios matemáticos de Marx fueron impresos en volumen aparte y en su idioma original en Moscú en 1968. Recientemente, la Scriptor Verlag de Alemania Occidental reprodujo la edición moscovita, precediéndola de una extensa introducción de Wolfgang Endemann: *Mathematische Manuskripte*, Kronberg, 1974. — 6.

[3] *Socialistas de cátedra y de estado.* — Estos "socialistas" —entre cuyos principales representantes se encontraban Adolph Wagner, Rudolf von Gneist, Gustav Schmoller, Albert Schäffle, Werner Sombart y Lujo Brentano— eran partidarios de ciertas reformas sociales dentro del capitalismo, y especialmente de que el estado burgués adquiriera mayor gravitación económica (el término *Kathedersozialismus* parece haber sido usado por primera vez en el título de una obra de Heinrich Oppenheim publicada en 1872). Engels criticó duramente en el *Anti-Dühring* ese "falso socialismo [...] que sin más ni más declara socialista toda estatización, incluso la bismarquiana. Si la estatización del tabaco fuera socialista, Napoleón y Metternich se contarían entre los fundadores del socialismo" (*MEW*, t. XX, p. 259; véase también Friedrich Engels, "El socialismo del señor Bismarck", *MEW*, t. XIX, p. 167 y ss., o la carta a Bernstein del 12 de marzo de 1881, *MEW*, t. XXXV, pp. 169-170, en la que Engels se burla del burgués que pretende que "el estado es... el socialismo"). — 8.

[3 bis] (*K*) La frase de Meyer aquí citada figura en la primera edición de la *Lucha emancipadora*, aparecida en 1874. En la segunda edición (1882), la frase está redactada en términos no tan tajantes: "Marx, *quizás*, ha extraído de estas publicaciones *una* parte de su crítica" (Subrayados de Kautsky). — 8.

[4] La redacción de la frase de Engels es curiosa, pues en 1879 hacía ya cuatro años que había muerto Rodbertus. La carta de éste es del 14 de marzo de 1875. — 9.

[5] (*K*) Rodbertus-Jagetzow, *Sociale Briefe an von Kirchmann. Dritter Brief: Widerlegung der Ricardo'schen Lehre von der Grundrente und Begründung einer neuen Rententheorie*, Berlín, 1851, p. 87. — 10.

[6] *El "increíble frangollón" MacCulloch.* — En su folleto *Some Illustrations of Mr. M'Culloch's Principles of Political Economy*, publicado en Edimburgo, 1826, bajo el seudónimo de "Mordecai Mullion", John Wilson denominó a MacCulloch "the most incredible cobbler", el más increíble de los frangollones. — 15.

[7] Las palabras "estos desfalcos" no figuran, ni entre comillas ni fuera de ellas, en TI 14. — 17.

[8] El *literatus vulgaris* es Rudolf Meyer. Engels cita una de las variantes de la frase con que Talleyrand, en 1796, habría caracterizado a los *emigrés* que rodeaban al conde de Provenza, el futuro Luis XVIII: "Nadie se ha enmendado, nadie ha sabido olvidar nada ni aprender nada". — 17.

[9] Alusión a Adolph Wagner, autor de una *Allgemeine oder theoretische Volkswirtschaftslehre*, parte I, 2ª ed., Leipzig y Heidelberg, 1879, obra que Marx, en 1881-1882, criticó en su manuscrito: *Randglossen zu Adolph Wagner "Lehrbuch der politischen Ökonomie"*. Véase *MEW*, t. XIX, p. 355 y ss. — 18.

[10] *Briefe . . . von Dr. Rodbertus von Jagetzow*, editadas por el doctor Rudolf Meyer, Berlín, 1881, t. I, p. 111, carta 48 de Rodbertus. Véase, en la presente edición, t. I, vol. 2, pp. 646-647, nota. — 21.

[11] Como observa Kautsky, en Sismondi dice: "donde la amenazan [la menacent] revoluciones aun mayores". — 21.

[12] (*W*) [Bailey,] *A Critical Dissertation on the Nature, Measures and Causes of Value; Chiefly in Reference to the Writings of Mr. Ricardo and his Followers. By the Author of Essays on the Formation and Publication of Opinions*. Londres, 1825, p. 72. — 125.

[13] *Raiates* (Marx usa la transliteración y el plural ingleses, *ryots*). — *Raiat* es el término urdu con que se designaba, especialmente bajo la dominación inglesa, al pequeño campesino de la India. La palabra proviene del árabe *raia*: rebaño, grey, súbditos, campesinos. — 129.

[14] (*R*) Es ésta una de las raras páginas en las que Marx la emprende, sin nombrarla, contra la escuela histórica alemana, y particularmente contra su jefe, Bruno Hildebrand. Para la distinción en tres fases de la evolución económica de las naciones —economía natural, economía dineraria, economía de crédito—, véase sobre todo el artículo de Hildebrand, "Natural-, Geld- und Kreditwirtschaft", *Jahrbücher für Nationalökonomie und Statistik*, t. II, 1864, pp. 1-24. — 136.

[15] Si la oferta del capitalista es $80_c + 20_v + 20_{pv}$ y su demanda es $80_c + 20_v$, esto es, si su oferta es = 120 y su demanda = 100, esta última será $^1/_6$ (no $^1/_5$) menor que la primera.

[16] Conforme a las proporciones indicadas al comienzo del párrafo, el capital de 1.000 perteneciente al capitalista que necesita medios de producción generará un capital mercantil de 1.200, constituido por $800_c + 200_v + 200_{pv}$. Si por demanda global de ese capitalista se entiende la de MP + FT, aquélla será igual a $^5/_6$ (o sea 1.000) de su oferta (1.200), no a $^4/_5$ de la misma. — 139.

[17] Si el producto mercantil del capitalista, y por tanto su oferta global, es de £ 6.000 y su demanda global asciende a £ 5.000, ésta será $^1/_6$ (no $^1/_5$) menor que aquélla. — 140.

[18] Conforme a los supuestos de Marx, el capitalista en cuanto tal ejerce una demanda igual a $^5/_6$, y no a $^4/_5$, de su oferta: $100 = {}^5/_6$ de 120. Lo que consume como no capitalista, como amante de la buena vida, no es $^1/_5$ sino $^1/_6$ de su oferta: $20 = {}^1/_6$ de 120. — 140.

[19] *"When Greek meets Greek then comes the tug of war"* (*"cuando el griego encuentra al griego se entabla una recia lucha"*). — Cita ligeramente modificada de Nathaniel Lee (¿1653?-1692), *The Rival Queens, or the Death of Alexander the Great*, acto IV, escena 2ª, en *The Dramatick Works*, t. III, Londres, 1734, p. 266. En Lee, el pasaje dice así: "When Greeks joined Greeks, then was the tug of war!" ("¡cuando los griegos encontraron a los griegos, se entabló una recia lucha!"). — 154.

[20] Marx cita un artículo de *The Economist* intitulado "Nature of Capital and Functions of Money", publicado en el nº 193 de ese periódico, el 8 de mayo de 1847. En los *Grundrisse* (Karl

Marx, *Grundrisse der Kritik der politischen Ökonomie*, Berlín, 1953, p. 664), el autor citó y comentó este mismo pasaje. — 162.

[21] Adam Smith, *An Inquiry into the Nature and Causes of the Wealth of Nations. A New Edition in Four Volumes*, Londres, 1843, vol. 2, pp. 249-252. — 166.

[22] John Lalor, *Money and Morals: a Book for the Times*, Londres 1852, pp. 43, 44. — 167.

[23] J.C.L. Simonde de Sismondi, *Études sur l'économie politique*, t. I, Bruselas, 1837, p. 49. — 167.

[24] Como se acota en T. IT., *I*, 148, aunque aquí en el original se lee *Abnahme* (disminución), "podría tratarse, sin embargo, de un lapsus o una errata por *Zunahme* (aumento), ya que en este caso el pasaje resultaría más claro, según el contexto". Véase, en efecto, más abajo: "Si este acopio disminuye en manos del capitalista industrial, esto sólo demuestra que aumenta, bajo la forma de acopios de mercancías, en manos del comerciante", y las frases siguientes. — 169.

[25] *Circulation factice (circulación facticia).* — Así figura el término de Storch en la 1ª edición, *Werke*, TI, etc. Pero en algunas ediciones de *El capital* (T. IT., Rubel), se lee aquí *circulation postiche* (circulación ficticia, falsa). En los *Grundrisse* (ed. cit., p. 529), Marx cita así a Storch: cuando los costos de circulación exceden de los "indispensables para hacer llegar las mercancías a los consumidores [...] la circulación es ficticia [postiche] y no contribuye en nada al enriquecimiento de la nación" (Storch, *Cours d'économie politique ...*, París, 1823, p. 409). — 178.

[26] *Estado de los incas.* — En el original, "Reich der Inkas". La palabra alemana *Reich* suele traducirse por las españolas *reino* o *imperio*, pero no siempre corresponde exactamente a las mismas. En su reseña del libro de Bakunin *Estatismo y anarquía*, escrita en 1874-1875, y luego de citar las palabras rusas equivalentes a "imperio, reino", "soberano, monarca, emperador, rey", etc., Marx acota lo siguiente: "En alemán, por el contrario, *Reich* en un principio no era otra cosa que un espacio de terreno (grande o pequeño) circunscrito por límites determinados, denominado según la tribu, etc., las gentes a las que pertenecía. Así, la comarca cercana al Regen, en el Alto Palatinado, era hasta Viechtach el Viechtreich; Reich de Aquisgrán [Aachnerreich]; Vrankryk (en los Países Bajos); Reich de Nimega; Reich de Megen; el distrito de Trarbach en el Mosela aun hoy es Cröverreich, y otra comarca en el Mosela, Westrich" (*MEW*, t. XVIII, p. 601). En una carta a Lafargue y refiriéndose al caso alemán, Engels señala que mientras *Kaisertum* equivale a *régimen imperial*, en *Reich* "el acento cae sobre el poder central en cuanto representante de la unidad nacional" (*MEW*, t. XXXIX, p. 90). En el caso presente hemos optado por traducir *Reich* = *estado* porque en otros pasajes de *El capital* (*MEW*, t. XXIII, p. 102, t. XXIV, p. 119) Marx utiliza el término "estado de los incas" ("Inkastaat") para designar lo que aquí llama "Reich der Inkas". — 178.

[27] Jean-Baptiste Say, *Traité d'économie politique*, 3ª ed., t. II, París, 1817, p. 433. — 179.

[28] En el original alemán (1ª y 2ª ediciones, *Werke*, etc.) en realidad esta frase dice así: "Hemos visto que el tiempo total de circulación [Zirkulationszeit] de un capital dado es igual a la suma de su tiempo de circulación [Umlaufszeit] más su tiempo de producción [Produktionszeit]". El empleo de *Zirkulation* (sinónimo de *Umlauf*) por *Umschlag* (rotación) es evidentemente un descuido de Marx o de Engels o una errata no advertida en las ediciones alemanas. Cfr. aquí, p. 186: "La duración de esta última [de la rotación, *Umschlag*] se halla dada por la suma del tiempo de producción y el tiempo de circulación del capital", o p. 303: "[. . .] el tiempo de rotación [Umschlagszeit] del capital es igual a la suma de su tiempo de producción y de su tiempo de curso o de circulación [Umlaufs- oder Zirkulationszeit]". Véase también aquí, p. 281. — 183.

[29] Después de la referencia bibliográfica, según Rubel, se lee en el manuscrito: "Baudeau. Cuaderno C, p. 37"; como señala Rubel, "un cuaderno del fondo de Amsterdam, escrito probablemente a principios del decenio de 1860, contiene trece páginas de extractos de la *Explication du Tableau économique de Quesnay* por Nicolas Baudeau". — 186.

[30] *Capital circulante o fluido.* — Engels, seguramente, agrega las palabras "o fluido" para prevenir al lector, porque en las páginas siguientes Marx utiliza el término "flüssiges Kapital" sin explicar que se trata de un sinónimo de "zirkulierendes Kapital" ("capital circulante"). Es probable que Marx haya empleado de tanto en tanto el adjetivo "flüssig" (literalmente, "fluido") para evitar la confusión de Adam Smith entre "capital circulante" y "capital de circulación". "Flüssiges Kapital" proviene del inglés "floating capital" ("capital circulante"): véase, por ejemplo, la cita del *Economist* que figura en los *Grundrisse*, ed. cit., p. 616, o el apartado 1 del cap. XXXI del tercer tomo de *El capital*. — 191.

[31] (*W*) Marx cita aquí la conferencia de Williams "On the Maintenance and Renewal of Permanent Way . . .", publicada en la *Money Market Review* del 2 de diciembre de 1867. — 205.

[32] (*W*) En Lardner, *Railway Economy - A Treatise on the New Art of Transport*, se lee: aproximadamente el 8 %. Si la renovación fuera exactamente del 8 %, en el texto debería decir: "en el curso de 12 ½ años". — 207.

[33] *Waste.* — La traducción que Marx da de *waste* (Beschädigung) o la nuestra (estrago) son sólo aproximativas. *Waste*, en esta acepción, es el perjuicio causado intencional o involuntariamente por el inquilino o arrendatario o, para decirlo con palabras del jurisconsulto británico sir Frederick Pollock (1845-1937), "todo acto inconsulto de un arrendatario [. . .] que tienda a la destrucción de la finca arrendada o, de alguna otra manera, al daño del patrimonio". — 209.

[34] (*K*) La cita proviene del número de la *Money Market Review* publicado el 25 de enero de 1868, artículo "The Caledonian Railway. The Director's Reply", en el que se considera el informe del capitán Fitzmaurice. — 216.

[35] En TI 184 esta frase, que Marx había tomado de la conferencia mencionada en la posnota 31, no figura entre comillas, lo que hace suponer que no se trata de una cita textual. — 218.

[36] Las palabras "confrontado con el más notorio que se produce en otras partes del sistema ferroviario" no figuran en el original inglés, tal como se reproduce en TI 184. — 218.

[37] En el original inglés, según TI 189, el cuadro precedente es más simple:

"$ 25.000	:	10	=	$ 2.500
$ 12.500	:	2	=	$ 6.250
$ 12.500	×	2	=	$ 25.000
				$ 33.750"

. — 225.

[38] En *Werke* y TI se incluye aquí la nota siguiente: "En el manuscrito, Marx puntualiza que tal modo de calcular el tiempo de rotación del capital es falso. El tiempo medio de rotación indicado en la cita (16 meses) ha sido calculado teniendo en cuenta una ganancia de 7 ½ % sobre el capital global de 50.000 dólares. Prescindiendo de la ganancia, el tiempo de rotación de este capital asciende a 18 meses". — 225.

[39] Como se anota en *Werke* y TI, Marx cita el libro de Potter *Political Economy: its Objects, Uses, and Principles*, Nueva York, 1841. De su introducción se desprende que gran parte de la obra es en lo esencial una reimpresión algo modificada de los primeros diez capítulos del libro de Scrope *Principles of Political Economy*, publicado en Inglaterra en 1833. — 225.

[39 bis] Una nota de Kautsky (K 196) da idea de los engorrosos problemas que se plantean al editor de manuscritos de esta índole: "En la edición de Engels se indica, como título de la obra de Dupont de Nemours mencionada más arriba, *Origines et progrès d'une science nouvelle*. Además, en vez de 391, se consigna como número de página el 291. En el tomo de Daire se reproducen trabajos diferentes. La página 291 corresponde al trabajo *Origines et progrès* . . . De ahí que Engels incluyera este título. Pero la frase citada se encuentra en la página 391, que en la edición de Dupont de Nemours pertenece a las *Maximes du docteur Quesnay*. Costó algún esfuerzo aclarar este curioso asunto". — 230.

[40] Adam Smith, *An Inquiry into the Nature and Causes of the Wealth of Nations. A New Edition in Four Volumes*, vol. 2, Londres, 1843, pp. 254. — 231, 232, 235, 236, 238.

[41] Smith, ed. cit., vol. 2, p. 255. — 234, 235.

[42] Smith, ed. cit., vol. 2, pp. 254-255. — 234.

[43] Smith, ed. cit., vol. 2, pp. 255-256. — 242.

[44] Smith, ed. cit., vol. 2, p. 256. — 243.

[45] (*TI*) John Stuart Mill, *Essays on Some Unsettled Questions of Political Economy*, Londres, 1844, p. 164. — 276.

[46] (*TI*) George Ramsay, *An Essay on the Distrlbution of Wealth*, Edimburgo, 1833, pp. 21-24. — 276.

[47] (*TI*) Henry Dunning MacLeod, *The Elements of Political Economy*, Londres, 1858, pp. 76-80. — 276.

[48] (*TI*) Robert H. Patterson, *The Science of Finance. A Practical Treatise*, Edimburgo y Londres, 1868, pp. 129-144. — 276.

[49] *Midland counties.* — Condados centrales de Inglaterra, y especialmente los de Derby, Leicester, Nottingham, Rutland, Northampton, Stafford y Warwick. — 286.

[50] En la versión inglesa de las *Leyes de Manú* que figura en las *Works* de sir William Jones (vol. 7, p. 59), este pasaje dice así: "La ofrenda de la vida, sin recompensa, a fin de mantener un sacerdote o una vaca, una mujer o un niño [a priest or a cow, a woman or a child], puede asegurar la bienaventuranza de estas tribus de origen inferior" (véase K 256). En *Werke* se indica como fuente *Manava Dharma Sastra, or the Institutes of Manu according to the Gloss of Kulluka, comprising the Indian System of Duties, Religious and Civil*, 3ª ed., Madrás, 1863, p. 281. Las *Leyes de Manú* constituyen un código en el que se compendian las normas legales y principios morales de los brahmanes. El libro, que se apoya en literatura jurídica más antigua, surgió probablemente entre el siglo II a.n.e. y el II d.n.e. Fue atribuido a Manú, que en la mitología índica es el fundador del género humano, el primer rey y el primer legislador. — 288.

[51] Traducimos la versión que figura en el original alemán. En la versión inglesa (TI 241) dice así la parte central de la cita: "[...] y si no tienen mayor alzada, son más anchas, redondeadas y presentan un desarrollo mayor en las partes que rinden más carne", etcétera. — 288.

[52] La última frase de este pasaje dice así en el original inglés (según TI 246). "En virtud de esta circunstancia natural, y en virtud del incremento más rápido de la riqueza producida por el trabajo no agrícola, los monopolizadores de toda la tierra, aunque han monopolizado también la legislación, no han sido capaces de salvarse a sí mismos y a sus servidores, los arrendatarios, del destino de convertirse en la clase de personas más dependiente de la comunidad". — 294.

[53] *Cultivo por amelgas trienales.* — Modo de cultivo que consistía en sembrar un año cereales de invierno, el siguiente cereales de verano y el tercero dejar la tierra en barbecho; actualmente, en vez del barbecho, por lo general el tercer año se siembran plantas forrajeras. — 295.

[54] *Cultures derobées (cultivos intermedios).* — Como explica Kautsky, se trata de un cultivo de tubérculos posterior a la cosecha del producto principal y efectuado en el mismo año; la denominación (*derober* = hurtar, sustraer, ocultar) proviene de que este cultivo, de corta duración, se realiza como a escondidas, entre dos cosechas principales. — 295.

[55] Literalmente, "períodos de circulación [Umlaufsperioden]". Se trata, con seguridad, de un lapsus. Véase más adelante, en este mismo párrafo, a partir de donde dice: "no obstante, el tiempo de rotación", etc. — 303.

[56] Las palabras "de seis meses vista a cuatro meses fecha, como primer paso para llegar a cuatro meses vista", no figuran entre comillas en el original inglés, tal como se lo presenta en TI 256. — 308.

[57] Kautsky conjeturó acertadamente que este paréntesis debía ser de Engels, puesto que el canal de Suez se había inaugurado en noviembre de 1869 y Marx redactó este manuscrito ya el año siguiente, en 1870 (véase K 275). Rubel (662/1) confirma que la frase es de Engels. Llama la atención el hecho de que Kautsky —que tenía acceso a los originales de Marx y había publicado el libro IV de *El capital*—, como editor de los tomos II y III no haya creído necesario compulsar los manuscritos del autor, ni siquiera en casos de duda como éste. — 309.

[57 bis] En su "edición popular" del tomo II Kautsky anotó aquí lo que sigue: "Todo este pasaje parece haber sido escrito en un estado de gran fatiga y no haber sido corregido. Ello lo demuestra ya la circunstancia de que varias veces en el cuadro se indican consecutivamente dos números para el comienzo del período laboral: 9ª 10ª, 17ª 18ª, luego 13ª 14ª, y por último 21ª 22ª". A partir de su interpretación, Kautsky elaboró un nuevo cuadro IV. A este respecto observan los anotadores del IMEL: "En su edición del libro II, Kautsky «corrigió» este cuadro, fundándose en la «gran fatiga» de Marx y una negligencia de Engels. En realidad, no comprendió el cuadro. Éste debe interpretarse de la siguiente manera: al término del período laboral del capital II, las £ 400 del capital I todavía no han refluido de la circulación. Para evitar la consiguiente interrupción del proceso de producción, en la 9ª semana se requiere un capital adicional III de £ 100, que inaugura un nuevo período de trabajo; al término de la 9ª semana retornan de la circulación las £ 400 del capital I. De éstas, £ 300 se pueden emplear aún para el resto de ese segundo período laboral del capital (semanas 10ª a 12ª), mientras que £ 100 se liberan. Éstas encuentran empleo en el segundo período laboral del capital II (semana 13ª), en el cual la rotación sigue del mismo modo. El capital III, pues, sólo tiene la tarea de evitar interrupciones en el proceso de producción, y por ende no puede desempeñar un papel autónomo. Si se considera el proceso en su movimiento como un todo, se produce el entrelazamiento de capitales del que nos habla Marx. De esta manera se explica también el modo particular de escritura: 9ª 10ª - 12ª, etc." — 339.

[58] El sentido de la frase alemana no es claro. Las palabras entre corchetes proceden de las ediciones del IMEL. — 342.

[59] Rubel proporciona, en este caso, el original alemán del título de Marx: "Der Umschlag des variablen Kapitals. Die Jahresrente des Mehrwerts". *Jahresrente* es renta anual, no tasa anual, pero como el propio Rubel traduce *taux annuel*, lo que coincide tanto con el subtítulo de Engels como con el contenido del texto, suponemos que se trata de un error de copia por *Jahresrate*, tasa anual. — 359.

[60] *Post festum* (literalmente, "después de la fiesta") significa "demasiado tarde", "a posteriori". Es una latinización (al parecer no antigua) de una expresión griega que figura ya como locución proverbial en Platón, *Gorgias*, 1: "¿Talvez llegamos, como suele decirse, después de la fiesta, o sea demasiado tarde?" — 385.

[61] *Krach*. — La palabra alemana es de difícil traducción. En el sentido de "catástrofe, crisis catastrófica, ruina súbita, banca-

rrota", sólo es usual desde el gran *Krach* de Viena, en 1873; seguramente *Krach* ha experimentado el influjo del inglés *crash*, que ya se usaba hacia 1817 para denotar el "colapso súbito de una empresa mercantil o del crédito en general". — 386, 635.

[62] En general traducimos *versilbern* por "convertir en dinero", ya que en diversos pasajes de *El capital* Marx hace equivaler expresamente ese verbo a "in Geld verwandeln", transformar o convertir en dinero (véase por ejemplo *MEW*, t. XXIV, pp. 416, 447, 474, 485). Pero en este caso es obvio que Marx establece una relación entre *versilbern* y el sustantivo *Silber*, plata; en alemán familiar, como en castellano, la palabra que designa ese metal precioso puede también significar dinero en general. — 408.

[63] Véase la "nota del traductor" (probablemente redactada por Engels) que aparece en la versión inglesa de ese mismo pasaje del tomo I al que se remite Marx en estas líneas: "Esta palabra [*currency*, curso] se usa aquí en su significado originario de curso [course] o trayecto que sigue el dinero al pasar de mano en mano, un curso que difiere esencialmente de la circulación". — 419.

[64] *Fondos monetarios.* — El difundido y anfibológico uso del término "monetario" tanto en el sentido de lo que tiene que ver con la *moneda* como en el de lo relativo al *dinero*, nos obliga a insistir aquí en que *monetario*, en nuestra versión de *El capital*, no es nunca sinónimo de *dinerario*. La extensa cita que Marx, a continuación, toma de su *Contribución a la crítica* . . ., muestra hasta qué punto distinguía entre *Geld-* (dinerario) y *Münz-* (monetario). — 422.

[64 bis] *Primus motor (primer motor).* — Para Aristóteles, como "todo ser movido se mueve necesariamente por alguna cosa [. . .], es necesario que exista un primer motor que no sea movido por otra cosa distinta" (*Física*, libro VIII, cap. V; véase Aristóteles, *Obras*, Madrid, 1964, pp. 683-684). Ese primer motor, inmóvil, es según el filósofo griego la causa del movimiento del universo. — 433.

[65] En otras versiones castellanas de *El capital* se traduce indistintamente *Rente* (renta), *Einkommen* (ingreso), *Einnahmen* (entradas), *Revenue* (rédito) y hasta *Miete* (alquiler) por un solo término: "renta". El presente pasaje muestra que Marx distingue incluso entre categorías muy afines, como *Einkommen* y *Revenue*. Contra nuestra traducción de *Revenue* por *rédito* se podría objetar que en ese diccionario asombroso "dont chaque édition fait regretter la précédente" *rédito* es sólo "renta, utilidad o beneficio renovable *que rinde un capital*" (subrayados míos — P.S.), mientras que para Marx no solamente es *Revenue* la parte del plusvalor que consume de manera periódica el capitalista, sino también el salario del obrero. Pero, al igual que el diccionario de la Academia en el caso de *rédito*, también algún diccionario francés define a *revenu* sólo como "*ce que rapporte* un fonds, *un capital*" (Larousse, subrayados míos — P.S.), pese a que Sismondi ya en 1819 empleaba ese término tanto para designar el ingreso de los fabricantes como el de los obreros. A favor de *revenu* = *rédito* aboga además el hecho de que así como *revenu* es "participio de *revenir*", *reditus* también significó en su origen *regreso, vuelta, retorno*, el acto de

regresar, volverse, restituirse (por ejemplo en Cicerón); la acepción de *renta, producto,* etc., es algo posterior (aparece en obras de Cornelio Nepo y Ovidio, entre otros). — 445.

[66] Como observa Rubel, Marx parafrasea aquí a Adam Smith: "El soberano [. . .], así como todos los demás magistrados civiles y militares que sirven bajo él, todo el ejército, la flota entera, son otros tantos trabajadores improductivos [. . .], los mantiene una parte del producto anual de la industriosidad ajena. [. . .] Algunas de las profesiones más austeras y más importantes, algunas de las más frívolas, deben incluirse en esta misma clase: los eclesiásticos, juristas, médicos y literatos de todo tipo, así como los comediantes, histriones, músicos, cantores, las bailarinas de ópera, etcétera". — 455.

[67] En la primera de estas dos ecuaciones "$^3/_5$" y "$^2/_5$" indican que 480 y 320, respectivamente, representan esas fracciones del resultado (de 800); en la segunda igualdad, que 120 y 80 representan esas mismas fracciones del resultado respectivo, de 200 (Cfr. K 466). — 498.

[68] *Período de proliferación de las estafas (Schwindelblüte).* — En algunas versiones de *El capital* se toma aquí el sustantivo *Schwindel* en alguna de sus acepciones anticuadas: así, en TI 414 se traduce la palabra compuesta por *bogus prosperity* (falsa prosperidad) y en T. IT. 2, 69, por *falsa euforia.* Nos parece claro que Marx se refiere en este lugar al mismo *Schwindelzeit* (período de las estafas, o de las transacciones fraudulentas) que menciona en el tomo I (*MEW*, t. XXIII, p. 697) y al que en el tomo III denomina más claramente aun "período de la sobreproducción y las estafas" ("Periode der Überproduktion und des Schwindels") (*MEW*, t. XXV, p. 507). — 501.

[69] *Ha seguido el camino de toda carne.* — El eufemismo por decaer y morir, irónicamente empleado por Marx, es de origen bíblico: combina el "toda carne había corrompido su camino sobre la tierra", etc. (*Génesis*, VI, 12-13) y el "yo voy el camino de toda la tierra" con que David, moribundo, se despide de su hijo Salomón (I Reyes, II, 2). — 513.

[70] Como acota Rubel, Marx valoraba altamente la obra de Flerovski sobre la *Situación de la clase obrera en Rusia* (1869), para leer la cual se había puesto a estudiar el idioma ruso. Rubel se equivoca al decir que la nota, "extraída del manuscrito II, p. 149, fue omitida por Engels"; lo que omitió éste, obviamente, sólo fue la frase sobre la "abstinencia del campesino ruso". — 535.

[71] En el original, tanto en el texto como en la nota al pie, "Tyler". Bajo este nombre se publicó la versión alemana, citada en la nota, de la obra del antropólogo inglés Edward Burnett Tylor, *Researches into the Early History of Mankind*, Londres, 1865. El pasaje mencionado por Marx figura en las pp. 198-199 de la edición inglesa. — 536.

[72] Marx alude a las *Lettres à M. Malthus sur differents sujets d'économie politique, notamment sur les causes de la stagnation générale du commerce*, París, 1820. — 538.

[73] *Ab ovo (desde el primerísimo comienzo).* — Horacio elogia a Homero porque "no comienza el relato de la guerra de Troya

desde el huevo [ab ovo]" (*Arte poética*, 147). El poeta romano alude a uno de los huevos puestos por Leda, del que nacieron Clitemnestra (hija de Tíndaro) y Helena (engendrada por Zeus). — 553.

[74] *Dei ex machina (dioses desde la máquina, dioses aparecidos artificiosamente).* — Recurso artificioso con el que se pretende resolver de golpe y porrazo, desde el exterior, un problema intrincado. La expresión procede de la jerga teatral: en las obras de Eurípides y otras tragedias griegas era frecuente que un dios, introducido en el escenario por una máquina, zanjara de manera inesperada y concluyente conflictos de por sí insolubles. Platón (*Cratilo*, 425 D) y Luciano (*Hermotimos*, 86) ya se refieren irónicamente a ese procedimiento de los dramaturgos. — 557.

[75] Según los anotadores de *Werke* también en la 1ª edición se leía aquí "Geldproduktion" ("producción de dinero") en vez de "Goldproduktion" ("producción de oro"). Se trata de un error: en la edición príncipe del tomo II, p. 471, línea 9, se lee "Goldproduktion". — 574.

[76] Traducimos *Hörigkeit* por *servidumbre* y *Leibeigenschaft* por *servidumbre basada en la dependencia personal.* Como indicamos en otro lugar, a propósito de un pasaje del tomo I, no siempre es posible establecer una distinción neta entre ambas denominaciones, que muchas veces se entrecruzan o se superponen. Pero, en general, mientras que el *Hörig* era *glebæ adscriptus* (no podía ser enajenado sin la tierra, ni la tierra sin él), el *Leibeigener* a veces no lo era —lo ligaba al señor, más bien, una relación de dependencia de tipo personal—, lo que en ciertos casos allanaba su pasaje a la condición de hombre libre. — 584.

[77] El "Onkel Bräsig" (Tío Bräsig) o "Entspektor Bräsig" ("Entspektor" es una deformación jocosa de "Inspektor", inspector) es un personaje de cuentos humorísticos de Fritz Reuter (1810-1874), escritos en bajo alemán, y en particular de su novela *Ut mine Stromtid (De mis tiempos de marino).* En el capítulo XXXIX de esta última, Bräsig cierra una perorata con la frase: "¡La gran pobreza [Armut] en la ciudad proviene de la gran *Powerteh*!" *Powerteh* es una adaptación dialectal del francés *pauvreté.* — 588.

[78] Las pequeñas diferencias entre esta redacción castellana del pasaje de Destutt y la versión del mismo pasaje en la página 587, responden a diferencias de redacción entre las dos versiones alemanas de la misma frase. — 588.

[79] La variante en la redacción castellana de esta cita de Destutt (cfr. p. 587) corresponde a una variante similar en la versión alemana, hecha por Marx (o por Engels) de esta misma cita. — 589.

[80] Si el capitalista paga £ 100 en dinero a los obreros y les vende por esa misma suma un valor mercantil de £ 80, les habrá pagado, en efecto, conforme a los supuestos de Marx, 25 % en dinero por encima de su salario normal ($\frac{100-80}{80} = \frac{20}{80} = 25\,\%$). Pero, aunque a primera vista resulte paradójico, a cambio de las £ 100 no les habrá entregado *25 % menos* en mercancías, sino sólo *20 % menos* ($\frac{100-80}{100} = \frac{20}{100} = 20\,\%$). Para entregar a los

obreros, a cambio de £ 100, "25 % menos en mercancías", es obvio que debería darles mercancías por un valor de £ 75, no de £ 80.— 590.

[81] Caso similar al de nuestra posnota 80. Con arreglo a los supuestos de Marx, si el capitalista paga al obrero £ 100 en dinero y luego le proporciona £ 80 en mercancías por esas £ 100, es exacto que la suma dineraria de £ 100, mediante la cual hace circular £ 80 en mercancías, es un 25 % mayor de lo que debería ser ($\frac{100-80}{80} = \frac{20}{80} = 25\%$). Pero si lo que debería recaer en el obrero bajo la forma de salario es £ 100 y el capitalista sólo le paga £ 80, es evidente que éste se habrá apropiado sólo de un *20 %* de lo que debería recaer en aquél, *no de un 25 %* (en cuyo caso quedarían nada más que £ 75, no £ 80, para el obrero). — 591.

[81 bis] Las ligeras diferencias entre la presente versión castellana de este pasaje y la que figura en la p. 587 se fundan en diferencias análogas entre las dos versiones alemanas del mismo. — 592.

[82] Cfr. con esta misma cita en la p. 587. Las diferencias de redacción derivan de diferencias análogas entre las dos versiones alemanas de la cita. — 592.

[83] Como los industriales les venden a los ociosos con un recargo del *25 %* (mercancías de £ 80 de valor al precio de £ 100), para compensar ese recargo los ociosos no tendrían que "exigir en lo futuro £ 120 de rentas, intereses, etc.", en vez de £ 100, *sino £ 125*: esto es, no deberían aplicar un recargo del 20 %, inferior al decretado por los industriales, sino uno de 25 %. Conforme a los supuestos de Marx (los industriales de Destutt venderían por £ 100 las mercancías que en realidad valen £ 80), con £ 120 los ociosos no podrían comprar mercancías de un valor real de £ 100, sino tan sólo mercancías cuyo valor verdadero fuera de £ 96; es decir, obtendrían con sus rentas, intereses, etc., una cantidad de mercancías ligeramente inferior a la que obtenían antes de que los industriales aumentaran arbitrariamente los precios de las mismas. No deja de ser curioso que Marx incurriera con relativa frecuencia en errores de este tipo (véase, por ejemplo, la edición citada de los *Grundrisse*, pp. 293, 681 y 684, o nuestras posnotas 51, 93 bis y 96 correspondientes al tomo I de la presente edición de *El capital*, o, en este tomo, las posnotas 15, 16, 17, 18, 80 y 81, o el tomo III de *El capital* —*MEW*, t. XXV, p. 148—), y más curioso aun que sólo unos pocos de esos deslices hayan sido advertidos, que sepamos, por algún editor precedente de obras de Marx. — 595.

[83 bis] *Membre de l'Institut de France.* — Este instituto está compuesto por cinco academias: Académie Française, des Inscriptions et Belles-Lettres, des Sciences, des Beaux-Arts y des Sciences Morales et Politiques. Destutt de Tracy pertenecía a esta última. — 596.

[84] Según *Werke*, también en la 1ª edición se leería aquí "Geldprodukt" ("producto dinerario"). Pero lo que se lee en la

edición príncipe (p. 492, línea 8) es "Goldprodukt" ("producto áureo"). Cfr. nuestra posnota 75. — 599.

[85] *Música del futuro.* — Denominación, por lo general peyorativa, que se aplicó especialmente en el siglo pasado a la música discordante con los cánones de la época, y muy en particular a la de Richard Wagner. Marx despreciaba profundamente a este "músico del estado" o "músico nacional neo-alemán-prusiano" (véanse sus cartas a Engels, del 19 de abril de 1876, y a Jenny Longuet, de setiembre del mismo año). — 602.

[86] El pasaje no es exactamente traducible al español, ya que en nuestro idioma las palabras *usura* y *crecer* no derivan de una misma raíz. Ello ocurre en alemán, en cambio con *Wucher* (usura) y *wachsen* (crecer): originariamente, la primera significaba "aumento, acrecentamiento" y de ahí lo de "wuchernd" en el sentido de "Wachsen". (Cfr. *Duden Etymologie - Herkunftswörterbuch der deutschen Sprache*, Mannheim, 1963, artículos WACHSEN y WUCHER.) — 602.

[87] *Capital constante, variable, fijo, circulante, dinerario, mercantil.* — En el original alemán: "konstantes, variables, fixes, zirkulierendes, Geldkapital, Warenkapital". Si pasamos por alto la coma antepuesta a "Geldkapital", desde un punto de vista gramatical estricto la traducción de este pasaje sería la siguiente: "capital-dinerario constante, variable, fijo, circulante, capital mercantil". Pero la presencia de la coma, ciertas irregularidades en el uso del adjetivo por Marx y el análisis del contexto nos permiten afirmar que la solución que proponemos en el texto es la correcta. Un par de traducciones discrepantes con la nuestra: Roces 439: "capital constante y variable, capital-dinero fijo y circulante, capital-mercancías"; Rubel 828: "capital-argent constant, variable, fixe et circulant, capital-marchandise". Otras, más o menos coincidentes con la que escogemos: T. IT., *2*, 155: "constante, variabile, fisso, circolante, capitale monetario, capitale-merce"; TI 498: "constant, variable, fixed, circulating, money and commodity capital". — 603.

[88] Donde Marx dice: "¼ en capital variable", en TI 511 se anota: "Estamos ante un obvio desliz de la pluma; debería ser $^1/_5$; esto, sin embargo, no afecta las conclusiones finales". Marx, en efecto, indica al comienzo del párrafo precedente que pasamos "a un análisis más detallado del esquema a)", y en éste el capital variable equivale a *¼ del capital constante* (de ahí, talvez, el lapsus de Marx) y sólo a *$^1/_5$ del capital adelantado.* Quedarían aproximadamente 38, pues, para transformar en capital variable, y unas 150 para capital constante. — 620.

[89] En *Kapitalismus und Sozialismus mit besonderer Rücksicht auf Geschäfts- und Vermögensformen*, Tubinga, 1870, Albert Schäffle había calificado de "magnánima" la afirmación marxiana de que el capitalista paga la fuerza de trabajo a su valor (cfr. *Randglossen zu A. Wagner* en *MEW*, t. XIX, p. 360). Como recordará el lector (véase el prólogo de Engels a este tomo), Rodbertus había acusado también a Schäffle de saquearlo "sin nombrarme". — 622.

[90] Las enmiendas a este pasaje fueron efectuadas por Kautsky en su "Volksausgabe". Otros editores aceptan esas correcciones pero, con la excepción de Rubel, no mencionan a su proponente (véase, por ejemplo, *Werke*, p. 509, y posnota 25 de esa edición). — 627.

[91] El presente apéndice se compone, en esencia, de un extenso fragmento del manuscrito IV (pp. 1-29), fragmento que Rubel recoge en su citada edición de *Œuvres* de Marx.

Es necesario volver a prevenir aquí al lector, con toda honestidad: nuestra versión de esta variante no puede ser otra cosa que una retraducción, ya que el texto de Marx no ha sido publicado en la o las lenguas en que lo redactó. Lo ideal, naturalmente, sería evitar toda retraducción, pero ésta es no sólo legítima sino además necesaria cuando una obra importante —o, como en nuestro caso, un fragmento de esa obra— no es accesible en el idioma original. (Más vale, nos parece, conocer la Biblia, las obras de Mao o las de Omar Jaiiam en retraducciones —la misma grafía *Khayyam* está proclamando a gritos que el nombre del poeta ha sido retraducido al español, no traducido— a no conocerlas en absoluto.)

Para atenuar en lo posible los riesgos inherentes a toda retraducción, estudiamos cuidadosamente los hábitos y métodos de Rubel como traductor: cotejamos textos alemanes de Marx que nos son accesibles y su versión al francés hecha por Rubel. Entre otras cosas, encontramos lo siguiente:

a) Vacilaciones en la versión de términos económicos claves. *Verwertung*, por ejemplo, término que Marx recomendaba traducir al francés por *valorisation*, se vierte por "création de valeur" en R II 543 y por "mise en valeur" en *ibíd.*, 1691 (547/1) y 664. El adjetivo *marchand(e)* tanto sirve para traducir *Waren-* (mercantil, lo relativo a la mercancía) como *Kaufmanns-* (comercial) (cfr. R 536, 537 y 1093). Se traduce *Kreislaufsprozess* (proceso cíclico) por "processus de circulation", "mouvement circulaire" y "processus circulaire" (R 1685-1686): ninguna de estas tres traslaciones nos parece adecuada.

b) Simplificaciones. "Bestimmte kapitalistische Form" ("forma capitalista determinada") no es un sinónimo exacto, ni mucho menos, de "nature capitaliste" (cfr. *Werke* 96 y R 543), ni "Waren" ("mercancías") lo es de "produits" (*Werke* 103 y R 547/1). "Argent", nos parece, es una traducción muy pobre de "Geldvorrat" ("acopio [o fondo] de dinero") (R 669 - *Werke* 267), y un "in Geldform gebanntes Kapital" ("capital inmovilizado en forma dineraria") es algo más, a nuestro juicio, que un "capital-argent" ("capital dinerario") puro y simple (*Werke* 268 - R 669).

c) Como Rubel trabajó con los manuscritos originales, llama la atención que en algunos casos, al reproducir textos establecidos por Engels, haya dejado de registrar variantes de cierta importancia rescatadas en las ediciones del IMEL. Cfr., a título de ejemplo, R 548 con T. IT. *1*, 106, y R 575 con T. IT. *1*, 143.

Pese a todas nuestras precauciones, es evidente que una versión castellana fiel de este fragmento —y de los demás manuscritos de *El capital* aún inéditos— sólo podrá elaborarse cuando estos textos sean accesibles a los traductores en el o los idiomas

de origen. No es imputable a nosotros que ello no haya ocurrido todavía. — 639.

[92] En la edición Rubel, la división del texto en capítulos no coincide con la establecida por Engels: el capítulo I de Rubel corresponde aproximadamente a los capítulos I, II y III de Engels, y el II de Rubel al IV de Engels. El título elegido por el investigador francés no figura en el manuscrito IV, utilizado por él, sino en los manuscritos V, VI y VII. En el IV este capítulo se intitula: "La circulación [Umlauf] del capital" (cfr. R 509). — 641.

[93] Lapsus de Marx o errata en la edición de Rubel. Si 8.000 libras valen £ 600 (o sea 12.000 chelines o 144.000 peniques), 1 libra valdrá 12.000 : 8.000 = 1,5 chelines = 18 peniques = 1 chelín y 6 peniques. Más adelante, en este mismo párrafo, se registra el valor correcto de la libra de hilado. — 643.

[94] Si el capitalista vendiera una libra no a su valor (1 chelín y 6 peniques) sino en $^{1}/_{10}$ por debajo de su valor, la vendería no a 1 chelín 4 ½ peniques sino a 1 chelín 4 $^{1}/_{5}$ peniques (18 peniques — 1,8 peniques = 16 $^{1}/_{5}$ peniques = 1 chelín y 4 $^{1}/_{5}$ peniques). — 643.

[95] Cástor y Pólux, los Dióscuros, eran gemelos nacidos de un huevo de Leda, pero mientras que el primero era mortal por ser hijo de Tíndaro, un ser humano, al segundo lo había engendrado Zeus y se contaba en el número de los inmortales. A la muerte de Cástor, Zeus accedió a que Pólux compartiera su inmortalidad con su hermano y de ahí que cada uno de los gemelos pasara alternativamente un día en la morada de los dioses y el siguiente en la de los muertos. — 644.

[96] Marie François Bichat, fundador de la "anatomía descriptiva" y de la histología, establece en su *Traité d'anatomie descriptive*, 5 tomos, 1801-1803, la distinción a la que se refiere Marx. — 644.

[97] *Corsaires à corsaires, l'un l'autre s'attaquant, ne font pas leurs affaires.* — Esta versión libre del proverbio español aparece en la sátira XII de Mathurin Régnier, poeta francés nacido en 1573 y muerto en 1613. En una curiosa carta a Engels del 19 de octubre de 1867, Marx festeja con regocijo y extracta diversos poemas eróticos de Régnier: "Pese a mi erudición en la materia, creo que jamás se ha descrito tan poéticamente la *chaude pisse* [blenorragia]", (*MEW*, t. XXXI, pp. 368-369). — 646.

[98] *Vos non vobis (vosotros [lo habéis hecho, pero] no para vosotros).* — Según su biógrafo Donato, Virgilio escribió cierta vez un dístico anónimo en el que adulaba a Augusto, pero un rival se atribuyó la autoría de los versos y fue honrado por el emperador. Virgilio compuso entonces una cuarteta cuyos versos empezaban todos por "sic vos non vobis": "Así, aves, vosotras hacéis los nidos, pero no para vosotras [. . .]; así, abejas, vosotras hacéis la miel, pero no para vosotras", etcétera. — 646.

[99] Estamos, seguramente, ante una errata: tenemos un capital mercantil de 8.000 libras de hilado con un valor de £ 600; si el plusvalor es de £ 60, correspondientes a 800 libras de hilado, la cantidad de libras cuyo valor es de £ 540 y que equivalen al costo

en algodón, husos y fuerza de trabajo será de 7.200, no de 7.400. — 664.

[100] *Quorum pars magna fui (en ello me cupo un papel importante).* — Virgilio, *Eneida*, libro II, 6. — 665.

[101] *Panta rhei (todo fluye).* — Formulación, posiblemente tardía, de una tesis de Heráclito. "Heráclito dice que todas las cosas fluyen y que nada permanece inmóvil", testimonia Platón en su *Cratilo*, 402 A; según Aristóteles, Heráclito enseña que "todos los objetos están en continua fluencia" (*Metafísica*, libro I, cap. VI; véase también *Del cielo*, libro III, cap. I). — 675.

ÍNDICE BIBLIOGRÁFICO*

I. *Obras y artículos*

Adams, W[illiam] Bridges: *Roads and Rails and their Sequences, Physical and Moral.* Londres, 1862. I, 206, 208

[Bailey, Samuel:] *A Critical Dissertation on the Nature, Measures, and Causes of Value; Chiefly in Reference to the Writings of Mr. Ricardo and his Followers. By the Author of Essays on the Formation and Publication of Opinions.* Londres, 1825. I, 124-125

Barton, John: *Observations on the Circumstances which Influence the Condition of the Labouring Classes of Society.* Londres, 1817. I, 275

Corbet, Thomas: *An Inquiry into the Causes and Modes of the Wealth of Individuals; or the Principles of Trade and Speculation Explained.* En 2 partes. Londres, 1841. I, 165

Courcelle-Seneuil, J[ean]-G[ustave]: *Traité théorique des entreprises industrielles, commerciales et agricoles ou manuel des affaires.* 2ª edición, corregida y aumentada. París, 1857. I, 291

Chalmers, Thomas: *On Political Economy in Connexion with the Moral State and Moral Prospects of Society.* 2ª edición. Glasgow, 1832. I, 186

Chuprov, A[lexandr Ivánovich]: *Zheleznodorózhnoie joziaistvo. Iegó ekonomícheskaia osobennosti i iegó otnozheñiia k' intieriésam' strani.* Moscú, 1875. I, 61

Destutt de Tracy, [Antoine-Louis-Claude] comte de: *Éléments d'idéologie.* 4ª y 5ª partes. *Traité de la volonté et de ses effets.* París, 1826. II, 586-589

* En las referencias de estos índices a lugares del presente tomo se ha deslizado un error que no fue posible corregir antes de la puesta en máquina de la edición: los volúmenes correspondientes al tomo II no tienen numeración independiente (I y II) con respecto a los tres volúmenes del tomo I, sino correlativa. Por tanto, donde dice I debe leerse IV, y donde dice II, V.

Dupont de Nemours, Pierre-Samuel: *Maximes du docteur Quesnay, ou résumé de ses principes d'économie sociales.* En: *Physiocrates. Quesnay, Dupont de Nemours, Mercier de la Rivière, Baudeau, Le Trosne, avec une introduction sur la doctrine des physiocrates, des commentaires et des notices historiques, par Eugène Daire.* 1ª parte. París, 1846. I, 230

Good, W[illiam] Walter: *Political, Agricultural and Commercial Fallacies; or, the Prospect of the Nation after Twenty Years' "Free-trade".* Londres[, 1866]. I, 286-287

Hodgskin, Thomas: *Popular Political Economy. Four Lectures Delivered at the London Mechanics' Institution.* Londres, 1827. I, 294

Holdsworth, W. A.: *The Law of Landlord and Tenant, with a Copious Collection of Useful Forms.* Londres, 1857. I, 209, 214

Kirchhof, Friedrich: *Handbuch der landwirthschaftlichen Betriebslehre. Ein Leitfaden für praktische Landwirthe zur zweckmässigen Einrichtung und Verwaltung der Landgüter.* Dessau, 1852. I, 216, 292, 296-301, 311-312

Lalor, John: *Money and Morals: A Book for the Times.* Londres, 1852. I, 166

Lardner, Dionysius: *Railway Economy: A Treatise on the New Art of Transport, its Management, Prospects, and Relations, Commercial, Financial, and Social. With an Exposition of the Practical Results of the Railways in Operation in the United Kingdom, on the Continent, and in America.* Londres, 1850. I, 205-206, 215-219

Laveleye, Émile de: Essai sur l'économie rurale de la Belgique. Bruselas[, 1863]. I, 295

Lavergne, Léonce de: *The Rural Economy of England, Scotland, and Ireland. Transl. from the French, with Notes by a Scottish Farmer.* Edimburgo-Londres, 1855, I, 288

Lee, Nathaniel: *The Dramatick Works.* En 3 vol. Vol 3, en el que figura, entre otras obras, *The Rival Queens.* Londres, 1734. I, 154

Le Trosne[, Guillaume-François]: *De l'intérêt social par rapport à la valeur, à la circulation, à l'industrie et au commerce intérieur et extérieur.* En: *Physiocrates. Quesnay, Dupont de Nemours, Mercier de la Rivière, Baudeau, Le Trosne, avec une introduction sur la doctrine des physiocrates, des commentaires et des notices historiques, par Eugène Daire.* 2ª parte. París, 1846. I, 230

Macleod, Henry Dunning: *The Elements of Political Economy.* Londres, 1858. I, 276

Manava Dharma Sastra, or the Institutes of Manu According to the Gloss of Kulluka, comprising the Indian System of Duties,

Religious and Civil. Verbally Transl. from the Original, with a Preface by William Jones, and Collated with the Sanskrit Text, by Graves Chamney Haughton. 3ª ed. a cargo de P. Percival. Madrás, 1863. I, 288

Marx, Karl: *Das Elend der Philosophie. Antwort auf Proudhons "Philosophie des Elends".* Trad. al alemán por Eduard Bernstein y Karl Kautsky. Con prólogo y notas de Friedrich Engels. Stuttgart, 1885. I, 8

— *Das Kapital. Kritik der politischen Ökonomie.* Tomo I, libro I: *Der Produktionsprocess des Kapitals.* 2ª edición corregida. Hamburgo, 1872. I, 4, 5, 8, 14, 17, 35, 47, 58, 60, 77, 91, 132, 145, 149, 159, 168, 184, 189, 194, 198, 199, 209, 210, 220, 227, 244, 245, 250, 263, 273-275, 289, 375, 377, 393, 406, 418, 419; II, 431-432, 434, 435, 441, 485, 505, 535, 586, 597, 612, 618, 622

— (publicado anónimamente) *Lohnarbeit und Kapital.* En: *Neue Rheinische Zeitung. Organ der Demokratie.* Colonia, 5, 6, 7, 8 y 11 de abril de 1849. I, 10

— *Misère de la philosophie. Réponse à la philosophie de la misère de Proudhon.* París-Bruselas, 1847. I, 10, 16, 17, 21

— *Zur Kritik der politischen Ökonomie.* Cuaderno I. Berlín, 1859. I, 4, 423

Meyer, R[udolf Hermann]: *Der Emancipationskampf des vierten Standes.* Tomo I: *Theorie des Socialismus. Der Katholische Socialismus. Die Internationale. Deutschland. Schulze. Lassalle. Marx. Die Gewerkvereine. Die Socialconservativen. Die Arbeiterpresse.* Berlín, 1874. I, 8, 9

Mill, John Stuart: *Essays on Some Unsettled Questions of Political Economy.* Londres, 1844. I, 276

Müller, Adam H[einrich]: *Die Elemente der Staatskunst. Öffentliche Vorlesungen, vor Sr. Durchlaucht dem Prinzen Bernhard von Sachsen-Weimar und einer Versammlung von Staatsmännern und Diplomaten, im Winter von 1808 auf 1809, zu Dresden, gehalten.* Parte 3. Berlín, 1809. I, 224

Newman, Samuel P[hilips]: Elements of Political Economy. Andover-Nueva York, 1835. I, 185

Patterson, R[obert] H[ogard]: The Science of Finance. A Practical Treatise. Edimburgo-Londres, 1868. I, 276

Potter, A[lonzo]: *Political Economy: its Objects, Uses, and Principles: Considered with Reference to the Condition of the American People. With a Summary, for the Use of Students.* Nueva York, 1841. I, 225

Quesnay[, François]: *Analyse du tableau économique.* (1766). En: *Physiocrates. Quesnay, Dupont de Nemours, Mercier de la Rivière, Baudeau, Le Trosne, avec une introduction sur la doctrine des physiocrates, des commentaires et des notices*

historiques, par Eugène Daire. 1ª parte. París, 1846. I, 156, 230; II, 439, 452

— *Dialogues sur le commerce et sur les travaux des artisans.* Ibídem. I, 156, 419

Ramsay, George: *An Essay on the Distribution of Wealth.* Edimburgo, 1836. I, 276

Ravenstone, Piercy: *Thoughts on the Funding System, and its Effects.* Londres, 1824. I, 17

Ricardo, David: *On the Principles of Political Economy, and Taxation.* 3ª ed. Londres, 1821. I, 179, 261, 271, 274, 275; II, 476, 586-587

Rodbertus-Jagetzow[, Johann Karl]: *Briefe und Socialpolitische Aufsätze.* Editados por Rudolph Meyer. Tomo I. Berlín[, 1881]. I, 9, 21

— *Das Kapital. Vierter socialer Brief an von Kirchmann.* Editada y prologada por Theophil Kozak. Berlín, 1884. I, 9

— *Sociale Briefe an von Kirchmann. Dritter Brief: Widerlegung der Ricardo'schen Lehre von der Grundrente und Begründung einer neuen Rententheorie.* Berlín, 1851. I, 10

— *Zur Erkenntniss unsrer staatswirthschaftlichen Zustände.* Cuaderno I. Neubrandeburg-Friedland, 1842. I, 8, 9, 14, 23

Roscher, Wilhelm: *Die Grundlagen der Nationalökonomie. Ein Hand- und Lesebuch für Geschäftsmänner und Studierende.* 3ª ed., corregida y aumentada. Stuttgart-Augsburgo, 1858. II, 456

Roscoe, H[enry] E[nfield], und C[arl] Schorlemmer: *Ausführliches Lehrbuch der Chemie.* Tomo I. *Nichtmetalle.* Brunswick, 1877. I, 18

Say, Jean-Baptiste: *Lettres à M. Malthus, sur différents sujets d'économie politique, notamment sur les causes de la stagnation générale du commerce.* París, 1820. II, 538

— *Traité d'économie politique, ou simple exposition de la manière dont se forment, se distribuent, et se consomment les richesses.* 3ª ed. Tomo II. París, 1817. I, 179; II, 477

Scrope[, George Julius Poulett]: *The Principles of Political Economy;* véase Potter, A[lonzo]: *Political Economy . . .*

Senior, N[assau]-W[illiam]: *Principes fondamentaux de l'économie politique, tirés de leçons édites et inédites de Mr. Senior par Jean Arrivabene.* París, 1836. II, 535.

Sismondi, J[ean]-C[harles]-L[éonard] Simonde de: *Études sur l'économie politique.* Tomo I. Bruselas, 1837. I, 167

— *Nouveaux principes d'économie politique, ou de la richesse dans ses rapports avec la population.* Tomo I. París, 1819. I, 21, 131-132; II, 478

Smith, Adam: *An Inquiry into the Nature and Causes of the Wealth of Nations. With a Memoir of the Author's Life.* Aberdeen-Londres, 1848. I, 11-12, 166, 230-239, 242-253, 255,

258, 259; II, 441-449, 452-457, 460-461, 464-465, 474-475, 579-580

Soetbeer, Adolf: *Edelmetall-Produktion und Werthverhältniss zwischen Gold und Silber seit der Entdeckung Amerika's bis zur Gegenwart.* Cuaderno complementario nº 57 de las *Petermann's Mittheilungen*, Gotha, 1879. II, 572

The Source and Remedy of the National Difficulties, Deduced from Principles of Political Economy, in a Letter to Lord John Russell. Londres, 1821. I, 14-17

Storch, Henri: *Considérations sur la nature du revenu national.* París, 1824. II, 477, 530

— *Cours d'économie politique, ou exposition des principes qui déterminent la prospérité des nations.* Tomo II. San Petersburgo, 1815. II, 477-478

Thompson, William: *An Inquiry into the Principles of the Distribution of Wealth most Conducive to Human Happiness; Applied to the Newly Proposed System of Voluntary Equality of Wealth.* Londres, 1824. I, 16-17, 395

— *An Inquiry into the Principles of the Distribution of Wealth most Conducive to Human Happiness.* Nueva edición a cargo de William Pare. Londres, 1850. I, 16-17, 394-398

Tooke, Thomas: *An Inquiry into the Currency Principle; the Connection of the Currency with Prices, and the Expediency of a Separation of Issue from Banking.* 2ª edición. Londres, 1844. II, 580

Turgot[, Anne-Robert-Jacques, de L'Aulne]: *Réflexions sur la formation et distribution des richesses.* En: *Œuvres.* Nueva edición a cargo de Eugène Daire. Tomo I. París, 1844. I, 230, 419; II, 441

Tyler [Tylor], E[dward] B[urnett]: *Forschungen über die Urgeschichte der Menschheit und die Entwickelung der Civilisation.* Traducción del inglés por H. Müller. Leipzig, s/d. II, 536

Wayland, Francis: *The Elements of Political Economy.* Boston, 1843. I, 273-274

Williams, R[ichard] Price: *On the Maintenance and Renewal of Permanent Way.* En: *Minutes of Proceedings of the Institution of Civil Engineers; with Abstracts of the Discussions.* Vol. 25, período de sesiones 1865-1866. Editado por James Forrest. Londres, 1866. I, 205, 218

II. *Informes parlamentarios y otras publicaciones oficiales*

East India (Bengal and Orissa Famine). Papers and Correspondence Relative to the Famine in Bengal and Orissa, Including the Report of the Famine Commission and the Minutes of the Lieutenant Governor of Bengal and the Governor General of India. (Presented to Parliament by Her Majesty's Command.)

Ordered, by the House of Commons, to be Printed, 31st May 1867. I, 167-168

East India (Bengal and Orissa Famine). Papers Relating to the Famine in Behar, Including Mr. F.R. Cockerell's Report. (Presented to Parliament by Her Majesty's Command.) Part III. *Ordered, by the House of Commons, to be Printed, 31st May* 1867. I, 167-168

East India (Madras and Orissa Famine). Return to an Address of the Honourable the House of Commons, Dated 4th July 1867. Ordered, by the House of Commons, to be Printed, 30th July 1867. I, 287-288

Report from the Select Committee on Bank Acts; Together with the Proceedings of the Committee, Minutes of Evidence, Appendix and Index. Part I. *Report and Evidence. Ordered, by the House of Commons, to be Printed, 30th July 1857.* I, 283-284

Reports by Her Majesty's Secretaries of Embassy and Legation, on the Manufactures, Commerce & c., of the Countries in which they Reside. Nr. 8. Presented to both Houses of Parliament by Command of Her Majesty. 1865. Londres[, 1865]. I, 292-293

Reports by Her Majesty's Secretaries of Embassy and Legation, on the Manufactures, Commerce & c., of the Countries in which they Reside. Part III. *Presented to both Houses of Parliament by Command of Her Majesty. May 1879.* Londres, 1879. II, 574. 629-631

Royal Commission on Railways. Report of the Commissioners. Presented to both Houses of Parliament by Command of Her Majesty. Londres, 1867. I, 165, 205, 210, 216, 307

III. *Periódicos*

The Economist. Weekly Commercial Times, Bankers' Gazette, and Railway Monitor: A Political, Literary, and General Newspaper. [Londres,] 8 de mayo de 1847. I, 162

— 16 de junio de 1866. I, 308

— 30 de junio de 1866. I, 308

— 7 de julio de 1866. I, 308-309

Money Market Review. Londres, 2 de diciembre de 1867. I, 205

— 25 de enero de 1868. I, 216

Neue Rheinische Zeitung. Organ der Demokratie. Colonia, 24 de junio de 1848. I, 10

— 4 de julio de 1848. I, 10

— 26 de julio de 1848. I, 10

— 10 de setiembre de 1848. I, 10

— 12 de setiembre de 1848. I, 10

— 9 de noviembre de 1848. I, 10

— 5 de abril de 1849. I, 10

— 6 de abril de 1849. I, 10

— 7 de abril de 1849. I, 10
— 8 de abril de 1849. I, 10
— 11 de abril de 1849. I, 10

Zeitschrift für die gesamte Staatswissenschaft. Editado por Fricker, Schäffle y A[dolph] Wagner. Tomo XXXV. Tubinga, 1879. I, 9

ÍNDICE DE NOMBRES

Adams, William Bridges (1797-1872): I, 206, 209
Alembert, Jean-Baptiste Le Rond d' (1717-1783): I, 90
Arrivabene, Giovanni (1787-1881): II, 535

Bailey, Samuel (1791-1870): I, 124-125; II, 618
Bakewell, Robert (1725-1795): I, 288
Barton, John (fines del siglo XVIII a principios del siglo XIX): I, 275, 276; II, 478
Bernstein, Eduard (1850-1932): I, 8
Bessemer, Sir Henry (1813-1898): I, 291

Carey, Henry Charles (1793-1879): I, 422; II, 435
Corbet, Thomas: I, 165
Courcelle-Seneuil, Jean Gustave (1813-1892): I, 291

Chalmers, Thomas (1780-1847): I, 186
Cherbuliez, Antoine-Elisée (1797-1869): II, 478
Chuprov, Alexandr Ivánovich (1842-1908): I, 61

Daire, Louis-François-Eugène (1798-1847): I, 156, 230, 419
D'Alembert: véase Alembert
Destutt de Tracy, Antoine-Louis Claude, conde de (1754-1836): II, 542, 586-596
Drummond, Victor Arthur Wellington (1833-1907): II, 629-631
Dupont de Nemours, Pierre-Samuel (1739-1817): I, 230

Edmonds, Thomas Rowe (1803-1889): I, 16
Engels, Friedrich (1820-1895): I, 7, 10, 17, 246-248; II, 485-486, 529, 581

Fullarton, John (1780-1849): II, 608

Good, William Walter: I, 286-287

Hodgskin, Thomas (1787-1869): I, 16, 17, 294
Holdsworth, W, A.: I, 209, 214

Kautsky, Karl (1854-1938): I, 8
Kirchhof, Friedrich: I, 216, 292, 295-301, 311-312
Kozak, Theophil: I, 9

Lalor, John (1814-1856): I, 166-167, 169
Lardner, Dionysius (1793-1859): I, 205-207, 215-219
Lassalle, Ferdinand (1825-1864): I, 10
Laveleye, Émile-Louis-Victor de (1822-1892): I, 295
Lavergne, Louis-Gabriele-Léonce-Guilhaud de (1809-1880): I, 288
Lavoisier, Antoine-Laurent (1743-1794): I, 19-21
Le Trosne, Guillaume-François (1728-1780): I, 230
Linguet, Simon-Nicolas-Henri (1736-1794): II, 440
List, Friedrich (1789-1846): I, 10

Mably, Gabriel-Bonnot de (1709-1785: II, 440
MacCulloch, John Ramsay (1789-1864): I, 15, 300; II, 477
Macleod, Henry Dunning (1821-1902): I, 276
Malthus, Thomas Robert (1766-1834): II, 538
Marx, Jenny (1814-1881): I, 23
Marx, Karl (1818-1883): I, 3, 4, 5-23, 90, 346; II, 621-622
Marx-Aveling, Eleanor (1855-1898): I, 7, 9
Meyer, Rudolf Hermann (1839-1899): I, 8, 9, 17
Mill, James (1773-1836): I, 300; II, 618
Mill, John Stuart (1806-1873): I, 276; II, 478
Müller, Adam Heinrich (1779-1829): I, 244

Newman, Samuel Philips (1797-1842): I, 185

Owen, Robert (1771-1858): I, 16

Patterson, Robert Hogard (1821-1886): I, 276
Potter, Alonzo (1800-1865): I, 225
Priestley, Joseph (1733-1804): I, 18-19, 21
Proudhon, Pierre-Joseph (1809-1865): II, 477, 529

Quesnay, François (1694-1774): I, 116, 156, 229-230, 419; II, 439-442, 452

Ramsay, Sir George (1800-1871): I, 191, 276: II, 476, 478, 529, 533
Rau, Karl Heinrich (1792-1870): I, 10
Ravenstone, Piercy (¿-1830): I, 17
Ricardo, David (1772-1823): I, 13-18, 20, 22-23, 179-180, 261-266, 270-272, 274-276; II, 476, 586
Rodbertus, Johann Karl (1805-1875): I, 8-18, 20-23; II, 502
Roscher, Wilhelm Georg Friedrich (1817-1894): II, 456
Roscoe, Sir Henry Enfield (1833-1915): I, 18
Russell, Lord John (1792-1878): I, 14

Say, Jean-Baptiste (1767-1832): I, 179; II, 477, 538
Schäffle, Albert Eberhard Friedrich (1831-1903): I, 9; II, 622
Scheele, Karl Wilhelm (1742-1786): I, 18, 19
Schorlemmer, Carl (1834-1892): I, 18
Scrope, George Julius Poulett (1797-1876): I, 225-228
Senior, Nassau William (1790-1864): II, 535
Sismondi, Jean-Charles-Léonard Simonde de (1773-1842): I, 21, 131-132, 167; II, 478, 538
Smith, Adam (1723-1790): I, 5, 8, 11-15, 18, 166, 167, 202, 229-263, 266, 276, 423; II, 440-470, 474-478, 499, 520, 529, 530, 533, 579, 580, 595, 603
Soetbeer, Georg Adolf (1814-1892): II, 572
Stein, Lorenz von (1815-1890): I, 195
Steuart (Stewart) Sir James (1712-1780): I, 11
Storch, Heinrich Friedrich von (1766-1835): I, 178; II, 477, 529, 530

Thompson, William (alrededor 1785-1833): I, 16-17, 394-398
Tooke, Thomas (1774-1858): I, 85, 132, 404-405; II, 577, 579, 580
Turgot, Anne-Robert-Jacques (1727-1781): I, 230, 419; II, 441
Tylor, Edward Burnett (1832-1917): II, 536

Wagner, Adolph (1835-1917): I, 18
Wayland, Francis (1796-1865): I, 273-274
Williams, Richard Price: I, 205, 218

Zeller: I, 9

ÍNDICE DE MATERIAS

Abstinencia (del capitalista): 5, 535
Accidentes: 4, 210
Acciones
—capital por a.: 4, 113; 5, 529
—los títulos de propiedad sobre el capital fijo inmóvil pueden circular incluso en mercados extranjeros como a.: 4, 196
—sociedad por a.: 4, 283, 427; 5, 437, 529, 582
—venta de a. para tener disponible capital adicional: 4, 355
Acopio
—dinerario: 4, 75, 324, 360, 406-407; 5, 616
—y salario: 4, 83, 172
—, productividad y acumulación: 4, 127-128; 5, 612
—de materias primas y auxiliares para la continuidad de la producción: 4, 144, 227
—la formación de a. en general: 4, 163-171
—las tres formas del a.: 4, 167
—aumento y disminución del a.: 4, 168-170, 171-172
—de mercancía propiamente dicha: 4, 171-177
—formación de a. voluntario e involuntario: 4, 174
—para la fuerza de trabajo no se produce formación de a.: 4, 227
—la formación de a. productivo: 4, 297-299, 310, 312, 323-324, 343, 351-352, 360
—productivo excedentario: 4, 343, 354
—renovación del a. productivo adicional: 4, 353-355
—productivo y a. de mercancías: 4, 354
—el mejoramiento de los transportes reduce el acopio productivo: 4, 354-355
—capital dinerario y a. productivo: 5, 549
—dinerario y a. de mercancías en la acumulación: 5, 616-617
Acumulación
—la historia de la a. capitalista: 4, 21
—considerado en sí mismo el ciclo del capital dinerario no comprende el consumo del capitalista, sino solamente la autovalorización y la a.: 4, 55
—y consumo: 4, 79, 87-88
—el plusvalor en cuanto a. de dinero puede representar un producto futuro: 4, 82-83
—la a. en el ciclo del capital productivo: 4, 90-95
—la a. dineraria en el ciclo del capital productivo: 4, 95-98
—fondo de a. y fondo de reserva: 4, 98-100
—fondo dinerario de a.: 4, 99, 127
—para la economía clásica la a. le parece tan natural como la producción: 4, 108
—parte del plusproducto y elemento de la a.: 4, 114
—y productividad: 4, 115-116
—y técnica: 4, 141
—y atesoramiento: 4, 141, 427
—la a. parece deberse al tiempo de circulación: 4, 148-149
—aparente: 4, 176
—del capital fijo: 4, 208, 210-211
—del dinero para la sustitución del capital fijo: 4, 214-215, 219-220
—diferencia en la a.: 4, 391
—y período de rotación: 4, 391-393
—y agricultura: 4, 393

—real y dineraria: 4, 393-394
—y fuerza productiva: 4, 394-397; 5, 435
—de dinero para la circulación del plusvalor: 4, 413-414, 426-427
—y reproducción ampliada: 4, 421-428
—unilateral: 4, 428
—del capital global: 5, 597-638
—la a. en el sector de los medios de producción: 5, 600-612
—y acopio productivo: 5, 612
—la a. en el sector de los medios de consumo: 5, 613-617
—la a. en un régimen capitalista desarrollado: 5, 627-634
—tasa de a.: 5, 634
—Para *Acumulación de dinero o dineraria* véase también *Atesoramiento*
Agricultura
—americana: 4, 6
—rusa: 4, 6, 39-40, 292
—reutilización de los productos: 4, 73; 5, 635
—ciclo del capital mercantil en la a.: 4, 115
—y continuidad de la producción: 4, 123
—y contabilidad: 4, 159
—cultivo de arroz en India: 4, 167
—mejoramiento del suelo: 4, 192, 194, 254
—los fertilizantes como capital fijo: 4, 192, 194, 274
—la función del ganado: 4, 192, 195-196, 242-243, 246, 258
—función de la semilla en el ciclo del capital productivo: 4, 195, 243-244
—reinversión fraccionaria del fondo de reserva dineraria (es decir, de la parte del capital fijo reconvertida en dinero) en la a. y en la cría del ganado: 4, 208-209
—sustitución y conservación del capital fijo: 4, 208-209, 216
—teoría fisiocrática: 4, 229-230, 255-256, 266-267; 5, 439-440
—teoría de Adam Smith: 4, 253-254
—producción del valor y del plusvalor en la a.: 4, 266; 5, 440, 453-454
—el grano como capital fijo y como capital circulante: 4, 275-276
—tiempo de trabajo y tiempo de producción en la a. (cultivo de cereal, producción vitivinícola, silvicultura, cría del ganado): 4, 278, 286-287, 289-290, 291-292, 293-295, 299-300
—el empleo de máquinas: 4, 285
—la necesidad de tener antes dinero disponible conduce a la matanza anticipada del ganado con grave daño de la a.: 4, 286
—rotación de los cultivos: 4, 286, 295, 300-301
—cría del ganado en Inglaterra: 4, 286-288
—la rotación en la cría del ganado: 4, 286-288, 297
—características de la a. india: 4, 287-288
—cría de la oveja en Francia: 4, 288
—período de trabajo en la a. alemana: 4, 292
—y manufactura: 4, 292-293; 5, 441-442
—los *cultures dérobées* (cultivos intermedios) en Flandes: 4, 295
—los acopios en la hacienda agrícola: 4, 297-299
—fertilidad del suelo: 4, 300-301; 5, 441-442
—la venta de los productos agrícolas: 4, 311-312
—impulso a la a. por obra de las empresas con períodos largos de rotación: 4, 386
—el período de trabajo es determinado en la a. por las condiciones naturales de la producción: 4, 387
—límites de la ampliación de la empresa en a.: 4, 393
—reproducción del capital en la a.: 5, 440-442
—trabajo del obrero y trabajo del ganado según A. Smith: 5, 441, 456
—renovación de la fuerza de trabajo: 5, 549, 585-586

—y circulación dineraria: 5, 582-583, 586
Agronomía: 4, 6
Alemania
—Marx y los economistas alemanes: 4, 8-10
—decadencia de la economía política: 4, 18
—los períodos de trabajo en la agricultura alemana: 4, 292
—producción de plata: 5, 572
Algodón
—el mercado del a.: 4, 311
—véase también *Industria textil*
Alimentación
—del trabajador agrícola: 5, 583
América
—agricultura: 4, 6
América del Sur
—producción de plata: 5, 572
Amortización: 4, 140, 219-220; 5, 585
Análisis: véase *Metodología*
Anarquía
—de la producción capitalista: 4, 208: 5, 571
Antigüedad
—tiempo de la compra y venta: 4, 155
—la contabilidad en la antigua comunidad india: 4, 159
Año
—como unidad de medida del tiempo de rotación: 4, 186-187, 229-230, 331
Árabes: 4, 43
Arrendatario
—y economía dineraria: 4, 135-136
—y contabilidad: 4, 159
—la figura del a. en la teoría fisiocrática: 4, 229-230, 256; 5, 440, 441
—capital y ganancia del a. en A. Smith: 4, 242-243; 5, 441-442, 453, 454, 456-457
—consecuencia de la prolongación de la rotación sobre el pequeño a. inglés: 4, 286-287, 294
Artesanía
—china: 4, 119
Atenas
—esclavitud e interés del capital: 5, 585
Atesoramiento
—y capital dinerario: 4, 89-90, 91, 97, 394, 427; 5, 601
—del plusvalor: 4, 90-91, 141, 427; 5, 598, 599, 601
—diferencia entre a. y acumulación: 4, 90-91
—el a. como proceso que acompaña temporariamente a la acumulación real: 4, 96-97
—y desarrollo del modo capitalista de producción: 4, 421
—el a. como tal no es más que el acopio de la producción capitalista: 4, 427
—como elemento del proceso capitalista de reproducción: 5, 550
—anual: 5, 586
—y reproducción ampliada del capital social global: 5, 597-611, 621
—el a. no es un incremento de la producción: 4, 91; 5, 601
—el a. en la acumulación de los medios de consumo: 5, 637-638
Australia
—importación de arroz: 4, 167
—producción de oro: 5, 572
Autonomización
—de los ramos de producción de los medios de producción: 4, 42
—de las funciones del capital industrial: 4, 63
—del valor capital: 4, 123-124
—la a. de una función no la hace creadora de valor si no lo era de por sí: 4, 159
Autovalorización
—considerado en sí mismo el ciclo del capital dinerario no comprende el consumo del capitalista, sino solamente la a. y la acumulación: 4, 55
—cesa durante el tiempo de circulación: 4, 147
—la fuerza de a. es dada al capital por la fuerza de trabajo: 4, 269

Balanza comercial: véase *Comercio*
Banca
—objeto del estudio de Marx: 4, 6
—depósitos bancarios: 4, 98, 276, 355, 422, 427
—depósito del dinero acumulado del capitalista: 4, 141
—contabilidad: 4, 161
—la b. inglesa, el *Comptoir d'Escompte* parisiense y las letras de cambio chinas e indias: 4, 308-309
—función de la b. en la transformación del capital dinerario en capital industrial: 5, 505
—la concentración de los capitales potenciales en las manos de la b.: 5, 602
Blanqueo
—y tiempo de producción: 4, 290
—la introducción del b. químico: 4, 291
Bolsa
—y aumento de los salarios: 4, 416
—operaciones bursátiles a término: 4, 420
Brasil
—tráfico cambiario con Inglaterra: 4, 308
Burguesía
—concepción restringida de las relaciones económicas: 4, 137

Cálculo comercial: 4, 346
Campesino
—consecuencia de la así llamada emancipación de los c. en Rusia: 4, 39-40
—parangón entre el moderno arrendatario escocés y el pequeño c. continental: 4, 135
—consecuencia de la prolongación de la rotación sobre el pequeño c. propietario continental: 4, 286-287
—véase también *Agricultura*, *Economía*, *Arrendatario*, *Trabajador agrícola*
Canal de Suez: 4, 309
Capital
—formación de c. y fuerza de trabajo: 4, 20, 44
—función del c.: 4, 33-34, 37-38, 43, 45-46, 62, 88-89, 245-246
—formas del c. : 4, 33-35, 50-51, 59, 84-85, 93-94, 98, 313; 5, 431-432
—y medios de producción: 4, 38-39, 44
—carácter histórico del c.: 4, 44, 62
—potenciación del grado de eficacia del c.: 4, 48; 5, 434-436
—el valor c. considerado en sí mismo, sólo ha sufrido, en el proceso de producción, una alteración en su forma de uso: 4, 51
—intercambio de capitales: 4, 88
—la relación entre valor c. y plusvalor es independiente de las funciones del dinero y de la mercancía: 4, 94-95
—al aumento del c. está ligada una variación de su composición de valor: 4, 95
—magnitud mínima: 4, 96, 126, 316
—separación del producto mercantil que representa valor de c. del plusproducto: 4, 103-104
—y rédito: 4, 109, 114, 232; 5, 444-446, 447, 448-451, 462-470, 533-547
—del Estado: 4, 113
—para la circulación del c. rigen las leyes de la metamorfosis de las mercancías: 4, 117
—continuidad de la producción y de la reproducción del c.: 4, 118-124
—contemporaneidad y sucesión de las partes variables del c. en las fases variables del ciclo: 4, 119-123
—el c. como movimiento: 4, 123
—la fuerza de trabajo se torna c. sólo cuando es vendida al capitalista: 4, 134
—con el desarrollo de la producción capitalista el volumen del c., su impulso de valorización, se vuelven factores determinantes en la escala de la producción: 4, 171-172

—una parte del c. se encuentra como siempre bajo la forma de acopio de mercancías mientras la mercancía no haya entrado en el consumo: 4, 175
—capital de circulación: 4, 202, 233-235, 238, 241
—"autoconservación" del c.: 4, 210
—adicional: 4, 211-212, 281-282, 290, 304, 322-325, 392
—cuenta c.: 4, 215
—y crédito: 4, 219-220, 344; 5, 602
—fructífero (que devenga interés): 4, 231
—composición orgánica del c.: 4, 262
—potencial: 4, 298-299, 300, 310; 5, 601-602
—de explotación en la agricultura: 4, 311
—liberación de c.: 4, 331, 339, 342-347
—sólo el c. realmente empleado en el proceso de trabajo produce plusvalor: 4, 364-366, 370
—el dinero ahorrado por el trabajador no es c.: 4, 377-378
—y materia natural: 5, 434
—conservación del c.: 5, 435
—concepciones generales de A. Smith: 5, 443
—reposición del c. mediante el producto anual: 5, 481
—una parte del producto global debe operar como c.: 5, 532
—transferencia de c. de un ramo a otro de la producción: 5, 570, 635
—transformación de c. pasivo en c. activo por obra de la banca: 5, 602
Capital, adelanto de: 4, 46, 48, 50-57, 221-228, 310, 315-357; 5, 559
—adelanto de c. adicional: 4, 285, 354-355
—adelanto de c. y tiempo de producción: 4, 291-293, 299-300
—variación con la distancia de la fuente de abastecimiento: 4, 298-299, 310-312
—acción del tiempo de rotación sobre la magnitud del adelanto de c.: 4, 315-357
—adelanto de c. y rotación: 4, 369-370, 375
—adelanto de c. variable: 4, 375, 380-384
—adelanto de c. y capitalización del plusvalor: 4, 392-393
—los capitalistas sustraen a la circulación un valor mayor que aquel de su c. adelantado: 4, 404, 410-412
—carácter formal del adelanto de c. de parte del capitalista: 4, 414
Capital circulante
—definición: 4, 191
—partes constitutivas: 4, 199
—confusión de A. Smith con el c. de circulación: 4, 202, 233-239, 241-242, 246-250, 256
—el c. desembolsado en los trabajos de mantenimiento pertenecen al c. circulante: 4, 210, 212-213
—teorías de los fisiócratas y de A. Smith: 4, 229-259; 5, 441-450
—circulante y fuerza de trabajo: 4, 250
—no está determinado por la movilidad: 4, 255
—circulante y medios de subsistencia: 4, 257-258, 276; 5, 533
—y c. variable: 4, 262, 275-276
—lo perecedero del c. circulante según Ricardo: 4, 271
—influencia del tiempo de trabajo sobre la magnitud del c. circulante: 4, 278-279, 293
—desembolso y reflujo del c. circulante en las empresas en las que el tiempo de producción supera el tiempo de trabajo: 4, 293
—circulante y coyuntura: 4, 316-317
—reducción del c. circulante para proseguir la producción: 4, 317
—circulante adicional: 4, 318
—reutilización de los elementos del c. circulante y duración del período de trabajo: 4, 389
—constante circulante: 4, 389; 5, 484-485, 559-560

—circulante individual y social: 5, 448-449
—y rédito: 5, 448-449
—confusión de los economistas con el c. variable: 5, 533
Capital comercial (mercantil): 4, 57-59, 130, 155-156, 228, 231-232, 233-235; 5, 514
Capital constante
—importancia de la distinción de Marx entre c. constante y c. variable: 4, 20
—y c. variable: 4, 44, 104-105, 199, 272, 275-276, 360-361
—composición del c. constante: 4, 143-146; 5, 484
—constante y acopio: 4, 164, 168
—la distinción entre c. constante y c. variable confundida por los economistas con la distinción entre c. fijo y c. circulante: 4, 241, 262-263, 275-276, 478, 533
—constante y c. variable en la producción de los metales preciosos: 4, 400
—producción de nuevo c. constante: 5, 435, 452, 521-523, 535
—en el sector de los medios de producción: 5, 447, 460, 518-519
—y rédito: 5, 447, 547
—confusión de los economistas con el c. fijo: 5, 460, 476, 533, 536
—en A. Smith: 5, 456-462
—y valor del producto: 5, 469-470, 473, 481-482
—conservación del valor c. constante: 5, 470
—en el sector de la producción de los medios de consumo: 5, 487-492, 498, 559-561
—en los dos sectores (medios de producción y medios de consumo): 5, 524-529, 573
—y c. dinerario: 5, 549-550, 552-553
—constante adicional en el sector de los medios de producción: 5, 605-612, 623-627, 632, 638
—constante adicional en el sector de los medios de consumo: 5, 623-628, 631, 633-637
Capital dinerario
—ciclo: 4, 29-71, 107, 111
—en la primera figura del ciclo el c. dinerario aparece como la forma en la cual es adelantado el c.: 4, 33
—y c. productivo: 4, 33, 34, 70-71, 83-84, 310; 5, 433-438, 489-490, 549
—y dinero: 4, 33-34, 35, 44, 83, 89-90, 93-94; 5, 438, 604-605
—transformación del dinero en c. dinerario: 4, 37-38, 44
—con la división social del trabajo se extiende la escala bajo la cual el c. debe tener función de c. dinerario: 4, 42
—volumen del c. dinerario: 4, 42, 96; 5, 434-436, 600
—su carácter histórico: 4, 44
—en la primera figura de su ciclo el c. adelantado obra como c. dinerario porque se convierte en mercancía de específico valor de uso: 4, 46
—adelanto del c. dinerario: 4, 55-56: 5, 559
—funciones del c. dinerario: 4, 55-56; 5, 433-438
—dinerario y c. mercantil: 4, 56-57, 63; 5, 430
—en la producción del oro: 4, 57
—el c. dinerario como forma funcional del c. industrial: 4, 59, 63
—característica del ciclo del c. dinerario: 4, 64-68
—el c. dinerario es siempre necesario para el pago del salario: 4, 68
—carácter ilusorio del ciclo del c. dinerario: 4, 68-69
—y producción capitalista: 4, 70-71, 126, 427; 5, 437, 584, 604, 608, 610
—dinerario adicional: 4, 80, 125, 324, 349-350, 394, 422; 5, 607-608, 610
—la función del c. dinerario es la misma igualmente en el ciclo del c. productivo: 4, 81
—el c. dinerario como medio de cir-

culación o como medio de pago: 4, 83
—dinerario latente o potencial o virtual: 4, 90, 91, 97-99, 324, 347, 394, 425-427; 5, 437, 598-602, 607-611, 612-614, 632
—y fondo de reserva: 4, 98-99, 312, 323, 422-424
—individual y general: 4, 111
—dinerario, c. mercantil y c. productivo figuras contemporáneas del proceso cíclico del capital industrial: 4, 118-122
—dinerario y precios: 4, 125-127, 324
—con el proceder de la producción capitalista se vuelve necesario para el capitalista aumentar el c. dinerario: 4, 126
—dinerario, medios de producción y fuerza de trabajo: 4, 126
—y tiempo de circulación: 4, 128, 345-346, 347, 351-353, 355
—no puede escindirse en c. fijo y c. circulante: 4, 202
—y economistas: 4, 313
—dinerario liberado y sistema crediticio: 4, 344
—plétora del c. dinerario: 4, 345-346
—liberación de c. dinerario inmediatamente después del alza del precio de los productos: 4, 356-357
—y sociedad comunista: 4, 385; 5, 437-438
—activización del c. dinerario como consecuencia del aumento de los salarios: 4, 415-416
—su función como parte constitutiva del capital global social: 5, 433-438
—efectos de las operaciones que requieren mayores adelantos de c. dinerario: 5, 437-438
—el c. gastado del capitalista como c. dinerario en la adquisición de la fuerza de trabajo, funciona como rédito en las manos del obrero: 5, 462-463, 536-537
—variable y c. dinerario: 5, 488-489, 501, 504, 506, 536-537, 545-546, 584
—y banca: 5, 505
—y circulación dineraria: 5, 506
—y circulación del c. industrial: 5, 512-514
—constante como c. dinerario: 5, 549
—y la sustitución *in natura* del c. fijo: 5, 559-560
—su importancia fundamental en la producción capitalista desarrollada: 5, 584
—dinerario y esclavitud: 5, 584-585
—dinerario potencial (virtual) adicional: 5, 606-607, 608, 610
—segmentación del c. dinerario: 5, 609

Capital fijo
—fijo y c. circulante: 4, 5, 139-140, 189-220, 221, 263, 280, 293, 360-361
—circulación: 4, 190-197
—cesión de valor: 4, 190-197, 221, 280, 281, 360
—definición: 4, 191, 195-196
—confusión de los economistas: 4, 191-192, 194, 202, 241-242; 5, 476, 533
—elementos determinantes del c. fijo: 4, 192-196
—duración: 4, 193, 224, 261-262, 267-271, 300
—y adelanto de c.: 4, 195
—rotación: 4, 196-197, 202-203, 221-228, 300, 315-341; 5, 434
—sólo el c. productivo puede hacerse fijo y circulante: 4, 202
—elementos (partes constitutivas), reposición, reparación y acumulación del c. fijo: 4, 204-220
—conservación del c. fijo: 4, 209-216
—teorías de los fisiócratas y de A. Smith: 4, 229-259; 5, 441-450
—no está determinado por el cambio de propietario: 4, 236-239, 243, 248
—A. Smith confunde la distinción entre c. fijo y c. circulante con aquella entre c. productivo y c. de

circulación: 4, 246-250, 276
—el c. mercantil no es ni c. fijo ni c. circulante: 4, 248
—fijo y materia prima: 4, 253-254
—fijo y circulante según Ricardo: 4, 261-276
—fijo y c. circulante en el acto de producción continuo y discontinuo: 4, 280-281
—fijo y c. circulante y duración del período de trabajo: 4, 287
—interrupción de la actividad del c. fijo y alargamiento del proceso laboral: 4, 289
—períodos improductivos del c. fijo: 4, 293-294
—el c. fijo y el período de rotación del c. circulante: 4, 340
—efectos de la variación de los precios de los elementos circulantes del c. productivo: 4, 348-357
—fijo y c. adicional: 4, 392-393
—fijo y realización del plusvalor: 4, 407
—como parte del c. constante: 5, 484-485, 559-560
—reposición del capital fijo: 5, 547-572
—fijo y circulación dineraria: 5, 581-582
—fijo y esclavitud: 5, 584-585
—el capitalista industrial computa una parte del plusvalor más el desgaste del c. fijo, como interés y reposición de su c. fijo: 5, 585
—renovación periódica del c. fijo: 5, 603
—el c. fijo en la acumulación: 5, 636
—cesión de valor: 5, 636-637
Capital industrial
—analogía y diferencia entre la circulación del c. mercantil y la del c. industrial: 4, 57-59
—dinerario, c. mercantil, c. productivo son formas funcionales del c. industrial: 4, 59, 63, 118, 120-121
—características del c. industrial: 4, 62-63
—el ciclo del c. dinerario como expresión general del c. industrial: 4, 67
—consta de medios de producción y de fuerza de trabajo: 4, 94
—movimiento total del c. industrial: 4, 113-114
—todo c. industrial individual se encuentra al mismo tiempo en las tres figuras del proceso cíclico: 4, 118
—magnitud mínima del c. industrial: 4, 121, 316
—movimiento del c. industrial: 4, 123
—las mercancías, cualquiera sea el modo de producción del que provengan entran dentro del proceso de circulación del c. industrial: 4, 129-130
—favorece la transformación de todos los productores directos en obreros asalariados: 4, 130
—proceso de circulación y proceso cíclico individual del c. industrial y leyes generales de la circulación de las mercancías: 4, 132-135
—y mercancía: 4, 135-138
—el desarrollo del modo capitalista de producción prolonga la vida del c. industrial: 4, 224
—industrial y banca: 5, 505
—industrial y circulación dineraria: 5, 581-582
Capital mercantil
—ciclo del c. mercantil: 4, 34, 45, 64, 65, 69, 70-71, 93-95, 101-116; 5, 480
—forma funcional de existencia del valor c. valorizado: 4, 45
—expresión de una relación interna: 4, 47
—transformación del c. mercantil en dinero: 4, 47-57, 75, 77, 81, 83-85
—la retransformación completa del valor c. en su forma originaria de dinero es una función del c. mercantil: 4, 51-52, 56, 74
—mediante la realización del c. mercantil el plusvalor se separa del valor: 4, 52, 56, 67

—distinción conceptual y distinción empírica entre valor c. y plusvalor en la realización del c. mercantil: 4, 53-54
—en su forma el c. mercantil es más racional que el c. dinerario: 4, 57
—como forma funcional del c. industrial: 4, 59, 63
—mercantil y c. productivo: 4, 84-86, 251-252
—perecibilidad del c. mercantil: 4, 85
—el c. mercantil expresa el resultado del proceso de producción: 4, 89, 111, 115
—consecuencia del retardo anormal de la transformación del c. mercantil en forma de dinero: 4, 98
—fórmula general del ciclo: 4, 101, 111
—carácter dual del c. mercantil: 4, 103
—mercancía y c. mercantil en la economía clásica: 4, 108
—característica del ciclo: 4, 108-110
—y proceso de producción y de reproducción: 4, 112-116, 126-127, 164
—mercantil y valor de uso: 4, 114
—movimiento del c. mercantil: 4, 114-115
—el c. mercantil como acopio: 4, 163-167, 170-172
—el c. mercantil no puede dividirse en c. fijo y c. circulante: 4, 202
—mercantil y fuerza de trabajo: 4, 269-270; 5, 546
—con el desarrollo del mercado mundial crece el c. mercantil: 4, 307
—individual y social: 5, 451
—mercantil en el sector de los medios de producción: 5, 489-492
Capital productivo
—definición: 4, 33
—transformación del c. dinerario en c. productivo: 4, 33-36, 38-41, 50, 86, 310
—función del c. productivo: 4, 40-44, 107
—productivo y producto: 4, 60-61, 243-244
—ciclo del c. productivo: 4, 64, 67, 73-100, 107-108, 109-110
—individual y general: 4, 111-114
—trabajo y medios de producción como elementos del c. productivo: 4, 113, 144-147
—productivo adicional: 4, 115-116; 5, 607-608
—transformado en c. productivo interrumpe el proceso de circulación: 4, 119
—productivo latente: 4, 145-147, 168-169
—las funciones del c. productivo no deben confundirse con las del c. mercantil ni con las del c. dinerario: 4, 150
—sustracciones del c. productivo: 4, 162
—el acopio en la forma del c. productivo existe en la forma de los medios de producción: 4, 168-169
—el c. productivo invertido en la industria de los transportes agrega valor al producto: 4, 179
—partes constitutivas del c. productivo que forman c. circulante: 4, 199
—sólo el c. productivo puede dividirse en c. fijo y circulante: 4, 202
—en los fisiocráticos: 4, 229-230
—en la agricultura: 4, 229-230, 295, 387
—en A. Smith: 4, 230-250, 276
—productivo y c. de circulación: 4, 233, 241, 329
—metamorfosis de los elementos del c. productivo en el proceso de trabajo: 4, 238-239
—los medios de subsistencia como parte constitutiva del c. productivo según los fisiócratas y A. Smith: 4, 255-259
—efectos de las variaciones de precio de los elementos circulantes del c. productivo: 4, 348-357
—productivo social y empresas con largo período de rotación: 4, 385

—y c. dinerario: 5, 433-438, 489-490, 506, 549
—y fuerza de trabajo: 5, 470-471, 489
—variable como elemento del c. productivo: 5, 489, 544-546
Capital social y capital individual
—individual y reproducción: 4, 85, 123-124
—movimiento del c. global social: 4, 113-114, 185; 5, 430, 469, 481
—social y c. individual: 4, 113-114, 185, 304; 5, 430-432, 448-451, 469-470, 479-481, 517-518, 528
—ciclo del c. individual: 4, 114-115; 5, 430-432
—unidad de los tres ciclos en el c. global social: 4, 121-123
—función de la metamorfosis de un c. individual en el ciclo de otro: 4, 134
—la reproducción del trabajador pertenece al proceso de reproducción del c. social: 4, 250
—y riqueza social: 4, 254
—para el c. global social la liberación de c. constituye la regla: 4, 341-347
—reproducción y circulación del c. global social: 5, 429-638
—el ciclo de c. social implica también la circulación de las mercancías que no entran en el ciclo del c. individual: 5, 432
—el proceso de reproducción del c. social: 5, 479-480
—premisas al análisis de la reproducción del c. social: 5, 482-483
—el producto del c. individual, es decir el de cada fracción del c. social actuante de manera autónoma, reviste una forma natural cualquiera. Otra cosa es lo que ocurre con el producto del c. social global: 5, 528
—el c. global aparece como el c. accionario del conjunto de todos los c. individuales: 5, 529
—crecimiento del c. social global en la acumulación: 5, 627-634
Capital variable
—ciclo: 4, 68, 198-200, 426
—conversión de las mercancías en c. variable: 4, 149
—variable y costos de circulación: 4, 158
—y medios de subsistencia: 4, 250, 258-259, 270; 5, 463, 628
—variable y c. circulante: 4, 262, 275-276; 5, 533
—características: 4, 264-265
—y producción de valor y de plusvalor: 4, 264-267, 374-375; 5, 519-524
—la materia real del c. gastada en salarios y la fuerza de trabajo que se activa: 4, 269
—variable y c. constante en Ricardo: 4, 272-275
—rotación: 4, 359-389
—el adelanto del c. variable: 4, 375-376, 406-407; 5, 452, 462, 467, 473-474, 492, 559-560
—efectos del alza de los salarios sobre las empresas en las cuales predomina el c. variable: 4, 418
—el c. variable en A. Smith y en Ricardo: 5, 452-456, 467-469, 476, 533
—la circulación del c. variable en la reproducción simple: 5, 480-492, 498-501
—definición: 5, 484
—variable y circulación dineraria: 5, 504-505, 506-507, 513-514
—variable y salario: 5, 533-547
—variable y capitalista: 5, 536-537, 546-547
—variable potencial: 5, 543
—las tres transformaciones del c. variable de la categoría de los productores de los medios de producción: 5, 545-546
—el c. variable no se convierte en rédito: 5, 546-547
—variable adicional: 5, 612, 623, 625, 628, 631, 632, 637-638
—y fuerza de trabajo adicional: 5, 628, 638
—variable en la acumulación: 5, 634, 636

Capitalismo (modo de producción capitalista)
—la compra de la fuerza de trabajo es el acto característico del modo de producción capitalista: **4**, 35
—en Rusia: **4**, 39-40, 292-293
—disgrega todas las más antiguas formas de producción: **4**, 42
—en el modo capitalista de producción el proceso de producción es un simple medio para la valorización del valor capital adelantado: **4**, 64-65
—el atesoramiento en el c. y en las formas precapitalistas de producción de las mercancías: **4**, 97; **5**, 601-602
—sobre la base del modo de producción capitalista en cuanto modo dominante, toda mercancía debe ser capital mercantil en las manos del vendedor: **4**, 112
—el modo de producción capitalista caracterizado por la autonomización del valor: **4**, 124
—imposibilidad de previsión en el c.: **4**, 124, 385-386
—relaciones de los diferentes modos de producción con el modo de producción capitalista como modo de producción dominante: **4**, 128-130
—el modo de producción capitalista presupone una venta de gran escala al comerciante, no al consumidor: **4**, 130
—la acumulación es el postulado sobre el cual se funda el c.: **4**, 141
—modo capitalista de calcular la ganancia: **4**, 148
—con el desarrollo del modo capitalista de producción crece la masa de los medios de producción: **4**, 168, 224
—el modo capitalista de producción disminuye los costos de transporte: **4**, 181
—sólo en el modo de producción capitalista medios de trabajo y objetos de trabajo se vuelven capital productivo: **4**, 194
—con el desarrollo del modo capitalista de producción se desarrolla la entidad del valor y la duración del capital fijo: **4**, 224
—revoluciona continuamente los medios de producción: **4**, 224
—la naturaleza del adelanto del capital variable desde el punto de vista de la sociedad capitalista: **4**, 376
—las empresas con largo período de trabajo en la sociedad capitalista: **4**, 385-386
—contradicciones del modo capitalista de producción: **4**, 386-387
—las leyes que regulan la cantidad del dinero circulante en la circulación de las mercancías no son modificadas por el carácter capitalista del proceso de producción: **4**, 406
—el desarrollo del modo capitalista de producción y la afluencia de los metales preciosos: **4**, 421
—para la economía burguesa la sociedad con modo capitalista de producción pierde su carácter histórico: **5**, 529
—y sociedad primitiva: **5**, 535-536
—la influencia del capital dinerario sobre el sistema capitalista de producción: **5**, 608
—véase también *Producción capitalista*
Capitalista
—el ciclo del capital dinerario desde el punto de vista del c.: **4**, 29, 34, 36
—la relación de clase entre c. y obrero asalariado está ya presupuesta en la compra-venta de la fuerza de trabajo: **4**, 37-38
—industrial y propiedad de la tierra: **4**, 40
—el c. debe siempre contraponerse al obrero como c. dinerario: **4**, 41-42, 68
—las condiciones materiales de la producción se le contraponen al c. en proporción cada vez mayor,

como mercancías: 4, 42
—los medios de producción en posesión del c. continúan siendo su capital aun fuera del proceso de producción: 4, 44
—la mercancía es capital mercantil para el c. que la ha producido: 4, 47
—para realizar todo el plusvalor el c. debe vender todo el producto: 4, 48
—en sí mismo considerado el ciclo del capital dinerario no comprende el consumo del c. : 4, 55, 65-66
—el ciclo del capital dinerario constituye para el c. individual un movimiento autónomo del valor capital: 4, 63
—la circulación del rédito del c.: 4, 79, 83; 5, 577-578
—en el salario el c. da al obrero un asignado sobre su trabajo futuro: 4, 83
—la acumulación se vuelve una necesidad para todo c. individual: 4, 91-92
—uso del fondo dinerario por parte del c.: 4, 98-99
—los movimientos del capital aparecen como actos del c. industrial individual: 4, 124
—el c. enfrentado a las revoluciones de valor: 4, 124
—la función del c. industrial se transforma en un monopolio de grandes c. dinerarios: 4, 126
—todo c. industrial en cuanto vendedor directo es comerciante de sí mismo: 4, 130
—en la medida en que el trabajo se vuelve trabajo asalariado el productor se vuelve c. industrial: 4, 137
—la relación entre c. y obrero es una relación social: 4, 137
—el c. como personificación del capital: 4, 137-138, 153; 5, 578
—demanda y oferta del c.: 4, 137-141
—actos de compra y de venta del c.: 4, 153
—en cuanto agente de la circulación el productor capitalista de mercancías se distingue del productor directo porque vende y compra a más amplia escala: 4, 157
—los costos de conservación son gastos improductivos para el c.: 4, 162-163
—acopio del c. industrial y acopio del comerciante: 4, 170
—y tiempo de rotación: 4, 187
—y medios de subsistencia del obrero: 4, 199-200
—fuerza de trabajo y máquinas: 4, 238
—el productor capitalista aparece como vendedor de sí mismo si el producto propio es reutilizado como medio de producción: 4, 245
—el trabajador adelanta al c. su trabajo: 4, 263-264
—determinación de la cantidad de los medios de subsistencia que entran en el consumo del c.: 4, 275
—doble lucro del c. en caso de alza del precio de los productos: 4, 357
—explotación de la fuerza de trabajo: 4, 364; 5, 462-465, 506
—distribución del producto anual entre obreros y c.: 4, 398, 413
—el c. productor de metales preciosos: 4, 400, 411-414; 5, 547, 583
—los c. sustraen constantemente a la circulación un valor mayor que aquel de su capital adelantado: 4, 404, 412
—acopio dinerario del c.: 4, 407
—el adelanto del salario por parte de los c. es sólo aparente: 4, 414; 5, 454, 546
—y capital variable: 5, 436-437, 546-547
—arrendatario c. y c. manufacturero en A. Smith: 5, 441-442
—la ganancia, rédito del c. en A. Smith: 5, 444-455
—rédito del c. individual y rédito de la sociedad: 5, 448-449

—el capital fijo sea del c. individual sea de la sociedad no entra en el rédito neto: 5, 450
—ganancia del c. industrial: 5, 450, 454-455, 458
—rédito de los c. productores de medios de consumo: 5, 451
—y plusvalor (valorización del capital): 5, 459-460, 469, 473-474, 512-513, 514-515, 543, 577-579
—el c. recupera el capital variable adelantado mediante una parte del valor de la mercancía producida de nuevo por los obreros: 5, 462, 488
—pago del obrero: 5, 465-466, 488, 546-547
—todo el producto del trabajo y todo su valor pertenecen al c.: 5, 472, 488
—compra y venta entre c. de los dos sectores de la producción (medios de producción y medios de consumo): 5, 489-490
—del dinero que los c. industriales vuelcan en la circulación para mediar la circulación de sus propias mercancías, retorna a ellos cuanto han adelantado para la circulación dineraria: 5, 491, 504, 512-514, 557-558
—el plusvalor del c. en la reproducción simple y en la reproducción ampliada: 5, 503
—industrial y c. dinerario: 5, 504-505
—industrial y obrero asalariado: 5, 506
—el c. adelante a sí mismo en el consumo, dinero sobre el plusvalor que realizará más tarde: 5, 513-514
—según la economía apologética también los obreros son c., porque venden una mercancía, la fuerza de trabajo: 5, 537
—enriquecimiento del c.: 5, 542, 586-596
—la realización del plusvalor por parte del c., condición del pago de la renta e interés: 5, 557
—el c. industrial computa una parte del plusvalor más el desgaste del capital fijo, como interés y reposición de su capital fijo: 5, 585
—industriales y c. agrarios en Destutt de Tracy: 5, 587, 591-595
—y obreros en Destutt de Tracy: 5, 595
—el consumo de los obreros desde el punto de vista de los c.: 5, 595-596
—véase también *Clase capitalista*
Casa
—gastos de reparación: 4, 214
—la c. como capital fijo y como medio de consumo: 4, 246, 254, 271
—propietarios de c.: 5, 558
—para obreros de propiedad de los fabricantes: 5, 630
Categoría
—Smith no distingue el plusvalor como c. propia: 4, 13
—económicas: 4, 16, 19-20, 136
—cambio de c. en la economía política: 4, 192, 194
—generalización de las c. en A. Smith: 4, 230; 5, 443
—expresión de funciones: 4, 274
Caza
—producción fundada en la c. y circulación del capital: 4, 129
Centralización: 4, 428; 5, 435-436
Ciclo del capital dinerario: 4, 29, 52, 54, 64-65, 67, 70, 107-116
—fórmula general: 4, 29
—definición: 4, 52
—el c. global del capital dinerario: 4, 58-59
—efectos de la interrupción del c.: 4, 59, 85
—el c. del capital dinerario configura para el capitalista individual un movimiento autónomo del valor capital: 4, 63
—características del c. del capital dinerario: 4, 64-67
—carácter ilusorio del c. del capital dinerario: 4, 68-69
Ciclo del capital mercantil: 4, 65, 70, 101-116
—fórmula general: 4, 101

—características: 4, 108-110
—relaciones con el proceso de producción y con el de circulación: 4, 112-113
—en la agricultura: 4, 115
Ciclo del capital productivo: 4, 64, 67, 70, 73-100, 107-109, 114
—fórmula general: 4, 73
—fórmula desarrollada en la reproducción simple: 4, 86
—fórmula en la reproducción ampliada: 4, [illegible]
—diferencia entre el c. del capital productivo y el c. del capital dinerario: 4, 92-93, 107-108
—el c. del capital productivo y el tiempo de producción y de circulación: 4, 147-148
Ciclo industrial: 4, 120, 224, 345; 5, 635
Ciencia
—estudios de Marx sobre las c. naturales: 4, 6
—los métodos y progresos científicos aumentan la eficacia de las fuerzas naturales sin que le cueste nada al capitalista: 5, 434-435
Circulación
—y producción: 4, 39, 66-67, 73-74, 117-118, 128-130, 148, 149-151, 161-163, 190, 238, 309-310, 345-346; 5, 433, 463-466, 470-476, 609, 610-611
—la interrupción de la c. seguida a la compra de los elementos de producción: 4, 41, 50
—la venta de la fuerza de trabajo presupone un grado elevado de la de los productos como mercancías: 4, 41-42
—el proceso de c. potencia el grado de eficacia del capital: 4, 48
—y valorización: 4, 49-50, 141, 148, 364, 407-408
—y reproducción: 4, 74, 84-85, 345-346; 5, 429-432, 439-441, 600, 609
—y valor: 4, 84, 190-191, 272-273
—el capitalista extrae de la c. más dinero e introduce allí más mercancías: 4, 137
—y acumulación: 4, 141, 149; 5, 599-600, 610
—agentes de la c. y agentes de la producción: 4, 150
—costos de c.: 4, 153-181. Véase *Costos*
—acopio y c.: 4, 173-174, 176-177, 190
—y cesión de valor: 4, 190-191, 239, 265, 273
—la rotación presupone que la reproducción sea mediada por la c.: 4, 245
—desde el punto de vista del proceso de c. la subdivisión entre material de trabajo y salario es indiferente: 4, 263
—características de la fuerza de trabajo y de los objetos de trabajo desde el punto de vista de la c.: 4, 264-266, 271-272
—los capitalistas sustraen a la c. constantemente un valor mayor que aquel de su capital adelantado: 4, 404, 412
—en la producción capitalista una transacción perteneciente a la c., la compra y venta de la fuerza de trabajo, da inicio al proceso productivo: 5, 470-471, 473
Circulación, tiempo de: 4, 143-152, 153, 183, 186, 281, 303-313, 319-323, 324, 325-326, 344-345; 5, 431
—período de trabajo y período de c.: 4, 326-341
—variaciones en el período de c.: 4, 350-355
—determinación del período de c.: 4, 387
—el período de c. del capital invertido en la producción de metales preciosos: 4, 401
Circulación de la mercancía
—y ciclo del capital: 4, 29-40, 45-57, 62-63, 66-67, 80-84, 110-113, 129, 132-135; 5, 430-432
—simple de las mercancías: 4, 74, 149; 5, 550
—y producción capitalista: 4, 129-130, 248, 406

—leyes de la c. de las mercancías: 4, 132-135
—y distribución de los productos: 4, 169-170
—y circulación dineraria: 4, 406, 412; 5, 433, 602
—e intercambio de los productos: 5, 550, 603-604
—y atesoramiento: 5, 601-602, 610-611
Circulación del capital
—y c. del plusvalor: 4, 49-50, 74-80, 201, 391-428; 5, 430-431
—las metamorfosis del capital en la c. son puramente formales: 4, 58
—formas de la c. del capital: 4, 59, 63-64, 93-94, 147
—y c. general de las mercancías: 4, 63, 75, 80-82, 129-130, 132-135
—proceso de c. en los diversos ciclos: 4, 81, 101, 107-110, 114-115
—inmovilización del capital en la c.: 4, 85, 173, 176-177
—leyes de la c. del capital: 4, 117
—proceso de c. y capital productivo: 4, 119-120
—velocidad de c.: 4, 128, 132
—límites de la c. del capital mercantil: 4, 150-151
—del capital fijo: 4, 190-191, 192, 196-197
—de las materias primas y auxiliares: 4, 191
—del capital variable: 4, 198-200, 426
—capital de c.: 4, 202, 233-235, 238, 241, 247, 248, 250
—en los fisiócratas: 4, 419
—del capital global: 5, 429-432
—en Quesnay: 5, 439-440
—proceso de c. y de producción que A. Smith no diferencia: 5, 463-464
Circulación del dinero (c. dineraria)
—en el manuscrito II de Marx: 4, 7
—el capital dinerario como medio de c. y como medio de pago: 4, 83
—almacenamiento del dinero determinado por la c.: 4, 89
—la interrupción de la c. en la fase de la compra de los elementos de producción produce un atesoramiento involuntario: 4, 90
—la forma de tesoro es la forma de dinero cuya c. está interrumpida: 4, 97
—simple de dinero: 4, 219
—y precio de los elementos de producción: 4, 348-349
—la clase capitalista aparece como el punto de partida de la c. del dinero: 4, 408-410
—los capitalistas que producen oro ingresan constantemente en la c. más dinero que el que sustraen en medios de producción: 4, 412
—elasticidad de la c. dineraria: 4, 415
—la c. de las mercancías presupone la c. dineraria: 5, 433
—dineraria, como mediadora del intercambio entre producción de medios de producción y producción de medios de consumo: 5, 488, 503-515
—del dinero que los capitalistas industriales vuelcan en la c. para mediar la c. de sus propias mercancías, retorna a ellos todo cuanto han adelantado para la c. dineraria: 5, 491, 504, 512-514, 557-558
—el capital dinerario transformado en capital variable tiene una parte de fundamental importancia en la c. dineraria: 5, 506-507
—dineraria y dinerización del valor mercantil, incluso del plusvalor: 4, 132; 5, 557-579
—teoría de la c. de A. Smith y Tooke: 5, 579-581
—capital industrial y c. dineraria: 5, 581-582
—metálica: 5, 583-584, 611
—consecuencias de la confusión de los fenómenos de la c.: 5, 593-594
Clase
—antagonismo de c.: 4, 37-40, 43, 62
—el capital no incluye sólo relaciones de c.: 4, 123
—en el *Tableau économique* de

Quesnay los actos individuales de circulación quedan englobados en la circulación entre grandes c. económicas: 5, 439-440
—las partes constitutivas del valor mercantil constituyen diferentes fuentes de rédito para las diferentes c. operantes en la producción: 5, 455, 458, 469, 470
Clase capitalista
—la distribución del plusvalor en el interior de la c. de los capitalistas: 4, 13
—movimiento del capital global de la c. de los capitalistas: 4, 113, 114
—demanda y oferta: 4, 138-140
—los costos de reparación se compensan en el interior de la c. capitalista: 4, 140
—las compañías de seguro subdividen la pérdida de los capitalistas individuales entre toda la c. de los capitalistas: 4, 163
—costos de transporte son para la c. capitalista sustracciones de plusvalor: 4, 178
—la c. capitalista es el punto de partida de la circulación del dinero: 4, 408-410
—la c. capitalista arroja en la circulación el dinero que sirve a la realización del plusvalor: 4, 409-411
—capitalista y sindicatos: 4, 416-417
—distribución del metal noble adicional en la c. capitalista: 4, 426-427
—de los arrendatarios capitalistas: 5, 440-441
—rédito de la c. capitalista: 5, 444-447, 455, 458, 460, 469
—consumo: 5, 479-480, 482, 484, 493, 502
—y realización del plusvalor: 5, 577-578
Clase de los terratenientes: 5, 454-455, 458
Clase obrera
—la producción capitalista reproduce en dimensiones siempre crecientes la c. de los obreros asalariados: 4, 40
—la existencia constante de la c. obrera es necesaria a la c. capitalista: 4, 87; 5, 465
—la demanda del capitalista es indirectamente demanda de medios de consumo de la c. obrera: 4, 138-139
—consumo: 4, 407; 5, 479-480, 482, 483-484, 493-494, 501-502
—la c. obrera y la c. capitalista en la acumulación general de capital dinerario: 4, 425-426
—en el proceso de trabajo el obrero es vendedor y el capitalista comprador de mercancía; en el consumo individual la c. obrera comparece como compradora y los capitalistas como vendedores de mercancías: 5, 430, 506
—lo que es válido para el trabajo diario de un obrero productivo individual es también válido para el trabajo anual de toda la c. obrera productiva: 5, 459-460
—conservación y reproducción de toda la c. obrera: 5, 465-466, 474, 480, 502
—rédito de la c. obrera: 5, 469, 538
—viviendo la c. obrera al día es necesario que el capital variable (salarios) sea adelantado a intervalos breves: 5, 506-507
—jornada laboral social anual (jornada laboral de la sociedad): 5, 521-522
—las conversiones que el dinero percibido como salario efectúa en las manos de la c. obrera no son conversiones del capital variable, sino del valor transformado en dinero de su fuerza de trabajo: 5, 546-547
—relaciones entre c. capitalista y c. obrera en la reproducción según la economía vulgar (Destutt de Tracy): 5, 586-596
Comerciante
—y consumidor: 4, 87, 130, 131; 5, 579-580

—y capitalista industrial: 4, 87, 130, 170, 177
—función del c.: 4, 131-132, 155-157
—y acopio de mercancías: 4, 170
—en las manos del c. los productos no son parte constitutiva del capital productivo: 4, 248-249
—y reproducción: 5, 557
Comercio
—y producción capitalista: 4, 39, 67, 130
—primer efecto del c. capitalista mundial sobre pueblos como el árabe, chino e indio: 4, 43
—y crisis: 4, 87-88
—gasto de transporte y valor del producto: 4, 179-181
Comercio exterior
—y crédito: 4, 308, 388-389
—y crisis: 4, 308, 388-389; 5, 571
—balanza comercial: 4, 389
—y reproducción simple: 5, 499, 568
—y producción capitalista: 5, 573
Competencia
—la lucha de c. obliga a sustituir los antiguos medios de trabajo por otros nuevos: 4, 206
—existe para la inversión de capital un mínimo normal por debajo del cual las empresas individuales no pueden sostener la c.: 4, 316
—entre industria inglesa y americana: 5, 630
Compra
—y venta de la fuerza de trabajo: 4, 36-37, 38, 81; 5, 473
—y venta de esclavos: 4, 38
—mercado de c. y de venta: 4, 149
—y venta en el proceso capitalista de producción: 4, 149-151
—tiempo de c. y de venta: 4, 150-151, 153-158, 160, 306, 307-308, 310-311
—las operaciones de c. y venta no influyen sobre el valor de uso: 4, 166
—obreros y capitalistas como compradores y vendedores en la reproducción: 5, 541
Comunidad
—producción de c. y circulación del capital mercantil: 4, 129, 134; 5, 472
—contabilidad en la antigua c. india: 4, 159
—economía natural de la c. en contraste con la economía dineraria de la producción capitalista: 5, 584
Comunismo
—el c. de Owen: 4, 16
—véase también *Socialismo*, *Sociedad comunista*
Concentración
—la c. en la producción de determinados artículos puede crear un mercado relativamente grande para los mismos artículos: 4, 152
—la c. del capital permite la ejecución de obras que exigen un largo período de trabajo y se efectúan en gran escala: 4, 284
—la c. de los capitales abrevia el período de trabajo: 4, 285
—la c. de los capitales es favorecida por el desarrollo de los medios de transporte: 4, 306
—efectos de la c. de los capitales potenciales en el sistema crediticio: 5, 602
Conservación: véase *Costos*
Consumo
—productivo: 4, 29, 41, 50, 63, 65-66, 86-88, 109, 114, 140, 150-151
—individual del obrero: 4, 34, 41, 65-66, 87-88, 109, 113-115, 275, 377-378; 5, 623, 628
—individual del capitalista: 4, 55, 66, 68, 75, 79-80, 87-88, 109, 113-115, 140-141, 275, 391, 398, 426; 5, 503
—del efecto útil producido por la industria del transporte: 4, 61, 62, 192
—el c. del capitalista presupone que una parte del plusvalor sea gastada en forma de dinero: 4, 68
—el c. individual del obrero es necesario a la clase capitalista: 4, 87
—el c. de las mercancías no está in-

cluido en el ciclo del capital del cual éstas provienen: 4, 87-88
—y crisis: 4, 88; 5, 501-502
—y plusvalor: 4, 135, 410-411; 5, 513
—pago de los consumidores: 4, 150; 5, 532
—y acopio de mercancía: 4, 175-177
—y transporte de las mercancías: 4, 179
—los medios de producción pueden entrar en parte en el c. individual: 4, 192
—acelerado por el sistema crediticio: 4, 228
—el c. individual del trabajador pertenece al proceso de reproducción del capital social: 4, 250
—productivo de la fuerza de trabajo: 4, 378
—contradicciones entre producción y consumo en la sociedad capitalista: 4, 387
—enfrentamiento entre c. y riqueza acumulada de la sociedad: 4, 394-399
—improductivo: 4, 397, 398
—el c. de la clase capitalista se efectúa al mismo tiempo que el de la clase obrera: *4, 407*
—variaciones en el c. de los obreros y de los capitalistas seguido al aumento de los salarios: 4, 416-417
—productivo y c. individual: 5, 430-431, 479-481, 483-484, 502, 532
—individual en Ricardo: 5, 476
—es en esencia el fin de la reproducción simple: 5, 503
—y acumulación: 5, 614-615
—el c. de los obreros en la acumulación: 5, 623-624
—el c. de los obreros desde el punto de vista de los capitalistas: 5, 628-629
—véase también *Medios de consumo*, *Subconsumo*
Contabilidad
—en la c. la expresión dineraria del capital aparece sólo como valor expresado en dinero de cuenta: 4, 67, 158
—la c. entra dentro de los costos fijos de circulación: 4, 158-161
—importancia de la c. en los diversos modos de producción: 4, 159-160
—de los gastos de reparación del capital fijo: 4, 213, 215, 217-218
—la utilización del producto como medio de producción por parte del mismo productor capitalista, figura como venta en la c.: 4, 245
Continuidad (de la producción): véase *Producción*
Contrato
—característica del c. de compra de la fuerza de trabajo: 4, 35-36
—de locación: 4, 214
—de abastecimiento o entrega: 4, 309-310
—operaciones bursátiles a término: 4, 420
Conversión: véase *Intercambio*
Cooperación
—la c. abrevia el período de trabajo: 4, 285
Costos
—de reparación: 4, 140, 210-220, *392; 5, 548*
—puros de circulación (c. de circulación propiamente dichos): 4, 153-162
—de circulación: 4, 153-181, 424
—improductivos: 4, 153-162, 163, 172-174, 423
—de conservación: 4, 162-177, 209-210, 213-214, 304, 392; 5, 444-446
—véase también *Faux frais* (gastos varios)
—de transporte: 4, 169-170, 177-181
Coyuntura
—inversión de capital circulante en períodos de crisis y períodos de prosperidad: 4, 316-317
—de mercado: 4, 141, 356, 387, 393
Crédito
—la acumulación dineraria en forma de c.: 4, 98, 141
—dinero de c.: 4, 132, 394; 5, 438, 583-584

—economía crediticia: 4, 136
—el sistema crediticio y la formación de acopio: 4, 170, 177
—mistificación del movimiento real de la reproducción: 4, 177
—transformación del tesoro en capital por obra del c.: 4, 220
—el sistema crediticio y la rotación: 4, 228
—a escala social el c. acelera producción y consumo: 4, 228, 284-285
—el sistema crediticio y las empresas con largos períodos de trabajo: 4, 283-284
—el comercio de ultramar es una de las fuentes del sistema crediticio: 4, 308
—y términos de pago: 4, 308-309
—el capital dinerario liberado y el sistema crediticio: 4, 344
—y capital dinerario adicional: 4, 355
—el c. en el comercio de exportación: 4, 388-389
—la acumulación capitalista y el desarrollo del c.: 4, 392-394
—el sistema crediticio puede acrecentar la productividad del trabajo social: 4, 424
—los depósitos bancarios representan en realidad c. dinerario: 4, 422, 427
—rompe los límites dentro de los cuales el capitalista puede disponer de capital dinerario: 5, 437
—sistema crediticio y circulación metálica: 5, 583-584, 611
—orígenes del sistema crediticio: 5, 586
—transformación del capital pasivo en capital activo en el interior del sistema crediticio: 5, 602, 608, 611, 632
Cría (del ganado): véase *Agricultura*
Crisis
—la teoría de las crisis de Sismondi y de Rodbertus: 4, 21
—y comercio: 4, 87-88
—en el proceso cíclico del capital: 4, 121
—las c., interrupciones irregulares de la producción, son pérdida pura de valor: 4, 146, 280
—y acopio de mercancías: 4, 167
—determinan la renovación del atesoramiento y nuevas inversiones: 4, 206, 224
—periódicas: 4, 224
—efectos de las c. sobre los productos continuos y sobre los productos discontinuos (discretos): 4, 280
—en la construcción edilicia: 4, 284
—limitación del normal desembolso de capital circulante en períodos de depresión: 4, 316-317
—después del fin de las c. se verifica una plétora de capital dinerario: 4, 345
—en las empresas con largo período de rotación: 4, 385-386
—y comercio exterior: 4, 388-389
—y consumo: 5, 501-502
—en la reproducción simple: 5, 569-570
—el desequilibrio en la producción de capital fijo y circulante es una de las causas favoritas a que echan mano los economistas para explicar las c.: 5, 571
—posibilidad de c. en las conversiones de las partes constitutivas del producto anual: 5, 604, 635
—perturbaciones en el sistema crediticio: 5, 611

China
—consecuencia del comercio capitalista mundial sobre el pueblo chino: 4, 43
—proceso de producción del artesano chino: 4, 119
—producción fundada sobre esclavitud de los campesinos: 4, 129
—tráfico cambiario con Inglaterra: 4, 308

Demanda
—el volumen de la masa de mercancías producidas por la producción

capitalista no está determinado por un círculo predestinado de d. y oferta: **4**, 87, 171
—de pago: **4**, 88
—y oferta del capitalista: **4**, 137-140
—volumen de la d. y volumen del acopio: **4**, 174-175
—la especulación anticipa la d. de casas: **4**, 284
—la d. solvente no aporta por sí misma ningún elemento de oferta: **4**, 385
—rigidez de la d.: **4**, 417
Depresión: véase *Crisis*
Desgaste: **4**, 190, 192, 196, 204-206, 207, 212, 213-216, 218-219, 221-222, 223, 240, 400; **5**, 548, 549, *551*, *552-570*, *585*, *603*
—moral: **4**, 206, 224
—la duración del acto de producción y el resarcimiento del d.: **4**, 278-279
—del dinero: **4**, 399, 403; **5**, 576, 582, 583
—y valor del producto anual: **5**, 485
—reposición en forma de dinero de la parte del valor representada por el d.: **5**, 552-558
—reposición *in natura* del capital fijo desgastado: **5**, 558-568
Dinerización (realización)
—salario, d. de la mercancía fuerza de trabajo. **4**, 134
—del plusvalor: **4**, 135, 404-414, 426-427; **5**, 510-514, 577-579, 598, 600
—del valor mercantil: **5**, 577-582
—del plusproducto: **5**, 597, 599-600, 609-610
Dinero
—la teoría del d. de Marx: **4**, 20
—el d. como medio de pago: **4**, 33, 37, 89, 91, 99, 132, *329*, *399*, *403*, 422; **5**, 583-584
—funciones del d. y funciones del capital en el ciclo del capital individual: **4**, 33-34, 37-38
—el d. como comprador de servicios: **4**, 35, 37
—economía dineraria: **4**, 35, 136
—forma general de equivalente: **4**, 35-36, 53; **5**, 472
—sólo en determinadas condiciones históricas el d. deviene en capital dinerario: **4**, 44
—transformación del capital mercantil en d.: **4**, 47-52, 75, 98, 153, 418
—la forma del d. tiene una función dual en la retransformación completa del valor capital: **4**, 51
—en el d. se extinguen todas las diferencias de las mercancías: **4**, 53
—el reflujo del d. a su punto de partida y el excedente de d. refluente respecto de aquel anticipado son comunes tanto a la circulación del capital mercantil como a la circulación del capital industrial: **4**, 58
—el ciclo del capital dinerario expresa de la manera más tangible que el hacer d. es el motivo conductor de la producción capitalista: **4**, 64
—el d. es la forma de existencia autónoma del valor: **4**, 65
—el capital dinerario como d. generador de d.: **4**, 65, 92-93, 98
—el valor capital variable y una parte del plusvalor vienen siempre gastados en forma de d.: **4**, 68
—en la reproducción simple el d. existe en forma de tesoro: **4**, 75-76
—en el ciclo del capital productivo la forma de d. aparece únicamente como forma autónoma y evanescente del valor del capital: **4**, 84-85
—almacenamiento de d. determinado por la circulación: **4**, 89
—la relación entre valor de capital y plusvalor es independiente de las funciones del d. y de la mercancía: **4**, 94-95
—la forma de tesoro es la forma de d. cuya circulación está interrumpida: **4**, 97
—el d. como capital dinerario: **4**, 97-100, 132-133, 425-426; **5**, 438,

505-506, 604-605
—como d. mundial: 4, 129; 5, 437
—el d. y el proceso de circulación del capital industrial: 4, 132-133
—relación de clase y relación dineraria: 4, 137
—tiempo de transformación de la mercancía en dinero y viceversa: 4, 149
—desgaste del d.: 4, 161, 399-400, 403, 411, 413; 5, 599
—retransformación del dinero en medio de producción: 4, 203
—el d. no es nunca una forma del capital productivo: 4, 247
—la caída de los precios de los elementos de producción reduce la masa de d. arrojada en la circulación: 4, 349
—transformación del acopio productivo en d.: 4, 351-352
—el d. ahorrado por el trabajador no es capital: 4, 377-378
—transformación del capital variable adelantado en la forma de d. del producto de valor: 4, 383-384, 400
—una parte del plusvalor debe existir constantemente en d.: 4, 398
—la masa de d. es un tesoro de la sociedad allí acumulado: 4, 399
—determinación de la masa de dinero: 4, 399-400, 403-404
—la forma del d. es la forma natural de los capitalistas que producen metales preciosos: 4, 400-403
—las leyes que regulan la cantidad de d. circulante en la circulación de las mercancías no son modificadas por el carácter capitalista del proceso de producción: 4, 406
—el d. adelantado en la forma de capital variable sirve para la realización del plusvalor: 4, 406-407
—la clase capitalista es el punto de partida de la circulación del dinero: 4, 408-409; 5, 514
—la clase capitalista arroja en la circulación el d. que sirve a la realización del plusvalor: 4, 409-410
—los capitalistas que producen oro ingresan constantemente en la circulación más d. de cuanto sustraen en medios de producción: 4, 412
—la masa de d. necesaria para la realización del valor de la mercancía no varía con el aumento del salario: 4, 415
—ley de la correlación entre precios y d.: 4, 418
—curso y masa del d.: 4, 419-420; 5, 511
—la rotación más rápida implica una circulación más rápida del d.: 4, 419-420; 5, 510-511
—una circulación más rápida del d. no implica necesariamente una rotación más rápida: 4, 420
—prestaciones *in natura* y prestaciones en d.: 4, 421
—la existencia de una masa suficiente de dinero es una de las condiciones del desarrollo del modo capitalista de producción: 4, 421
—procedencia del d. adicional para la realización del plusvalor adicional en forma de mercancías: 4, 422-423
—moneda y d.: 4, 423
—transformación del d. circulante en acumulación aparente del d.: 4, 426-427
—la acumulación en forma de d. nunca se efectúa simultáneamente en toda la clase capitalista: 4, 427-428
—sustituido por asignados de papel en la sociedad comunista: 5, 438
—el salario, forma de dinero de la fuerza de trabajo vendida: 5, 462-463, 536-538
—como medida ideal de valor: 5, 465
—del d. que los capitalistas industriales vuelcan en la circulación para mediar la circulación de sus propias mercancías, retorna a ellos cuanto han adelantado para la circulación dineraria: 5, 491, 504, 512-514, 557-558

—caída del valor del d.: 5, 501
—como medio de circulación: 5, 506-507, 584, 604
—la primera forma del capital comercial es el d.: 5, 514
—no es el capital variable el que funciona de manera doble, como capital para el capitalista y como rédito para el obrero, sino el mismo d.: 5, 537
—forma en la cual el capital variable se contrapone a la fuerza de trabajo en la que se ha convertido: 5, 546-547
—las conversiones que el d. recibido como salario cumple en las manos de la clase obrera no son conversiones del capital variable, sino del valor de la fuerza de trabajo transformada en d.: 5, 546-547
—el d. percibido por la mercancía debe ser constantemente reconvertido en los elementos del capital productivo, hacerlo pasar de la forma de d. a la forma de mercancía: 5, 549
—forma dineraria de la parte fija del capital constante: 5, 550
—el d. desempeña un papel específico en la conversión del producto mercantil anual: 5, 550
—sustitución en forma de d. de la parte de valor representada por el desgaste: 5, 552-558
—análisis del origen del d. que realiza el plusvalor: 5, 557-579
—falsedad de la concepción smithiana acerca de la relación entre la masa de d. requerida para la realización del rédito y la masa de d. que hace circular el producto social global: 5, 579-580
—la masa de d. que hace circular el producto anual está presente en la sociedad: 5, 583
—flujo y reflujo del d. en el intercambio del producto anual: 5, 585, 586
—el d. en sí mismo no es elemento de la reproducción real: 5, 598
—el d. en la acumulación en el sector de los medios producción: 5, 601-605, 609-610
—la cantidad de d. existente en la sociedad es siempre mayor que la parte volcada en la circulación activa: 5, 602
—la producción capitalista requiere de una masa de d. mayor que el necesario para la circulación mercantil simple: 5, 610
—véase también *Material dinerario*, *Mercado*, *Metamorfosis*, *Moneda*
Dividendos: 4, 215, 217, 218

Economía
—salario, signo distintivo de la e. dineraria: 4, 35
—natural, e. dineraria y e. crediticia, tres figuras económicas de la producción social: 4, 136
—el acopio de mercancías en la e. campesina de tipo antiguo: 4, 167
—la producción capitalista desarrollada presupone la e. dineraria: 4, 267
—contraste entre e. natural y circulación dineraria: 5, 584
Economía política
—la teoría del plusvalor núcleo de la e.p.: 4, 5
—Marx y los economistas alemanes: 4, 8-10
—concepción del plusvalor en A. Smith: 4, 11-13
—teorías sobre el plusvalor de los mercantilistas, de los socialistas y de los economistas clásicos: 4, 11-23
—decadencia de la e.p. en Alemania: 4, 18
—los descubrimientos económicos de Marx: 4, 20-21
—economía vulgar: 4, 22, 79, 263, 266; 5, 456, 596
—economía escolástica: 4, 45
—el error del sistema monetarista: 4, 69
—la e.p. burguesa, tanto la clásica como la vulgar, pretende que la

finalidad del proceso capitalista de producción es la simple producción para el intercambio: 4, 79, 108
—los economistas confunden la transformación del capital dinerario en capital productivo con el simple intercambio de productos: 4, 86
—la e.p. clásica considera el proceso cíclico del capital industrial en la forma del ciclo del capital productivo: 4, 100
—cómo la e.p. interpreta la acción del tiempo de circulación sobre el proceso de valorización del capital: 4, 148-149
—concepción de la formación de acopio: 4, 166-167
—y rotación del capital: 4, 185-186, 225, 228
—confusión en la definición de capital fijo y circulante: 4, 191-192, 194, 202, 241-242
—distinción entre adelantos anuales y plurianuales: 4, 229-230
—capital fijo y capital circulante según A. Smith: 4, 240-259
—A. Smith y Ricardo remplazan la contraposición entre capital constante y capital variable por aquella entre capital fijo y capital circulante: 4, 258, 261-262, 263-266
—capital fijo y capital circulante según Ricardo: 4, 261-276
—consecuencia de los errores de A. Smith: 4, 276
—tentativa de identificar el tiempo de producción con el tiempo de trabajo (aplazamiento al tomo III): 4, 300
—los economistas tienden a olvidar el capital dinerario: 4, 313, 326
—en la e.p. burguesa la existencia del plusvalor está sobrentendida: 4, 404
—la e.p. burguesa no logra explicar la realización del plusvalor: 4, 404
—según los economistas burgueses un aumento de los salarios implicaría un aumento de los precios: 4, 415-418
—moneda y dinero en el pensamiento de A. Smith: 4, 423
—la concepción smithiana según la cual el valor mercantil sólo contiene salario y plusvalor, pero no parte alguna de capital constante, es un dogma de la e.p.: 5, 477-478, 530
—para la e.p. burguesa la sociedad capitalista pierde su carácter histórico económico: 5, 529
—capital y rédito en los economistas apologéticos: 5, 536-538, 547
—la teoría de la reproducción de Destutt de Tracy: 5, 542, 586-596
—la realización del desgaste y la e.p.: 5, 555
—el desequilibrio en la producción de capital fijo y capital circulante es una de las causas favoritas a que echan mano los economistas para explicar las crisis: 5, 571
—la circulación de las diferentes partes constitutivas del producto anual según la escuela del libre cambio: 5, 603
—la sobreproducción en el concepto de los economistas burgueses: 5, 608
—véase también *Fisiócratas y Mercantilismo*
Ejército industrial de reserva: véase *Sobrepoblación*
Empresa
—ampliación de la e.: 4, 207-208, 393
—la empresa con largo período de trabajo en la sociedad capitalista y en la sociedad comunista: 4, 283-284, 385; 5, 437-438
—reducción de la escala de la e.: 4, 316-318
Encargo (pedido)
—producción por e.: 4, 119, 148, 163-164, 227-228, 283; 5, 598
Esclavitud
—el dinero y la compra y venta de esclavos: 4, 38
—las mercancías producidas por la

producción que se basa en la e. entran igualmente en la circulación del capital: 4, 129, 134; 5, 472
—trabajo necesario y plustrabajo: 5, 537-538
—el capital dinerario en el sistema basado en la: 5, 584-585
—comercio con esclavos: 5, 585
—acopio de medios de subsistencia entre los propietarios de esclavos: 5, 628
Escocia
—parangón entre el moderno arrendatario de la E. meridional y el antiguo pequeño agricultor continental: 4, 135
Especulación
—y revoluciones de valor: 4, 124
—y circulación de las mercancías: 4, 178
—construcción por e. en la industria edilicia: 4, 283-284
—la e. en la venta de los productos agrícolas: 4, 311-312
—la e. en las empresas con largo período de rotación: 4, 385-386
—en el comercio de importación: 4, 386
—en materias primas: 4, 393
—y aumento de los salarios: 4, 416
Estado
—socialismo de e.: 4, 13
—capital del e.: 4, 113
—producción estatal basada en la servidumbre de la gleba en Rusia: 4, 129
—cuando la producción capitalista está poco desarrollada el e. se ocupa de las obras que exigen un largo período de trabajo: 4, 283
—títulos del e.: 4, 427
—empleados del e.: 5, 515, 557
Estados Unidos de América
—guerra civil: 4, 167
—industria de las hormas para calzado: 4, 291
—producción media anual de oro y plata en el período 1871-1875: 5, 572
—esclavitud: 5, 585
—fraudes con daños para los operarios: 5, 621
—racionalización del consumo de los operarios: 5, 629-631
—la industria del cuchillo y la competencia con Inglaterra: 5, 630
Equilibrio
—condiciones de e. en el intercambio de las diferentes partes del producto anual: 5, 604
Equivalente
—el dinero, forma general de e.: 4, 35-36, 53; 5, 472
Explotación
—la e. de la fuerza de trabajo en la producción de mercancías: 4, 43, 46, 49
—la economía política se aferra a la apariencia para que pase inadvertida la e. por parte del capital: 4, 148
—del trabajador del comercio: 4, 157
—véase también *Clase*, *Fuerza de trabajo*, *Plustrabajo*, *Plusvalor*
Exportación: véase *Comercio exterior*

Fábrica
—contemporaneidad y sucesión de las partes del producto en la f.: 4, 120-121
—continuidad del proceso de producción: 4, 123
—la f. como capital mercantil y como capital fijo: 4, 254-255
Falsificación
—del medio circulante: 5, 621
Faux frais (gastos varios): 4, 156, 162, 163, 165-166, 172, 173, 174, 178, 210, 423
—la producción de los metales preciosos como f.f. de la producción capitalista: 4, 423
Ferrocarril
—clientela del f.: 4, 61
—precio del transporte: 4, 179, 180-181
—reparación y sustitución de capi-

tal fijo: 4, 204-207, 210, 213, 215-219
—el f. como capital mercantil y como capital fijo: 4, 254-255
—y tiempo de trabajo: 4, 285
—importancia del f. para el desarrollo de los centros de producción: 4, 306-307
—extensión de la actividad del f. en períodos de prosperidad: 4, 317
—la construcción del f. en la sociedad capitalista y en la sociedad comunista: 4, 385-386
Física
—terminología de la f. en Marx: 4, 90
Fisiócratas
—distinción entre *avances primitives* (adelantos originarios) y *avances annuelles* (adelantos anuales): 4, 229-231, 240, 255, 266, 271; 5, 441, 443, 463
—para los f. sólo el capital empleado en la agricultura es el que produce plusvalor: 4, 229, 256, 266-267, 273; 5, 440
—confrontación entre la teoría de A. Smith y la de los f.: 4, 233; 5, 461
—influencia de los f. sobre la teoría de A. Smith: 4, 253-259
—son los primeros en llamar la atención sobre el reflujo del dinero a su punto de partida como forma esencial de la circulación del capital: 4, 419
—la reproducción y la circulación del capital social global según los f.: 5, 439-443
—el sistema de los f., primera concepción sistemática de la producción capitalista: 5, 440
—oposición contra el sistema fisiocrático: 5, 440
—crítica de Say: 5, 477
—y librecambio: 5, 603
Flandes
—*cultures dérobées* (cultivos intermedios): 4, 295
Fondo
—dinerario de reserva: 4, 98-100, 197, 207-208, 214-215, 220, 312, 323-324, 403, 407, 421, 424; 5, 544, 616
—de consumo: 4, 167, 251, 391, 426; 5, 444, 446-449, 451, 460-461, 479, 489, 500, 530-531, 578, 591, 616, 623-627
—de trabajo (teoría del): 4, 259, 274-275
Francia
—economistas franceses: 4, 10
—cría de los ovinos: 4, 288
—*Comptoir d'Escompte:* 4, 308
Fuerza de trabajo
—compra y venta de la f. de t., fundamento de la transformación del dinero en capital: 4, 20
—compra y venta de la f. de t.: 4, 20, 22, 31-40; 5, 431, 462-466, 470-474, 543-544
—el objeto de la compra y venta no es el trabajo sino la f. de t.: 4, 22
—la compra de la f. de t. en el ciclo del capital individual: 4, 31, 33-34, 36, 103
—relación entre el valor de la f. de t. y el valor de los medios de producción en la primera etapa del ciclo del capital dinerario: 4, 31-32
—la compra de la f. de t. es el momento característico de la transformación del capital dinerario en capital productivo: 4, 34-35, 94
—la f. de t. como mercancía: 4, 36, 44, 103, 136; 5, 463, 465, 466-468, 471, 538, 544, 546
—después de su venta, la f. de t. deviene en una parte del capital productivo de su comprador: 4, 36-37, 198
—en la venta de la f. de t. los medios de producción se contraponen al poseedor de la f. de t. como una propiedad extraña: 4, 37-39
—la f. de t. sólo puede ser utilizada en el proceso de trabajo: 4, 41, 44
—la venta de la f. de t. presupone un grado elevado de la producción de mercancías: 4, 41-42

—la producción de mercancías implica la explotación de la f. de t.: 4, 43
—explotación de la f. de t. y capital dinerario: 4, 46, 381-382; 5, 434
—si el capital se estanca en la producción, la f. de t. permanece inactiva: 4, 59
—en el ciclo del capital dinerario el consumo individual del trabajador es presupuesto sólo como condición del consumo productivo de la f. de t.: 4, 65-66
—la adquisición de la f. de t. en el ciclo del capital productivo: 4, 81-82
—todo proceso de trabajo creador de productos consta de medios de producción y de f. de t. que se activa productivamente: 4, 94
—conversión del plusvalor en f. de t.: 4, 96
—la f. de t. dentro de ciertos límites es un producto del consumo individual del trabajador: 4, 109
—la autonomización del valor actuado en el proceso de producción como explotación de la f. de t.: 4, 124
—valor de la f. de t.: 4, 126; 5, 464-467, 473-474, 546-547
—la adquisición de la f. de t. no es nunca entrelazamiento de metamorfosis de capital: 4, 134
—el trabajo, función de la f. de t. y la producción capitalista: 4, 136-137
—demanda de f. de t. y demanda de medios de producción por parte del capitalista: 4, 138-139
—y tiempo de compra y venta: 4, 154-158
—en la contabilidad: 4, 158-160
—gasto improductivo de la f. de t.: 4, 161, 165-166
—jornada laboral, unidad de medida de la f. de t.: 4, 186
—y capital circulante: 4, 198-199, 203, 236-237, 238
—para la f. de t. no se produce formación de acopio: 4, 227
—para A. Smith la f. de t. no forma parte del capital circulante: 4, 250
—sólo en el proceso de producción el valor desembolsado en la f. de t. se transforma en magnitud variable: 4, 258
—y medios de producción desde el punto de vista de la circulación y del proceso laboral: 4, 262-263, 268-270
—la materia real del capital desembolsado en salarios es la f. de t. que se activa: 4, 269
—transferencia del valor de la f. de t. en el producto discontinuo: 4, 281
—compra y pago de la f. de t.: 4, 329; 5, 589-590
—el consumo del trabajador es productivo sólo en la medida en que conserva eficiente la f. de t.: 4, 378
—combinación social de la f. de t.: 5, 435
—la f. de t. es el capital del obrero según los economistas apologéticos: 5, 437
—y medios de producción en los ramos con largo período de trabajo: 5, 437-438, 582
—trabajo útil y trabajo como erogación de f. de t.: 5, 523
—durante el proceso laboral el capitalista tiene en sus manos el capital variable como f. de t. que crea valor pero no como magnitud de valor dada: 5, 546
—reposición de la f. de t.: 5, 549
—sobre la base de la producción capitalista la f. de t. está siempre disponible: 5, 612
—para la mayoría, los capitalistas no pagan el valor real de la f. de t.: 5, 622
Fuerza productiva
—derroche de la f. p. en la producción capitalista: 4, 208
—la continuidad del proceso de pro-

ducción es una f. p. del trabajo: 4, 343
—confrontación entre f. p. y riqueza acumulada: 4, 394-398

Ganancia
—la g. según A. Smith: 4, 11-13, 231-232, 235, 238-243; 5, 442-459, 468, 470, 530
—la g. como forma particular del plusvalor: 4, 13-14
—tasa media de g.: 4, 23, 148, 262, 364
—tasa de g.: 4, 139, 418; 5, 636
—modo capitalista de calcular la g.: 4, 148-150
—pago a porcentaje sobre la g.: 4, 150
—del arrendatario: 4, 242; 5, 440-442, 453-454, 457
—la teoría de la g. de Ricardo: 4, 272, 364
—la g. en la industria de la construcción: 4, 284
—el aumento del salario modifica la relación entre salario y g.: 4, 415
—de los capitalistas en la esfera de la producción de los medios de producción: 5, 450
—la g. según Destutt de Tracy: 5, 587-595
—y atesoramiento: 5, 608
Gastos: véase *Costos*
Génova
—origen del sistema crediticio: 4, 308
Gran industria
—y desarrollo del sistema crediticio: 4, 220
—ciclo decenal: 4, 224; 5, 635
—destrucción de los bosques: 4, 296
—la interrupción regular del proceso de producción es en general incompatible con el funcionamiento de la g. i.: 4, 343
Guerra
—civil norteamericana: 4, 167
—alimenta el mercado de esclavos: 5, 585

Habitación: véase *Casa*
Hambruna: 4, 168

Iglesia
—Padres de la i: 4, 66
Importación
—desarrollo de la i. de los productos alimenticios exóticos y de los objetos de lujo por obra de las empresas con largos períodos de rotación: 4, 386
—y exportación: 4, 388-389
—de los metales preciosos: 4, 394, 399
—véase también *Comercio exterior*
Impuestos
—efectos de los i. sobre la agricultura: 4, 286
—recaudador de i.: 5, 558
Incas
—economía de los i.: 4, 136
—los transportes en el reino de los i.: 4, 178
India
—la primera consecuencia del comercio capitalista mundial sobre el pueblo indio: 4, 43
—producción campesina: 4, 129
—contabilidad en la antigua comunidad india: 4, 159
—hambruna de 1866: 4, 168
—agricultura y religión en I.: 4, 287-288
—tráfico cambiario con Inglaterra: 4, 307-309
—ejemplo del comercio entre I. e Inglaterra sobre la base del crédito: 4, 388-389
Indias Orientales Holandesas
—producción fundada sobre la comunidad: 4, 129
Industria cerámica
—tiempo de producción: 4, 290
Industria de la comunicación
—el producto de la i. de la comunicación no es una mercancía: 4, 61-62
Industria de las hormas de calzado
—en América: 4, 291, 299
Industria de los transportes

—en la i. de los transportes el efecto útil es consumible únicamente durante el proceso de producción: 4, 61-62
—fórmula de la i. de los transportes: 4, 62
—causa de los costos de circulación: 4, 177-181
—desembolso y reflujo del capital circulante: 4, 293
Industria domiciliaria
—en Rusia: 4, 292
Industria edilicia
—y crédito: 4, 78, 283-284
—efectos de las crisis: 4, 280, 284
—y producción capitalista: 4, 283-284
—y empleo de máquinas: 4, 285
Industria ferroviaria
—efectos de las crisis: 4, 280
—y cooperación: 4, 285
—y máquinas: 4, 288
Industria metalúrgica
—los procedimientos modernos en la producción del hierro y del acero: 4, 291
Industria minera
—continuidad de la producción: 4, 123
—no se emplea para nada materia prima: 4, 236
—el producto de la i. minera en A. Smith: 4, 253
—desembolso y reflujo del capital circulante: 4, 293
—efectos del alza de los precios: 4, 386
—en la industria extractiva el período de trabajo cambia con el desarrollo social del proceso de producción: 4, 387
Industria naval
—efectos de las crisis: 4, 280
—período de trabajo: 4, 285
Industria química
—materia prima y materia auxiliar: 4, 192
Industria textil
—y materia prima: 4, 237
—el hilado es el capital mercantil del hilandero y capital circulante del tejedor que lo compra: 4, 248
—y período de trabajo: 4, 288
—las hilanderías de algodón de Lowel y Lawrence Hills: 5, 630
Inglaterra
—clásicos de la economía: 4, 10
—literatura anticapitalista: 4, 16
—cría del ganado: 4, 286-287, 288
—estado de dependencia de la agricultura a causa de la prolongación del período de rotación: 4, 294-295
—tráfico cambiario con China, India y Brasil: 4, 308-309
—mercado del algodón y de la lana: 4, 311-312
—ejemplo del comercio entre I. e India sobre la base del crédito: 4, 388-389
—riqueza acumulada y consumo: 4, 395-396
—fraude con daño para los obreros: 5, 621
—competencia norteamericana en la producción de cuchillos: 5, 630
Intercambio
—entre trabajo y capital: 4, 20, 22
—y producción capitalista: 4, 79, 108
—diferencia entre transformación de capital dinerario en capital productivo e i. simple de productos: 4, 86
—entre capitales: 4, 88
—de productos y circulación de las mercancías: 4, 178
—el i. entre los dos sectores de la producción: 5, 487-492, 540, 557
—el i. en el interior del sector de la producción de medios de consumo: 5, 492-503
—la circulación dineraria mediadora de la conversión entre los dos sectores de la producción: 5, 503-515
—entre tiempo de trabajo presente y pretérito: 5, 523
—el equilibrio en el i. de la mercancía: 5, 604
Interés: 4, 396, 408; 5, 515, 530, 557, 585, 592-593, 595
—véase también *Títulos*

Inversión
—gastos de inversión del capital: 4, 186, 230-235
—la crisis constituye el punto de partida de una nueva i.: 4, 224
—capital de i. en la agricultura: 4, 295
—el mínimo normal de i. de capital crece con el desarrollo capitalista de la producción: 4, 316
—el período de trabajo y las condiciones objetivas de las diferentes i. de capital: 4, 387

Jornada laboral
—unidad de medida del trabajo: 4, 186
—y período de trabajo: 4, 279-280, 365
—su alargamiento: 4, 393
—se divide en dos partes: 5, 452, 472, 521
—en el trabajo del siervo de la gleba: 5, 471-472
—total de la sociedad: 5, 520-529

Lana
—subastas laneras sobre el mercado de la l. en Londres: 4, 311
Legislación
—inglesa sobre la forma de cultivar los terrenos: 4, 209
—sobre locaciones y desgaste del capital fijo: 4, 214
Letra de cambio: 4, 98, 308-309, 388
Ley
—la l. de la distribución del plusvalor dentro de la clase de los capitalistas: 4, 13
—la l. de la metamorfosis de las mercancías y la circulación del capital: 4, 117
—la l. de la circulación general de las mercancías y el proceso de circulación del capital: 4, 132
—general de los costos de circulación: 4, 162, 177
—es l. general de la producción de mercancías que la productividad del trabajo y su creación de valor estén en relación inversa: 4, 179
—el tiempo medio de vida de los medios de trabajo vivos está determinado por l. de la naturaleza: 4, 206
—la masa necesaria de los medios de pago está en razón directa a la duración de los plazos de pago: 4, 227
—determinación de la masa del capital productivo constantemente en función: 4, 329
—determinación de la masa del plusvalor: 4, 365, 366, 367-370
—las l. que regulan la cantidad del dinero circulante en la circulación de las mercancías no son modificadas por el carácter capitalista del proceso de producción: 4, 406
—la l. de la demanda y de la oferta: 4, 417
—correlación entre precios y dinero: 4, 418
—el desdoblamiento de la mercancía en mercancía y dinero es una l. de la presentación del producto como mercancía: 5, 433
—si la circulación de las mercancías se desenvuelve normalmente el dinero retorna a los productores de mercancías que lo adelantaron a la circulación: 5, 491, 504, 512-513, 557-558
Librecambio
—escuela del l.: 5, 603
Lujo
—aumento de la importación de objetos de l.: 4, 386
—objetos de l. y metales preciosos: 4, 399; 5, 572
—repartición del plusproducto anual en medios de subsistencia y objetos de l.: 4, 403
—variaciones en la demanda y en los precios de los objetos de l. a continuación del aumento de los salarios: 4, 416-417

—medios de subsistencia necesarios y objetos de l.: **5**, 492-503

Manufactura
—separación entre m. y agricultura: **4**, 293
—en la m. el período de trabajo cambia con el desarrollo social del proceso de producción: **4**, 387
—la reproducción del capital en la m. y en la agricultura según A. Smith: **5**, 441-442
—el valor del producto en la m. según A. Smith: **5**, 452-456
Manutención (gastos de): véase *Costos de conservación*
Máquina
—la m. como capital fijo: **4**, 195
—diferencia entre m. y fuerza de trabajo para lo cual se considera el valor cedido al producto: **4**, 238
—la m. como capital mercantil y como capital productivo: **4**, 249, 276
—y capital fijo en la concepción de A. Smith: **4**, 252-253, 276
—el empleo de m. abrevia el período de trabajo: **4**, 285
Matemáticas
—estudios de Marx: **4**, 6, 346
Materia auxiliar: **4**, 144, 168, 191-192, 193, 198, 204, 227, 236, 237, 244, 249, 253, 266, 281, 323; **5**, 434, 451, 497, 548, 549, 571, 636
—véase también *Medios de producción*
Materia prima
—como acopio productivo del capitalista: **4**, 144
—la m. p. en la formación del acopio productivo de mercancías: **4**, 168-169, 310, 312, 354-355
—y capital fijo: **4**, 192, 193-194, 195, 203-204, 236, 237-238
—entran materialmente en el producto: **4**, 192, 227
—la función de la m. p. en el proceso laboral: **4**, 244
—la parte de valor que la m. p. agrega al producto no es realmente reproducida: **4**, 265
—las características de la m. p. en el proceso de circulación: **4**, 265-266
—transferencia del valor capital en m. p. sobre el producto discontinuo: **4**, 281
—acumulación de capital dinerario para la compra de m. p.: **4**, 312, 323-324
—efectos del encarecimiento de la m. p.: **4**, 317, 324, 357
—consecuencias del aumento de productividad en los ramos que suministran m. p.: **4**, 356
—especulación en m. p.: **4**, 393
—véase también *Medios de producción*
Material dinerario
—suministro del m. d. necesario al desarrollo de la producción capitalista: **4**, 421
—oro y plata desempeñan la función de m. d.: **5**, 572
—producción anual de oro y plata y países productores: **5**, 572
—reproducción del m. d.: **5**, 572-586
—los capitalistas productores de oro y plata no hacen más que volcar dinero en la circulación y de ella sólo retiran mercancías: **5**, 583
—véase también *Metales preciosos*
Medievo
—la compra y venta relegada a los días festivos: **4**, 155
—contabilidad: **4**, 159
Medios de consumo
—la demanda de fuerza de trabajo por parte del capitalista es al mismo tiempo, indirectamente, demanda de los m. de c. de la clase obrera: **4**, 138
—los medios de trabajo como medios de producción y como m. de c.: **4**, 246
—producción de los m. de c., uno de los dos sectores de la producción social: **5**, 447-452, 455, 483-492

—valor global de los m. de c. anualmente producidos en la reproducción simple: 5, 469, 519-520, 522-523, 525-526
—intercambio dentro de la producción de los m. de c.: 5, 492-503
—necesarios y m. de c. suntuarios: 5, 492, 493-495, 496-497, 500-502
—dinero del capitalista y m. de c.: 5, 511, 512-513
—el salario de la clase obrera se realiza en m. de c.: 5, 538, 547
—la producción de los m. de c. en una sociedad que ha abolido el sistema capitalista de reproducción: 5, 571
—la acumulación en el sector de los m. de c.: 5, 613-617
—sobreproducción relativa en el sector de los m. de c.: 5, 613-614, 635
Medios de producción
—la compra de los m. de p. en el ciclo del capital individual: 4, 31, 32, 82, 103
—relación entre el valor de la fuerza de trabajo y el valor de los m. de p. en la primera fase del ciclo del capital dinerario: 4, 31-32
—en la compra y venta de la fuerza de trabajo, los m. de p. se enfrentan al trabajador como una propiedad extraña: 4, 36-40; 5, 471
—los m. de p. en cuanto capital deben enfrentarse al trabajador ya antes de que la compra de la fuerza de trabajo se haya convertido en un acto social generalizado: 4, 39
—la separación de la producción de los m. de p. de la producción de mercancías: 4, 42, 128
—los medios de producción devienen en capital sólo en condiciones históricamente determinadas: 4, 44
—los m. de p. en posesión del capitalista siguen siendo su capital aun fuera del proceso de producción: 4, 44
—efectos del estancamiento del ciclo del capital sobre los m. de p.: 4, 59
—el consumo de los m. de p. en el ciclo del capital dinerario: 4, 65-66
—como parte del capital productivo: 4, 69
—empleo de los productos como m. de p. en el mismo proceso laboral del cual provienen: 4, 73
—la variabilidad del valor de los m. de p. es una característica de la producción capitalista: 4, 84
—todo proceso laboral creador de productos consta de m. de p. y de fuerza de trabajo: 4, 94
—la conversión del plusvalor en m. de p. adicionales: 4, 95-96
—aumento de los precios de los m. de p.: 4, 98
—los m. de p. como producto mercantil: 4, 101
—efectos de las variaciones de valor de los m. de p.: 4, 126-127, 202, 203
—la demanda de m. de p. por parte del capitalista es progresivamente mayor que la demanda de fuerza de trabajo: 4, 139
—tiempo de producción, tiempo de circulación y m. de p.: 4, 144-149
—el trabajo transfiere al producto el valor de los m. de p.: 4, 145-146; 5, 460-461
—constan de medios de trabajo y de materiales de trabajo: 4, 168, 191-194
—y acopio de mercancías: 4, 172-173
—y capital fijo: 4, 190-196, 202-203, 239
—y capital circulante: 4, 199-204
—revolución y reposición de los m. de p.: 4, 224
—la diferenciación de los m. de p. según A. Smith: 4, 244-245
—los medios de trabajo como m. de p. y como medios de consumo: 4, 246
—reutilización de los m. de p.: 4, 249

—fuerza de trabajo y m. de p. desde el punto de vista de la circulación y del proceso laboral: 4, 262-263, 269
—y proceso de producción: 4, 273-274
—los capitalistas que producen oro ingresan constantemente en la circulación más dinero de cuanto sustraen en m. de p.: 4, 412; 5, 582-583
—el obrero y los m. de p.: 4, 414
—fuerza de trabajo y m. de p. en los ramos con largo período de trabajo: 5, 437-438, 582
—distribución de los medios de producción en la sociedad comunista: 5, 438, 519
—distinción entre obreros que trabajan en la producción de m. de p. y obreros que trabajan en la producción de medios de consumo: 5, 446-448
—parte del producto social anual: 5, 450
—la reproducción de los m. de p. y la reposición del capital constante: 5, 452
—el precio de los m. de p. en A. Smith: 5, 457
—valor de la fuerza de trabajo y de los m. de p. en el proceso de producción: 5, 463-464, 466-467, 473
—el valor de los m. de p. como fuente de rédito: 5, 469
—para A. Smith los medios de producción son desde un principio capital: 5, 474
—uno de los dos sectores de la producción social: 5, 483-487
—intercambio entre el sector de la producción de los m. de p. y el de los medios de consumo: 5, 487-492
—composición del valor del producto anual creado en la forma natural de los m. de p.: 5, 498
—la clase capitalista tiene el monopolio de los m. de p. sociales: 5, 514
—el capital constante en la producción de los m. de p.: 5, 515-519
—producción de los m. de p. en una sociedad que ha abolido el sistema capitalista de reproducción: 5, 519, 571
—la producción de los m. de p. en la sociedad capitalista: 5, 535, 571-572
—renovación de los m. de p.: 5, 549
—sobreproducción relativa de los m. de p.: 5, 571, 632
—la producción de oro y producción de los m. de p.: 5, 573
—la acumulación en el sector de los m. de p.: 5, 600-612
Medios de subsistencia
—el obrero asalariado debe encontrar siempre los m. de s. necesarios en la forma de mercancías: 4, 42
—y salario: 4, 83, 138, 172, 200, 274-275
—y acopio: 4, 172
—y capital circulante: 4, 199-200
—y capital productivo: 4, 249, 255-259, 270-275
—fuerza de trabajo, capital variable y m. de s. en A. Smith: 4, 250
—la teoría del fondo de trabajo: 4, 259, 274-275
—determinación de la masa de los m. de s. que entran en el consumo del trabajador y del capitalista: 4, 275
—repartición del plusproducto anual en m. de s. y productos de lujo: 4, 403
—durante la producción el obrero no dispone de los m. de s. producidos por otros obreros: 4, 414
—variaciones en la demanda y en los precios de los m. de s. necesarios a continuación del aumento de los salarios: 4, 415-420
—producción de los m. de s. en una sociedad comunista: 5, 437-438
—trabajo y m. de s. en A. Smith: 5, 460-461
—determinan el valor de la fuerza de trabajo: 5, 467
—medios de subsistencia necesarios

y artículos de lujo: 5, 492-503
—en Ramsay: 5, 532-533
—la producción de m. de s. necesarios en la acumulación: 5, 624, 631
Medios de trabajo
—parte del capital constante: 4, 60, 145-146, 189-190; 5, 548, 549
—depositarios materiales del capital fijo: 4, 190-198, 246
—constantemente revolucionados por el progreso de la industria: 4, 206
—el trabajo conserva el valor de los m. de t.: 4, 209
—en Smith: 4, 236, 238-239
—los m. de t. como medios de producción y como medios de consumo: 4, 246
—la durabilidad de los m. de t. no los hace de por sí un capital fijo: 4, 267-268
—y proceso de producción: 4, 274
—en los m. de t. inanimados el desuso también provoca cierta desvalorización: 4, 294
—utilización más intensa de los m. de t. sin desembolso adicional de dinero en capital fijo: 5, 434
—como categoría diferente de los medios de producción: 5, 548
Mejorías: véase *Agricultura*
Mercado de las mercancías: 4, 31, 49, 67, 82, 112, 135
—el plusvalor aparece por primera vez en el m. de las mercancías en la venta del capital mercantil: 4, 49
—la producción también puede crecer cuando una parte de las mercancías se encuentra aún en el m.: 4, 88
—los elementos constitutivos del capital industrial provienen del m. de mercancías: 4, 135
—y atesoramiento del plusvalor: 4, 141
—ubicación de los m.: 4, 149, 151-152
—permanencia del capital mercantil en los m. como acopio: 4, 163
—el modo capitalista de producción sustituye m. vecinos con m. distantes mediante el desarrollo de los transportes: 4, 181
—acopio productivo y vecindad de los m.: 4, 298-299
—la distancia de los m. influye sobre el tiempo de rotación: 4, 304-306, 310, 312
—concentración del m.: 4, 306
—del algodón y de la lana en Londres: 4, 311
—las condiciones del m. determinan el período de renovación de los acopios productivos: 4, 312, 343
—efectos de la saturación de los m.: 4, 316-317
—sustracción de mercancías al m. por parte de las empresas con largo período de rotación: 4, 385-386; 5, 582
—las coyunturas del m. y el período de circulación: 4, 387
Mercado del trabajo: 4, 31, 49
Mercado dinerario
—estudios de Marx: 4, 6
—efectos de la contracción y de la prolongación del tiempo de circulación sobre el m. dinerario: 4, 344-346, 351-352, 355
—afluencia de nuevo capital dinerario adicional sobre el m. dinerario por efecto de la caída de los precios de los elementos de producción: 4, 349
—presión sobre el m. dinerario como consecuencia del encarecimiento de los elementos de producción: 4, 349
—presión sobre el m. dinerario por obra de las empresas con largo período de rotación: 4, 385
—incremento del m. dinerario: 4, 394
—perturbación del m. dinerario: 5, 437
Mercado mundial: 4, 21, 129, 134, 171, 196, 307
Mercancía
—la fuerza de trabajo como m.: 4, 35-36, 44, 103, 136; 5, 463, 465,

466-468, 471, 538, 544, 546
—producción capitalista de m.: 4, 39-40, 42-43, 86, 130, 161-162, 166; 5, 474, 584
—la m. como capital mercantil: 4, 45-47, 49, 151, 247
—en la transformación del capital mercantil en dinero la cantidad de m. vendidas se convierte en una determinación esencial: 4, 48
—mediante el proceso productivo las m. retiradas al mercado en la primera fase del ciclo del capital dinerario son sustituidas por m. diferentes, tanto materialmente como desde el punto de vista de su valor: 4, 50
—si el capital se estanca bajo la forma de capital mercantil, las m. obstruyen el flujo de la circulación: 4, 59
—el producto de la industria de la comunicación no es una m.: 4, 61-62
—todo capital individual constituye un agente de la circulación general de las m.: 4, 63
—el consumo de las m. no está incluido en el ciclo del capital del cual provienen: 4, 87-88
—la producción del plusvalor puede crecer también cuando una gran parte de las m. se encuentran aún en el mercado: 4, 88
—la relación entre valor del capital y plusvalor es independiente de las funciones del capital y de la m.: 4, 94-95
—confusión entre m. y capital mercantil en la economía política clásica: 4, 108
—metamorfosis de la m.: 4, 117-118, 133-135, 147, 149, 166, 238-239; 5, 430
—naturaleza perecedera de las m.: 4, 150-151, 165
—las trasmutaciones formales del capital, de m. a dinero y de dinero a m., son al mismo tiempo transacciones del capitalista, actos de compra y de venta: 4, 153-154
—el producto sale del proceso de producción como m.: 4, 247-248, 252
—el uso que el comprador hace de una m. le es indiferente al vendedor: 4, 264
—con el desarrollo del mercado mundial crece la masa de las m.: 4, 307
—sustracción de m. al mercado por parte de las empresas con larga rotación: 4, 385
—la cantidad del dinero circulante en la circulación de las m.: 4, 406
—la transformación en dinero de las m. adicionales: 4, 422
—la m. del obrero, la fuerza de trabajo, cumple la función de m. sólo cuando es incorporada al capital del capitalista: 5, 463
—producción y apropiación del valor de la m.: 5, 470-476
—transformación de mercancía y dinero en la reposición del capital fijo: 5, 549-550
—véase también *Modo de producción*, *Precio*, *Producto*, *Producción*, *Acopio*, *Valor*
Mercantilismo: 4, 11, 66, 69, 116
—véase también *Economía política*
Metales preciosos
—sólo en determinadas condiciones históricas los m. p. asumen el carácter de dinero: 4, 44
—fórmula del ciclo de la producción de los m. p.: 4, 57, 62
—atesoramiento y variaciones del tesoro nacional de oro y plata: 4, 91
—el oro y la plata, en cuanto mercancías que funcionan como dinero, constituyen para la sociedad costos de circulación: 4, 161-162
—exportación de m. p. y crisis: 4, 388-389
—el intercambio con países productores de m. p.: 4, 394, 399, 412, 424

—volumen de la producción de m. p.: 4, 399-400, 424
—la forma del dinero es la forma natural de los capitalistas que producen m. p.: 4, 400
—la rotación del capital invertido en la producción de m. p.: 4, 400-403
—la producción de plusvalor en forma de oro: 4, 411-414; 5, 600
—los capitalistas que producen m. p. ingresan constantemente en la circulación más dinero de cuanto sustraen en medios de producción: 4, 412; 5, 582-583
—la afluencia de los m. p. es una de las condiciones para el desarrollo de la producción capitalista: 4, 421
—necesidad de una producción adicional de oro: 4, 423
—y sistema crediticio en el capitalismo desarrollado: 4, 424
—repartición de los m. p. adicionales en la clase capitalista: 4, 426-427
—producción en oro para sustituir las monedas desgastadas: 5, 436, 582-583
—la reproducción del capital variable del productor de oro: 5, 547
—y circulación del dinero: 5, 583
—creación de nueva riqueza mediante la producción de oro: 5, 599
—la formación de capital dinerario adicional y la masa del metal precioso existente en un país no se encuentran, pues, en relación causal recíproca: 5, 607-608
—la producción adicional de m. p. y los precios de las mercancías: 5, 611
—la acumulación del productor de oro: 5, 612, 637
—véase también *Material dinerario*

Metamorfosis
—la m. del capital y su ciclo: 4, 29-181
—las m. del capital constituyen otras tantas fases o estadios de un proceso global: 4, 58
—del valor de capital en la circulación del capital y en la esfera de la circulación general: 4, 80, 115, 132-135, 147
—entrelazamiento de las m. de los capitales individuales: 4, 115, 134-135
—de las mercancías: 4, 117-118, 133-135, 147, 149, 166, 238-239; 5, 430
—de la fuerza de trabajo y de los medios de producción: 4, 199, 201
—formal y m. material en A. Smith: 4, 238-239
—transformaciones del capital en la esfera de la circulación: 5, 430
—de las mercancías y m. del capital individual: 5, 430
—del capital variable: 5, 490-491, 545-546

Metodología
—presupuestos del análisis del ciclo del capital: 4, 29-30
—criterios del análisis del ciclo del capital industrial individual: 4, 115
—el comercio en el análisis del proceso capitalista de producción: 4, 130-131
—análisis del modo por el cual las diferentes partes del capital se sustituyen recíprocamente en el proceso de circulación: 4, 134-135
—error de A. Smith en el análisis de la rotación del capital: 4, 231
—presupuestos del análisis de la reproducción social: 5, 429-432, 479-483, 556, 557-558
—en el análisis de la reproducción social es preciso hacer abstracción del comercio exterior: 5, 573
—en el análisis de la circulación dineraria se presupone una circulación puramente metálica: 5, 583-584
—necesidad de no confundir los fenómenos de la circulación con los fenómenos de la distribución de los productos: 5, 594

México
—producción de plata: **5**, 572
Moneda
—*dinero de cuenta*
— en la contabilidad la expresión dineraria del capital aparece sólo como valor expresado en dinero de cuenta: **4**, 67, 138
— en la forma de dinero de cuenta el capital aparece siempre idéntico a sí mismo: **4**, 183
—dinero como dinero de cuenta: **4**, 120, 185
—mundial: **4**, 129; **5**, 437
—metálica: **4**, 132; **5**, 438, 538
—de crédito: **4**, 132, 394; **5**, 438, 538-539
—y dinero: **4**, 423
—véase también *Dinero*, *Fondo*, *Material dinerario*, *Tesoro*
Monopolio
—de los grandes capitalistas dinerarios: **4**, 126
—la clase capitalista tiene el m. de los medios de producción y del dinero: **5**, 514

Naturaleza
—actividad de la n. en la creación del plusvalor según los fisiócratas: **4**, 256
—procesos naturales en determinados ramos de producción: **4**, 289-290
—las condiciones naturales determinan en la agricultura la duración del período de trabajo: **4**, 387
—el pasaje de las prestaciones *in natura* a las prestaciones en dinero es una de las bases del modo capitalista de producción: **4**, 421
—explotación de las materias naturales: **5**, 434
—fuerzas naturales y proceso de producción: **5**, 434
—el trabajo de la n. en A. Smith: **5**, 441-442
—forma natural de los medios de producción: **5**, 527-528
—reposición *in natura* del capital fijo: **5**, 558-572
—leyes de la n.; véase *Ley*
Necesidades
—la producción capitalista, al desarrollarse, actúa disolviendo las más antiguas formas de producción destinadas a satisfacer inmediatamente las n. personales: **4**, 42-43
—el volumen de la masa de mercancías producidas por la producción capitalista no está determinado por un ciclo predestinado de n. a satisfacer: **4**, 87
—cuando la producción está orientada directamente a satisfacer las n. personales, el acopio de mercancías constituye una parte mínima y efímera de la riqueza: **4**, 167
—producción para las n. personales y medios de producción: **4**, 244
—en toda producción no orientada a satisfacer directamente las n. personales el producto debe circular como mercancía: **4**, 248
—la venta de mercancías en la sociedad capitalista no está limitada por las n. de consumo de la sociedad en general sino por las n. consumitivas de una sociedad en la cual la gran mayoría es siempre pobre: **4**, 387

Obrero
—la relación de clase entre capitalista y o. asalariado está presupuesta en la compra y venta de la fuerza de trabajo: **4**, 37-38, 69
—la producción capitalista reproduce en dimensiones siempre crecientes la clase de los o. asalariados: **4**, 40, 172
—el capitalista debe enfrentarse siempre al o. como capitalista dinerario: **4**, 68
—con el salario el o. recibe un asig-

nado sobre su trabajo futuro: **4**, 83
—el capital industrial favorece la transformación de todos los productores directos en o. asalariados: **4**, 130
—la fuerza de trabajo es la mercancía del o. pero deviene en capital sólo cuando es vendida al capitalista: **4**, 134
—el o. asalariado empleado en el trabajo de compra y venta: **4**, 156-158
—en los trabajos de mantenimiento y limpieza de las máquinas: **4**, 209-212
—derecho del o. sobre la maquinaria: **4**, 210
—el trabajo del o. entra por entero en el valor del producto: **4**, 238
—la capacidad del o. asalariado forma parte del capital circulante: **4**, 250
—los o. como consumidores: **4**, 258-259, 274-275; **5**, 541-543
—los o. como compradores de mercancías y como vendedores de la fuerza de trabajo: **4**, 386-387; **5**, 430, 605
—distribución del producto anual entre capitalistas y o.: **4**, 398, 413
—el o. es sólo un punto de partida secundario de la circulación del dinero: **4**, 409
—el producto de los o. ocupados en la producción de oro: **4**, 414
—en el sistema fisiocrático: **5**, 440
—asalariado y animales de labor en A. Smith: **5**, 441, 456
—el salario, rédito del o. en A. Smith: **5**, 444-445, 447, 452-456, 458, 463-469
—que operan en la producción de medios de producción y o. que operan en la producción de medios de consumo: **5**, 446-447
—creación del plusvalor por parte de los o. en A. Smith: **5**, 458-460
—el o. mismo crea el fondo de pago del que el capitalista le paga: **5**, 465-466, 546
—trabajo *necesario y plusvalor* del o. asalariado: **5**, 469, 472
—vende la fuerza de trabajo al capitalista: **5**, 470, 473
—los o. de la producción suntuaria son ellos mismos artículos suntuarios: **5**, 501
—se enfrentan a los capitalistas en primer lugar como vendedores de la fuerza de trabajo y luego como compradores de los medios de consumo: **5**, 506-507
—suponiendo que toda la producción pertenece a los o. mismos, la masa del valor mercantil circulante sería la misma y requeriría para su circulación, manteniéndose iguales las demás circunstancias, la misma masa de dinero: **5**, 577
—y capitalistas en la economía vulgar (Destutt de Tracy): **5**, 594-595
—el consumo de los o. en la acumulación: **5**, 623-624
—el consumo de los o. desde el punto de vista de los capitalistas: **5**, 628-631
—véase también *Trabajador*, *Trabajador agrícola*
Oro: véase *Material dinerario*, *Metales preciosos*

Pauperismo: **4**, 387
Pesca
—y continuidad de la producción: **4**, 123
—el producto de la p. en la concepción de A. Smith: **4**, 253
Planificación
—necesidad de la p. en la sociedad comunista: **4**, 385
Plata: véase *Metales preciosos*
Plusproducto
—consumición *in natura* de parte del p.: **4**, 73
—la existencia del p. está ligada al ciclo del valor del capital: **4**, 78-79
—transformación del p. en metales preciosos y en títulos: **4**, 91
—separación del p. del producto

mercantil que representa el valor del capital: 4, 103-104
—en parte es gastado como rédito, en parte sirve como elemento de la acumulación: 4, 106, 114, 115
—y costos de circulación: 4, 177-178
—repartición del p. anual en medios de subsistencia y objetos de lujo: 4, 403
—el p. no cuesta nada a la clase capitalista: 5, 578-579, 605-606
—renta e interés: 5, 592-593
—realización del p.: 5, 597-598, 599-600
—la repetida producción del p. es el presupuesto del atesoramiento: 5, 602
—influencia de la magnitud del p. sobre la acumulación en el sector de los medios de producción: 5, 608
—en el estado de crisálida dineraria el p. es un peso muerto de la producción capitalista: 5, 608
Plustrabajo
—y plusvalor: 4, 15-16; 5, 458-459, 469
—la suma de p. excedente determina la relación de valor entre la fuerza de trabajo y los medios de producción en la primera fase del ciclo del capital dinerario: 4, 32
—el p., condición fundamental para la capitalización del valor adelantado: 4, 35
—el p. de la fuerza de trabajo es el trabajo gratis del capital: 4, 44
—produce el fondo destinado a la reproducción: 5, 445, 446
—el p. del siervo de la gleba y del obrero asalariado: 5, 471-472
—trabajo necesario y p. en la jornada laboral social anual: 5, 520-521, 524-525
—la realización del valor mercantil anual en una sociedad en la cual el p. pertenece a los obreros mismos: 5, 577
Plusvalor
—teorías sobre el p.: 4, 4-5, 10-14
—la teoría del p. de Marx y de Rodbertus: 4, 9-23
—absoluto y p. relativo: 4, 20
—el capital es productivo cuando puede crear valor y p.: 4, 33-35
—el producto del capitalista es mercancía fecundada con p.: 4, 44
—el valor del capital mercantil es igual al valor del capital más el p.: 4, 46-47
—para realizar íntegro el p. el capitalista debe vender todo el producto: 4, 48
—la venta del capital mercantil es el primer acto de circulación del p.: 4, 49-51
—mediante la realización del capital mercantil el p. se separa del valor del capital: 4, 52, 56, 67, 76-78
—distinción conceptual y distinción empírica entre el valor de capital y p. en la realización del capital mercantil: 4, 53-55
—el capital industrial es el único modo de existencia del capital que tiene por función no sólo la apropiación sino también la creación de p.: 4, 62
—la producción del p. en el cuadro del ciclo del capital dinerario: 4, 65
—en el consumo individual del capitalista una parte del p. viene siempre gastada en forma de dinero: 4, 75
—en la reproducción simple todo el p. entra en el consumo individual del capitalista: 4, 75-80, 92
—el p. en cuanto acumulación de dinero puede representar un producto futuro: 4, 82-83
—una sustitución de mercancía por mercancía, condicionada de esta manera por la producción de p., es algo completamente distinto del simple intercambio de productos: 4, 86
—la producción de p. puede crecer aun cuando una gran parte de las mercancías se encuentren todavía en el mercado: 4, 88

—atesoramiento del p.: 4, 90-91, 141; 5, 598-600, 607-608
—en condiciones normales una parte del p. viene siempre gastada como rédito: 4, 92, 109
—capitalización del p.: 4, 93
—la relación entre valor de capital y p. es independiente de las funciones del dinero y de la mercancía: 4, 94-95
—el p. debe poseer una determinada magnitud para poder incrementar el capital productivo: 4, 96
—el ciclo del capital mercantil implica el ciclo del p.: 4, 102
—separación del p. del valor de capital en el producto discontinuo: 4, 104-106
—dinerización del p.: 4, 135; 5, 513-514, 577-579
—la formación del p. y la demanda y oferta del capitalista: 4, 137-138
—magnitud de la tasa de p.: 4, 138
—y acumulación: 4, 141
—realización del p.: 4, 147, 150, 402-414; 5, 577-579
—el trabajo que crea valor sobre la base del modo de producción capitalista agrega siempre p.: 4, 163, 201
—los costos de transporte, sustracción de p. a la clase capitalista: 4, 178
—rotación del p.: 4, 201, 328
—diferentes modos de crear p.: 4, 231
—A. Smith confunde sustitución de valor y creación de p.: 4, 240-241, 258
—distribución del p. social entre los capitales invertidos en los distintos ramos: 4, 262
—en el enfrentamiento entre capital fijo y capital circulante se prescinde del p.: 4, 265
—la creación del p. deriva del intercambio de valor por fuerza creadora de valor: 4, 266-267
—la formación del p. según los fisiócratas: 4, 266-267, 273; 5, 440
—teoría de Ricardo: 4, 272
—la relación entre el p. y el precio del trabajo determina el consumo individual del trabajador y del capitalista: 4, 275
—transferencia del p. en el producto discontinuo: 4, 281
—la tasa anual del p.: 4, 359-377, 381-382, 384, 391
—masa del p.: 4, 362-363, 364-365, 370, 372-373, 376, 384, 391
—sólo el capital realmente empleado en el proceso laboral produce p.: 4, 364
—tasa real del p.: 4, 372-373, 376, 381
—el p. como rédito: 4, 377, 407; 5, 467-468, 474, 490, 491, 493
—cuanto más breve es el período de rotación del capital, tanto mayor es en proporción la masa del p.: 4, 383-384
—la circulación del p.: 4, 391-428
—también una parte del capital originariamente adelantado puede estar constituida por p. capitalizado: 4, 392
—la producción de p. en la forma de oro: 4, 412-413, 427
—producción del p., motivo determinante del proceso de producción del capital: 5, 429, 474-475
—circulación y consumo del p.: 5, 430-431
—una parte del p. debe constituir según A. Smith, un fondo de seguros para la producción: 5, 445
—en A. Smith el valor de cambio (valor mercantil, precio de la mercancía) es igual al capital variable (salario) más el p.: 5, 452-456, 457, 470, 476-477, 530
—renta y ganancia, partes del p. en A. Smith: 5, 454, 458, 468, 476
—la producción del p. en A. Smith: 5, 458-460
—consumido como rédito: 5, 467, 474, 490, 491, 492-493, 618-619
—determinación de la magnitud del p.: 5, 468, 474
—la producción de p. absoluto y re-

lativo determina el proceso de producción capitalista: 5, 470-471
—la apropiación del p. constituye un momento esencial en el proceso de producción: 5, 471
—Ricardo acepta la teoría de A. Smith según la cual el precio de las mercancías es igual al salario más el p., pero elimina del p. la renta de la tierra: 5, 476
—el capital mercantil comprende capital costante, variable y p.: 5, 480, 573
—consumo del p. y reproducción del capital: 5, 481
—realización del p. en medios de consumo por parte de los capitalistas productores de medios de producción: 5, 489-490
—y medios de consumo suntuarios: 5, 493, 501
—y capital variable: 5, 498-500, 519-524
—y reproducción simple: 5, 503
—división del p. entre diversas categorías: 5, 515
—teoría de Ramsay: 5, 532-533
—realización del p. y pago de renta e interés: 5, 557
—y circulación dineraria: 5, 577-578
—acumulación del p.: 5, 619-620
—incremento del p. en la acumulación: 5, 627
—véase también *Autovalorización* y *Valorización*
Población
—desarrollo de la producción en los centros más poblados: 4, 151-152, 307
—el aumento de la p. y la reproducción simple: 5, 635
Precio
—y valor: 4, 106-107, 125, 127, 161; 5, 481, 499, 501
—cambio de p. y proceso de reproducción: 4, 125-128
—la suma de los p. de las mercancías determina la masa de dinero que debe circular como capital dinerario: 4, 132
—oscilaciones de los p. y reserva de capital: 4, 141
—de las materias primas: 4, 145
—tiempo de circulación y alza de los p.: 4, 148-149
—la contabilidad comprende la determinación del p.: 4, 158
—figura ideal del valor del producto: 4, 161
—gastos de transporte y p. de las mercancías: 4, 180
—el trabajo de limpieza de las máquinas no entra en el p. del producto: 4, 210
—desgaste y gastos de reparación en el p. de las mercancías: 4, 212-213, 215, 219
—componentes de los p. del producto: 4, 239-240
—transformación de los valores en p. de producción: 4, 262
—de los productos agrícolas y duración del arrendamiento: 4, 300-301
—el riesgo de una variación del p. sobre el mercado de venta varía con el tiempo de circulación de las mercancías: 4, 309
—efectos de las variaciones de los p. de los elementos circulantes del capital productivo: 4, 348-357
—alza de los p. por obra de las empresas con largo período de rotación: 4, 385
—el movimiento de los p. y el período de circulación: 4, 387-388
—variaciones de los p. dependiente de la producción de los metales preciosos: 4, 400
—el aumento del salario no altera el p. social de producción: 4, 415-418
—el aumento del salario es un efecto no una causa del alza del p. de las mercancías: 4, 418
—el p. de las mercancías según A. Smith: 5, 443-444, 452-453, 454, 456-457, 467-468
—del trabajo del obrero: 5, 447-448
—Ricardo acepta en pleno la teoría de A. Smith: 5, 476

—teoría del enriquecimiento mediante la venta a p. más altos: 5, 586-596
—la producción adicional de metales preciosos y los p. de las mercancías: 5, 611
Prensa
—capitalista: 5, 629
Proceso cíclico
—el proceso cíclico se presenta como unidad del proceso de producción y proceso de circulación: 4, 66-67, 117, 120, 183
—como unidad dentro de sus p. c. el capital existe sólo idealmente en la figura del dinero de cuenta: 4, 73, 158-159
—las tres figuras del proceso cíclico: 4, 117-141, 184
—total del capital como unidad real de sus tres formas: 4, 118-123
—el capitalista como mediador del p. c.: 4, 124
—las leyes de la circulación general de las mercancías y el p. c. del capital industrial individual: 4, 132-133
—peculiaridad del p. c. del capital industrial: 4, 135
—dentro del p. c. del capital se lleva a cabo el metabolismo del trabajo social: 4, 178
—el p. c. del capital considerado como hecho periódico se llama su rotación: 4, 186
—de la metamorfosis del capital circulante: 4, 199-201
—de rotación: 4, 221-228
—el p. c. del capital invertido en la producción de los metales nobles: 4, 400-401
—y curso del dinero: 4, 419
—producción y circulación: 5, 429-430
—del capital social: 5, 430-431, 433
—véase *Ciclo del capital dinerario*, *Ciclo del capital mercantil*, *Ciclo del capital productivo*
Proceso laboral: véase *Trabajo*
Producción, centros de: 4, 152, 305-307, 388
Producción, escala de la
—determina el volumen de la masa de las mercancías producidas en la sociedad capitalista: 4, 87, 171-172
—ampliación de la escala de la p. con el sistema crediticio: 4, 228, 424
—y capital dinerario: 4, 324; 5, 433-434
—reducción de la escala de la p. como consecuencia de la prolongación del período de circulación: 4, 345-346
—ampliación de la p. seguida a la caída de los precios: 4, 349
—medios para la ampliación de la escala de la p.: 4, 393-394
—variaciones en la p. de los medios de subsistencia necesarios y de los artículos de lujo a continuación del aumento de los salarios: 4, 416-417
—las dos formas de ampliación de la p.: 5, 601
Producción, factores de
—por medio de la transformación del capital dinerario en capital productivo, el capitalista provoca la combinación de los factores objetivos y personales de la p.: 4, 36
—la división entre factores personales y factores objetivos de la p. se encuentra en la base de la transformación del capital dinerario en capital productivo: 4, 39
—la forma especial en la que se lleva a cabo la combinación de los factores de la p. caracteriza las diferentes épocas económicas de la estructura social: 4, 43
—la relación de valor de los factores de la p. determina la magnitud que debe alcanzar el plusvalor para incrementar el capital productivo: 4, 96
—caída de los precios de los elementos de p.: 4, 348-349
Producción, modo de
—los m. de p. fundados en la satis-

facción de las necesidades personales inmediatas: 4, 43, 167, 244, 248
—el atesoramiento en los m. de p. precapitalistas: 4, 97; 5, 601
—el carácter del m. de p. es el fundamento del modo de intercambio y no viceversa: 4, 137
—capitalista; véase *Capitalismo* y *Producción capitalista*
Producción, precios de: 4, 262
Producción, proceso de
—autonomización de los procesos de p. complementarios: 4, 42
—el proceso de p. se transforma, él mismo, en una función del capital: 4, 43
—el valor de capital, considerado en sí mismo, sólo ha sufrido en el proceso de p. una alteración en su forma de uso: 4, 51
—el proceso de p. constituye la metamorfosis real del capital: 4, 58
—en el modo de p. capitalista el proceso de p. es simplemente un medio para la valorización del valor de capital adelantado: 4, 64
—el proceso cíclico del capital es unidad de proceso de p. y proceso de circulación: 4, 66-67, 117, 120
—el proceso capitalista de p. está condicionado por el comercio: 4, 67
—el ciclo del capital dinerario presupone el carácter capitalista del proceso de p.: 4, 69-70
—en el proceso de p. entran valores que no entran en el proceso de circulación: 4, 73
—la economía vulgar concibe el proceso de p. capitalista como mera p. de mercancías: 4, 79
—el capital mercantil expresa el resultado del proceso de p.: 4, 89
—las proporciones en que se puede ampliar el proceso de p. no están fijadas arbitraria sino técnicamente: 4, 90
—la composición del capital industrial y el proceso de p. en general: 4, 94
—metamorfosis de los elementos constitutivos en el proceso de p.: 4, 110
—ciclo del capital mercantil y proceso de p.: 4, 112-116
—formas del capital y proceso de p.: 4, 118-120
—continuidad de la p.: 4, 119-123, 164, 170, 172, 227, 238-239, 318, 342-343, 377; 5, 544
—proceso de p. y proceso laboral: 4, 143-147
—el trabajo para efectuar la compra y la venta es una fase necesaria del proceso capitalista de p.: 4, 154
—el flujo del proceso de p. exige el acopio de mercancías: 4, 164
—costos de circulación y forma social del proceso de p.: 4, 165-166
—proceso de p. y capital fijo y circulante: 4, 203-204, 221-222
—el producto sale del proceso de p. como mercancía: 4, 247-248
—sólo en el proceso de p. el valor desembolsado en fuerza de trabajo se transforma en magnitud variable: 4, 258
—medios de trabajo y proceso de p.: 4, 274
—proceso de p. y proceso de reproducción: 4, 377
—en la agricultura y en la manufactura el período de trabajo cambia con el desarrollo del proceso de p.: 4, 387
—el proceso directo de p. del capital es su proceso de trabajo y de valorización: 5, 429
—proceso de p. y período de rotación: 5, 437
—procesos de p. y de circulación que A. Smith no distingue: 5, 463
—la p. de plusvalor absoluto y relativo determina la configuración social y técnica del proceso capitalista de p.: 5, 470
—el proceso de p. se extingue en la mercancía: 5, 472

Producción, tiempo de
—y tiempo de circulación: **4**, 143, 183, 186, 281, 303-304
—y tiempo de trabajo: **4**, 145-146, 281-282, 289-290
—el comerciante libera tiempo de p.: **4**, 156
—diferencia en la duración del acto de p.: **4**, 277-278
—en la rotación del capital: **4**, 289-301
Producción capitalista
—su fundamento es la compra y venta de la fuerza de trabajo: **4**, 35; **5**, 431, 470-471, 473-474
—presupone la disolución de la combinación originaria entre fuerza de trabajo y medios de p.: **4**, 37-40
—de mercancías y p. capitalista: **4**, 38-40, 42-43, 79, 86, 130, 136-137, 160-162, 171-172; **5**, 438, 474, 584, 604
—produce y reproduce la clase de los obreros asalariados: **4**, 40, 42, 137
—y circulación de las mercancías: **4**, 39, 67, 69, 149-150, 238-239, 248, 406; **5**, 464-467, 470-473, 610
—importancia histórica de la p. capitalista de mercancías: **4**, 43
—carácter y objetivo de la p. capitalista: **4**, 63-64, 91-92, 124, 141, 427; **5**, 614-615
—el ciclo del capital dinerario presupone el carácter capitalista del proceso de p.: **4**, 69-71
—y consumo: **4**, 79, 108, 171, 228, 387
—continua variación de las rotaciones de valor: **4**, 84
—el volumen de la masa de mercancías producidas por la p. capitalista está determinado por la escala de la p. y por su necesidad de expandirse constantemente: **4**, 87, 171-172
—la composición del capital industrial en la esfera de la p.: **4**, 94
—el ciclo del capital mercantil, figura de la p. capitalista de mercancías: **4**, 114-115
—la continuidad, testimonio de la p. capitalista: **4**, 120-123, 145-146, 168-169, 171-172, 227, 317-318, 343; **5**, 544
—con el proceder de la p. capitalista la función del capitalista industrial se convierte, cada vez más, en un monopolio de grandes capitalistas dinerarios: **4**, 126
—economía dineraria y economía crediticia en la p. capitalista: **4**, 136, 424
—en la p. capitalista la demanda de fuerza de trabajo es progresivamente menor que la de medios de p.: **4**, 138-139
—tendencia de la p. capitalista a acortar lo más posible el exceso del tiempo de producción sobre el tiempo de trabajo: **4**, 147
—cuanto más perecedera es la mercancía tanto menos se adapta a ser objeto de la p. capitalista: **4**, 151
—importancia de la contabilidad: **4**, 160-161
—y material dinerario: **4**, 161-162; **5**, 576-577
—sobre la base de la p. capitalista el trabajo que crea valor crea también plusvalor: **4**, 163
—factores que determinan la escala de la p. con el desarrollo de la p. capitalista: **4**, 171-172
—*faux frais* de la p. capitalista: **4**, 178
—zona templada, patria de la p. capitalista: **4**, 187
—anarquía de la p. capitalista: **4**, 208; **5**, 571
—el misterio de la p. capitalista: **4**, 241
—la p. capitalista desarrollada presupone la economía dineraria: **4**, 267
—las empresas con largo período de trabajo en los diferentes estadios de la p. capitalista: **4**, 283-285; **5**, 437-438

—destrucción de los bosques: 4, 296
—el progreso de la p. capitalista conduce al desarrollo del mercado mundial: 4, 307
—con el desarrollo de la p. capitalista crece el volumen de los contratos de abastecimiento: 4, 309
—el mínimo normal de inversión de capital crece con el desarrollo capitalista de la p.: 4, 316
—la magnitud del capital liberado crece con el desarrollo de la p. capitalista: 4, 342
—contradicción entre p. y consumo en la sociedad capitalista: 4, 386-387
—y nivel de los precios: 4, 415-418
—el atesoramiento como tal no es nunca el objetivo de la p. capitalista: 4, 427
—importancia del capital dinerario: 5, 433-434, 584-585, 608
—capitalista y p. de mercancías en general y capital dinerario: 5, 438, 604-605
—el sistema fisiocrático, primera concepción sistemática de la p. capitalista: 5, 440
—crisis: 5, 501-502
—la p. capitalista en general no existe sin comercio exterior: 5, 573
—en la p. capitalista, el capitalista industrial computa una parte del plusvalor, más el desgaste del capital fijo, como interés y reposición de su capital fijo: 5, 585
—flujo y reflujo del dinero: 5, 585-586
—la p. capitalista requiere para su circulación una masa de dinero mayor que la necesaria para la circulación simple de las mercancías: 5, 610-611
—la reproducción simple es incompatible con la p. capitalista: 5, 635
Producción de mercancías en general
—y p. capitalista: 4, 38-39, 42-43, 86, 129-130, 160-162; 5, 438, 474, 584, 604
—división del trabajo: 4, 42
—formas precapitalistas: 4, 42-43, 97, 129-130
—implica la explotación de la fuerza de trabajo: 4, 43
—los economistas identifican la p. capitalista de mercancías con la p. de mercancías en general: 4, 79; 5, 474
—el volumen de la masa de mercancías producidas por la p. capitalista viene determinado por la escala de esta p.: 4, 87
—y atesoramiento: 4, 97
—y economía dineraria: 4, 136
—en la p. de mercancías la circulación es tan necesaria como la p. misma: 4, 149-150
—*faux frais* (gastos varios): 4, 166, 423-424
—y crisis: 4, 167
Producción social
—las tres formas económicas de la p. social: 4, 136
—los dos sectores de la p. social: 5, 483-487
—véase también *Producto social anual*
Producción y rotación
—la rotación modifica la relación entre el capital adelantado durante el año y el capital constantemente empleado en un período determinado de p.: 4, 369
—variaciones del período de rotación, de la magnitud del capital circulante, de la tasa anual del plusvalor y de la escala de la p.: 4, 383-384
Productividad
—la variación constante en la p. caracteriza a la producción capitalista: 4, 84
—una p. desarrollada constituye material adicional para la valorización: 4, 116
—del capital: 4, 147-148
—con el desarrollo de la p. del trabajo crece el capital constante: 4, 168
—la p. del trabajo y su creación de

valor están en relación inversa: 4, 179
—consecuencias del aumento de la p. en los ramos que suministran materias primas: 4, 356
—aumento de la p. del trabajo: 4, 393; 5, 435
—la productividad del trabajo social crece en la misma medida en que disminuyen los costos de la producción de los metales preciosos: 4, 424
—importancia de la fuerza productiva del trabajo en la acumulación del sector de los medios de producción: 5, 608
Producto
—la producción de mercancías determina una siempre creciente especialización del p.: 4, 42
—los medios de trabajo ceden poco a poco su valor al p.: 4, 60
—continuo y p. discontinuo: 4, 76-78, 103-105, 277-283, 309-310, 315
—intercambio de los p.: 4, 86; 5, 550
—separación en el p. mercantil de la parte de valor que representa el valor del capital del plusproducto: 4, 103-104
—distribución del p. global social: 4, 109
—y consumo: 4, 113-114, 161, 178-179
—y capital productivo: 4, 113-114, 179, 242-243, 248-249
—el p. global y el ciclo del capital mercantil: 4, 113-116
—en la producción capitalista la mercancía es la forma general del p.: 4, 161, 171
—valor del p.: 4, 161, 191-192, 196-202, 206-207, 210, 227, 238-240, 398
—el p. como acopio de mercancías: 4, 163-164, 171-172
—costos de conservación del p. social: 4, 172
—el p. es el portador material del capital mercantil: 4, 243
—el p. sale del proceso de producción como mercancía: 4, 247-248, 252
—diferencia entre p. móvil y p. incorporado al terreno: 4, 253-255
—el valor de los p. en relación con el tiempo de producción: 4, 294
—variación del precio de los p. y de los elementos de producción: 4, 349-351, 356-357
—transformación del valor de la fuerza de trabajo en valor del p.: 4, 378
—transformación del capital variable adelantado en la forma dineraria del p. de valor: 4, 383-384
—distribución del p. anual entre obreros y capitalistas: 4, 398, 413
—la forma dineraria es la forma natural del p. de los capitalistas que producen metales preciosos: 4, 400-402
—el desdoblamiento de la mercancía en mercancía y dinero es una ley de la presentación del p. como mercancía: 5, 433
—una parte de valor del p. individual como del social no se resuelve ni en salario ni en ganancia ni en renta de la tierra, sino en capital: 5, 444-445
—el p. anual total constituye el rédito bruto según A. Smith y sus continuadores: 5, 444-445, 466, 476-478, 530
—reproducción y composición del p. social anual y repartición de su valor: 5, 450-452, 476-477, 479-480, 481-482, 484-485, 492, 498-499, 513-514, 526-527, 529-533
—el valor del p. en la manufactura y en la agricultura según Smith: 5, 453-454
—trabajo anual y p. anual: 5, 459-461, 468-469, 523-524, 533-534, 544
—A. Smith equipara el valor del p. del año al p. de valor anual: 5, 460
—distribución del p. social: 5, 471, 594

—bruto y p. neto: **5**, 477
—como el capital consumido en la producción es sustituido por el p. anual: **5**, 481, 485
—el p. del capital individual puede tener cualquier forma natural: **5**, 528
—según A. Smith y los economistas políticos, en última instancia los consumidores deben pagar a los productores el valor íntegro de los p.: **5**, 530
—errada concepción smithiana acerca de la relación entre la masa de dinero requerida para la realización del rédito y la masa de dinero que hace circular el p. social global: **5**, 579
—la masa de dinero que hace circular el p. anual existe en la sociedad, se ha acumulado poco a poco: **5**, 583
—la circulación de las diversas partes constitutivas del p. anual: **5**, 603-604
—la reproducción en escala ampliada no tiene relación alguna con la magnitud absoluta del p.: **5**, 618
Productores directos
—la producción capitalista transforma en asalariados a la enorme mayoría de los p. d.: **4**, 40, 42, 130
—el producto del trabajador independiente y la circulación del capital mercantil: **4**, 134
—la producción capitalista aparece en su amplitud total cuando también el p. d. rural es obrero asalariado: 4, 137
—y tiempo de compra y venta: **4**, 155, 157
—y productores capitalistas como agentes de la circulación: **4**, 157-158
Propiedad
—propuesta de Rodbertus para emancipar la propiedad de las tierras prusianas: **4**, 22
—en Rusia: **4**, 39-40
—común en Rusia: 4, 40
—estado de dependencia de los propietarios de tierras ingleses: 4, 294
—hace ya mucho tiempo que la sociedad ha comprado de nuevo, pagándola con creces, la p. de la tierra: **5**, 435
—oposición al sistema fisiocrático por parte de los defensores de la pequeña p. de la tierra: **5**, 440
—véase también *Renta*
Prosperidad
—inversión de capital circulante en los períodos de p.: **4**, 317
—las crisis en la sociedad capitalista son precedidas por un período de p.: **5**, 502
Prusia
—propiedad de la tierra: 4, 22

Química
—el descubrimiento del oxígeno y la creación de la q. moderna: **4**, 18-19, 21
—proceso de combustión: 4, 154
—fertilizantes: 4, 194
—véase también *Industria*

Realización
—límites a la r. en la sociedad capitalista: **4**, 387
—del plusvalor: 4, 387, 404-414, 422; **5**, 490
—véase también *Dinerización*
Rédito
—la circulación del r. del capitalista: **4**, 79-80, 83, 92-93; **5**, 577
—en condiciones normales una parte del plusvalor viene siempre gastada como r.: **4**, 92, 109, 114; **5**, 467, 474, 490-491, 492-493
—el plusvalor como r.: 4, 92, 109, 114, 377, 407
—cuenta de capital y cuenta de r. usada por los capitalistas para aumentar artificialmente los dividendos: **4**, 215-216
—las fuentes del r. en A. Smith: **5**,

443-444, 451-456, 458-459, 466-468, 470, 474, 499-500, 530
—el valor del producto social global igual al r. de una nación, concepción de A. Smith transformada en dogma para la economía política: **5**, 444, 476-478, 530-533
—del capitalista: **5**, 444-445, 447, 449, 451, 458, 460, 469, 577-578
—del obrero: **5**, 444-445, 447, 450, 451, 453, 455-456, 458, 460, 463-467, 469
—y capital: **5**, 444-445, 451, 462-470, 533-547
—bruto y r. neto, distinción smithiana: **5**, 444-450
—de la sociedad: **5**, 448-451
—de las categorías improductivas: **5**, 455
—adelantado: **5**, 511
—el capital variable en manos de los capitalistas no se convierte en r. para alguien: **5**, 546
—mediante el desembolso del salario como r. se reconstituyen capital constante y variable: **5**, 547
—errada concepción smithiana acerca de la relación entre la masa de dinero requerida para la realización del r. y la masa de dinero que hace circular el producto social global: **5**, 579-580
—y atesoramiento: **5**, 608
Religión
—agricultura y r. en India: **4**, 287-288
Renta
—la teoría de la r. de Rodbertus: **4**, 10-11, 16, 21-22
—la r. de la tierra en la concepción de A. Smith: **4**, 12-13; **5**, 442, 443-444, 450, 452-458, 468, 470, 474, 530
—la r. como forma particular del plusvalor: **4**, 13, 408; **5**, 515
—de la tierra e industria de la construcción: **4**, 214, 284
—efectos de la r. de la tierra sobre la agricultura: **4**, 286
—realización del plusvalor por parte del capitalista industrial y pago de la renta de la tierra: **5**, 557, 592-595
—en Destutt de Tracy: **5**, 587
Reparación: véase *Costos*
Reproducción
—la escala de la r. depende de la velocidad con la que el capital mercantil se transforma en dinero: **4**, 47-48
—el ciclo del capital productivo indica la r. : **4**, 73
—el ciclo del capital mercantil y el de capital productivo implican la r.: **4**, 109-110
—la r. en los tres ciclos: **4**, 109-110, 118-119, 184-186
—proceso de r. y transformación del valor de los elementos del capital: **4**, 127-128
—y demanda y oferta del capitalista: **4**, 140-141
—tiempo de r. : **4**, 149-151, 153
—condiciones de la continuidad de la r.: **4**, 164-166
—y acopio de las mercancías: **4**, 175-176; **5**, 616-617
—*in natura*: **4**, 207
—del capital fijo: **4**, 219, 221-222
—la rotación presupone que la r. sea mediada por la circulación: **4**, 245
—la r. del trabajador pertenece al proceso de r. del capital social: **4**, 250
—y circulación: **4**, 344-345; **5**, 429-432
—proceso de producción y proceso de r.: **4**, 377
—y mercado dinerario: **4**, 389
—el proceso de r. del capital abarca tanto el proceso directo de producción como las dos fases del proceso de circulación: **5**, 429
—en los fisiócratas: **5**, 439-443
—equívocos de la r.: **5**, 440-441, 488, 528, 556-557
—en A. Smith, en ninguna parte queda lugar para el valor constante de capital, para la r. del capital que funciona bajo la forma de medios de producción: **5**, 460
—y circulación dineraria: **5**, 549-

550, 552-558, 582, 583-584
—necesidad de examinar el proceso de r. en su forma fundamental para explicar el proceso social de r.: 5, 557
—del material dinerario: 5, 572-586
—teoría de la r. de Destutt de Tracy: 5, 586-596
—y crisis: 5, 604
Reproducción en escala ampliada: 4, 87-88, 90-95, 101, 208; 5, 444, 483, 557, 615-616, 617
—y composición de valor: 4, 78
—y productividad: 4, 115
—acumulación y r. en escala ampliada: 4, 421-428
—simple y r. en escala ampliada: 5, 444, 452, 483, 503, 557, 604, 606-607, 634-635
—en escala ampliada del capital global: 5, 597-638
—y dinero: 5, 598, 610-611
—no tiene relación alguna con la magnitud absoluta del producto: 5, 618
—véase también *Acumulación*
Reproducción simple: 4, 74-90, 398-421; 5, 458, 469, 479-596
—en Quesnay: 5, 439, 452
—y r. en escala ampliada: 5, 444, 452, 483, 503, 557, 604, 606-607, 634-635
—y nuevo capital constante: 5, 452
—y crisis: 5, 501, 569-570
—tiene sustancialmente como fin el consumo: 5, 503
—y atesoramiento: 5, 550
—es incompatible con la producción capitalista: 5, 635
Reproducción social: 5, 429-638
—social y r. individual: 4, 85
—ligereza de los economistas al examinar la r. social: 5, 586
Riqueza
—social: 4, 172, 254; 5, 599
—comparación entre r. acumulada y r. consumida: 4, 394-397
—el aumento de la productividad disminuye los costos y aumenta la r. capitalista: 4, 424
Rotación: 4, 139-140, 183-428; 5, 432
—definición: 4, 186; 5, 429, 431
—del capital fijo: 4, 196-197, 202
—del capital circulante: 4, 198, 202-203
—de la diferente r. del capital productivo surgen las determinaciones formales de capital fijo y circulante: 4, 201
—del plusvalor: 4, 201
—global del capital adelantado. Ciclos de r.: 4, 221-228
—modo de calcular la r.: 4, 225
—diferencias reales y aparentes en la r. de las diferentes partes del capital: 4, 225-228
—capital variable y capital constante en la r.: 4, 241
—la r. presupone que la reproducción sea mediada por la circulación: 4, 245
—la r. en la silvicultura y en la cría de ganado: 4, 296-297
—diferencia en la r. de los capitales individuales de un mismo ramo de producción: 4, 304
—del capital originario y del capital adicional: 4, 326-341
—el número de las r. del capital total adelantado: 4, 330
—del capital social: 4, 330-331
—del capital social circulante: 4, 341-342
—la r. del capital variable: 4, 359-389
—la r. modifica la relación entre el capital adelantado durante el año y el capital constantemente empleado para una determinado período de producción: 4, 369
—determinación de la tasa anual del plusvalor con período de r. superior a un año: 4, 374
—la r. del capital variable individual: 4, 377-382
—la r. del capital variable considerada socialmente: 4, 382-389
—la r. del capital invertido en la producción de los metales preciosos: 4, 400-402

—una r. más rápida implica un curso más rápido del dinero: 4, 419-420, 426; 5, 510-511
—está contenida en el proceso de reproducción del capital: 5, 429
—aspectos del capital dinerario en la r. del capital individual: 4, 433, 437-438
Rotación, tiempo de
—y número de las rotaciones: 4, 139, 183-187, 371-372, 373-374
—y tiempo de circulación: 4, 183, 186-187, 281, 303-304, 320, 325, 345
—es diferente según las esferas de inversión del capital: 4, 186
—el año, unidad de medida de la r.: 4, 186-187
—es diferente para los distintos elementos del capital fijo: 4, 204, 221
—en los fisiócratas y en A. Smith: 4, 229-230
—el crédito influye indirectamente sobre la velocidad y sobre el tiempo de r.: 4, 285
—los contratos de abastecimiento y el tiempo de r.: 4, 309-310
—acción del tiempo de r. sobre la magnitud del adelanto de capital: 4, 315-357
—período de r.: 4, 373-376
—una r. más rápida implica un curso más rápido del dinero, pero no a la inversa: 4, 420
—tiempo de r. y masa de dinero: 5, 510-511
Rusia
—agricultura: 4, 6
—consecuencias de la así llamada emancipación de los campesinos: 4, 39-40
—producción estatal fundada sobre la servidumbre de la gleba: 4, 129
—períodos de trabajo en la agricultura y en la industria doméstica: 4, 292-293
—producción de oro: 5, 572
Salario
—teoría marxista del s.: 4, 20-22
—el s., forma disfrazada del precio de la fuerza de trabajo: 4, 35
—el s. es simultáneamente forma dineraria del trabajo pretérito del obrero y un asignado por trabajo presente o futuro: 4, 83
—realización de la mercancía fuerza de trabajo: 4, 134; 5, 465
—y capital variable: 4, 149, 212, 344; 5, 462-464, 473, 533-547, 621
—diferencia según la extensión de los términos de pago: 4, 226-227
—en Adam Smith: 4, 236; 5, 443-444, 452-455, 456-459, 465-466, 474, 499, 530
—en los fisiócratas: 4, 255-256
—teoría del fondo de trabajo: 4, 259, 274-275
—material de trabajo y s. como parte del capital circulante: 4, 262-263
—según la economía política el capital desembolsado en s. es adelantado por el capitalista, pero en realidad ocurre a la inversa: 4, 263-264, 414
—*in natura* y s. en dinero: 4, 267, 273
—la materia real del capital desembolsado en s. es la fuerza de trabajo que se activa: 4, 269
—identificación del capital desembolsado en s. con el capital circulante: 4, 276
—el capital desembolsado en forma de s. debe estar presente en forma de dinero: 4, 323-324
—aumento de los s. por obra de las empresas con largo período de rotación: 4, 386
—en la producción de metales preciosos: 4, 400
—el aumento de los s. no altera el precio social de producción: 4, 415-418
—el aumento del s. es una consecuencia no una causa del alza del precio de las mercancías: 4, 418
—abatimiento del s. por debajo de

su nivel medio normal: 4, 418; 5, 620-621, 630
—modo de pago de los obreros que producen medios de producción: 5, 450
—consumo del s. y reproducción del capital: 5, 463-464, 481, 558, 629-630
—rédito del cual el obrero debe vivir: 5, 464, 466
—los economistas aceptan la teoría de Adam Smith sobre la descomposición del precio de las mercancías en s. y plusvalor: 5, 476-478
—la mayor parte de la masa de dinero circulante necesaria para la realización de las mercancías es suministrada en la forma del s.: 5, 584
—determinación del s. normal: 5, 621
Salvaje: 4, 129; 5, 435, 535
Seguro
—las compañías de seguros subdividen las pérdidas entre la clase capitalista: 4, 163
—definición: 4, 214
—fondo de s.: 5, 445-446
Servicios: 4, 35, 61, 75, 150, 408; 5, 501
Servidumbre de la gleba: 4, 129, 134; 5, 471, 584
Silvicultura
—características: 4, 290, 295-297
Sindicatos
—y clase capitalista: 4, 416-417
Sobrepoblación
—absorción temporaria de la s. relativa latente en las empresas con largo período de rotación: 4, 386
Sobreproducción
—la s. en el pensamiento de los economistas burgueses: 4, 86; 5, 608
—necesaria a fin de compensar daños extraordinarios: 4, 214
—las épocas en que la producción capitalista despliega todas sus potencias resultan ser, regularmente, épocas de s.: 4, 387
—y comercio exterior: 4, 389
—la s. relativa de medios de producción en la sociedad capitalista y en la sociedad comunista: 5, 571
—relativa de medios de producción: 5, 571, 632
—la s. relativa en el sector de los medios de consumo: 5, 613-616, 635
Socialismo
—de estado: 4, 8, 13
—economistas socialistas: 4, 11, 13-17, 19
—véase también *Sociedad comunista*
Sociedad
—la producción capitalista subvierte el carácter histórico económico de la s.: 4, 62
—para la economía burguesa la s. capitalista, considerada en su totalidad, pierde su carácter específico: 5, 529
—lo que distingue a la s. capitalista de la del salvaje: 5, 535
—la reposición del capital fijo en la s. capitalista, anárquica, y en una s. que tiene el control de los medios objetivos de su propia reproducción: 5, 571
Sociedad comunista
—importancia de la contabilidad: 4, 160
—los ramos con largo período de trabajo en la s. c.: 4, 385; 5, 437-438
—distribución de los medios de producción producidos: 4, 385; 5, 437-438, 519
—en la s. c. deja de existir el capital dinerario: 4, 385; 5, 438
—sobreproducción relativa de los medios de producción: 5, 571
Sociedad por acciones: véase *Acciones*
Sociedad primitiva: véase *Comunidad* y *Salvaje*
Subconsumo
—teoría del s.: 4, 21; 5, 502
Sustitución (reposición)
—del capital fijo: 4, 204-220; 5, 547-572

—del capital variable consumido: 4, 377-380
—del capital constante: 4, 379
—del dinero desgastado: 4, 399, 403
—la s. del capital constante y variable en la producción de los metales preciosos: 4, 400-403

Técnica
—gigantesco progreso de la t. provocado por la producción capitalista: 4, 43, 62
—la continuidad de la producción capitalista está condicionada por su fundamento técnico: 4, 120
—el capitalista debe acumular capital para extender la producción e incorporar los progresos técnicos: 4, 141
Tesoro
—si se verifica un estancamiento en la compra de los elementos de producción, entonces el capital dinerario se congela convirtiéndose en t.: 4, 59, 90
—en la reproducción simple el dinero permanece transitoriamente en forma de t.: 4, 75-76
—la forma de t. del dinero como función del capital dinerario: 4, 89, 394
—la forma de t. es la forma del dinero cuya circulación está interrumpida: 4, 97
—el t. como fondo de reserva: 4, 98-99
—la masa total de dinero de la sociedad se reparte en t. y medio de circulación: 4, 220; 5, 610
—modos de formación del t. dinerario: 4, 394
—la masa de dinero es un t. de la sociedad ya acumulado: 4, 399
—transformación del dinero de la forma de t. a la forma circulante: 4, 422-423
—la función del t. en la circulación simple de las mercancías y en la producción capitalista: 5, 607-611
Títulos
—transformación del plusproducto en t. fructíferos: 4, 91, 98
—jurídicos: 4, 150, 394-395
—circulación de los t. de propiedad: 4, 178, 196
—de estado: 4, 427
Trabajador
—el t. como vendedor de la fuerza de trabajo: 4, 34, 36-37, 137
—el consumo individual del t.: 4, 34, 41, 43, 65-66, 109, 250
—los medios de producción en cuanto capital deben enfrentarse al trabajador ya antes de que la compra de la fuerza de trabajo pueda convertirse en un acto social general: 4, 39
—la existencia del t. libre en escala social es condición imprescindible para la transformación del capital dinerario en capital productivo: 4, 40, 43
—y medios de subsistencia: 4, 199-200, 250, 258-259, 274-275; 5, 543
—la reproducción del t. pertenece al proceso de reproducción del capital social: 4, 250
—el sustento de los t. y el capital circulante en la concepción de A. Smith: 4, 251-252, 255-259
—el t. adelanta al capitalista su trabajo: 4, 263-264
—determinación de la cantidad de los medios de subsistencia que entran en el consumo de t.: 4, 275
—el ahorro del t. no es capital: 4, 277-278
—autónomo: 5, 472
—comunidad de trabajadores: 5, 472
—improductivo: 5, 557, 558
—véase también *Trabajador agrícola*, *Obrero*
Trabajador agrícola
—la producción capitalista aparece en toda su extensión cuando también el productor agrícola directo es obrero asalariado: 4, 137
—empeoramiento de la situación del t. a. como consecuencia de la se-

paración entre manufactura y agricultura: 4, 293
—la alimentación del t. a. no entra en la circulación dineraria: 5, 583
Trabajo
—y valor: 4, 20, 22-23, 137
—el trabajo no puede poseer un valor: 4, 22, 35
—la fuerza de t. sólo puede ser utilizada en el proceso laboral: 4, 41
—el capital industrial subvierte la técnica y la organización social del proceso laboral: 4, 43, 62
—futuro: 4, 83
—todo proceso laboral creador de productos consta de medios de producción y de fuerza de t.: 4, 94
—el producto del proceso de t. surge de éste como mercancía: 4, 135-136
—el t. y la extensión de la producción capitalista: 4, 136-137
—tiempo de producción y proceso laboral: 4, 143-144, 146, 290, 300
—tiempo de t. y tiempo de producción: 4, 144-147, 289-293, 299-300
—nocturno: 4, 145, 289
—el t. transfiere al producto el valor de los medios de producción: 4, 145-146
—improductivo: 4, 154-158
—tiempo de t. empleado en la compra y venta: 4, 155-158
—todo t. que agregue valor sobre la base de la producción capitalista agregará siempre plusvalor: 4, 163
—aumento de la fuerza productiva del t.: 4, 168, 393; 5, 435
—en la producción capitalista aumenta la parte del t. social vivo y objetivado que se gasta en el transporte de mercancías: 4, 181
—con la producción capitalista la diferencia entre medios de t. y objetos de trabajo, fundada en la naturaleza del proceso laboral, se refleja en la nueva forma de la diferencia entre capital fijo y capital circulante: 4, 194-195
—capital constante y capital variable en el proceso laboral: 4, 198
—capacidad conservadora del t.: 4, 209
—el capital fijo se deteriora si no obra en el proceso de t.: 4, 209
—de limpieza, causa de accidentes: 4, 209-210
—de reparación: 4, 210-214
—la distinción entre materias primas y medios de t. pertenece al proceso laboral en cuanto tal: 4, 244
—material de t. y salario desde el punto de vista de la circulación y del proceso laboral: 4, 262
—Ricardo suprime la parte de valor del capital desembolsada en material de trabajo: 4, 263
—el trabajador adelanta al capitalista su t.: 4, 263-264
—período de t.: 4, 277-288, 315-316, 318-324, 326-341, 347, 365, 387, 388, 389; 5, 437-438
—el empleo de t. forzado en las obras que exigen un largo período de t.: 4, 283
—la interrupción de la actividad del capital fijo y la prolongación del proceso laboral: 4, 289
—período de rotación y período de t.: 4, 290, 291-292, 315, 316, 318, 319, 320, 324, 327-341, 366, 387, 389; 5, 437
—reducción y aumento del t.: 4, 317
—la continuidad de la producción es una fuerza productiva del t.: 4, 343
—sólo el capital realmente empleado en el proceso laboral produce plusvalor: 4, 364, 365-366
—el t. ayer activo no es el t. que está hoy en actividad: 4, 378
—el plusvalor depende del grado de explotación del t.: 4, 382
—intensificación del t.: 4, 393
—cooperativo: 4, 395, 396
—el t. asalariado es la base del modo capitalista de producción: 4, 421

—capital dinerario y período de t.: **5**, 437-438
—ramos con diferente período de t. en la producción capitalista y en la producción socializada: **5**, 437-438
—anual y producto anual: **5**, 460-461, 468-469, 523-524, 533-534, 544
—Smith *no* distingue *el* carácter dual del t.: **5**, 461, 469
—y fuerza de t.: **5**, 464, 469
—tiempo de t. necesario: **5**, 469
—la duración del proceso laboral está determinada por la producción de plusvalor: **5**, 470
—obligatorio del siervo de la gleba: **5**, 471
—necesario y plusvalor: **5**, 472, 520-521, 524-525
—en A. Smith el t. es desde un primer momento t. asalariado: **5**, 474
—pago y no pago: **5**, 500
—intercambio entre t. pasado y t. presente: **5**, 523-524
—mercado del t.: **5**, 544
—productividad e intensidad del t.: **5**, 570
—el desarrollo del sistema del t. asalariado y la realización de las mercancías (circulación dineraria): **5**, 584
—aumento del t. sin que aumente el número de obreros: **5**, 612
—prolongación del horario de t.: **5**, 629-630
—véase también *Jornada laboral, Productividad, Explotación*
Trabajo, división del
—la producción de mercancías determina una siempre creciente d. del t.: **4**, 42
—capital dinerario y capital mercantil aparecen como vehículos de ramos autónomos sólo por la división social del trabajo: **4**, 63
—la d. del t. no transforma el carácter de una función, no la hace creadora de valor si no lo era de por sí: **4**, 155, 159
—abrevia el período de trabajo: **4**, 285
Trabajo estacional: **4**, 123, 322-323
Trade Unions: véase *Sindicatos*
Transporte
—importancia de los medios de t. para la producción capitalista (naturaleza perecedera de las mercancías): **4**, 151-152
—los medios de t. y la formación de acopios: **4**, 169-171, 298-299, 354-355
—costos de t.: **4**, 177-181
—el uso de los medios de t. entra en el consumo individual: **4**, 192
—medios de t. y tiempo de rotación: **4**, 304-307
—véase también *Industria*
Truck system (pago con bonos): **5**, 621, 630
Trueque
—economía de t.: **4**, 136, 167, 178

Usura: véase *Interés*

Valor
—la teoría ricardiana del v.: **4**, 13-15, 20
—la teoría del v. de Marx: **4**, 20
—el trabajo no puede tener un v.: **4**, 22, 35
—relación entre el v. de la fuerza de trabajo y el v. de los medios de producción en la primera fase del ciclo del capital dinerario: **4**, 31-32
—el capital es productivo cuando puede crear v. y plusvalor: **4**, 33, 34
—el v. del capital mercantil: **4**, 46-47
—composición de v.: **4**, 47, 78, 95, 106
—sustracción y emisión de v. en la circulación por parte del capitalista: **4**, 49, 203, 404-405, 412-413
—cesión de v. al producto: **4**, 60, 145-146, 189-204, 221, 238-240, 270, 273; **5**, 460-461, 469, 484-485

—de las mercancías y salario: 4, 81; 5, 499
—la continua variación de las relaciones de v. es una característica de la producción capitalista: 4, 84
—y precio: 4, 106-107, 125, 127, 161; 5, 481, 499, 501
—y proceso de producción: 4, 110
—autonomización del v. de capital: 4, 123-124
—el v. según Bailey: 4, 124-125
—modificaciones de v.: 4, 124-128; 5, 481, 483-485, 501
—condición para que el v. funcione como v. de capital: 4, 125
—de la fuerza de trabajo: 4, 126; 5, 464-467, 473-474, 546-547
—signo de v.: 4, 132; 5, 438
—de capital y dinero necesario para su circulación: 4, 132-133
—y tiempo de circulación: 4, 147-148
—conversión del v. de la forma de mercancía a la forma de dinero en la compra y venta: 4, 153-154
—y costos de circulación: 4, 155-157, 160-161, 162, 173-174, 177-181
—y acopio de mercancías: 4, 164-165, 166
—el v. de capital desembolsado en capital fijo recorre el ciclo de sus formas, no materialmente, sino sólo en cuanto a su v.: 4, 203
—y desgaste: 4, 206, 221
—dificultad en la comprensión de su verdadera naturaleza: 4, 215
—rotación del v. del capital adelantado: 4, 223-224
—la distinción entre capital fijo y capital circulante se refiere al v.: 4, 242
—transformación del v. en precios de producción: 4, 262
—producción de v. y capital variable: 4, 264-265, 379-380
—la creación del plusvalor surge del intercambio de una magnitud de v. dada por fuerza creadora de v.: 4, 267
—la fuerza de trabajo como fuerza creadora de v.: 4, 269
—el v. de los productos en conexión con el tiempo de producción: 4, 294
—aplicación falsa de la teoría del v. por parte de los economistas: 4, 300
—transformación del v. de la fuerza de trabajo en v. del producto: 4, 378, 380
—renovación de la forma de v.: 4, 380-382
—transformación del capital variable adelantado en la forma de dinero del producto de v.: 4, 383-384
—aumento de v. del oro: 4, 400
—anulación del v. en el consumo individual del capitalista: 4, 410
—distribución del producto de v. entre salario y plusvalor: 4, 415
—el aumento del salario no modifica al v. de las mercancías: 4, 415
—descomposición smithiana del v.: 5, 443-447, 452-456, 467-470, 476-477, 499-500, 520, 530-533, 579
—producto de v. y v. de los productos: 5, 460-461, 524-526, 534
—de los medios de producción: 5, 461, 466, 473
—la producción del plusvalor no modifica la sustancia del v. ni la naturaleza de la producción del v.: 5, 471
—el comercio exterior no afecta las relaciones de v. entre las partes componentes del v. del producto: 5, 573
—los capitalistas en su mayor parte no pagan el v. real de la fuerza de trabajo: 5, 622
Valor de cambio
—el v. de c. del efecto útil de la industria de los transportes está determinado como el de toda otra mercancía: 4, 62
—la fórmula del ciclo del capital dinerario indica que el v. de c. es

el fin último y determinante del movimiento: 4, 64
—el v. de c. sólo se conserva mediante la renovación constante de su valor de uso: 4, 151
Valor de uso
—la economía vulgar concibe el progreso capitalista de producción como mera producción de v. de u.: 4, 79
—el v. de u. de los medios de producción puede cambiar como consecuencia de procesos naturales: 4, 146
—el tiempo de producción es siempre el tiempo durante el cual el capital produce v. de u. y se valoriza a sí mismo: 4, 147
—la existencia de las mercancías como v. de u. limita la circulación del capital mercantil: 4, 150-151
—el valor de cambio se conserva mediante la renovación del v. de u.: 4, 151
—el producto es siempre v. de u.: 4, 161
—conservación del v. de u.: 4, 166
—el v. de u. se efectiviza en el consumo: 4, 179
—y desgaste: 4, 206
—A. Smith no distingue el carácter dual del trabajo: como creador de valor y como creador de v. de u.: 5, 461
—intercambio de valor por v. de u. en la compra y venta de la fuerza de trabajo: 5, 463
—y plusvalor en la producción capitalista: 5, 470, 521-522
—y valor del producto mercantil: 5, 473
—relación entre masa del valor y masa del v. de u. en la reproducción del capital social global: 5, 483
—el v. de u. da al producto la impronta de ser un miembro, apto para circular, del mundo de las mercancías: 5, 528
Valorización
—como objetivo de la producción capitalista y de la reproducción: 4, 114, 117, 124, 183-186
—y productividad: 4, 115-116, 147-148
—magnitud de la v.: 4, 126
—v., tiempo de producción y tiempo de trabajo: 4, 146-147
—el tiempo de circulación limita el proceso de v.: 4, 148
—el impulso de v. del capital, factor determinante de la escala de la producción: 4, 171-172
—capital constante y capital variable en el proceso de v.: 4, 198, 241
—véase también *Autovalorización*
Venecia
—orígenes del sistema crediticio: 4, 308
Venta
—y reproducción: 4, 48
—y ciclo del capital productivo: 4, 84
—en la producción capitalista la v. es más importante que la compra: 4, 150
—importancia del tiempo de v. en la rotación del capital: 4, 303-304
—la v. de los productos agrícolas: 4, 311-312
—movimientos de los precios y variaciones de la v.: 4, 387-388
—teoría del enriquecimiento derivado de la v. a precios más altos (Destutt de Tracy): 5, 587-592
—véase también *Compra*

ÍNDICE

Advertencia a la presente edición VII
Prólogo 3
Prólogo a la segunda edición 25

Libro segundo
EL PROCESO DE CIRCULACIÓN DEL CAPITAL

Sección primera
LAS METAMORFOSIS DEL CAPITAL Y EL CICLO DE LAS MISMAS

Capítulo I. El ciclo del capital dinerario 29
I. Primera fase D - M 30
II. Segunda fase. Función del capital productivo 40
III. Tercera fase M' - D' 45
IV. El ciclo global 57

Capítulo II. El ciclo del capital productivo 73
I. Reproducción simple 74
II. Acumulación y reproducción en escala ampliada 90
III. Acumulación de dinero 95
IV. Fondo de reserva 98

Capítulo III. El ciclo del capital mercantil 101

Capítulo IV. LAS TRES FIGURAS DEL PROCESO CÍCLICO 117

Capítulo V. EL TIEMPO DE CIRCULACIÓN 143

Capítulo VI. LOS COSTOS DE CIRCULACIÓN 153
I. Costos de circulación propiamente dichos 153
1. Tiempo de compra y de venta 153
2. Contabilidad 158
3. Dinero 161
II. Costos de conservación 162
1. Formación de acopio en general 163
2. Acopio de mercancías propiamente dicho 171
III. Costos de trasporte 177

Sección segunda

LA ROTACIÓN DEL CAPITAL

Capítulo VII. TIEMPO DE ROTACIÓN Y NÚMERO DE ROTACIONES 183

Capítulo VIII. CAPITAL FIJO Y CIRCULANTE 189
I. Las diferencias de forma 189
II. Partes constitutivas, reposición, reparación, acumulación del capital fijo 204

Capítulo IX. LA ROTACIÓN GLOBAL DEL CAPITAL ADELANTADO. CICLOS DE ROTACIÓN 221

Capítulo X. TEORÍAS SOBRE EL CAPITAL FIJO Y CIRCULANTE. LOS FISIÓCRATAS Y ADAM SMITH 229

Capítulo XI. TEORÍAS SOBRE EL CAPITAL FIJO Y CIRCULANTE. RICARDO 261

Capítulo XII. EL PERÍODO DE TRABAJO 277

Capítulo XIII. EL TIEMPO DE PRODUCCIÓN 289

Capítulo XIV. EL TIEMPO DE CIRCULACIÓN 303

Capítulo XV. EFECTO DEL TIEMPO DE ROTACIÓN SOBRE LA MAGNITUD DEL ADELANTO DE CAPITAL 315
I. Período de trabajo igual al de circulación 326
II. Período de trabajo mayor que el de circulación 331

III. Período de trabajo menor que el de circulación 337
IV. Resultados 341
V. Efecto de los cambios de precio 348

Capítulo XVI. La rotación del capital variable 359
I. La tasa anual del plusvalor 359
II. La rotación del capital variable individual 377
III. La rotación del capital variable considerada desde el punto de vista social 382

Capítulo XVII. La circulación del plusvalor 391
I. Reproducción simple 398
II. Acumulación y reproducción ampliada 421

Sección tercera

LA REPRODUCCIÓN Y CIRCULACIÓN DEL CAPITAL SOCIAL GLOBAL

Capítulo XVIII. Introducción 429
I. Objeto de la investigación 429
II. El papel del capital dinerario 433

Capítulo XIX. Exposiciones anteriores acerca del mismo objeto 439
I. Los fisiócratas 439
II. Adam Smith 443
1. Puntos de vista generales de Smith 443
2. Descomposición del valor de cambio, por Smith, en $v + pv$ 452
3. La parte constante del capital 456
4. Capital y rédito en Adam Smith 462
5. Recapitulación 470
III. Los continuadores 476

Capítulo XX. Reproducción simple 479
I. Planteamiento del problema 479
II. Los dos sectores de la producción social 483
III. El intercambio entre los dos sectores: $I_{(v+pv)}$ por II_c 487
IV. El intercambio dentro del sector II. Medios de subsistencia necesarios y medios suntuarios 492
V. La mediación de los intercambios por la circulación dineraria 503
VI. El capital constante del sector I 515
VII. Capital variable y plusvalor en los dos sectores 519
VIII. El capital constante en los dos sectores 524

IX. Ojeada retrospectiva a Adam Smith, Storch y Ramsay 529
X. Capital y rédito: capital variable y salario 533
XI. Reposición del capital fijo 547
1. Reposición en forma dineraria de la parte de valor correspondiente al desgaste 552
2. Reposición del capital fijo *in natura* 558
3. Resultados 568
XII. La reproducción del material dinerario 572
XIII. Teoría de la reproducción, según Destutt de Tracy 586

Capítulo XXI. ACUMULACIÓN Y REPRODUCCIÓN AMPLIADA 597
I. Acumulación en el sector I 600
1. Atesoramiento 600
2. El capital constante adicional 605
3. El capital variable adicional 612
II. Acumulación en el sector II 613
III. Presentación esquemática de la acumulación 617
1. Primer ejemplo 622
2. Segundo ejemplo 627
3. Conversión de II_c en la acumulación 634
IV. Observaciones complementarias 637

APÉNDICE

Sección primera

EL PROCESO CÍCLICO DEL CAPITAL

Capítulo I. LAS METAMORFOSIS DEL CAPITAL: CAPITAL DINERARIO, CAPITAL PRODUCTIVO, CAPITAL MERCANTIL 641

Capítulo II. LAS TRES FORMAS DEL PROCESO DE CIRCULACIÓN 677
I. Caracteres comunes a los tres ciclos 677
II. Los tres ciclos en cuanto formas particulares y exclusivas 680
III. Los très ciclos en cuanto unidad 682

NOTAS DEL EDITOR E ÍNDICES

NOTAS DEL EDITOR 687
ÍNDICE BIBLIOGRÁFICO 703
ÍNDICE DE NOMBRES 711
ÍNDICE DE MATERIAS 713

Vol. 7: Quinta sección (primera parte): *Escisión de la ganancia en interés y ganancia del propietario. El capital que devenga interés*; (segunda parte) *Escisión de la ganancia en interés y ganancia del propietario. El capital que devenga interés* (continuación).
Vol. 8: Sexta sección: *Transformación de plusganancia en renta de la tierra*; séptima sección: *Los réditos y sus fuentes*. Se agregan en este volumen notas del traductor, índice analítico, de nombres y de obras citadas.

La obra ha sido traducida directamente del alemán. En el caso del primer tomo, se tomó como base la segunda edición (1872-1873), o sea la última edición alemana publicada en vida de Marx; para las variantes de la tercera y cuarta edición —que se registran en su totalidad— se utilizaron la edición Kautsky, la Dietz, la del tomo XXIII de las *Marx-Engels Werke* y una nueva edición publicada recientemente por Ullstein Verlag; para las variantes de la edición francesa de 1872-1875 no recogidas por Engels (en nuestra edición sólo se consignan las más importantes), nos apoyamos en reediciones modernas de Gallimard, Éditions Sociales y Garnier-Flammarion. En el caso del segundo tomo se utilizaron la edición original de 1885, la de Kautsky, la de Dietz, el tomo XXIV de las *Marx-Engels Werke*, la edición Ullstein y, para parte de las variantes, la de Gallimard; para el tercer tomo, la de Kautsky, la de Dietz, el tomo XXV de las *Marx-Engels Werke* y la edición Ullstein.
Se comparó nuestra versión con las ediciones francesas (Éditions Sociales, Gallimard, Garnier-Flammarion), italiana (Editori Riuniti) e inglesa (Foreign Languages Publishing House - Progress Publishers - Lawrence & Wishart). En cuanto a las versiones y retraducciones en español (Editora "La Vanguardia", Aguilar, FCE, EDAF, Cartago) todas fueron revisadas críticamente.
La nueva versión de Siglo XXI es la más completa de las ediciones de El capital *publicadas en cualquier idioma y la primera aproximación a una edición crítica de la obra en castellano.* Además de las variantes de las distintas ediciones del primer tomo, en el segundo y en el tercero se recogen numerosos fragmentos de los manuscritos originarios de Marx, fragmentos que Engels dejó a un lado en la redacción final de esos tomos pero que tienen importancia para una comprensión más afinada del texto de Marx.

La edición Siglo XXI de *El capital* está compuesta de ocho volúmenes divididos de la siguiente manera:

Tomo I (libro primero): *El proceso de producción del capital.*
Vol. 1: Sección primera, *Mercancía y dinero*; sección segunda, *La trasformación de dinero en capital*; sección tercera, *La producción del plusvalor absoluto.*
Vol. 2: Sección cuarta, *La producción del plusvalor relativo*; sección quinta, *La producción del plusvalor absoluto y relativo*; sección sexta, *El salario.*
Vol. 3: Sección séptima, *El proceso de acumulación del capital.* Este volumen contiene además un apéndice con la redacción del capítulo I ("La mercancía") tal como figuró en la primera edición y con el trabajo "La forma de valor", redactado por Marx para dicha edición e incorporado al final del libro como texto complementario y aclaratorio del análisis de la mercancía y el dinero. Se agregan asimismo más de trescientas notas del editor (referencias bibliográficas, texto original de citas, breves explicaciones, etc.), índice analítico, de nombres y de obras citadas.

Tomo II (libro segundo): *El proceso de circulación del capital.*
Vol. 4: Sección primera, *Las metamorfosis del capital y el ciclo de las mismas*; sección segunda, *La rotación del capital.*
Vol. 5: Sección tercera, *La reproducción y circulación del capital social global.* Se agregan en este volumen notas del editor, índice analítico, de nombres y de obras citadas.

Tomo III (libro tercero): *El proceso global de la producción capitalista.*
Vol. 6: Sección primera, *La trasformación del plusvalor en ganancia y de la tasa de plusvalor en tasa de ganancia*; sección segunda, *La trasformación de la ganancia en ganancia media*; sección tercera, *Ley de la baja tendencial de la tasa de ganancia*; sección cuarta, *Trasformación de capital mercantil y capital dinerario en capital dedicado al tráfico de mercancías y capital dedicado al tráfico de dinero (capital comercial).*

◀




ISBN 968-23-0210-2